POLITICOS-ECONOMICOS-FILOSOFICOS-CULTURALES

estudios

ORGANO DEL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA

DIRECTOR: RODNEY ARISMENDI

35

NOTAS
POLITICAS

EDUARDO A. VIERA

CRISIS BANCARIA, CRISIS DE UNA ESTRUCTURA AGONICA

I

¿SI Barrett viviera, no trastrocaría el orden de su conocida y expresiva reflexión de que "un ladrón es un financista impaciente", haciendo del financista o banquero el sujeto de la oración y llevando el ladrón al predicado? Más de 200.000 ahorristas, hayan o no leído a Barrett piensan, sin duda, como nosotros. En realidad, estando tan directamente involucrado el Banco de la República, es el país entero, la economía nacional la defraudada.

Sin embargo no es un caso meramente de policía —aunque con fines inconfesables se quiera revestir a ésta de una aureola en la investigación— sin perjuicio de que hayamos sido los primeros en reclamar la cárcel para los responsables directos. Pero no es un caso sólo de policía, aunque más no fuera porque se trata de la policía de las clases dominantes, y son éllas las que, en su conjunto, deben ser enjuiciadas ante el tribunal de la opinión pública.

Cuando ciertos pudibundos se escandalizaban por aquel sonado asunto de la Financiera Creven, dijimos que no se trataba más que de un extremo caricaturizado del sistema de las financieras, y que entre ésta y otras estafas como la del Banco Industrial y el proceder común de toda la banca privada —lucrando con intereses usurarios y especulando con la moneda— había nada más que una cuestión de grado o menos aún, de tiempo, en que las maniobras salieran a luz. Así fueron denunciadas por el diputado Arismendi en Cámara, como procedimientos que "otros manejaban con patente de próceres desde los grandes centros financieros del país". Un lector u observador atento que recuerde los artículos de "El Popular" o los discursos parlamentarios de los legisladores del F. I. de L. sabían ya lo que hoy el aventurerismo desenfrenado del grupo dueño del Banco Transatlántico o de algunas empresas que recibieron los favores del Directorio del Banco de la República, transformaron en la piedra del escándalo: los brillantes negocios con el exterior, los préstamos en moneda extranjera; la formación de financieras, colaterales y sociedades fantasmas, las "cuentas o cajas negras", etc.

Sería la reiteración del error creer todavía en la división entre "bancos serios" y "bancos no serios". ¿Quién podía afirmar hasta hace pocos meses, que el Banco Transatlántico no era un "banco serio"? Había llegado a ocupar el segundo lugar en el "ranking" bancario; su último balance, avalado por una auditoría de "re-

nombre mundial", la Price Waterhouse Peat y Co., arrojaba utilidades de casi 10 millones de pesos, con un suculento dividendo del 14% a los accionistas; según dice el abogado defensor de uno de los directores detenidos, el Transatlántico prestó al Banco de la República (¿se registra esto en la "caja negra"?) siete meses atrás casi 4 millones y medio de dólares para que la primera institución oficial cumpliera sus compromisos internacionales.

Si los fenómenos de una corrida pre-publicitada, si la precipitación de la caída de la moneda uruguaya, no hubieran descarnado la realidad verdadera del Banco Transatlántico ¿hasta dónde hubiera alcanzado el fraude?

Llegó un momento en que la banca norteamericana le puso al país una pistola al pecho; la Casa Morgan exigió al Banco de la República el pago de las deudas; Mr. Rockefeller en uno de los intervalos de la reunión de millonarios en San Rafael, y como dueño del Chase Manhattan habló con el Sr. Aramendía, Presidente en ese entonces del Banco República, ex-Director del Banco Comercial —cuyo fundamental paquete de acciones está en manos del Manhattan— para decir que los bancos privados "no serios" debían ser liquidados, y el Dr. Supervielle, miembro del Directorio del Banco Montevideo (Bunge y Born y Bemberg) y representante de la banca privada en el Departamento de Emisión, aseguró que la banca norteamericana no iba a hacer "ningún problema" por el cierre del Transatlántico a pesar de las deudas de éste con el Manhattan y otros bancos yanquis. Y entonces salió a luz una crisis, que los altos intereses financieros internacionales querían convertir en crac, creando el ambiente proclive a cualquier aventura golpista, si la actitud decidida de la Asociación de Empleados Bancarios no hubiera evitado la catástrofe, reduciendo las proporciones sísmicas del fenómeno.

Resultaría pintoresco, por otra parte, contemplar cómo se va borrando la divisoria entre "los serios" y "los no serios", si no fuera que el "strip-tease" de las clases dominantes significa la ruina para decenas y centenares de miles de ahorristas.

La Caja Obrera, presidida por el Dr. Gervasio Posadas Belgrano, vocal de "Montevideo Refrescos S. A." (Coca-Cola), Vice-Presidente de ILDU, miembro de otras sociedades anónimas industriales y agropecuarias, ex-directivo del Swift, no ha sido ajeno, por cierto, a la estafa CUOPAR. Pero ¿acaso no era antes "poco seria", con su financiera Oro, que en un año, con un capital de un millón de pesos declaró ganancias del 60%? ¿Y qué decir del "impoluto" Banco Comercial con su financiera ACSA?

¿Acaso uno de los Cuomo, no intervino ya en el caso Creven? ¿Todo Madrid lo sabía menos el Directorio del Banco de la República presidido por el Dr. Aramendía? ¿Es que recién ahora está sombreada la personalidad del Sr. Azzini —mago financiero del Partido Nacional y autor visible de la ley de reforma cambiaria y monetaria— o ya en 1962 se sabía su responsabilidad en la estafa del Banco Industrial?

Todo ello más la implicancia directa de personajes de ambos partidos tradicionales, está hablando de la corrupción de las clases dominantes. Ni aun así el tema se agota. Cuando en el transcurso de tres años, se suceden las quiebras, y ahora se trata de varias a la vez y el propio Banco de la República aparece en el centro de la escena ¿cómo no comprender que lo del Banco Industrial, Minorista y Agrario, Transatlántico, Atlántico, Uruguayo, Regional, Rural, de Producción y Consumo, Caja Obrera son las pústulas de un órgano enfermo, que se llama sistema bancario, perteneciente a un cuerpo corroído hasta la médula. la estructura económica del país?

En primer lugar, por el papel que desempeñan los bancos en el centro de esa estructura, como vehículos del predominio del capital extranjero, como entidades en que se realiza la conmixtión de los dueños de los bancos, de los latifundistas, de las grandes empresas industriales, de los capitales norteamericanos.

En segundo lugar, porque esa hipertrofia del sistema bancario —que es antes que nada, un fenómeno de la concentración del capital— posee sus peculiaridades por ser a la vez hija de un capitalismo deforme, que se ha procesado sin modificar el poder del latifundio y la dependencia al capital imperialista, lo cual crea las condiciones para el auge de la usura, en la que el negocio bancario encuentra el terreno ideal para las ganancias máximas, sobre todo a partir de la agudización de la crisis de estructura.

En tercer lugar, la hipertrofia bancaria se enlaza a la política realizada desde diversos ángulos —conciliador o entreguista— por los gobiernos desde el comienzo de la segunda post-guerra, principalmente los gobiernos del Partido Nacional y

el Ruralismo, por la intervención cada vez más creciente de los bancos privados en el comercio exterior —punto de confluencia de las contradicciones de la economía uruguaya— y por el desenvolvimiento de la inflación —coincidente con un proceso de descapitalización— lo que ha llevado la tasa del interés a cifras insospechadas.

Concentración y predominio de la banca privada

En la banca privada —cuyo poder no se contabiliza sólo por sus capitales, sino también por las hectáreas de las estancias y las acciones de las empresas comerciales, industriales y financieras con las cuales tiene íntima conexión— se ha realizado un proceso de concentración. Hasta hace dos años once bancos tenían el 60% de los capitales de las 65 casas bancarias (con más de 500 sucursales) sin contar las cajas populares, muchas de ellas absorbidas por los grandes bancos.

El Banco República, ha ido perdiendo posiciones, precisamente por los favores concedidos a la banca privada en el redescuento, por las pérdidas de divisas para hacer frente a la desvalorización de la moneda, llevando a cabo la "libre importación" y otras bellezas de la reforma cambiaria y monetaria, por la ampliación sistemática del crédito al Estado, por los préstamos de decenas y hasta centenares de millones a empresas insolventes como CUOPAR, de acuerdo a los compromisos asumidos ante la banca norteamericana por el Sr. Podestá Milans de dar ayuda a la exportación tradicional; mientras tanto la banca privada fortaleció su gravitación en un proceso que comenzó con la década del 50.

Las cifras son elocuentes:

(En millones de pesos)

CAPITALES Y RESERVAS

	1948	1952	1956	1960	1964 (nov.)
Banco República	94.1	100.2	107.5	195.2	241.7
Banca privada	94.3	149.5	224.2	450.5	1.019.6

NOTA: Sólo mediante un procedimiento artificioso, —el último reavalúo,— el Banco República pudo superar posteriormente a la banca privada en este rubro. Al iniciarse la década del 40 el capital y reservas del Banco de la República era el doble que los de la banca privada.

DEPOSITOS TOTALES

	1948	1952	1956	1960	1964 (nov.)
Banco República	273.6	355.–	561.6	1.443.2	2.193.7
Banca privada	383.–	591.–	894.7	2.019.3	4.727.7

COLOCACIONES

	1948	1952	1956	1960	1964 (nov.)
Banco República	370.4	597.–	1.030.7	2.118.6	4.980.7
Banca privada	404.9	677.2	1.325.8	3.025.2	7.018.–

Los compromisos con el exterior, particularmente con la banca norteamericana, tienden un círculo de hierro. El descubierto en divisas del Banco República se calcula en 404 millones de dólares. Y si bien tiene hasta el momento de escribir estas líneas, 171 millones de dólares en oro en lingotes, ante las exigencias de la banca norteamericana, está ya decidida la venta o la prenda de casi la mitad de ese oro, 82 millones de dólares, lo que a su vez compromete el respaldo real de la moneda y quita casi toda posibilidad de futuras emisiones sobre la base del oro.

De esta manera el Banco de la República ha quedado supeditado a la banca extranjera.

Una banca extranjera

En cuanto a la banca privada, a la vez que dentro de ella aumenta el proceso de concentración, deja cada día más de ser una banca nacional.

El Banco Transatlántico, además de sus 68 colaterales, había comprado el Banco Uruguayo, el Banco Atlántico, la mejor sucursal del Banco Italiano en liquidación, y hasta tenía casi todas las acciones de un banco argentino situado en la Provincia de Buenos Aires.

Hace algo más de un año el Banco de Cobranzas se fusionó con el Banco Continental (cuyo capital es de Pérez Jiménez, el ex-dictador venezolano).

El 40% de las acciones del Banco Comercial pertenecen al Chasse Manhattan de Rockefeller.

Ese banco francés, Banque National pour le Commerce et l'Industrie, se ha asociado al Banco Español y al Banco Territorial, fusionados.

El Banco de Montevideo pertenece a los trusts Bunge y Born y Bemberg con sus hombres directamente introducidos en su Directorio! Vice-Presidente: Juan Gyselynck (Bunge y Born), Director Gerente: Constantin Gortchacow (Bemberg).

En el Banco de Crédito, el Presidente es Santiago Ham (del ex-Swift, es decir de la International Packeres). En su directorio, además de un gran terrateniente como el Dr. Carlos Frick Davie, figura como Vice, José Aldao, vinculado a altos intereses extranjeros, a grandes empresas (Presidente de CIPA, de Ferrosmalt.

La Caja Obrera, vinculada al asunto CUOPAR, ligada a la Coca-Cola y otros intereses extranjeros, adquirió en el pasado varias cajas populares del interior.

En el momento agudo de la crisis se produjo la fusión del Banco Mercantil con el Italo Belga (predominantemente de intereses belgas). Su Presidente, el Dr. Jorge Peirano Facio, principal dirigente de la Asociación de Bancos es quien representa a la banca privada en el Departamento de Emisión del Banco de la República, según reciente nombramiento.

El hecho de que Rockefeller hubiera dado la orden de hundir a los "bancos no serios", no quiere decir que el Banco Transatlántico no estuviera ligado a intereses extranjeros. En realidad, allí se reflejó una puja existente en los propios Estados Unidos. En plena sesión del Senado el Dr. Supervielle la justificó diciendo que casi todos los bancos del país estaban ligados a la banca tradicional norteamericana; en cambio el Banco Transatlántico tenía sus vínculos en grupos de inversores privados norteamericanos, que operan sobre todo a través de financieras. Es que el Banco Transatlántico, formado por grandes capitalistas y latifundistas, vinculados a capitales argentinos y ex-alemanes, estaba conectado con los siguientes grupos financieros de Estados Unidos, Suiza y otros países: American Union Internacional Corp., de Nueva York; Monaval Finance, de Zürich; Gilbert Mc Caul and Co., de Hamburgo; American Express, de Nueva York; Zilna and Sons, Inc., de Nueva York; Sheik if.Ahmed, Mac Lean Interamerican Co., Cif. Inn Island Credit; Mayer and Co. y los siguientes bancos: New Bank (Suiza), Bank von Dusseldorf; Francfort Bank, Marine Midland Bank, Forst Fidelity Filadelfia Bank.

Naturalmente hay que agregar la banca extranjera propiamente dicha representada en el país a cuya cabeza se hallan el First National City Bank, el Banco de Londres, el Royal Bank of Canada.

Los bancos "menos nacionales" son los que tienen mayores utilidades, según lo declarado en sus propios balances. Por ejemplo: el *Banco Comercial*: 1963: $ 7.782.353.76; 1964: $ 8.731.833.78; *Banco de Crédito*: 1963: $ 5.338.793.41; 1964: $ 5.355.957.12; *Banco Montevideo*: 1963: $ 2.561.778.38; 1964: $ 2.674.072.39; *Banco Mercantil del Río de la Plata*: 1963: $ 2.028.065.00; 1964: $ 2.184.897.40.

NOTA: Son ganancias luego de deducidos ciertos porcentajes estatutarios, en la mayoría de los casos.

La supeditación del Banco República, se expresa entre otras cosas, en que del grupo de los bancos más poderosos salen sus principales dirigentes. El Sr. Aramendía, Presidente del República, fue directivo del Comercial. Su antecesor, el Sr. Podestá Milans fue síndico del Banco Mercantil. Por la estructura del banco, en cuyo Departamento de Emisión predominan los intereses privados (bancos, asociaciones de grandes terratenientes, Cámaras de la Industria y el Comercio) también se ejerce la influencia de los bancos. Actualmente, y sucediendo al Dr. Supervielle, como ya está dicho, actúa el Sr. Peirano Facio; otro de los miembros, que representa a la Cámara de Industrias, es el Dr. Horacio Abadie Santos, que pertenece a la Comisión Fiscal del Banco Aldave y Martínez. A lo que hay que agregar los otros intereses (antes el Sr. Hernández Wildner gran barraquero con negocios con el Banco República; ahora en el Departamento de Emisión el Sr. Arocena Folle, latifundista y vinculado estrechamente (por lo menos lo estuvo)

a Lanasur, depositaria de las lanas de CUOPAR como lo había sido Fenalcone de Hernández Wildner) y hasta hace poco miembro del directorio de EFCSA.

Notoria es la implicancia del Sr. Juan J. Gari (Lanasur) dueño de Radio Rural junto con el ex-Senador Bordaberry, que fue Vice-Presidente del Banco de la República cuando ya se otorgaban créditos exorbitantes a CUOPAR y a otras empresas; actualmente Presidente del Banco Hipotecario, y sobre cuya responsabilidad en los graves hechos se quiere tejer un manto de silencio.

Y está el caso del Sr. Fullgraff, dirigente quincista, síndico de empresas vinculadas al Transatlántico y director del Banco República, cuyo nombre apareció en la famosa "caja negra" recibiendo con regularidad determinadas sumas de dinero.

El crédito y la usura

La relación Banco República-Banca Privada, con las pérdidas de posiciones del primero hay que verla ligada a la relación crédito-usura.

En la sociedad capitalista, el papel específico de los bancos consiste en concentrar los ahorros de la población y los capitales inactivos para ponerlos a disposición de otros capitalistas o del Estado burgués, a través del crédito bancario. El interés es una parte de la ganancia media, que el capitalista industrial o comercial cede a cambio del préstamo.

Dentro de los límites del capital, el crédito sirve a la producción. Pero con el desenvolvimiento del capitalismo y el pasaje a la etapa imperialista los bancos pasan a poner a su servicio a la industria y a otras actividades productivas. "Al llevar una cuenta corriente para varios capitalistas, el banco realiza, al parecer, una operación puramente técnica, únicamente auxiliar. Pero cuando esta operación crece hasta alcanzar proporciones gigantescas, resulta que un puñado de monopolistas subordina las operaciones comerciales e industriales de toda la sociedad capitalista, colocándose en condiciones —por medio de sus relaciones bancarias, de las cuentas corrientes y otras operaciones financieras—, primero, *de conocer con exactitud* la situación de los distintos capitalistas, después, de *controlarlos*, de ejercer influencia sobre ellos, mediante la ampliación o restricción del crédito, facilitándolo o dificultándolo y, finalmente, de *decidir enteramente* su destino, de determinar su rentabilidad, de privarles de capital o de permitir acrecentarlo rápidamente y en proporciones inmensas, etc." (LENIN, "Obras escogidas en tres tomos", Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, t. I, pp. 749-750).

Ultimamente, en los países imperialistas, con la formación de una poderosísima oligarquía financiera, los bancos propiamente dichos han quedado también subordinados. Se forman verdaderos grupos financieros, propietarios de fábricas, bancos y toda clase de negocios, como en Estados Unidos son los grupos Morgan, Rockefeller, etc.

Otra cosa ocurre en los países subdesarrollados. Como dice Varga "la cuestión de las relaciones entre los bancos y los monopolios industriales va perdiendo cada vez más su importancia, puesto que el mismo pequeño grupo de la oligarquía financiera domina cada vez en mayor grado a los bancos y los monopolios industriales. En los países subdesarrollados, donde se siente una aguda falta de capital, el poder de los bancos respecto a la industria continúa siendo considerable" (E. VARGA. "El capitalismo del siglo XX").

En países como el nuestro, donde lo que se procesa es un capitalismo deforme, ese fenómeno coincide con el predominio de la usura sobre el crédito, usura que se ejerce tanto contra la población trabajadora, como contra la pequeña industria y los pequeños y medianos productores del campo. Precisamente uno de los tantos ejemplos de ello era el Banco Transatlántico, con sus ómnibus recorriendo las afueras de la ciudad y zonas vecinas a Montevideo y otros diversos procedimientos para quedarse con los ahorros de los pequeños productores. La tendencia con el desarrollo del capitalismo es al decrecimiento de la tasa de interés. Pero no es eso precisamente lo que ha sucedido en el Uruguay en los últimos años, en que los bancos, saltando por encima de la ley y a través de supuestas "comisiones" llegan hasta cobrar el 40% y más aun las financieras, a ellos subordinadas.

La usura es una forma pre-capitalista incrustada en el desarrollo deforme del capitalismo en el Uruguay. La usura chupa la savia de la producción; actúa

frente al pequeño o mediano productor, llevándose todo lo que exceda de los medios de subsistencia, y en algunos casos aun más. "El usurero vive al parecer en los poros de la producción como los Dioses de Epicuro vivían en los intermundos" (MARX. "El Capital", pág. 1429. Traducción de Justo y Hausner. Edición Biblioteca Nueva).

En cierta medida, en las décadas del 30 y del 40, el Banco de la República facilitó una política de crédito para el desarrollo de la industria. Pero el predominio de la banca privada trajo a la postre el auge de la usura. Si recordamos la relación de los capitales y reservas del Banco República y la banca privada, inserta en líneas precedentes, extraeremos la conclusión de que ese predominio, notable a partir de los primeros años de la década del 50, coincide con los comienzos de la agravación de la crisis de la estructura económica del país.

La banca y el capital especulativo

El papel de la banca privada está unido al florecimiento del capital especulativo, consecuencia del capitalismo deforme y del proceso inflacionista que se ha desenvuelto en la República.

La composición de los préstamos bancarios privados por destino, de acuerdo a las denuncias que realizan los bancos privados al República, es la siguiente:

COLOCACIONES POR TIPO DE ACTIVIDAD

Porcentajes a junio de 1962:

Industriales	20,7 %
Ganaderos	13,8 "
Agricultores	1,6 "
Comerciantes	30,2 "
Varios	33,7 "
Total	100.—

Mismo a través de estos porcentajes, bastante vagos por cierto, se advierte que para actividades no productivas se destina el 63,9% de los préstamos. Si se dispusiera de datos de las financieras, se vería que tienen dos destinos esenciales: el trabajador o pequeño productor esquilmado en un extremo, y las operaciones especulativas por otro, comprendiendo el contrabando, actividad que está en condiciones de pagar los altos intereses y sin embargo obtener ganancia (nos referimos claro está al "alto contrabando").

Las operaciones más lucrativas

Tres son las fuentes principales de las grandes ganancias de los bancos: 1º) la usura frente a los pequeños ahorristas(1) (el Banco Transatlántico tenía parte de sus "cuentas negras" para contabilizar los intereses altos pagados, en

(1) La inmensa mayoría de los depositantes, sobre todo si se trata de caja de ahorros, es gente modesta. Disponemos de una cifra que puede resultar ilustrativa, a pesar de su carácter parcial. En cinco sucursales del Banco Transatlántico, de 15.048 depositantes (15.265 de caja de ahorros) sólo 36 tenían depósitos mayores de $ 50.000, y de ellos sólo 9 eran de caja de ahorros.

Se puede argüir que cuentas menores de $ 50.000 no serían tales, si se tuviera en cuenta a todo el banco mencionado o al conjunto de los bancos, ya que puede tener depósitos mayores de $ 50.000 repartidos en diversas sucursales o en diversos bancos; hay indudablemente esos casos, pero no alteran esencialmente el porcentaje ni la conclusión que puede extraerse de las cifras precedentes.

cambio, a los depositantes poderosos, que luego transformaba en préstamos a los más elevados intereses) y el negocio de los alquileres. 2º) la intervención en el comercio exterior. 3º) la usurpación de los dineros públicos, realizados en forma directa o a través de otros intereses oligárquicos, a ellos enlazados.

El tercer aspecto está ligado estrechamente al segundo; la política de la reforma cambiaria facilitó tanto el predominio de la banca privada en el comercio exterior, como los fraudes. Los bancos privados se vieron con las manos totalmente libres para operar en cambios. Los recargos, los depósitos previos, promoviendo en forma aguda la necesidad de capitales, acrecentaron el papel de los bancos en la importación e impusieron en múltiples casos la absorción forzosa de importadores e industriales a los mismos. Es cierto que los dirigentes de la banca han querido pasar como víctimas por las coberturas que les debe el República; pero en realidad, ello sólo es una fuente de altos intereses para los bancos; aunque un industrial o importador haya liquidado sus deudas con los bancos en materia de coberturas, ellos les cobran los intereses hasta el momento en que el Banco de la República se las haga efectivas; y esos intereses tienen que ser pagados a la cotización del día del dólar libre.

En cada momento tienen una operación favorita, pero casi siempre ella tiene que ver con el aprovechamiento de los dineros del Estado o la simple defraudación.

El saqueo a los dineros públicos

En la mitad de la década del 50 —precisamente cuando comienza a notarse el desplazamiento del Banco de la República— y en los primeros tiempos de la reforma cambiaria, el negocio favorito fue el redescuento, operación de descontar documentos a un interés 5 ó 6 veces mayor que el interés pagado al Banco de la República por redescontarlos. Esa operación estuvo estrechamente vinculada a la suba en flecha de los precios del ganado, y el gran negociado fue conocido con el nombre de los "novillos de papel", porque una misma tropa de ganado era supuestamente vendida muchas veces en las ferias controladas por un mismo banco.

Es larga la lista de verdaderos saqueos realizados en las exportaciones, por parte de latifundistas y barraqueros; en ellos casi siempre intervienen los bancos privados y el propio Banco de la República, haciendo la "vista gorda". Consisten en evadir impuestos, detracciones, y sobre todo en conseguir dólares libres, para aprovecharse de la diferencia entre la cotización del dólar del mercado oficial y el dólar del mercado paralelo. Hay que recordar la estafa de los "cueros pelados y peludos", las rebajas de las detracciones a la lana en forma súbita, favoreciendo a los que en ese momento eran tenedores del textil, que lo habían comprado a un precio menor, después que el gobierno daba seguridades de que las detracciones no serían modificadas; el contrabando de lanas al Brasil o en otro momento hacer figurar grandes cantidades de lana uruguaya como lana brasileña en tránsito, lo que supone esquivar el pago de las detracciones pero además obtener dólares libres.

Ahora vuelve a estar en el tapete la maniobra de declarar menor peso de la lana, respecto a la realmente exportada; hoy esto supone lucrar con la diferencia entre un dólar que está a alrededor de 70 pesos y el dólar oficial para exportaciones que el Banco República cotiza a $ 23.00. Se calcula que tomando en consideración sólo algunos años últimos, la defraudación es del orden de los 60 millones de dólares.

Pero ya en 1957 en el informe Terra-Arlifeuille se denunciaban las maniobras de simular calidades inferiores de la lana exportada, simular menor peso o sencillamente adulterar los precios para aprovecharse de la diferencia entre el mercado libre y el mercado oficial. Y ello no podía pasar inadvertido. El informe citado es concluyente: "Las maniobras realizadas con nuestras exportaciones sólo podrían realizarse con la complicidad del importador italiano o por inadvertencia de algún organismo oficial de nuestro país, ya que dicho banco (se refería a un banco de Italia) remite directamente al Banco de la República comunicación de la apertura del crédito, agregando detalles sobre el monto de la operación, mercadería, intermediario, importador, expertador (número de la autorización de la importación) etc.".

Tasa de inflación y tasa de interés

Llega un momento en que la inflación que había empujado hacia arriba la tasa de interés, deja a ésta muy atrás(2). Conseguir dinero barato en el Banco de la República o especular aun más ampliamente con el dólar, utilizando también la "generosidad" del Banco República, se mostraba como una necesidad acuciante para la banca privada, los latifundistas, las grandes empresas, comprendiendo dentro de ellas algunas más o menos fantasmas y aventureras(3).

Es muy interesante la siguiente reflexión del Sr. Vegh Villegas, aparecida en un artículo del semanario "Marcha" del 15 de enero de 1965: "Es muy frecuente que una vez que la velocidad del proceso inflacionario supera un cierto umbral —del orden del 20% anual— la tasa real del interés —o sea la diferencia entre la tasa nominal del mercado monetario y la tasa de inflación— se vuelva negativa lo que significa que el prestatario, lejos de pagar por el uso del capital se le concede en usufructo, está percibiendo un beneficio neto aun en el caso de que dicho capital permanezca inactivo... Basta citar en el caso del Uruguay los préstamos concedidos durante 1964 por el Banco de la República a todo el sector agropecuario a una tasa promedial del 8% frente a una tasa de inflación del 40%. La tasa real del interés fue por consiguiente — 32%, lo que significa que la comunidad efectúa una donación en beneficio de los afortunados prestatarios equivalente a la tercera parte del valor de cada préstamo... En término general y puesto que el acceso al crédito depende fundamentalmente del patrimonio y de las garantías del prestatario, puede afirmarse que en condiciones de inflación *todo el sistema bancario se transforma en un vehículo de subsidio para las clases privilegiadas*". Entendemos, como es lógico que el Sr. Vegh Villegas se refería particularmente a los créditos del Banco República.

Pero si la tasa de inflación supera la tasas de interés, y si las devaluaciones se suceden, el gran negocio es obtener dólares a pretexto de exportar, cuando frecuentemente esos dólares van directamente a las casas de cambio para fines especulativos.

Así una empresa como CUOPAR —pero seguramente hay varias otras— recibió entre 150 y 200 millones de pesos en crédito. Piénsese que muchos de estos créditos fueron concedidos cuando todo el fondo de capital y reservas del República no superaba muy largamente la cuantía de dichos préstamos. Natural-

---

(2) Según las estadísticas del Ministerio de Industrias y Trabajo el índice general de encarecimiento de la vida arroja los siguientes guarismos:

	BASE 1948
1950	111.4
1955	155.7
1960	392.6
1964	908.7

Por lo tanto en 1955 el costo de la vida había **AUMENTADO** respecto a 1950 en el 39.8%. En 1960 respecto a 1955 en 152.15%. En 1964 respecto a 1960 en 131.45%. Y en 1964 respecto a 1950 en 815.71%, o sea en más de 8 veces. Este encarecimiento tiene causas estructurales, pero al mismo tiempo obedece a medidas devaluadoras, reavalúos, etc. típicamente inflacionistas. La cotización del dólar respecto al peso creció en los últimos seis años más de seis veces en el mercado libre. La emisión aumentó en el mismo período cinco veces y media, elevándose muy pronunciadamente en los últimos años, como se verá más adelante.

(3) Dijo un diario oficialista: "En la «caja negra» existen numerosas partidas con «destinatario desconocido». Es frecuente encontrar «asientos contables» que registran: «Gastos reservados Banco República» y operaciones así consignadas se repiten desde marzo de 1963 en adelante, por cantidades que inicialmente fueron de $ 4.000 y luego experimentaron señalados incrementos. A veces y por cuenta de empresas concretas —conocidas y cuyo nombre completo figura en la «carpeta verde»— se realizan pagos extraordinarios que se definen como «gratificaciones»". Hasta aquí el diario citado. Estas gratificaciones eran en pago de concesiones a empresas y al BTU en detrimento de los intereses del Banco de la República. Por otra parte, el saqueo de los fondos del República asumía tan grandes proporciones, que en el Banco Atlántico —filial del BTU— figura una exportación de tops de CUOPAR financiada por el Banco Atlántico y el Banco de la República, que en realidad se hizo fundamentalmente con dineros adelantados por éste, sin que luego se molestara en reclamarlos, aunque se tratara de 330.000 dólares. Otro dato más: el Banco Regional estuvo sobregirado en el Banco de la República en 32 millones de pesos; la Caja Obrera en 160 millones.

mente las cosas se agravan, cuando en verdad se han dado voluminosos créditos prácticamente sin garantías y por operaciones inexistentes, ya que fueron fraguados los certificados de embarque de las mercaderías supuestamente exportadas.

En los negocios de CUOPAR han estado involucrados varios bancos; en primer lugar el propio Banco Transatlántico; el Banco Italo-Americano, en una cantidad relativamente pequeña, y la Caja Obrera. Desde hace mucho tiempo en el país se hablaba de este affaire. ¿Es posible pensar que no lo supieran los directores del Banco Italo-Americano o de la Caja Obrera? No se incurre en demasía al pensar en una ligazón más estrecha entre los capitalistas aventureros de CUOPAR y Bancos como la Caja Obrera. Todo ello con la complacencia del Banco de la República, que no sólo vierte a manos llenas decenas de millones a CUOPAR, sino que cuando lo de CUOPAR deja de ser un rumor para convertirse en una comprobada sucesión de hechos delictivos, permite que la Caja Obrera se cubra parcialmente del derrumbamiento de CUOPAR subrogando dicho banco a CUOPAR en la titularidad de un swap, cuando para garantizarse y resarcirse aunque sea en parte, el banco oficial no debió permitir la suplantación de CUOPAR, quedándose con los dólares.

A propósito de swaps, debe tenerse en cuenta que estas operaciones mas los avales que el Banco de la República ha prestado a diversas empresas y a Bancos como el Transatlántico, han llevado a la ruina al ente estatal. En cuanto se trata de swaps, no por lo que esta operación significa en sí misma, sino por la forma y oportunidad en que ha sido hecha, cuando las autoridades del Banco República no podían desconocer las oscuras perspectivas de desvalorización de la moneda. Recordemos que el swap consiste en una operación por medio de la cual el Banco recibe dólares entregando pesos, a razón de $ 14.50 por dólar en la mayoría de los casos, existiendo otros —según el momento— en que los dólares fueron cotizados a $ 20.00 y $ 25.00. Transcurrido el plazo convenido el Banco debe devolver los dólares, y si no los tiene, adquirirlos a $ 50.00, $ 60.00 o más, y en cambio recibe los pesos que prestó, cobrando un pequeño interés. Las deudas por swaps cifran 80 millones de dólares, el 30% con particulares, el resto con bancos (adeuda 4 millones de dólares al Banco Comercial, 6 millones a la Caja Obrera, 7 millones al Holandés Unido, etc.). Algunos de estos swaps fueron hechos para resolver determinadas situaciones, en las que el banco necesitaba divisas perentoriamente; en otros, para favorecer a los particulares en detrimento de los intereses del banco; de una u otra manera tal masa de swaps ha sido ruinosa para el Banco de la República.

Los préstamos en dólares

Finalmente, es preciso citar otra operación muy lucrativa de los bancos privados, en este caso en perjuicio de particulares. Se trata de los préstamos en dólares, a altísimos intereses, la devolución de los dólares debe hacerse a la cotización del momento; los bancos han estado apostando sobreseguros a la desvalorización de nuestra moneda.

Los préstamos en moneda extranjera han crecido en la siguiente proporción:

	(En miles de pesos)	
Bancos privados nacionales	63.337	1.143.888
Bancos Extranjeros	33.504	208.919
Cajas Populares	522	42.439
TOTAL	97.363	1.395.246

¡Para cuánta gente esta operación tan favorable a los bancos privados significa la ruina!

Recibieron dólares que tuvieron que vender al mismo banco, que los tomó a $ 15.00 ó $ 20.00 y ahora deben devolverlos, adquiriéndolos a $ 60.00 ó $ 70.00. ¿Tendrían los bancos tal cantidad de dólares o sólo los disponían en el papel? Aquí tampoco el Banco de la República lleva a cabo su obligación de contralor, porque prácticamente no se cumple la disposición legal de que los bancos deben depositar el 16% del importe de estos préstamos en el Banco de la República. Más aún; la forma en que se realizan estos préstamos, desconociendo la moneda nacional, es de una ilegalidad flagrante.

Nacionalizar la banca privada

La crisis bancaria, pues, no puede medirse por la quiebra de uno o varios bancos; es una crisis profunda, enlazada a la estructura del país y a la política de las clases dominantes; crisis, claro está, no de los banqueros, ni siquiera de aquellos bancos, que están en moratoria o liquidación, ya que hubo retiros significativos en las últimas horas antes de los cierres; por otra parte, se ha comprobado que después que fueron decretadas las intervenciones de algunos bancos, sus cheques fueron aceptados por compañías extranjeras, que se sienten por lo tanto resguardadas en sus intereses, lo más probable, por depósitos en el exterior; y menos aún no es la crisis de los banqueros de los bancos más poderosos, que se favorecieron con el crac de otros bancos.

Sin embargo, siendo evidente que los problemas no pueden ser resueltos sin hincar el bisturí a fondo, sin encarar los problemas de estructura, ambos partidos tradicionales se negaron a aceptar las soluciones propuestas por la Asociación de Empleados Bancarios, a considerar los proyectos del F. I. de L. que las llevaban a la práctica, y que iban desde la representación de los bancarios y de la Convención Nacional de Trabajadores en el Consejo Honorario del Departamento de Emisión del Banco de la República hasta la nacionalización del ahorro y como solución integral, la nacionalización de la banca privada, pasando por las soluciones inmediatas para resolver el problema de los funcionarios afectados.

Se sintió enseguida la grita de los banqueros, incluso extranjeros ante los proyectos del F. I. de L.; los diversos sectores del Partido Nacional se negaron rotundamente a cualquier solución de fondo; el sector quincista que había hecho público con gran énfasis propagandístico un proyecto de nacionalización del ahorro, lo retiró para "horas más oportunas"... Los intereses a que están ligados ambos partidos y el traído y llevado recurso de la tregua política dejaron intactos los problemas. Ni siquiera se quiso tocar la estructura del Banco de la República y del Departamento de Emisión, porque eso hubiera sido afectar al 3 y 2 y a altos intereses privados.

Las alternativas de los debates parlamentarios son objeto de comentario en otro lugar de esta revista.

Sólo nos detendremos en el tema de la nacionalización, que es una medida que permitiría poner en manos de la nación el ahorro bancario y utilizarlo en una sana política de crédito. Va dirigida contra los sectores oligárquicos que lucran con el negocio bancario y que por medio de los bancos dominan una gran parte de la economía nacional. Pero no es una medida que por sí misma contradiga los fundamentos del régimen capitalista; el proyecto del F. I. de L. no expropia ningún capital de los accionistas, y naturalmente tampoco ningún depósito en los bancos, en cualquiera de sus formas.

En noviembre de 1964, mientras el Banco de la República sólo tenía en Caja de Ahorro 308 millones de pesos, en los bancos privados y en las Cajas Populares del interior, estaban concentrados 1764 millones de pesos por el mismo concepto, casi 6 veces más. Merced a las colocaciones usurarias, los bancos privados pagan más que el Banco de la República. Pero ahora, después de los fraudes descubiertos, la ley ha dispuesto que el Banco de la República sea la garantía efectiva de los depósitos en la Banca Privada, favoreciendo los intereses de ésta, cuando lo que corresponde es nacionalizar los bancos privados. Esta medida, además de las consecuencias directas en cuanto a la utilización del ahorro nacional, en beneficio de los pequeños y medianos productores, de los sectores populares, y del genuino desarrollo económico, facilitaría el control de los cambios y del comercio exterior, defendería la moneda.

Lenin en "La catástrofe que nos amenaza y cómo combatirla", escribió páginas esclarecedoras sobre la nacionalización de los bancos:

> **"En realidad, la nacionalización de los bancos, que no priva ni de un solo kopek a ningún "propietario", no ofrece absolutamente ninguna dificultad, y si esa medida es demorada es EXCLUSIVAMENTE por la sórdida codicia de un insignificante puñado de ricachones.**
>
> **Si se confunde con tanta frecuencia la nacionalización de los bancos con la confiscación de los bienes privados, la culpa la tiene la prensa burguesa, que propala esa confusión para engañar a las masas.**
>
> **La propiedad sobre los capitales con que operan los bancos y que se concentran en ellos, se acredita por medio de certificados impresos o manuscritos, a los que se da el nombre de acciones, obligaciones, letras de cambio, recibos, etc. Con la nacionalización**

de los bancos, es decir, con la fusión de todos los bancos en un solo banco del Estado, no se anularía ni modificaría ninguno de estos certificados. Quien poseyese quince rublos en su libreta de ahorros seguiría poseyendo los mismos quince rublos después de implantada la nacionalización de los bancos, y quien poseyese quince millones, seguiría poseyéndolos, aún después de tomada esa medida, en forma de acciones, obligaciones, letras de cambio, resguardos de mercancías, etc.

¿En qué estriba, pues, la importancia de la nacionalización de los bancos?

Es que es imposible ejercer un verdadero control de diferentes bancos separados y de sus operaciones (aun suponiendo que se suprima el secreto comercial, etc.), pues no se puede vigilar el complicadísimo, alambicado y astuto tejemaneje a que se recurre al hacer los balances, al fundar empresas y sucursales ficticias, al hacer intervenir a hombres de paja, etc. Sólo la fusión de todos los bancos en un banco único, sin que esto implique la menor modificación en las relaciones de propiedad, sin que, repetimos, se le quite un solo kopek a ningún propietario, ofrece la **POSIBILIDAD** de implantar un control efectivo, naturalmente, siempre y cuando se implanten a la par todas las demás medidas arriba mencionadas. Sólo nacionalizando los bancos podrá conseguirse que el Estado sepa adónde y cómo, de dónde y cuándo se desplazan los millones y los miles de millones. Y sólo este control sobre los bancos, centro, eje principal y mecanismo básico de la circulación capitalista, permitiría llevar a cabo de hecho, y no sólo de palabra, el control de toda la vida económica, de la producción y de la distribución de los productos más importantes, la "reglamentación de la vida económica", que de otro modo está inevitablemente condenada a seguir siendo un tópico de los ministros para engañar a la gente sencilla. Sólo el control de las operaciones bancarias, a condición de que se concentren en un solo banco, perteneciente al Estado, permitirá llevar a cabo, previa aplicación de otras medidas fácilmente implantables, la recaudación efectiva del impuesto de utilidades sin que haya ocultación de bienes e ingresos, pues, hoy día, el impuesto de utilidades sigue siendo, en gran parte, una ficción.

La nacionalización de los bancos reportaría enormes ventajas a todo el pueblo, y particularmente **NO** a los obreros (pues los obreros poco tienen que ver con los bancos), sino a la masa de campesinos e industriales modestos. El ahorro de trabajo que ello representaría sería gigantesco, y suponiendo que el Estado conservase el mismo número de empleados de banca que hasta aquí, se habría dado un gran paso en el sentido de universalizar el uso de los bancos, multiplicar sus sucursales, hacer más accesibles sus operaciones, etc., etc. Serían precisamente los pequeños propietarios, los campesinos, quienes podrían obtener créditos en condiciones muchísimo más fáciles y accesibles. Y el Estado, alcanzaría por vez primera la posibilidad, primero de **CONOCER**, sin que nadie pudiera ocultárselas, las operaciones más importantes, luego la posibilidad de **CONTROLARLAS**, la posibilidad de **REGULAR** la vida económica y, finalmente, la de **OBTENER** millones y miles de millones para las grandes operaciones de Estado, sin necesidad de abonar "comisiones" fabulosas por sus servicios a los señores capitalistas". (**LENIN**, "Obras Escogidas en tres tomos", edición citada, t. II, p. 257).

Los grandes beneficios del negocio bancario; eso es lo que no se resignan a perder los grandes capitalistas, que ejercen su influencia en los partidos tradicionales; por eso tampoco quieren modificar la estructura del Banco de la República que sirve a esos intereses; y por eso en definitiva, a pesar de las frases de "caiga quien caiga", las graves implicancias no saltan y los misterios profundos de la "caja negra" del Banco Transatlántico (y seguramente de alguna otra) siguen sin develarse.

II

En definitiva, como nuestro Partido lo ha dicho, la crisis bancaria tiene aspectos aleccionadores: con ella se ha descarnado la estructura de la República, una oligarquía del dinero ha mostrado toda su rapacidad y los partidos tradicionales han descendido muchos peldaños ante la consideración de la opinión pública, tanto por la vinculación de políticos destacados en los negociados más oscuros, como por su incapacidad de clase para siquiera ofrecer paliativos a la situación del país.

El peligro golpista

Pero todo ello ha acrecentado la inestabilidad política y ha agudizado el peligro golpista. Como ya está dicho, los imperialistas norteamericanos precipi-

taron esta situación, con las exigencias de Rockefeller y sus reclamos perentorios para que se pagaran las deudas a la banca yanqui, a la vez que desataron una campaña desde los diarios de Estados Unidos y desde la prensa gorila del Brasil, hablando de la inminencia de un golpe de estado en el Uruguay.

La reacción ha jugado diversas cartas. Por un lado ha presentado a la policía de Montevideo y en particular al Coronel Martin —que se distinguiera por el asalto a la sede de AUTE y por su vinculación con los sucesos de junio de 1964— como abanderado de la moral pública. Por otro, políticos ruralistas como el Sr. Bordaberry , ligado a Gari, al criticar la forma en que fueron destituídos Azzini y Hernández Wildner, expresó que también podían encontrarse otras formas de violar la Constitución, clara incitación a un golpe de estado.

Una "salida" golpista sería una forma de encubrir los negociados y las implicancias; fundamentalmente llevaría a la práctica todos los planes imperialistas en el sentido político y económico; sería la completa liquidación de la soberanía nacional. A esta "salida" se aferran los sectores que vulnerando la legalidad, quieren cortar de un tajo el avance de las organizaciones obreras y populares, el fortalecimiento de las fuerzas de izquierda y antiimperialistas.

Nadie —después de los desplantes de los gorilas brasileños— puede dudar que constituye una "salida" extranjera, antinacional.

Pocos días después que Estados Unidos agredía a la República Dominicana, la dictadura brasileña y sobre todo el grupo llamado de la "línea dura" —tomando a su cargo la doctrina Johnson— comenzó una presión escandalosa contra nuestro país, hablando del peligro que representaba para el Brasil la existencia de libertades democráticas en el Uruguay: movimiento de tropas en la frontera, declaraciones amenazantes, fueron la expresión concreta de esa presión. Entre otras finalidades se perseguía hacer desandar al gobierno de su posición contraria a la intervención yanqui en la República Dominicana— sostenida aunque con vacilaciones ante la presión popular— y de su negativa a la formación de la fuerza militar interamericana. Junto con la dictadura brasileña, el gobierno norteamericano hizo llegar una protesta por la realización en Montevideo del Congreso Continental de Solidaridad con Cuba y por la Autodeterminación de los Pueblos.

Los consejeros nacionalistas y Gestido, con el Ministro Tejera a la cabeza, cedieron al diktat yanqui y a las amenazas gorilas; dieron un paso más en la entrega, en una política que un intelectual de nuestro país, llamó con certeza de "gorilaje por delegación". Asimismo, ante otra protesta norteamericana por el discurso del delegado uruguayo en el Consejo de Seguridad de la ONU, si bien no hubo rectificación ni retractación oficial, se resolvió apresuradamente el traslado del Dr. Velázquez a Londres(4).

Sólo la lucha decidida del pueblo, del F. I. de L., de nuestro Partido, los pronunciamientos de los sindicatos, de salvaguardar las libertades y de responder en caso de un golpe con la huelga general y la salida a la calle, propendiendo a la acción común con todas las fuerzas patrióticas, incluyendo los sectores mayoritarios, antigolpistas, del Ejército, ha frustrado los designios regresivos; sin embargo el peligro sigue latente.

La Reforma del pueblo y la Reforma regresiva

La mayoría del gobierno, que retrocede ante las exigencias norteamericanas, que está dispuesto a entregar el oro, pero que tiene que enfrentar el descontento

---

(4) EE.UU. ha utilizado las deudas del Uruguay como un instrumento de chantaje para obtener condiciones económicas y políticas. Al regreso de uno de sus viajes a Estados Unidos, el Sr. Aramendía dijo que si el Uruguay se "portaba bien" podía esperar la refinanciación de sus deudas. "El Día" manifestó que el país no debería permitirse una actitud de independencia en política exterior, en momentos en que se estaban tramitando nuevos empréstitos en EE.UU. En la Cámara de Diputados de Chile se denunció la existencia de un documento confidencial de la cancillería brasileña en el que se dice que el gobierno de dicho país "vería con buenos ojos la acción del gobierno de los Estados Unidos sobre el gobierno uruguayo y cree, que el aprovechamiento de los factores económicos podría conseguir del Uruguay una posición favorable en relación a la arriba citada alianza" (se refiere a la fuerza militar interamericana). Ultimamente el gobierno uruguayo ha designado para integrar la delegación uruguaya que tratará la refinanciación de las deudas, a un funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores.

y la protesta creciente de las masas, sin dejar de adoptar —cuando puede— medidas represivas y sin abandonar la carta antidemocrática, busca también imponer sus objetivos reaccionarios por medios "legales", mediante una reforma constitucional. Sobre todo al Sr. Beltrán le ha brotado el sarampión reformista, además del ruralismo que busca reverdecer su viejo proyecto nardoniano. Esgrimiendo la bandera de la Reforma, el Sr. Beltrán quiere ocultar la responsabilidad del gobierno, echando sus culpas a cuenta del colegiado. La Reforma que propone, restringe las facultades del Parlamento hasta transformarlo en un segundón decorativo de un "ejecutivo fuerte"; atenta contra la autonomía de los Entes y de las Cajas de Jubilaciones, para poder imponer más fácilmente la política de la "austeridad". Todos estos pseudo-reformistas son partidarios de restringir el derecho de huelga.

Por su parte, sectores colorados, incluyendo algunos grupos de la 15 —que hasta se ven obligados a condenar un 3 y 2 que han venido usufructuando— quieren reducir sin embargo la reforma al "dilema" de colegiado o presidencia, colegiado de 3 ó 5 miembros, esquivando todos los temas fundamentales del país.

Tanto en el Partido Nacional como en el Partido Colorado hay partidarios de eliminar la representación proporcional en las elecciones parlamentarias.

Quienes pueden hablar y en serio de reforma constitucional son las fuerzas populares. Nos pronunciamos y votamos contra la actual Constitución, surgida del entendimiento de dirigentes blancos y colorados, Constitución que en Montevideo fue votada negativamente. Pero la Reforma que hay que hacer es precisamente la opuesta a la que propugna el Sr. Beltrán. Debe ser una Reforma, cuyos lineamientos han sido expuestos en un documento de la Central de Trabajadores, que liquide el 3 y 2, anule la ley de lemas, incorpore los postulados de la Confederación General de las Clases Pasivas, establezca la representación de los jubilados en las Cajas, la de los trabajadores en los Entes Autónomos, otorgue a los maestros el gobierno de la Enseñanza, y facilite los instrumentos legales para la Reforma Agraria, la nacionalización de la banca privada, del comercio exterior, de las empresas imperialistas.

Esta Reforma sólo puede surgir del seno del pueblo y de sus organizaciones, y no de fórmulas de entendimiento entre los partidos tradicionales, que sólo determinarían un nuevo retroceso institucional.

En la Reforma, como en todos los temas del país, en realidad se enfrentan dos líneas fundamentales: una la de la reacción; otra la de los sindicatos, las organizaciones populares, el F. I. de L. Otras tentativas son tentativas de "tregua", como surgen periódicamente entre los dirigentes quincistas, política que no ha podido consolidarse por la enérgica lucha de las masas, que a su vez está confrontando las posiciones del quincismo, que sólo puede ofrecer soluciones de recambio, que no afrontan ningún problema de fondo.

Entrega del oro, inflación, "austeridad" para las masas

Frente al reclamo de medio millón de hombres y mujeres el 6 de abril, contra la carestía, la crisis y la bancarrota nacional y exigiendo soluciones enfiladas contra el privilegio, la línea del gobierno, aunque se vista de "brillantes" planes de estabilización y de "desarrollo", tiene el mismo sello regresivo para todos los problemas. Mientras el F. I. de L. propugna la moratoria de la deuda externa —medida que adoptó un gobierno burgués en 1931— consigna que es sostenida por la Mesa Coordinadora de las organizaciones de los Entes Autónomos y por otras organizaciones, el gobierno ha resuelto prendar o vender oro, lingotes por valor de 82 millones de dólares —casi la mitad de las reservas del Banco de la República—, para satisfacer los compromisos con la banca norteamericana, lo que significa un golpe muy serio para el Banco, para la moneda nacional y para las posibilidades inmediatas y futuras del país en cuanto al comercio exterior. Pero al mismo tiempo planea nuevos empréstitos onerosos para el país. Ya la deuda externa, según cifras proporcionadas en el propio Consejo de Gobierno, alcanza a 404 millones de dólares a corto plazo y a 240 millones de dólares a largo plazo, sin comprender estas cifras los nuevos empréstitos aún no utilizados por los Entes, Concejo Departamental de Montevideo, Banco de la República, etc. y las deudas por los excedentes agrícolas norteamericanos, el financiamiento externo de las importaciones en trámite, por lo que el total en realidad supera los 700 millones de dólares. Y sin embargo toda la política

del gobierno se basa en nuevos empréstitos, que de otorgarse sólo será en condiciones lesivas para la nación.

Pero este gobierno que aprovechó el reavalúo para reducir el puntal oro de la emisión y que al enajenar el oro, restringe aún más el respaldo real de la moneda y elimina la posibilidad potencial de próximas emisiones sobre oro, hablando de "desarrollismo" se despeña hacia una nueva devaluación, que ya en la práctica se hace sentir en desmedro de la industria, de los Entes del Estado, etc., además de agravar la carestía de la vida. Y hablando de planes antiinflacionistas, planea una nueva ola de emisión sobre la base de la deuda pública autorizada y no emitida y de toda clase de redescuentos, hasta de las deudas de las empresas en materia de impuestos y aportes sociales, lo que deparará una impresionante inflación(5).

Las soluciones del pueblo

Es contra este programa regresivo que se pronuncian la Central de Trabajadores, la Convención Nacional de Trabajadores y seguramente recibirá el repudio del Congreso del Pueblo, que recogerá las aspiraciones de todos los sectores progresistas de la República.

Es junto a estas fuerzas, que ya demostraron su poderío el 6 de abril, que brega el Frente Izquierda de Liberación, enarbolando la alternativa auténtica para el país: un pueblo unido, conquistando un cambio verdadero, a traducirse en una política exterior independiente, en la defensa de la soberanía nacional, junto a Cuba y Santo Domingo; en el intercambio con los países socialistas y otras naciones liberadas; en la moratoria de la deuda externa, la nacionalización de la banca privada, el control efectivo del comercio exterior hacia su nacionalización, medidas de Reforma Agraria, una política impositiva que castigue al privilegio; una política de auténtico desarrollo de la economía nacional, una Reforma Constitucional que ensanche la democracia.

Mientras los héroes del anticomunismo se hunden en la ciénaga de los negociados, mientras el gobierno se enfrenta a la opinión pública, no llegando siquiera a pagar regularmente los sueldos y las jubilaciones; mientras la crisis económica lleve la economía a la ruina y la miseria a las masas; mientras los partidos tradicionales caen en el descrédito, una gran divisoria es la que se perfila: por un lado el pueblo, dispuesto a defender las libertades y la soberanía en todos los terrenos, reclamando soluciones; por otro lado, los partidarios del golpe gorila, de la entrega, los servidores del latifundio y del capital extranjero.

Y como dijera el camarada Arismendi en un reciente discurso a los trabajadores de la lana "la lucha en el pueblo uruguayo corre como los grandes ríos que van hacia el mar, por cauces diversos; pero van en la misma dirección a fundirse en ese camino. Uno es la lucha de todo el pueblo; otro el frente de todas las fuerzas políticas, avanzadas, antiimperialistas, democráticas, cuyo motor es hoy el Frente Izquierda. Y tercero, el Partido de la clase obrera, nuestro Partido".

Al mismo tiempo, agita nuevamente el slogan de la "austeridad", que por cierto no va a funcionar hacia las ganancias de los banqueros y de los latifundistas, sino que se orienta hacia la restricción de las conquistas de los trabajadores en la Rendición de Cuentas de 1963 y a la rebaja del salario real, mediante un Consejo de "acuerdo social" que recomendará el corte de los laudos, la eliminación de las retroactividades, la adecuación de los salarios a la "productividad", ni siquiera al nivel de la industria respectiva, sino de la "productividad general del país", en todo caso maltrecha por la presencia del latifundio y la dependencia respecto al imperialismo.

---

(5) La emisión ha cobrado un ritmo acelerado. En diciembre de 1963 cifraba 2.685.3 millones de pesos. En diciembre de 1964 3.952.9 millones. En junio del corriente año 4.850 millones. Y ahora se planean emisiones por varios miles de millones más. Y ello, cuando la crisis continúa. Según cifras de la CIDE, a precios constantes de 1963, el producto bruto interno en 1956 fue de 21.500 millones de pesos, en 1963 20.700 millones, en 1964 20.950 millones.

EL COMENTARIO INTERNACIONAL

JOSE PEDRO ARAMBURU

BREVE RESEÑA DE LAS INTERVENCIONES DEL IMPERIALISMO EN LA REPUBLICA DOMINICANA

"Hambre de las Antillas
Dolor de las Indias Occidentales..."
NICOLAS GUILLEN.

LA República Dominicana, junto con Haití, comparten el territorio de la Isla Española. Más de tres millones de dominicanos, habitan en 48.279 Kmts. cuadrados, con una densidad de 15 habitantes por kilómetro cuadrado, habiéndose producido en el último decenio, una terrible concentración de población en la ciudad capital y en otras ciudades. Los trabajadores, a quienes harta ya la explotación en las plantaciones de caña de azúcar y tabaco, abandonan los campos y van a radicarse a las capitales, donde aumenta el número de los "sin vivienda" y de los desocupados. Espantosas zonas de "villas miserias" y "villas cartón" se han extendido alrededor de las ciudades.

El analfabetismo, en la República Dominicana, supera el 60%, según cifras de la OEA. La mortalidad infantil es de una tasa del 77% y la constitución familiar adolece de deficiencias, ya que el 25% de los núcleos familiares viven en concubinato.

El standard de vida es bajísimo, llegando a 63 dólares por año aproximadamente, según Revert y Pouquet. La población ocupada en el cultivo de la caña de azúcar tiene un promedio de trabajo de 175 a 200 días por año.

En la República Dominicana el 11.7% de los propietarios es dueño del 77% de la tierra laborable y el 0.1% de los propietarios colman la medida de poseer el 29% de las tierras aptas para el cultivo.

El principal producto de exportación de la República Dominicana es el azúcar que representa el 60% de las exportaciones. Dos compañías norteamericanas: la Portorican Sugar Company y la West Indies Sugar Company, son propietarias del 75% de la exportación de azúcar de la República Dominicana.

Las exportaciones de azúcar, café y tabaco, controladas por compañías norteamericanas se dirigen en un 90% a los EE.UU. y en la época trujillista se prohibió la extracción de sal de minas del mar y se entregó el monopolio a una compañía de propiedad de Trujillo. El feroz monopolio trajo por consecuencia que la Guardia Nacional asesinara a campesinos, por haber sacado agua del

mar para sazonar sus magros alimentos. En este panorama de dependencia y explotación de un pueblo, se desarrolla a través del siglo XIX y XX, el drama, aún no concluso, protagonizado por la lucha de un pueblo contra el imperialismo.

En 1868, el Presidente de los EE.UU. Ulises Grant, intentó la anexión de Santo Domingo, en complicidad con el General Buenaventura Báez, que gobernaba como un verdadero tirano caribeño al pueblo dominicano.

Se llegó a proponer por el Senado dominicano la anexión a los EE.UU. La decisión del Senado fue arrancada por la intimidación y la venalidad de los corifeos de Báez. En la solicitud de anexión se expresaba que éste era el único camino para obtener la "conservación de la libertad y la democracia en el país". La situación política interna de los EE. UU. impidió que la anexión se llevara a cabo, ya que el Senado norteamericano rechazó el ofrecimiento, por cuanto la decisión senatorial dominicana se "basaba en el fraude y la violencia".

En 1904, desatada una revuelta y sitiada Santo Domingo por los rebeldes, se produce un incidente confuso, que trae como consecuencia el desembarco de "marines" de un barco norteamericano. El pretexto fue la resistencia de los sitiadores a que las fuerzas que defendían la ciudad recibieran ayuda en armas y municiones de la estación naval norteamericana. Los "marines" emprendieron una maniobra de represión sangrienta, que llegó a despertar la oposición en el propio Senado de los EE.UU.

Más adelante, en 1905, el dictador Carlos Morales, gran terrateniente y vinculado a la "Sto. Domingo Improvement Co. of New York", compañía acreedora, de bonos y letras, promovió la firma de una Convención (7 de febrero de 1905) por la que el gobierno dominicano entregó a los Estados Unidos las aduanas de Santo Domingo, en garantía de las deudas pendientes. Se admitía también la permanencia de la estación naval norteamericana y la ocupación militar de la capital. El dictador, temeroso de las reacciones populares, aseguraba así su permanencia en el poder, por medio de tropas extranjeras, y daba seguridades a la compañía a la que estaba vinculado.

Para el pueblo dominicano, esta sumisión de las clases vendidas, implicaba la represión, que se resolvía en asesinatos, prisiones y extrañamientos de patriotas, miseria y hambre.

En 1907 se revisa la Convención de 1905, y se atribuye al Presidente de los Estados Unidos la dirección de las aduanas dominicanas, la fijación de los impuestos de importaciones y el nombramiento de funcionarios inspectores. Al mismo tiempo los "marines", verdaderos gendarmes del imperio, permanecerían en Santo Domingo, corriendo de cuenta de la República Dominicana los gastos que se ocasionaran por su estadía.

En esta cadena de tropelías se inserta la aplicación del "plan Wilson", por el cual se destituía al Presidente Bordas, se elegía un Presidente Provisional con acuerdo previo del Presidente de los Estados Unidos y si los partidos políticos no se ponían de acuerdo para elegir el Presidente Provisional éste sería elegido por el Presidente de los Estados Unidos.

Posteriormente debían realizarse elecciones bajo la supervisión de representantes de los Estados Unidos. Bajo el imperio del "plan Wilson" fue elegido el Presidente Juan I. Jiménez. En la administración del Presidente Jiménez, se llegó a la solución de transferir el contralor de la Hacienda Pública de la República Dominicana al delegado del Presidente de los Estados Unidos y se atribuyó al mismo delegado el dominio de los servicios de comunicaciones telegráficas, inalámbricas y telefónicas de la República. En tanto la estación naval norteamericana permanecía en el puerto de Santo Domingo.

El 15 de marzo de 1916, a raíz del motín que se suscitó contra el Presidente Jiménez, el Almirante Coperton y el ministro Russel informaron: "Esta ciudad (Santo Domingo) ha sido ocupada militarmente por las fuerzas norteamericanas".

El contralor de la República Dominicana pasó a manos de las tropas de los EE.UU. en su totalidad. Los recursos del Estado eran percibidos por los agentes imperialistas, la vida económica y social del país estaba en manos de los agentes del Presidente de los Estados Unidos.

En el momento de la ocupación militar de Santo Domingo el capitán H. S. Knapp, comandante del crucero FORCE, desde el buque insignia Olimpia lanzó su "Proclama de Ocupación". La Proclama se hizo en inglés y español, pero al final de la versión española se decía: "El texto original de esta Proclama en el idioma inglés regirá en toda cuestión de interpretación". Triste ironía del Capitán Knapp.

Asumió la presidencia el Dr. Enríquez Carbajal, quien de inmediato se puso a disposición del Presidente de los Estados Unidos. El Dr. Enríquez Carbajal

también pertenecía a la clase terrateniente, poseía miles de hectáreas de plantaciones de azúcar.

La ocupación militar iniciada el 15 de marzo de 1916 continuó hasta noviembre de 1924. Toda la actividad estatal de la República Dominicana y toda la vida política y social del pueblo dominicano se desenvolvió bajo la aplicación de la ley marcial impuesta por las tropas del imperio. Se cumplió por parte de las tropas ocupantes, una política de represión no más benévola que las ejercidas por los dictadores nativos.

Posteriormente con el acuerdo del Presidente de los Estados Unidos se estableció la designación de un Presidente y la legalización de todos los actos ejecutados durante la ocupación militar norteamericana y el mantenimiento de la Convención de febrero de 1907 en lo relacionado con la recaudación de impuestos y de los derechos aduaneros.

En el año 1930, asciende al poder el Gral. Rafael Leónidas Trujillo Molina, ex-sargento de la guardia cipaya instaurada por las tropas de ocupación norteamericanas. El Gral. Trujillo durante veinte años mantuvo relaciones cordiales con el Dpto. de Estado e infligió al pueblo dominicano las graves penurias que fueron consecuencia de sus ambiciones personales exacerbadas y de su concepción delirante del poder personal.

Concentró en sus manos todo el poder económico y policial que pueda imaginarse. Dominó los grupos financieros que regían la vida de las plantaciones de azúcar, las plantaciones de tabaco, las compañías de transporte, los bancos, etc. y los puso al servicio del imperialismo.

Por medio del mármol, del bronce, de la arquitectura quiso pasar a la eternidad y se hizo otorgar el título de Benefactor del pueblo dominicano.

Fue prototipo de los dictadores latinoamericanos agentes del imperialismo, y también fue prototipo del representante de las clases dominantes que vendidas a los grandes monopolios sumen a los pueblos en la miseria y la explotación.

Esta historia de las intervenciones imperialistas en la Rep. Dominicana se reanuda en estos momentos cuando el Presidente Johnson siguiendo la política de los Presidentes Grant, Wilson, Harding, Hoover, Roosevelt, ordena el desembarco de los "marines", para asegurar el imperio de la "libertad" y la "democracia", recogiendo la declaración citada del Senado de la Rep. Dominicana del año 1868.

En la larga lucha de los pueblos latinoamericanos por su liberación, se advierte claramente, que el destino final está próximo. Aún es fuerte el imperialismo. Aún los pueblos deberán entablar luchas decididas, que revestirán múltiples formas, pero a través de ese camino inexorable, se llegará al maravilloso momento histórico, en que nuestros pueblos y los de todo el mundo alcanzarán su meta final: la edificación de un nuevo mundo en el que no haya lugar para ningún género de opresión.

De ahí que, pese al dolor que la lucha lleva consigo, sólo pueda caber la resplandeciente esperanza y la certeza sobrecogedora de los resultados finales.

Del hambre de las Antillas y de su dolor, de los que habla el poeta, surge el llamado a la lucha, y de ésta sobrevendrá la victoria histórica, que no debemos aguardar sino conquistar.

GUILLERMO RODNER

SANTO DOMINGO, REFLEJO DE LA SITUACION CONTINENTAL

EL tiempo transcurrido desde el derrocamiento de la Junta Militar en la República Dominicana y la situación de grave tensión creada por la brutal intervención yanki, obligan a meditar sobre la significación de estos hechos ubicándolos en el conjunto de la situación continental.

Cuando el 25 de setiembre de 1963, los generales Víctor Viñas Román, Luis Amiama y Antonio Imbert Barrera arrestaron al presidente constitucional de la República Dominicana Juan Bosch, en el panorama político se inscribía un signo que junto a los sucesos posteriores delimitarían el perfil de las actuales instancias del proceso revolucionario latinoamericano.

Menos de dos meses después de la caída de Bosch, el presidente que había ordenado la invasión a Playa Girón, pero que no conformaba a los rabiosos, John F. Kennedy, cae asesinado en la ciudad de Dallas; luego de algunos intentos de reformas es derribado en abril de 1964 el gobierno de Goulart, instalándose en el Brasil un gobierno gorila que encumbra por medio del terror, a las figuras más nefastas del fascismo norteño; mediante la extorsión y el chantaje, la OEA logra imponer a todos los gobiernos la ruptura de relaciones con Cuba, a excepción de México; el mes de noviembre se inicia con la caída del gobierno de Paz Estenssoro y el nombramiento del general René Barrientos como nuevo custodio de los intereses imperiales en las minas bolivianas; se arroja despiadadamente napalm contra patriotas colombianos, metralla contra los panameños que defienden su dignidad nacional; se incita a conspirar contra las libertades conquistadas por los pueblos en Argentina y Uruguay; una campaña propagandística sin precedentes alcanza a impedir el triunfo del FRAP, pese al magnífico avance de las fuerzas populares chilenas.

Por supuesto que la simple enumeración de estos hechos podría hacer suponer que se han alejado por largos años las posibilidades de plasmar con éxito la lucha liberadora pues el imperialismo alertado, no está dispuesto a permitir que los procesos lleguen a etapas decisivas, sino que cortará de raíz los más incipientes intentos democráticos.

Sin embargo, al desentrañar las determinantes económicas, políticas e ideológicas y al utilizar un método correcto que oriente en las complejidades de la lucha de clases del continente, se podrán extraer de los acontecimientos cotidianos conclusiones que no sólo brindan un balance promisorio, sino que impulsan y guían hacia la acción transformadora.

América Latina en el mundo de hoy

Para los comunistas no es posible interpretar el curso revolucionario de cada país, si no es a la luz de las grandes transformaciones procesadas a escala mundial, en una época en que la división del mundo en dos sistemas sociales opues-

tos y la lucha liberadora de los pueblos hacen pasar las lineas de definición de las situaciones políticas más candentes a través de zonas otrora periféricas.

Además, el proceso histórico similar de los países del continente, en sus coordenadas más generales: desarrollo capitalista deformado, conservando en su seno relaciones agrarias semifeudales permitidas por la supervivencia del latifundio, y en contradicción permanente y progresiva con el imperialismo que impone su dominio económico, define a la revolución latinoamericana como un proceso único, independientemente de los ritmos distintos, de las complejas variedades políticas, de los vericuetos y "astucias" que la historia reserva a cada país del continente.

La agudización profunda de la crisis estructural, base objetiva de la revolución y las reiteradas penurias económico-financieras que de ella derivan sacuden hasta las propias raíces el régimen social.

Ahondamiento creciente de la crisis agraria, descenso constante de la producción industrial, endeudamiento exterior con cifras astronómicas, deterioro de los signos monetarios, huída de las reservas de oro y divisas, elevación vertiginosa del costo de la vida, déficit presupuestales crónicos, son elementos constantes en las economías latinoamericanas.

La desocupación, la miseria y la inseguridad colocan a vastas masas en lucha directa contra los explotadores: imperialistas, grandes burgueses antinacionales y latifundistas, responsables directos de la crisis.

En el seno de los movimientos reivindicativos, las luchas hacen avanzar rápidamente la unidad de los diferentes sectores y profundizar notoriamente su contenido y definición. Tal como se ha señalado el

> **"carácter omnipresente de la opresión imperialista, el hecho de que se haga sentir en todos los órdenes de la vida de los pueblos latinoamericanos, el que determina que prácticamente no haya lucha reivindicativa de carácter nacional y progresista qne, en su desarrollo, no tropiece en alguna forma con ella y contra ella tenga que combatir, convirtiéndose así, en los hechos, en una lucha antiimperialista". (Revista Internacional Nº 1/65, pág. 37).**

En esta lucha, el proletariado latinoamericano, fuerza central del proceso revolucionario, se unifica en poderosas centrales adquiriendo experiencias fundamentales y enfrenta con decisión las causas más profundas de la crisis. Los campesinos en sus luchas multiformes forjan la unidad esencial con la clase obrera. Estudiantes, intelectuales, capas medias agobiadas por la inseguridad económica, se vuelcan al combate común y hacen suya, junto al programa de soluciones populares, la defensa de las libertades públicas y el rescate de la soberanía nacional pisoteadas por los gobiernos entreguistas.

El movimiento popular en avance golpea incansablemente sobre la corrupción de los partidos de las clases dominantes desenmascarando en la lucha a sus figuras más antipopulares, lo que contribuye a crear condiciones objetivas para poderosos desplazamientos políticos de masas y a acelerar la vertebración de fuertes frentes políticos antiimperialistas, de liberación nacional.

El movimiento popular del continente, madura rápidamente las condiciones de la segunda gesta emancipadora americana.

Cuba eleva a una nueva etapa todo el proceso

La Revolución Cubana, quebrando la cadena del imperialismo en América Latina, pone al rojo vivo la política continental: eleva cualitativamente el contenido de las batallas populares indicando la posibilidad práctica de realizar transformaciones de fondo, aun a pocos kilómetros de las playas de la Florida; proyecta en dimensión universal la lucha latinoamericana al introducir el socialismo como perspectiva certera; ciarifica ante vastísimos sectores, que la vía revolucionaria es la única capaz de enfrentar con éxito las tareas de la liberación nacional.

Por todos los medios, los EEUU han intentado aislar a Cuba; temen que su ejemplo sea conocido y su gesta sea un polo de atracción para los pueblos. Pero las oligarquías no pueden evitar la presencia de una revolución que rompe todas las barreras de la mentira, la infamia y el silencio. Las conquistas económicas, políticas, culturales del pueblo cubano representan un convidado de piedra frente al palabrerío insulso de los teóricos de la nueva ola desarrollista, de los "técnicos en letrinas" como los calificara el Che Guevara, que sentencian que los países latinoamericanos sólo pueden desarrollar sus economías con la ayuda del capital monopolista norteamericano.

Más allá de las mezquinas provocaciones que acusan a los cubanos de querer exportar la revolución, el hecho ineludible es que la revolución cubana ha calado muy hondo en la conciencia de los pueblos y hasta las cabezas más sensatas de las clases dominantes se ven obligadas a admitir los éxitos del pueblo cubano. El propio presidente Frei, al asumir su cargo, debió hacer referencia principal a la Revolución Cubana, proponiendo una emulación entre la revolución y ...¡el reformismo!

Pero además, la profundización incesante de la revolución en Cuba, su definición ideológica, los ataques criminales y el bloqueo de los yankis y la defensa permanente de la Unión Soviética y el campo socialista, colocan al continente en el escenario de las grandes encrucijadas históricas.

En instancias memorables, los pueblos pudieron vivir la experiencia propia del enfrentamiento entre el imperialismo y el mundo del socialismo, cuando la sombra de la conflagración mundial azotó como nunca antes las tierras americanas. Y cuando se trató de definirse frente a problemas esenciales, de estar con o contra Cuba, el desmoronamiento y la indigencia ideológica del tercerismo esterilizante, fue un síntoma que confirmó a los que aún dudaban, que el movimiento de liberación nacional se entronca en un proceso único con el movimiento revolucionario mundial, con la URSS y el campo socialista a la cabeza.

El movimiento de liberación nacional, enmarcado en una situación internacional en la que el imperialismo ha perdido su supremacía económica, científica y militar a favor de las fuerzas de la paz y el progreso, sitúa los problemas de la revolución como un tema de orden práctico a resolver en plazos históricamente breves.

La contraofensiva imperialista y sus consecuencias

Los EEUU buscan defender desesperadamente su último gran bastión de dominio casi incompartido: el viejo "patio trasero" de los yankis, el continente iberoamericano que nutrió con su sangre y sus riquezas el esplendor del imperio.

Thomas Mann coronando gorilas, Johnson con su inefable "doctrina" reclamando el papel de gendarme internacional, la CIA, USIS, el Pentágono moviendo sus hilos para comprar a las fuerzas armadas del continente y asestar golpes a las conquistas populares, no son prueba de la fortaleza norteamericana. Por el contrario es "señal de que cabalgamos", de que el proceso revolucionario madura aceleradamente en la profundidad y el dolor de cada lucha aunque culminen en derrotas parciales, de que como escribiera el camarada R. Arismendi: *"vivimos una etapa de transición hacia grandes batallas revolucionarias, las que como es natural, estarán señaladas tmbién por un intento de brutal contraofensiva del imperialismo yanki"*.

Ofensivas similares han sido desplegadas por el imperialismo, aun en épocas cercanas como al comienzo de la década del 50 en que sembró de dictaduras feroces la casi totalidad de los países; pero la experiencia ha demostrado que esas ofensivas son victorias a lo Pirro, que posteriormente se traducen en impetuosos avances del movimiento democrático, que tarde o temprano derriba a los fantoches designados por el Departamento de Estado.

La brutal política norteamericana estrecha su base de sustentación social, contribuye a aislar a las oligarquías vendidas desnudando su raíz antinacional. El capital monopolista, temeroso por la seguridad de sus inversiones sólo da créditos a los gobiernos que los garanticen y aseguren contra todo tipo de calamidades: huelgas, nacionalizaciones, intranquilidad política.

Pero esas "garantías" sólo pueden ser dadas por los gobiernos gorilas y títeres, que con su acción represiva y hambreadora se arriesguen a desenmascararse totalmente ante sus pueblos como agentes de los más sucios intereses.

El cercenamiento creciente de libertades y derechos elementales y la voracidad implacable del capital monopolista por un lado, y el fortalecimiento político e ideológico del pueblo por otro, obligan a ciertos sectores de la propia burguesía nacional a enfrentarse con el imperialismo y a sumarse al movimiento democrático general.

Este factor importante, indica responsabilidades grandes para las fuerzas populares en su táctica: la lucha en defensa de las libertades públicas y sindicales, la defensa de la soberanía nacional se constituye en las actuales circunstancias en un factor decisivo para el nucleamiento y la reagrupación de las fuerzas po-

líticas, tendiente a aislar a los sectores más regresivos y promover cambios profundos de la correlación de fuerzas a favor del progreso y la liberación.

La ampliación mayor de las consignas del movimiento popular en el sentido indicado, no limita su profundidad ni estrecha sus formas concretas de acción.

Por el contrario ensancha las bases de las plataformas verdaderamente radicales y nutre de mayores posibilidades de éxito a cualquier forma de lucha que el pueblo adopte para su liberación.

La lucha de hoy en la República Dominicana; la heroica resistencia de los patriotas en Santo Domingo, su programa democrático constitucionalista y su enfrentamiento tenaz al imperialismo, es un símbolo que confirma que el continente transita aceleradamente "hacia grandes batallas revolucionarias".

Como todos los partidos comunistas, el Partido Socialista Popular dominicano también lucha por la unidad de la clase obrera, dividida en cuatro centrales; por forjar la alianza obrero-campesina; por nuclear a las capas medias, profesionales, estudiantes, intelectualidad progresista en torno al proletariado y los campesinos en un frente democrático de liberación nacional.

En la declaración de su Comité Central, el Partido Socialista Popular Dominicano planteaba el 30 de enero del año pasado:

> **"¿cuándo será posible realizar la revolución? Dentro de uno, de dos, de cinco, de diez años? Nadie puede fijar plazos en esta materia. Acontecimientos imprevistos pueden alejar o acercar el momento de la victoria de la revolución..."**,

señalando más adelante:

> **"...a los que se desesperan les decimos que mientras más vigorosos sean los combates de hoy por la libertad política y contra el despotismo imperante, mientras más se eleve el grado de organización y de conciencia de la clase obrera, mientras mayor cantidad de fuerzas sociales se integren a la movilización general de las masas, más avanzará la causa del progreso, más cerca estará el día de la revolución nacional liberadora"**,

para concluir luego:

> **"El desarrollo y fortalecimiento de esa movilización, la unidad de acción de todas las fuerzas antidictadura, es la clave para derrotar a los golpistas y reconquistar la democracia."**

El pueblo dominicano ha encontrado en el retorno a la constitución de 1963, en el restablecimiento de las libertades democráticas, el núcleo capaz de aglutinar a la mayoría decisiva junto a los sectores más sanos de las fuerzas armadas. Lanzados a la conquista de sus objetivos y enfrentadas al sector más antinacional del ejército apoyado por los marines norteamericanos, los dominicanos luchan con las armas en la mano por rechazar la brutal represión.

Una vez más el problema de las vías revolucionarias demuestra que sólo puede ser abordado frente a circunstancias concretas. En la citada declaración del CC del PSP se indicaba al respecto:

> **"Nosotros creemos que, bajo las condiciones del capitalismo, el pueblo siempre tiene derecho a la violencia revolucionaria porque es oprimido en una u otra medida. «Pero el problema no radica en si hay derecho o no a la violencia, sino en si existen o no condiciones para ejercerla.»"**

También queda demostrado que en el lugar del continente donde hoy por hoy, la lucha se ha vuelto más dramática, el pueblo no ha necesitado del palabrerío pseudo-revolucionario con el que muchos gustan entretenerse, sino que limpio de toda verborragia inofensiva, con un programa de máxima amplitud resiste con la violencia a la violencia norteamericana y se constituye en un punto álgido de las luchas antiimperialistas.

La lucha dominicana también confirma la previsible dureza del proceso revolucionario en el continente. Hace un año, el camarada Arismendi señalaba:

> **"Para los que creyeron que el curso sería idílico y que culminaría en un paseo triunfal, el endurecimiento visible de las luchas puede hacerles perder la perspectiva"**, añadiendo más adelante: **"Pero esta hora endurecida es además de nueva crisis de la política norteamericana, de mayor estrechamiento de sus bases sociales e ideológicas de dominación y**

de agudización de los antagonismos llamados a sazonar los procesos objetivos de la revolución en muchos países".

Los golpes asestados por el imperialismo no suponen la entrada a una época de retroceso, sino que objetivan nuevas responsabilidades políticas, ideológicas y organizativas a los partidos de la clase obrera que conducen las luchas y al conjunto del movimiento popular.

La ampliación de las bases sociales del movimiento liberador, la extensión de sus consignas y la profundidad de sus objetivos suponen también el dominio efectivo de todas las formas de lucha, como único medio efectivo para asegurar la hegemonía política e ideológica del proletariado frente a las vacilaciones de otros sectores o la tendencia a la conciliación en las etapas decisivas de la revolución.

Los pueblos del continente al tiempo que expresan su solidaridad con el hermano pueblo dominicano, están atentos al desarrollo de los acontecimientos y asimilan las enseñanzas fundamentales que su lucha arroja.

La solidaridad con las luchas hermanas y las experiencias recogidas de éstas, maduran el alto espíritu de internacionalismo proletario integrante indispensable del proceso liberador.

Resulta imposible actualmente predecir el desenlace de los acontecimientos dominicanos. En el momento de escribirse estas líneas todo tipo de maniobras políticas y militares se intentan por parte de los EE.UU., de la llamada "fuerza interamericana", del títere Mora y otros agentes del mismo prestigio. Las fuerzas constitucionalistas, resisten entretanto y manifestan estar dispuestas a seguir la lucha hasta el fin, mientras los cables traen noticias de levantamientos en el interior de la isla en apoyo a las fuerzas de Caamaño.

Todos estos elementos cargan de inmensa tensión la expectativa mundial pero no facilitan las predicciones.

Comportamiento de los organismos regionales e internacionales

Sin embargo ya a esta altura, hay hechos que independientemente del resultado final, tienen el carácter de irreversibles y pueden ser señalados como consecuencias colaterales arrojadas por el conflicto del Caribe.

Si en anteriores oportunidades los EEUU, refugiados en la OEA, su ministerio de colonias, dictaban normas para su uso privado, contraviniendo la Carta de las Naciones Unidas y enfrentado las dos organizaciones internacionales, en esta oportunidad la abierta acción agresiva unilateral quebró los propios mecanismos de la Organización de Estados Americanos.

Los marines desembarcaron en Santo Domingo no en función de pretendidos acuerdos de acción conjunta para la "defensa continental", sino que lo hicieron con el sólo aval jurídico de la criminal "doctrina Johnson", de la que glosando la frase famosa podría decirse: —"Uds. hagan la guerra que yo fabrico la doctrina".

Pero esta acción unilateral, de espaldas a los socios más obsecuentes, y la indignada protesta de los pueblos que en pocos días conmovió las principales ciudades del continente, provocó las más vivas respuestas incluidos los pronunciamientos de los parlamentos como los de Venezuela, Perú, Argentina, Uruguay y otros.

La conferencia de cancilleres de Washington convocada con urgencia para cohonestar con figurones de dudosa representatividad la acción unilateral, fracasó por falta de "quórum".

Sólo los gorilas de más puro "pedigree" acuden a las citas de sus amos y obedecen ciegamente sus resoluciones.

La quiebra del panamericanismo yanki se hace cada vez más profunda. Los propios gobiernos reaccionarios comienzan a pensar en sus mismos pellejos y no se atreven a signar su conformidad con la arbitrariedad legalizada, por la cual el presidente de los Estados Unidos hace y deshace a su antojo sin siquiera consultar a los amigos.

En el seno de fuertes movimientos políticos como la democracia cristiana en Chile o el peronismo en la Argentina, los pronunciamientos antiimperialistas exigidos por las bases hacen vacilar o dividen a las direcciones con representación gubernamental o legislativa.

En el Uruguay, el argumento de que decenas de miles de marines invadían una isla de 50 mil kilómetros cuadrados, para defender las vidas norteamericanas y la democracia, sólo pudo contar con el respaldo del ex-senador Bordaberry, el tímido tartamudeo de una "madre demócrata" por la televisión y quizás algún otro aprendiz de titere, convenientemente financiado a los efectos. La gran prensa vendida —al estilo de "El País" y "El Plata" y otros— recrudecerá su anticomunismo y antisovietismo como única táctica, ya que el apoyo abierto al bandolerismo yanqui los hubiera puesto inclusive, en contradicción con los aspectos positivos de la postura adoptada por el gobierno y la cancillería uruguayos en la ONU y en la OEA.

El comienzo del fin que se pronosticó para la OEA y el "panamericanismo" cuando expulsaron de su seno a Cuba, entra ahora en una nueva fase de su descomposición definitiva.

Las etapas se van quemando con rapidez; si ayer Kubistchek, Frondizi o el mismo Bosch podían ser figuras interesantes para la política norteamericana, hoy han sido dejados en el camino y el gorilaje se encarga de excomulgarlos de la cofradía "demókrata". Bosch, desde el exilio, comenta amargamente en estos días:

> **"Para quienes como yo creen en la democracia, ésta es una hora trágica de la vida. Al intentar sofocar con la fuerza, la revolución democrática del pueblo, los EEUU demostraron con los hechos que ellos permiten sólo dos posibilidades: ser sus siervos o ser comunistas"..."después de lo que ocurrió en estos días, no puedo tampoco exhortar a mi pueblo a creer en la democracia. Los habitantes de Santo Domingo me escupirían en la cara. Estábamos dispuestos a luchar hasta la muerte para volver a tener un Gobierno libre y los norteamericanos nos lo impiden con sus tanques, sus aviones y sus marines".(1)**

La OEA está condenada; el "panamericanismo" desenmascarado. Darle el golpe final que los recluya en el museo de la infamia, mediante el retiro de todos los gobiernos de dicha organización es la más legítima aspiración de los pueblos.

Nuestro pueblo, aliado incondicional de los patriotas dominicanos

En el Uruguay los sucesos dominicanos tuvieron un eco de gran importancia. En esos mismos días se desencadenaba en nuestro país la más escandalosa crisis bancaria que amenazaba con desembocar en una situación de caos político y económico.

Esta crisis mostrando la impúdica corrupción de los sectores vinculados a las más altas finanzas y la especulación, indicó además ante el pueblo los verdaderos responsables de una situación que creaba angustia en millares de pequeños ahorristas y amenazaba seriamente las fuentes de trabajo del gremio bancario.

En los mismos momentos en que los marines desembarcaban para custodiar las "vidas norteamericanas", la Chase Manhattan, aparecía detrás de la profunda crisis de nuestro país manejando los hilos que les permitieran conseguir sus voraces designios.

Dos actitudes y un mismo imperialismo. El pueblo en la calle manifestando su solidaridad con el pueblo dominicano y exigiendo la investigación a fondo de las estafas bancarias, así como medidas de nacionalización, enfrenta las balas policiales y aprende en su combate que el imperialismo que invade la R. Dominicana es el mismo que agarrota nuestra economía. Que los Rockefeller o Harriman que pasan por Montevideo para controlar sus negocios e impartir las órdenes, son los mismos que intentan a sangre y a fuego imponer la prepotencia de la "doctrina Johnson".

Pero también comprende que es el mismo imperialismo que ahorcaba a Cuba; el que le impuso la dictadura de Batista que cobró 20.000 víctimas al pueblo cubano. Y fundamentalmente es el mismo imperialismo que puede ser derrotado, tal como lo demostró Cuba, si se unifica al pueblo, si se les da las espaldas a los voceros de las grandes empresas que se desempeñan como dirigentes de los par-

---

(1) Claro está, Bosch se refiere a sus concepciones limitadas respecto a la democracia y al falso antagonismo entre "democracia" y "comunismo" que ha constituido el barniz publicitario de las campañas norteamericanas.

tidos de gobierno y volcándose tras un programa justo fortalece las organizaciones políticas populares templándolas para batallas liberadoras.

Es por eso que el Sr. diputado Michelini por ejemplo, acusa al Frente Izquierda de Liberación de "procuparse demasiado por los problemas extranjeros". Por supuesto que al Sr. Michelini no le agrada que el pueblo uruguayo haga su experiencia política, comprenda claramente quiénes son sus enemigos fundamentales, y lo que es más importante, vea la posibilidad de derrotarlos abriendo cauce a las salidas populares.

La posición adoptada por las cámaras de nuestro país y por el Consejo Nacional de Gobierno, en instrucciones dadas al delegado uruguayo ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, es además de otros factores que no se deben subestimar, un triunfo legitimo de la lucha popular.

Por ella, en el Consejo de Seguridad junto a la voz del delegado de la Unión Soviética, defensora de la lucha de todos los pueblos del mundo, la posición uruguaya reclamando el respeto al derecho de autodeterminación de los pueblos y el retiro inmediato de los invasores —a veces, es cierto, con algunas claudicaciones— reflejaba la larga lucha de nuestro pueblo en solidaridad con todas las causas justas.

La evolución posterior de las posiciones del delegado uruguayo muestran a las claras la conciliación y sumisión del gobierno a las incesantes presiones que ejercen los imperialistas yankis, directa o indirectamente a través de sus agentes de moda, los gorilas brasileños, que diariamente atentan contra la soberanía nacional con amenazas periodísticas, intervenciones directas en nuestro territorio, y toda forma de presión diplomática.

El pueblo todo, las organizaciones sindicales, estudiantiles, populares, el Partido Comunista, las organizaciones que integran el Frente Izquierda de Liberación, bregan a diario exigiendo del gobierno una política exterior independiente.

La lucha por una política exterior independiente es un objetivo de toda la lucha democrática, directamente unida al repudio de la sumisión a los organismos militares regionales dependientes del pentágono, que contribuye enormemente a la coexistencia pacífica y al fortalecimiento de la paz mundial.

Romper todo vínculo con la OEA, desconocer los tratados militares que colocan a nuestras fuerzas armadas en dependencia de la estrategia bélica del imperialismo, establecer relaciones con todos los países del mundo, son medidas esenciales del proceso democrático tras el que hoy se mueven multitudinarios sectores.

Por otro lado, independizarse de las leoninas condiciones que imponen los organismos financieros internacionales para la adjudicación de los créditos, de las fabulosas evasiones en concepto de intereses, amortizaciones, seguros, royalties, etc., implica una política de defensa integral de los intereses nacionales incompatible con la entrega y la claudicación.

La propia crisis bancaria ha introducido elementos nuevos en el lenguaje popular y no resulta extraño a esta altura escuchar en los lugares más variados cómo la moratoria de la deuda externa es una solución imprescindible para solucionar la aguda crisis nacional.

Los problemas de la independencia política nacional se conjugan ya con la solución de los más inmediatos problemas reivindicativos. La vida misma se ha encargado de anudarlos y su comprensión por parte de la gente más sencilla es un índice más del avanzado proceso de maduración política del movimiento popular.

Los acontecimientos dominicanos son hoy el centro de la atención de todos los patriotas, de todos los luchadores antiimperialistas del continente.

El pueblo uruguayo de larga experiencia en las luchas solidarias, ha demostrado en más de una oportunidad su aguerrido temple internacionalista.

En páginas memorables, que ya son historia de nuestro movimiento popular, ha enfrentado a la represión policíaca, demostrando que siente como propios los combates de los pueblos hermanos.

Como en el caso de Cuba, los patriotas domincanos, tienen en el pueblo uruguayo un aliado firme e incondicional.

R. MAURI

EL IMPERIALISMO YANQUI, HEREDERO DEL HITLERISMO

EL nuevo desembarco de "marines" en Santo Domingo coincidió con los preparativos de los pueblos para la celebración del vigésimo aniversario de la derrota del nazi-fascismo en la segunda guerra mundial. Así, a 20 años de terminada la guerra que puso fin a los sueños insensatos de la Alemania hitleriana de establecer su dominio sobre el mundo, la humanidad ha visto con mayor nitidez que nunca el carácter agresivo y aventurero del imperialismo norteamericano, empeñado en dos guerras sangrientas de neto corte colonialista, en el Sureste de Asia y en América Latina, enfiladas ambas al mismo objetivo que terminó con el derrumbe del Tercer Reich y el suicidio de Hitler.

"Basta que el pueblo de cualquier país, ya sea en América Latina, Asia o Africa, se levante a la lucha por la libertad y la independencia para que aparezca inmediatamente el gendarme internacional, el imperialismo norteamericano con sus buques de guerra, aviación o "marines". Así sucedió en el Congo. Así ocurre hoy en la República Dominicana donde los soldados norteamericanos aplastan por la fuerza de las armas los anhelos del pueblo de este país de libertad e independencia.

"No cesan las provocaciones contra la heroica Cuba. Los acontecimientos de Vietnam son la manifestación más clamorosa de la política de gendarme del imperialismo norteamericano". (Del discurso de Brezhnev en la reunión solemne dedicada al 20 aniversario de la victoria del pueblo soviético sobre la Alemania fascista).

Los sucesos en la Dominicana se inscriben, pues, en la foja de servicios del imperialismo del dólar, como una página más de su política de dominio mundial. Así lo ven no sólo los antiimperialistas, los pueblos víctimas de la agresión yanqui, lo enjuician de igual modo también en los Estados Unidos aquéllos que no cierran los ojos a la realidad y no se tapan los oídos para no oír el clamor condenatorio de la humanidad a los crímenes de la soldadesca yanqui.

Aun a riesgo de repetirnos consideramos útil reproducir algunos párrafos de una nota del periodista norteamericano Drew Pearson, que nuestros lectores seguramente conocen, pero que tiene la virtud de llamar las cosas por su nombre y de demostrar que los norteamericanos sensatos están muy lejos de sentir entusiasmo por la política agresiva y aventurera de su gobierno.

A dos décadas de la segunda guerra mundial —dice Pearson— "los Estados Unidos se encuentran peleando una sangrienta guerra al otro lado del globo, y han desembarcado en territorio de una nación vecina, en el Caribe, más soldados de los que componen todas las fuerzas militares de la misma". Los Estados Unidos son criticados "no sólo por «Pravda» e «Izvestia», sino por sus aliados de la OTAN y sus buenos vecinos de la América Latina...Los norteamericanos que en noviembre pasado votaron contra un hombre a quien consideraban un belicista porque prometía deshojar las selvas vietnamitas, tienen el derecho de saber por qué el hombre no belicista a quien eligieron Presidente está procediendo así, y desembarca

marineros en el Caribe sin esperar ni siquiera dos horas para conferenciar con la Organización de los Estados Americanos...En Japón, nuestro decidido aliado en Asia somos considerados como los agresores de Vietnam...Aun en Europa Occidental, el Presidente hallaría multitudes hostiles y demostraciones embarazosas...La razón de esta hostilidad es que somos...considerados como los agresores al estilo hitlerista en Vietnam...El senador Tom Dodd, el secretario de Estado Rusk y otros...no parecen comprenderlo, pero siempre que una nación poderosa ocupa el territorio de otra más pequeña, es considerada como la agresora".

Los comunistas, sangre de la sangre de los pueblos

Los Estados Unidos se arrogan el papel de gendarmes mundiales, el derecho de aplastar a sangre y fuego a cualquier pueblo que se levante a la lucha por su independencia, so pretexto del "peligro comunista", de la "infiltración de ideas foráneas", en nombre de su voluntad de no tolerar que los comunistas conquisten el gobierno de ningún país. Y no sólo aquí, en América Latina, a la que ellos consideran su patio trasero, su "hinterland", sino en cualquier parte del mundo. Porque, que se sepa, Vietnam está bastante lejos de los Estados Unidos. Este mismo argumento de la "actividad subversiva de los comunistas", lo repiten luego los cipayos, los gorilas, esos sí foráneos donde quiera que estén, para justificar toda clase de atropellos, de golpes de Estado, de instauración de regímenes dictatoriales, antipopulares y antinacionales al servicio de los monopolios norteamericanos.

Antes de demostrar la falacia del argüido "peligro comunista", creemos necesario poner los puntos sobre las íes.

Los comunistas no se infiltran en ninguna parte, no son foráneos en ningún país y no son subversivos. Los comunistas son parte inseparable de sus pueblos, de la clase obrera, como los glóbulos rojos son inseparables de la sangre. Donde hay pueblo, hay comunistas. Donde hay lucha por la justicia, la libertad, la independencia, la democracia, la paz y el socialismo, hay comunistas. Los comunistas son la corriente revolucionaria, renovadora y justiciera más activa de la época contemporánea. Son el honor y la conciencia de los pueblos, de todos los pueblos sin excepción. Nacieron del seno de la clase obrera, como el hijo nace de las entrañas de su madre, sin pedirle permiso a nadie.

Mr. Lyndon Johnson, junto con Rusk, McNamara, Thomas Mann, Taylor, Bundy y "tutti cuantti", no son los primeros en querer acabar con los comunistas y con el "peligro comunista". También lo quisieron muchos de sus predecesores de la Casa Blanca, lo quisieron más tarde, Hitler y Mussolini. Todos recuerdan cómo acabaron éstos últimos. No hay ninguna razón para esperar que sus sucesores actuales tengan mejor suerte.

Lo decimos para poner las cosas en su lugar, sin jactancia, sin creernos superiores a nadie, lo que es ajeno a los comunistas.

La lucha es por la liberación nacional

Pero los casos de la Dominicana, de Vietnam del Sur, como el año pasado el del Congo, no tienen nada que ver con el "peligro comunista". En Vietnam del Sur, el pueblo, unido en el Frente de Liberación Nacional, lucha por su independencia. Este pueblo se compone de hombres, mujeres y niños de todas las capas sociales y todas las tendencias políticas y creencias religiosas, habita las 4/5 partes del territorio de su patria y no lucha hoy por el comunismo, sino por un régimen democrático, libre de todo dominio extranjero. En esta lucha ya expulsaron a los japoneses, más tarde a los colonizadores franceses y ahora lo están haciendo con los dominadores yanquis. No hay en Vietnam del Sur ninguna fuerza auténticamente nacional que no luche contra los yanquis y sus lacayos de Saigón.

Todo el mundo sabe que si no fuera por las tropas, los aviones, las armas, los "consejeros" y los dólares yanquis, los títeres de Saigón no se sostendrían ni un día en el poder. Y es mucho lo que los gobiernos norteamericanos llevan gastado para sostenerse en Vietnam del Sur. He aquí algunos datos, publicados en el diario "Nian Zan" de Hanoi:

De 1950 a 1964, Estados Unidos gastaron en ayuda a los colonizadores franceses y en su propia intervención 5.000 millones de dólares.

A partir de 1954 y hasta marzo de 1965, EE.UU. enviaron al Vietnam del Sur 35 mil soldados de todas las armas, incluso 20 generales, y les suministraron las siguientes armas y material bélico:

2.000 aviones, incluso aviones reactivos tipos B-57, F-100, F-101 y F-105, más de 800 buques de guerra.

Construyeron en Vietnam del Sur 169 aeródromos y 11 puertos militares.

Desde 1962 a 1964, EE.UU. y sus títeres llevaron a cabo más de 105 mil actos terroristas. En diez años asesinaron a decenas de miles de personas, emplearon centenares de veces insecticidas que afectaron la salud de decenas de miles de personas e inutilizaron las siembras de arroz y de otros cultivos en centenares de miles de hectáreas. Emplearon en su guerra sucia contra el pueblo vietnamita bombas de napalm, cohetes y lanzallamas; bombas de metralla y fosfóricas, balas, proyectiles coheteriles Blandhaund, insecticidas 2,4 -D,2,4,5 -T, ácido arsénico, dinitrofenilo y dinitrobenzol.

Desde el 5 de agosto del año pasado al 18 de marzo de este año, EE.UU. y sus títeres llevaron a cabo 31 bombardeos a la República Democrática de Vietnam.

Ya hemos visto que muchos norteamericanos —como lo demuestra el reciente debate público en universidades estadounidenses, las protestas de varios senadores, los artículos de Drew Pearson y otros periodistas,— acusan a su gobierno de agresor, como lo acusan sus socios de la OTAN, que no desean comprometerse en la aventura yanqui en Vietnam. En cuanto a los vietnamitas, prefieren morir antes que ceder a la prepotencia yanqui. Luchan a muerte, propinando golpe tras golpe a los invasores y sus títeres. Y saben que vencerán, como han vencido a los franceses. Se sienten fuertes porque están unidos, saben que luchan por una causa justa y cuentan con el apoyo moral y la ayuda material de los países socialistas, particularmente de la URSS, así como con la solidaridad de todos los pueblos del mundo.

La verdad sobre Santo Domingo

Volvamos ahora a Santo Domingo. Mr. Johnson, que actúa desde la Casa Blanca como si estuviera en su rancho de Texas, donde todo se resuelve a punta de pistola, dice que desembarcó a los "marines" para combatir a los 58 comunistas que se habían apoderado del comando de la revolución constitucionalista(1). Al principio había dicho que enviaba a sus "boys" a salvar las vidas y los bienes de los norteamericanos que, según él, corrían peligro. Como se ve, argumentos originalísimos, dignos del cerebro de un Sr. Presidente de la potencia capitalista más fuerte del mundo.

¿Cómo sucedieron las cosas en realidad? He aquí como las describe el ex Presidente de la República Dominicana, Juan Bosch, en un reportaje a la revista italiana "Expreso".

El cronista le pregunta, si era cierta la declaración de Johnson de que los "marines" se vieron obligados a intervenir para impedir la subida al poder de un gobierno comunista. A lo que Bosch contesta:

> **"—Este es uno de los casos en que el gobierno norteamericano ha empleado los métodos hitlerianos de la gran mentira. Después de un trabajo febril de muchas semanas Washington solamente pudo componer una lista de 58 comunistas o simpatizantes. ¿Se puede pensar que la revolución de todo un pueblo puede estar controlada por unos 58 hombres?**
>
> **—La cosa estriba en que el embajador norteamericano Bennet, y sus secuaces, decidieron que en las elecciones de setiembre tenía que vencer; costare lo que costase, Donald Reid, aunque su gobierno fue el más venal, el menos popular y el más incapaz de todos los que han gobernado mi país. La insurrección de fieles oficiales y después el levantamiento del pueblo les tomó de sorpresa. En Washington los primeros tres días estaban convencidos de que los aviones, tanques y tropas de los que disponía Wessin, conseguirían la victoria fácilmente. En el Capitolio no podían imaginarse que el pueblo detendría a los tanques con medios improvisados y, con frecuencia, incluso, recurriendo a las piedras. Y menos aún podían pensar que los guerrilleros en unas dos horas, perdiendo solamente dos hombres, podrían derrotar a mil policías de la inexpugnable fortaleza de Ozama. Empezó el momento crítico, el 27 de abril. Ese día Wessin y Wessin envió al embajador norteamericano un mensaje de angustia.**

A la pregunta del cronista de qué fuerzas apoyan en el interior del país a Wessin y Wessin. Bosch contestó:

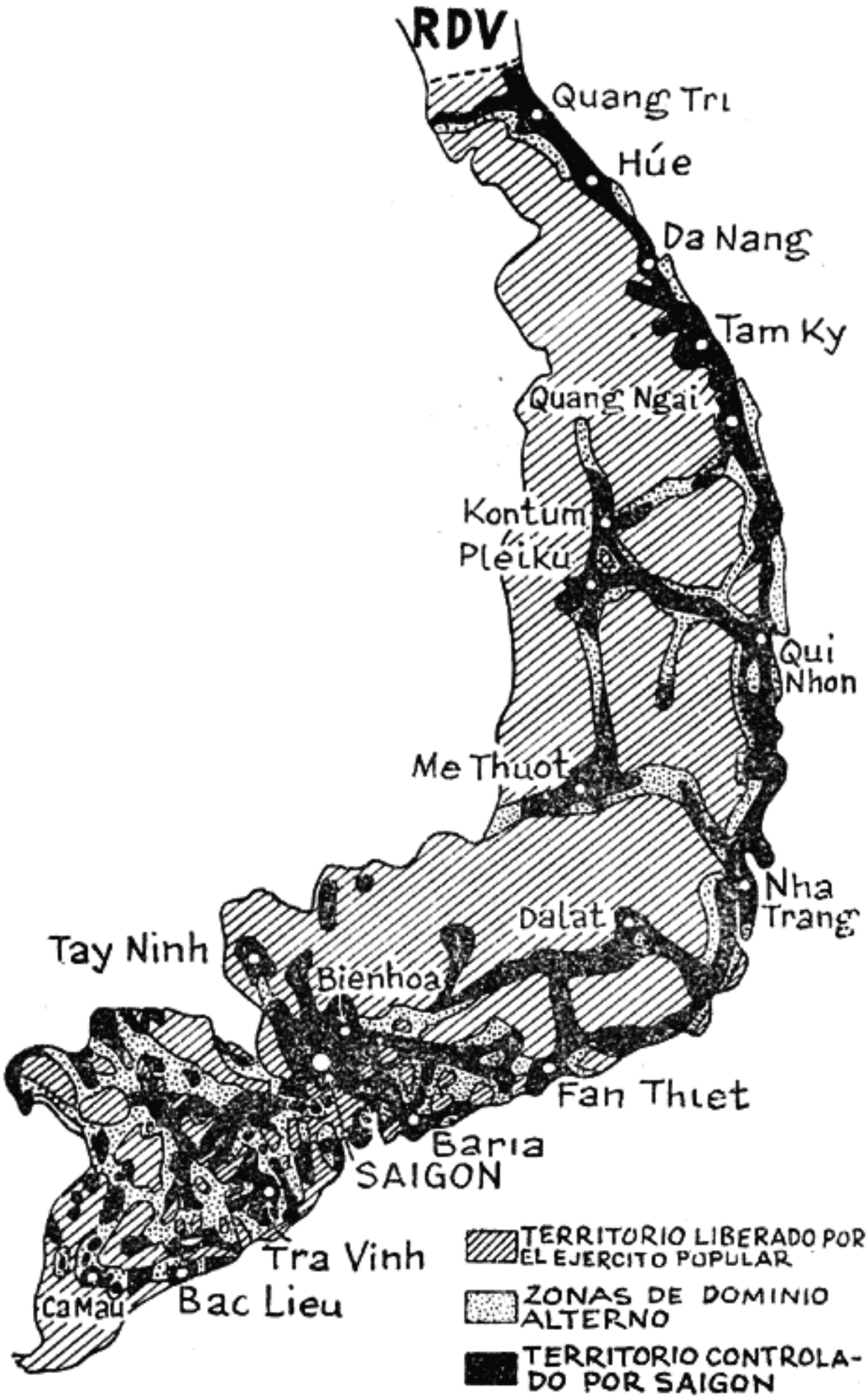
> **—Los grandes comerciantes importadores, las cincuenta familias tradicionales de la oligarquía, la Iglesia Católica.**

Y concluye Bosch:

> **—Para aquéllos que creen en la democracia, como yo, éste es un momento**

---

(1) De los 58 nombres —según la A. Press— se repiten 4, varios nombres corresponden a personas fallecidas o notoriamente fuera del país.



Mapa de las zonas liberadas del Viet-Nam Sur

trágico, uno de los más trágicos de la vida. Al intentar aplastar con la fuerza la revolución democrática del pueblo, los EE. UU. han demostrado en los hechos que ellos permiten solamente dos posibilidades: o hacerse sus servidores, o comunistas".

Los 7 puntos que desnudan a Johnson

Por si alguien pudiera atribuir al despecho las declaraciones tan claras y categóricas de Bosch en virtud de haber sido desplazado por los yanquis, ofrecemos a continuación el relato del ya citado periodista norteamericano Drew Pearson, en artículo publicado en "El Plata" del 27 de mayo pasado. Lo resume en siete puntos:

1º El embajador en la Dominicana, Bennet, suministró a Johnson una información totalmente equivocada.

2º Tres días antes de recibir la información falsa de su embajador, "el coronel Francisco Caamaño Deno... ofreció negociar una suspensión de hostilidades, en una visita que hizo al embajador Bennet. Pero éste se echó a reír lo cual enfureció a Caamaño, quien regresó a luchar con más ardor que antes".

3º "Después del desembarco, el embajador Bennet envió a los marinos al frente, para pelear al lado de las tropas del general Wessin y relevarlas. Este general ayudó el año pasado a derrocar a Bosch, el primer presidente legalmente electo en la República Dominicana en los últimos treinta y dos años. Ver a los marinos peleando para apoyar a Wessin enfureció a las fuerzas favorables a Bosch, creando una fuerte animosidad contra los Estados Unidos".

4º Johnson se atuvo principalmente a los consejos de "su viejo amigo tejano Tom Mann, rápidamente ascendido por aquél a «hombre Nº 3» en el Departamento de Estado. El año pasado, Mann convocó a los representantes norteamericanos y les indicó claramente que los Estados Unidos apoyarían a los regímenes militares en este continente".

5º "El Presidente no tiene un concepto exacto de la larga y dura batalla que los latinoamericanos han mantenido siempre contra «el coloso del Norte», ni de su odio hacia los marinos norteamericanos, que se han convertido en un símbolo del «imperialismo yanqui»".

6º "En 1927 no había amenazas del comunismo en la América Central. Este mes, treinta y ocho años más tarde, la administración Johnson ha usado primero la excusa de proteger vidas norteamericanas para desembarcar marinos en Santo Domingo, y luego trajo a cuento la vieja excusa del comunismo", como lo hizo Coolidge en 1927 en Nicaragua. "Por supuesto hay comunistas en la República Dominicana", pero "el hecho real es que un tercio de los dominicanos carecen de empleo, lo cual provoca inquietud, ayuda al comunismo y crea un estado de amargura en el cual a los rebeldes no les importa especialmente si mueren disparando contra marinos norteamericanos".

7º Finalmente, Johnson, desorientado por sus consejeros, echó por tierra el artículo 75 de la Carta de la OEA, en el que se establece "la doctrina de NO intervención en los asuntos panamericanos", tan trabajosamente elaborada por sus antecesores.

"Cuando los pueblos se plantan firmes"

Pido perdón a los lectores por el abuso de las citas. Las usé casi in extenso porque son de una claridad que exime de todo comentario y su procedencia las hace invulnerables a todo cargo de parcialidad.

El asunto es claro: detrás de "la vieja excusa del comunismo", valga la expresión de Pearson, se oculta la vieja política del "gran garrote" del imperialismo norteamericano, inaugurado por Teodoro Roosevelt y seguido, con más o menos diplomacia, por todos sus sucesores. La única diferencia que hay es que esta política encuentra cada vez más resistencia de los pueblos y su aplicación no rinde ahora los frutos que rendía en sus comienzos. La prueba está a la vista: hace más de un mes que los "marines" están en Santo Domingo, y no sólo no lograron imponer a Wessin y Wessin o a Imbert, sino que cada día la situación de los yanquis se hace más difícil, mientras que el heroico pueblo dominicano sigue resistiendo. Es el fruto de la experiencia adquirida por los pueblos latinoamericanos. Como bien dijo Fidel Castro en su discurso del 18 de mayo, la heroica resistencia del movimiento constitucionalista en la República Dominicana "demuestra que cuando los pueblos se plantan firmes, los imperialistas vacilan y se detienen".

El imperialismo se sabe acorralado

Ocurre, a veces, que los árboles no nos dejan ver el bosque. Lo decimos porque sería erróneo juzgar los actos de

piratería del imperialismo yanqui, sus bravuconadas, sus "acciones de escalada" en Vietnam, el desembarco de sus "marines" en Santo Domingo, sus amenazas a los pueblos latinoamericanos de aplastar cualquier intento de liberarse, sus constantes provocaciones contra Cuba e incluso sus "éxitos" en Brasil u otro país, como signos de fuerza. Un análisis sereno de la situación del mundo, más allá del resultado inmediato de tal o cual acción aislada del imperialismo, demuestra que éste está desesperado, que su campo de acción se reduce cada vez más, que pierde una posición tras otra y las que pierde ya no las recupera. No se trata de forjarse ilusiones y de tomar los propios deseos por realidad. La lucha es muy dura y se endurecerá cada vez más, sobre todo para nosotros, los latinoamericanos. El imperialismo asesta golpes y va a seguir asestándolos. Pero las fuerzas que se le oponen son histórica y estratégicamente superiores a las suyas y lo derrotarán inevitablemente, mejor dicho: lo están derrotando cada día, aislándolo, acorralándolo, abriéndole siempre nuevos frentes de lucha. El imperialismo lo sabe, lo siente, se desespera, lanza zarpazos, pero ya nada es capaz de salvarlo de su derrota.

Recurriremos nuevamente a testimonios de fuentes que no pueden ser sospechadas de abrigar simpatías hacia la causa antiimperialista.

El ex jefe de la misión de consejeros británicos en Saigón, Robert Thomson, considerado *"como uno de los mejores especialistas occidentales de la lucha antiguerrillera"*, estamos citando un cable de AFP, en declaraciones publicadas en el "Evening Standard", dice: "Sudvietnamitas y norteamericanos perdieron en todos los sentidos la fase de guerrilla del conflicto en Vietnam del Sur... El Vietcong controla la mayor parte del campo y está ahora preparado para apoderarse de las ciudades. La próxima fase de la guerra será decisiva". (Londres, AFP, 24 de mayo de 1965).

"Las declaraciones que Dean Rusk, secretario de Estado norteamericano, hizo esta tarde a propósito de Vietnam y de Santo Domingo, dieron la impresión de que los Estados Unidos se encuentran en una situación extremadamente difícil...

"En cuanto a Vietnam, la acción norteamericana parece encontrarse en un callejón sin salida. El bombardeo de Vietnam del Norte, no condujo más que a un endurecimiento de Hanoi. Según los observadores, los EE.UU. se encuentran en la alternativa de la «escalada» o la negociación adoptando una posición más flexible".

Rusk se mostró pesimista, dice el corresponsal, después de anunciar que la URSS instaló una segunda base de cohetes suelo-aire cerca de Hanoi, *"lo que parecería indicar que la URSS ayuda efectivamente a Vietnam del Norte"* (París, 26 de mayo AFP, el subrayado es nuestro, R. M.).

Tampoco son tranquilizadores los sucesos que se desarrollan en América Latina. La intervención en la Dominicana ha levantado una ola de protestas que abarca no sólo a los pueblos, sino a los parlamentos e incluso a varios gobiernos latinoamericanos. Pocas veces se ha visto una condena tan unánime como la provocada por el desembarco de los "marines" en Santo Domingo. La inquietud llegó hasta las playas europeas y el gobierno francés se sintió obligado a formular una declaración oficial en la que subrayó su inquietud "en relación a la situación deplorable en que se encuentra la República Dominicana como consecuencia de la intervención de los EE.UU. así como la OEA, donde la voz de aquéllos predomina". (AFP, cable ya citado).

"Hace ya un mes —dice otro cable de AFP desde París— que los trágicos sucesos de la República Dominicana, acaparan el mayor espacio en la prensa escrita, en la radio y en la televisión francesas. Y este impacto sin precedentes en la opinión pública gala se amplía ahora con la movilización de Bolivia contra los mineros, con el estado de sitio en Colombia, con el asesinato de un vice-ministro en Guatemala, con la huelga general en Puerto Rico, con la reactivación de la actividad «procastrista» (las comillas son del original) en Venezuela... Santo Domingo ha rasgado el velo que cubre a toda América Latina. Por vez primera, los problemas del nuevo Continente aparecen sin afeites. Y tales problemas se resumen en pocas palabras: una población cuyo ochenta por ciento vive miserablemente bajo la dominación de una casta feudal. La ficción de regímenes políticos liberales puede, en determinados casos, brindar la ilusión de una democracia, real a veces en el plano jurídico, pero nunca en el de la realidad social".

La coexistencia no es apaciguamiento

No son victorias las que cosecha el imperialismo, pese a su brutalidad, a sus agresiones, a su poderío económico, a

sus dólares, a sus infantes de marina, a sus "consejeros" militares, a sus títeres, a sus gorilas, a sus amenazas con las armas atómicas. En todas partes encuentra resistencia. Los pueblos le han perdido el miedo, lo enfrentan, lo combaten y le inflingen derrotas.

Pero ¿qué se proponen los EE.UU.? ¿Quieren provocar una guerra mundial? ¿Especulan con el deseo de paz de los pueblos y esperan, apoyándose en el miedo a la guerra, realizar sus designios? ¿Cuál es la mejor manera de enfrentarlos? Son preguntas que se formulan, que preocupan.

Los dirigentes de los Estados Unidos confían aparentemente en que es posible mantener la coexistencia pacífica con la Unión Soviética, pisoteando al mismo tiempo este principio en sus relaciones con otros Estados. En su discurso del 9 de mayo pasado, el Primer Secretario del C. C. del PCUS, camarada L. Brezhnev les advirtió que si piensan así, están equivocados.

> **"Nosotros —ha dicho Brezhnev— estamos por el desarrollo y el mejoramiento de las relaciones con Estados Unidos. Sin embargo jamás aceptaremos que la idea de la coexistencia pacífica se aplique únicamente a las relaciones entre dos Estados. En nuestro planeta existen más de 120 Estados y cada uno de ellos tiene el sagrado derecho a que se respete su soberanía, independencia e integridad territorial y no se inmiscuyan en sus asuntos internos".**

La coexistencia pacífica no tiene pues nada que ver con el apaciguamiento. Y no es por el camino del apaciguamiento por el que los pueblos lograrán mantener la paz y derrotar al mismo tiempo al imperialismo, sino desenmascarando a los agresores y desbaratando sus planes, replicando a sus acciones mediante la lucha unida de todas las fuerzas antiimperialistas, como lo hacen los vietnamitas, como lo hacen los dominicanos, como lo han hecho y están siempre prontos a hacerlo los cubanos.

La victoria es segura porque los pueblos que luchan cuentan invariablemente con la ayuda del campo socialista y en primer lugar de la Unión Soviética que sabe vencer todas las dificultades y todas las distancias para hacer llegar su mano fraternal allí donde sea necesaria.

NUESTRO PUEBLO COMBATE POR SANTO DOMINGO

Cronología de los actos y pronunciamientos más importantes de organizaciones y personas en favor del pueblo dominicano, registrados hasta el cierre de esta edición.

29 DE ABRIL. — La Cámara de Diputados aprueba una declaración para ser enviada a todos los parlamentos latinoamericanos.

30 DE ABRIL. — Audición radial por C X 30 Radio Nacional del Frente Izquierda de Liberación en la cual el vice-presidente del mismo Dr. E. Soares Netto y el diputado Rodney Arismendi condenan la agresión norteamericana.

1º DE MAYO. — Decenas de miles de personas que participaron en la manifestación convocada por la Convención Nacional de Trabajadores en adhesión a la fecha, a su paso ante la embajada de los EE.UU., expresaron su indignado repudio a la agresión. Los oradores del mitin final se pronunciaron en el mismo sentido.

2 DE MAYO. — Declaración del Comité Ejecutivo del Partido Comunista; del Comité Ejecutivo del Frente Izquierda de Liberación; del Ateneo del Uruguay, de acuerdo con varios grupos de residentes latinoamericanos en nuestro país; de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay. Manifestación relámpago de la juventud estudiantil y trabajadora por la avenida principal de Montevideo.

Acciones de repudio frente a empresas comerciales norteamericanas.

3 DE MAYO. — Declaraciones del Consejo Directivo Central de la Universidad de la República; del Movimiento Uruguayo por la Paz; del Concejo Departamental de Cerro Largo.

Las instalaciones de las empresas yanquis "Pan American" y "General Electric" sufren daños de consideración al ser apedreadas por manifestantes.

4 DE MAYO. — Acto en el Paraninfo de la Universidad de la República convocado por el Comité Coordinador de Solidaridad con Cuba, Central de Trabajadores del Uruguay, Federación de Estudiantes Universitarios. Intervienen en el mismo representantes de gremios, partidos políticos y personalidades de la cultura; se vota unánimemente una declaración.

Paro de una hora de los trabajadores metalúrgicos agremiados en la Unión Nacional de Trabajadores del Metal y Ramas Anexas.

Declaraciones de la Central de Trabajadores del Uruguay; de la Asamblea de la Asociación de Funcionarios Judiciales; de la Comisión Juvenil de la Central de Trabajadores del Uruguay.

Declaraciones en la prensa de los diputados Luis Hierro Gambardella (Partido Colorado, lista 15), A. Plá Rodríguez (Partido Demócrata Cristiano), Uruguay Tourné (Partido Nacional -Eje), Hugo Batalla (Partido Colorado, lista 99), Ariel B. Collazo (Frente Izquierda de Liberación), Ulises Pivel Devoto (Partido Nacional -U.B.D.), Antonio U. Hernández (Partido Nacional -Ortodoxos), Fernando

Elichirigoiti (Partido Colorado, lista 15), Angel Panizza Blanco (Partido Colorado lista 15).

En una de las numerosas manifestaciones relámpago que realiza a diario la juventud uruguaya, la policía efectúa una represión violenta, dejando como saldo cuatro heridos de bala y muchos contusos. El ministro del Interior Tejera es llamado a dar explicaciones sobre los hechos ocurridos esa misma noche por la Cámara de Diputados. En los discursos diversos representantes condenan la invasión yanqui y la prepotencia policial.

En una declaración votada por unanimidad de los presentes, la Cámara de Senadores exige el retiro de los "marines" yanquis.

Declaración de la Federación de Obreros en Lanas; acto organizado por la misma gremial en la puerta de la barraca Fertex.

Acto efectuado frente a la empresa metalúrgica "Pellicer" organizado por el comité sindical de base.

5 DE MAYO. — Declaraciones del Comité Coordinador de los gremios del Transporte; del Sindicato Unico de la Administración Nacional de Puertos; de la Gremial de profesores de Montevideo de Enseñanza Secundaria.

Nuevas declaraciones de condena a la acción represiva de la Policía de Montevideo y de solidaridad con el pueblo dominicano emiten el Plenario de la Convención Nacional de Trabajadores, la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay, el Comité Ejecutivo del Frente Izquierda de Liberación, la Central de Trabajadores del Uruguay, la Juventud Comunista y otras organizaciones.

Prosiguen los pronunciamientos de diputados de diferentes partidos políticos: A. Arrillaga Simpson (Partido Nacional - Eje), Luis B. Pozzolo (Partido Colorado, lista 15), Raúl A. Silva (idem), Juan C. Robaina (idem), Santos A. Gómez (idem), Dora Cóccaro de Millor (idem), Enrique Martínez Moreno (Partido Colorado, lista 99).

Paro estudiantil convocado por la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay, que abarca desde facultades a liceos. Acto y manifestación estudiantil.

Acto frente a la barraca de lana "Hart" organizado por el Comité Sindical de Base.

Paro de una hora y asamblea realizados por el personal de la fábrica metalúrgica Omar Fontana.

Pronunciamiento del personal de la fábrica "Aluminio del Uruguay".

6 DE MAYO. — Declaraciones de la Federación Uruguaya del Magisterio; del Consejo Directivo de la Asociación de Funcionarios de la Contaduría General de la Nación; del Sindicato Unico de Obreros de la Construcción.

Nuevas manifestaciones de la juventud.

Declaraciones de las juventudes Batllistas de la Lista 99; de la Agrupación Batllista "Avanzar"; de la Asociación de la Prensa Uruguaya; de la Federación de Docentes Universitarios del Uruguay; de la Convención Universitaria del Frente Izquierda de Liberación.

Nuevas acciones de repudio frente a empresas norteamericanas. Sufren daños de consideración "All American Cables and Radio" e "I.B.M.".

7 DE MAYO. — Nuevo paro estudiantil de todos sus sectores y manifestación por la avenida principal de Montevideo. Manifestación por otra avenida.

Declaraciones del Movimiento de Trabajadores de la Cultura del Frente Izquierda de Liberación; de la Sociedad de Escritores del Uruguay; del Consejo Central de la Facultad de Agronomía; del Sindicato de la Aguja; del Sindicato de la Industria del Medicamento; de la Juventud Trabajadora; de la Mesa Sindical zonal de las secciones 22 y 17; del Movimiento Revolucionario Oriental; del Movimiento del Pueblo (Paysandú); de la Asociación de Estudiantes del Magisterio; de la Asociación de Estudiantes del Liceo "Zorrilla" y del Liceo Nocturno Nº 2.

8 DE MAYO. — Declaraciones del Consejo Central de la Facultad de Arquitectura; de la Confederación Americana de Bancarios; del Centro de Estudiantes Normalistas Industriales; del Comité Departamental Ampliado del Partido Comunista (Tacuarembó); del Partido Batllista Lista 15 (10ª sección); del Movimiento de cadetes de la Asociación Cultural Israelita "Dr. Jaime Zhitlovski".

Pronunciamiento unánime efectuado en una reunión de confraternidad organizada por el Comité Central Obrero del Frente Izquierda de Liberación que contó con la presencia de cientos de trabajadores de todos los sectores.

9 DE MAYO. — Declaración del Comité Central Femenino del Frente Izquierda de Liberación; del Comité Ejecutivo del Sindicato Médico del Uruguay; del Comité de Jubilados de la Construcción; de la Asociación de Estudiantes de Preparatorios (San José); de la Asociación de Estudiantes de Preparatorios Nocturno de Montevideo.

Actos del Comité Departamental de Paysandú del Partido Comunista y en la ciudad de San Carlos (Dpto. de Maldonado), organizado por un conjunto de personalidades.

10 DE MAYO. — Acto de la juventud estudiantil y trabajadora efectuado en la ciudad de Las Piedras (Dpto. Canelones).

Declaraciones de la Asociación de Empleados y Obreros Municipales; del Sindicato Unico Nacional del Transporte Marítimo; de la Junta Departamental de la ciudad de Mercedes (Dpto. de Soriano) y de Florida (Dpto. del mismo nombre); de los españoles antifranquistas reunidos en "Casa de España".

11 DE MAYO. — Manifestación convocada por la Convención Nacional de Trabajadores con paros previos en los gremios metalúrgico, del cuero, de la lana y en algunas empresas textiles y del vidrio de la 20ª sección. Entre sus puntos programáticos se establece la solidaridad con el pueblo dominicano.

Declaración de la Federación Uruguaya de Docentes de la Universidad del Trabajo.

Manifiesto votado por aclamación en la asamblea de bancarios realizada en el Palacio Peñarol a la que asistieron más de diez mil empleados.

Acto en el Paraninfo de la Universidad organizado por la Comisión Nacional Preparatoria del Congreso de Solidaridad con Cuba y por la Autodeterminación de los pueblos.

12 DE MAYO. — Acto de la juventud en la Plaza Libertad, convocado por la Comisión Juvenil de la Central de Trabajadores del Uruguay, las organizaciones políticas juveniles que se detallan: Juventudes Socialistas, Unión de la Juventud Comunista, Juventud del Movimiento Revolucionario Oriental, Juventud Demócrata Cristiana, Juventud Batllista de la Lista 99, y Juventud de la Federación Anarquista del Uruguay. Al mismo adhirió la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay.

Declaración del Consejo Directivo de la Organización de la Prensa del Interior.

14 DE MAYO. — Declaraciones del Movimiento Nacional en Defensa de la Producción Agropecuaria y del Sindicato Unico Tabacalero.

Acto en la sede central del Movimiento Revolucionario Oriental.

Conferencia de prensa del Comité Nacional preparatorio del Congreso Continental de Solidaridad con Cuba y por la Autodeterminación de los Pueblos en la que informó el Presidente del mismo, ex-Rector de la Universidad Arq. Leopoldo C. Agorio.

15 DE MAYO. — El Encuentro Campesino del Frente Izquierda de Liberación condena la intervención yanqui a Santo Domingo.

Llamado del Comité uruguayo preparatorio del Congreso de Solidaridad con Cuba a incrementar la protesta por la invasión yanqui. Programa de actos a realizarse en todo el pais.

17 DE MAYO. — Declaraciones de la Confederación de Organizaciones de Funcionarios del Estado y de la Federación de Funcionarios de Salud Pública.

18 DE MAYO. — Acto organizado por el Comité Preparatorio del Congreso de Solidaridad con Cuba.

Declaraciones del Consejo Central de la Facultad de Medicina y del Congreso Obrero textil.

Manifestación de intelectuales por la avenida principal de Montevideo.

19 DE MAYO. — Acto en la Fonoplatea de Radio Nacional, trasmitido por radio, organizado por el Movimiento de Trabajadores de la Cultura del Frente Izquierda de Liberación.

20 DE MAYO. — Acto y manifestación por la avenida principal de la capital organizado por la Federación de Estudiantes Universitarios. Adhirieron la Comisión Juvenil de la Central de Trabajadores y la Coordinadora de Estudiantes de Enseñanza Secundaria.

Declaraciones de la Federación de Teatros Independientes; de la Unión de Empleados Cinematografistas del Uruguay.
Actos organizados por U.N.T.M.R.A. (sindicato metalúrgico) y por el Comité de Energía y Teléfonos de apoyo a Cuba.

21 DE MAYO. — Caravana de la juventud que recorre los barrios de la capital. Mitin final en la Explanada de la Universidad.
Declaración del Comité Central de Maestros del Frente Izquierda de Liberación.

24 DE MAYO. — Acto realizado en el local central del Frente Izquierda de Liberación trasmitido por radio a todo el país.

25 DE MAYO. — Acto en el Paraninfo de la Universidad organizado por el Comité Nacional Preparatorio del Congreso Continental de solidaridad con Cuba en cuya oratoria intervinieron representantes argentinos, chilenos y uruguayos.
Acto en las ciudades de Minas y Colonia organizados por el Comité Nacional Preparatorio del Congreso Continental de Solidaridad con Cuba.
En un Plenario efectuado en el local de la Asociación de la Prensa y al que asistieron organizaciones sindicales, estudiantiles, culturales, etc., quedó constituido un Movimiento Popular de Ayuda que se encarga de recolectar fondos y medicamentos para el pueblo dominicano.

27 DE MAYO. — Con un acto en la ciudad de Salto se inicia la gira programada por el Comité Preparatorio Nacional del Congreso Continental de Solidaridad con Cuba.
Declaración del Consejo Directivo de la Facultad de Humanidades y Ciencias.

28 DE MAYO. — Acto en Paysandú, prosiguiendo la jira organizada por el Comité Preparatorio del Congreso Continental.
Se efectúa un acto de la juventud sanducera.
Con las firmas de decenas de personalidades se publicó un manifiesto en la ciudad de Mercedes (Dpto. de Soriano).

29 DE MAYO. — Acto en la ciudad de Fray Bentos (Dpto. de Río Negro), organizado por el Comité Nac. Preparatorio del Congreso Continental.

30 DE MAYO. — Actos en Treinta y Tres, Mercedes y San José organizados por el Comité antes mencionado.
Declaraciones de la Organización de Ferroviarios Unidos y de la Federación Uruguaya de Empleados del Comercio y la Industria.

31 DE MAYO. — Declaración del Partido Nacional Herrerista.

1º DE JUNIO. — Manifestación por la avenida principal de Montevideo con mitines en la Explanada Municipal y en la Plaza Independencia, organizada por la Convención Nacional de Trabajadores, Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay, organizaciones políticas y diversas instituciones populares. Como adhesión al mismo se efectúan paros programados por los estudiantes universitarios y sindicatos metalúrgicos y de la construcción.

4 DE JUNIO. — Declaraciones de la Federación Autónoma de la Carne y de la Federación de Obreros y Empleados de la Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland.

5 DE JUNIO. — Caravana de la juventud uruguaya que recorre nuevamente todos los barrios de Montevideo, partiendo del Palacio Legislativo y culminando con un mitin en el Paraninfo de la Universidad.
Declaración de la Asociación de Empleados y Obreros de Mercedes (Dpto. de Soriano).

8 DE JUNIO. — Asamblea de directivas gremiales de las filiales de la Central de Trabajadores del Uruguay discute un vasto plan de lucha y el incremento de la acción solidaria con el pueblo dominicano.

11 DE JUNIO. — Exposición de obras de 80 artistas en el local del Semanario "Marcha". Posteriormente se realizó un acto de la intelectualidad solidaria con Cuba y Santo Domingo.

PROBLEMAS NACIONALES

NIKO SCHVARZ

BANCADA DEL F. I. DE L. Y PARTIDOS TRADICIONALES ANTE LA CRISIS BANCARIA

LA crisis bancaria, —desarrollada sobre el fondo de la crisis de estructura, del estancamiento económico, de la crisis agraria, de los déficit del comercio exterior y de la caída del peso exacerbados por la reforma monetaria y cambiaria y la política económica del actual gobierno— estalló con violencia en los últimos meses, a partir de fines de abril, y tuvo intensa repercusión en el plano parlamentario. En este aspecto, la bancada del Frente Izquierda de Liberación ciñó su actuación a la siguiente línea programática:

— fue el único sector que enarboló la gran consigna de la nacionalización de la banca privada como solución de fondo, integral, entrelazando en tal sentido su acción con la Asociación de Bancarios del Uruguay y presentando en ambas Cámaras un proyecto estructurado colectivamente por la dirección del F. I. de L.;

— también de consuno con los trabajadores de la banca, propugnó el cambio de integración del Consejo Honorario del Departamento de Emisión del Banco de la República, para dar entrada en el mismo a los representantes de la Convención Nacional de Trabajadores y de la Asociación de Bancarios del Uruguay. Mostró que con su actual integración el Departamento de Emisión no es otra cosa que un desdoblamiento de la banca privada y de la banca extranjera, y sirve sus intereses en detrimento de los de la economía nacional. Consiguientemente, sostuvo la representación directa de los trabajadores en los Directorios de los bancos oficiales y en las intervenciones decretadas en los bancos;

— sostuvo la creación de un banco estatal (bajo forma de una dependencia de la Caja Nacional de Ahorro Postal) para el fomento de la industria y de la agropecuaria, para orientar el crédito hacia el pequeño y medio industrial, agricultor o ganadero, dando también forma de proyecto a la aspiración contenida en las bases de soluciones de los trabajadores bancarios;

— defendió la estabilidad en el trabajo de los empleados afectados por las quiebras fraudulentas de varias instituciones bancarias, interviniendo activamente en la Comisión parlamentaria que redactó las bases de la ley respectiva;

— defendió igualmente los legítimos intereses de centenares de miles de aho-

rristas estafados y reclamó la cárcel para todos los culpables de las maniobras dolosas;
— impulsó la investigación integral de la actividad bancaria, que está trancada en ambas ramas del Parlamento. En el Senado, la Comisión Investigadora designada en un principio se desintegró y será imposible de resucitar, a pesar del reclamo reiterado e insistente de Enrique Rodríguez sobre este punto.(1). En Diputados, la pre-investigadora, constituida por legisladores de la 15, la UBD y el eje, se pronunció contra la investigación y maniobras dilatorias han impedido el pronunciamento de la Cámara;
— la bancada del F.I.deL. defendió la actitud patriótica de los trabajadores bancarios que el 22 de abril cerraron los bancos evitando un crac de mayores proporciones aún, y fue el único sector que sostuvo su reclamo de soluciones de fondo, que se mantiene en pie después de la votación de las dos leyes por el Parlamento;
— a lo largo del debate, la bancada del F.I.deL. señaló ante el país la culpabilidad de las clases dominantes y del gobierno, de la oligarquía de la banca, estrechamente soldada a la de la tierra, de la gran industria y del gran capital, subrayando la influencia funesta de la banca norteamericana que precipitó la crisis y sigue teniendo en su puño, en gran medida, a la llamada banca nacional y a resortes esenciales de la economía del país. Por lo mismo, el F. I.deL. unió a las soluciones antedichas, el reclamo de la moratoria de la deuda externa, el rompimiento con el Fondo Monetario Internacional, el control efectivo del comercio exterior y un amplio intercambio con todo el mundo, particularmente con las naciones socialistas y otros países liberados.

En los debates se puso en evidencia la putrefacción, la corrupción de la estructura bancaria (como "una estructura bancaria podrida que se viene al suelo" la definía el presidente de la A.B.U., Carlos A. Gómez). Un puñado de personajes de doble o triple apellido, de alcurnia más o menos ilustre (algunos de los cuales conocieron la cárcel, pero "no están todos los que son"), sorben parasitariamente una porción creciente de los frutos de la economía nacional. La concentración bancaria no se refiere solo, ni siquiera principalmente, a la desmesurada extensión de las casas matrices y de sus sucursales en relación a la población, sino fundamentalmente a su concentración, a su proceso de trustificación, de monopolización, a su dependencia cada vez mayor de los grandes centros de la banca imperialista y a su dominio creciente, por la vía de la usura, de vastos sectores de la economía nacional. Se creó conciencia nacional de que también en ese plano, solamente las soluciones radicales, como las que se postulan en el programa del F.I.deL. y del Partido Comunista —en el caso, la nacionalización de la banca privada—, son capaces de resolver, en el cuadro de una crisis que toca fondo. Ha avanzado mucho la conciencia popular en torno a la necesidad de la nacionalización del negocio bancario, promovido desde el ángulo de la lucha gremial (que abarcó no solamente el plano reivindicativo inmediato sino que se proyectó al nivel de las grandes soluciones nacionales, en el marco de asambleas multitudinarias), desde el plano de la lucha política por nuestra bancada y refrendada por asambleas de trabajadores convocadas por el F.I.deL. y el Partido Comunista que contribuyeron a acrecentar, sobre el basamento de estas sólidas posiciones de principios, nuestras fuerzas en el seno de los trabajadores de la banca, coordinando los distintos aspectos de la lucha, de acuerdo a nuestra táctica probada.

El muro del dinero

Estas fueron las bases a las cuales ceñimos nuestra acción, que se enfrentaron de modo radical a las sostenidas por todos los demás sectores políticos del Parlamento: los partidos tradicionales y la Democracia Cristiana (el Movimiento Cívico Cristiano en el Senado).

---

(1) Decía Enrique Rodríguez en la sesión del Senado del 16 de junio: "La Comisión que compondríamos nosotros, los senadores, para investigar todo lo que pasaba en el Banco Transatlántico, y lo que pasó en el Departamento de Emisión, se nombró por compromiso en una noche de efervescencia popular, para dar una idea falsa a la opinión pública, la idea de que se quería, efectivamente, investigar" «caiga quien caiga y duela a quien duela», como se repitió en todos los tonos, por todos los sectores, esa noche. Al otro día, por una razón fútil, comenzaron a presentar renuncia los miembros que habían sido designados por la Mesa, y hasta el día de hoy estamos esperando que la Cámara de Senadores se reúna para integrar esa Comisión Investigadora. Estos son los hechos".

La oposición frontal se marcó, ante todo, en el hecho de que ninguno de estos sectores quiso saber nada con la nacionalización de la banca privada que es la solución integral. La rechazaron de plano. Es más: incluso sectores batllistas que sostuvieron en un primer momento una fórmula tímida y parcial de nacionalización del ahorro, volvieron grupas en las primeras de cambio, claudicaron, y dejaron ese proyecto "para mejor oportunidad", como veremos más adelante.

Las posiciones diametralmente opuestas se expresaron, en segundo lugar, en la negativa cerrada de los partidos tradicionales y del PDC de realizar una investigación exhaustiva de la actividad bancaria privada. Aquí también, los pujos de la primera hora dieron paso luego a un virtual contubernio blanqui-colorado, pactado en el marco de gestiones de "tregua política", (entre Pineda y Fischer) para cerrar todo camino a la investigación, desandando lo poco que se había caminado en esta materia.

El choque de opiniones se produjo, en tercer término, en relación a los restantes proyectos arriba enumerados, sostenidos por el F.I.deL. y los bancarios y rechazados por los restantes partidos.

Ello obedece a definidas razones de clase. Los partidos tradicionales representan, en su cúpula dirigente, a esa oligarquía de la banca que expolia al país. Los ladrones de levita de la banca privada tienen divisas políticas similares a las de los partidos tradicionales. Si en la primer "caja negra" del Banco Transatlántico saltó el nombre de un director quincista del Banco de la República implicado en turbios negociados, la segunda "caja negra" se mantiene en secreto porque —según se afirma—, aparecen en ella múltiples nombres de líderes políticos de la oligarquía blanca y colorada. Es toda la estructura de la banca privada la que está en tela de juicio. Estos hechos son también la señal de la quiebra moral de las clases dominantes. "Tras la figura del banquero, está la ciénaga y el delito", diría el senador Enrique Rodríguez. "Los que están acusados ante el país, son las clases dominantes, por sus personajes más conspicuos", señalaba el diputado Arismendi, que agregaba: "está acusada la política que ha llevado al país a esta situación, al dolor del pueblo, a la usura, a la reducción del área sembrada, a la especulación más desenfrenada que ha hecho, inclusive, que el capital extranjero dicte normas a través de todo el sistema bancario".

En última instancia, si los partidos tradicionales rechazaron la nacionalización fue por temor ante los gigantescos intereses congregados en torno a la banca privada, como señalaron acusadoramente nuestros parlamentarios.

> **"Frente a ello están jugando, no sólo incongruencias de posiciones, heterogeneidades, sino también el temor de afrontar el muro del dinero, el temor a afrontar la oligarquía del privilegio, que hoy, enlazando la tierra, la banca y sectores de la gran industria, y penetrada por el capital extranjero, está dictando la vida económica de la República". (Arismendi, discurso del 9 de mayo en relación al proyecto sobre el trabajo de los bancarios).**

Por estas razones, para los sectores políticos mayoritarios no llega nunca el momento de adoptar medidas que toquen la raíz del problema, como la nacionalización de la banca privada, o incluso la representación de los trabajadores en el Departamento de Emisión u otras propuestas del F.I.deL. Las mismas determinantes explican que, transcurrida casi la mitad del plazo de 120 días que se dio la Comisión Especial de la Cámara para abordar las medidas de fondo, no se haya dado prácticamente un solo paso en tal sentido, transcurriendo incluso varias semanas antes de que dicha Comisión se reuniera, porque blancos y colorados demostraban con su ausentismo que no tienen ningún interés en adoptar medidas de este tipo.

Se han limitado a votar una ley llamada de "garantía del ahorro" que no ha garantizado nada, porque ninguno de los ahorristas estafados ha cobrado un centésimo (por lo menos hasta el momento de escribir estas líneas) y que en cambio ha fortalecido a los bancos sobrevivientes, particularmente a los conectados con la banca extranjera, en detrimento del Banco de la República, como veremos; y una ley de garantía del trabajo de los empleados cesantes, justa, pero en la cual estos señores (que no dan puntada sin nudo) han injertado verdaderos privilegios en materia de exoneración impositiva en favor de las instituciones bancarias que adquieren las sucursales del interior de los bancos quebrados.

Dicho en otros términos, el problema sigue planteado, con toda su acuidad.

Los antecedentes de los bancos Industrial y Regional

Si bien situamos el estallido violento de la crisis bancaria desde fines de abril de 1965, hubo signos premonitorios varios meses antes. Nos referimos, por una parte, a la quiebra del Banco Industrial, en la cual la investigación parlamentaria dejó patentizada, en 8 rasgos, la pesada responsabilidad del Departamento de Emisión del Banco República y del Ministerio de Hacienda, desempeñado —cuando se otorgó la autorización para el funcionamiento de dicho Banco— por el Cr. Juan E. Azzini, (que fue posteriormente removido de su cargo de Director del Banco de la República); dicha autorización se concedió sin que el Banco reuniera, ni de lejos, las condiciones legales exigidas, y su gestión no fue objeto de los controles que la ley obliga al Departamento de Emisión, groseramente omiso en el cumplimiento de sus funciones. Resulta interesante recordar estas expresiones de Arismendi, al discutirse este asunto en octubre de 1963:

> **"Los señores de Cre-Ven y del Banco Industrial están en la cárcel. Bien. Pero ellos sólo llevaron a los límites de lo absurdo lo que es un procedimiento que otros manejan con patente de próceres desde los grandes centros del poder financiero del país. 5 grandes bancos declararon en los últimos 5 años ganancios de 140 millones, pero acrecentaron su activo en 1.300 millones de pesos".**

Por otra parte, recordamos la quiebra del Banco Regional, que dejó el tendal de damnificados, sobre todo entre pequeños y medianos productores agrarios, viticultores, etc., tema llevado al Senado por el representante del F.I.de L., Enrique Rodríguez, en reclamo de soluciones para millares de personas que, en muchos casos, perdían de un golpe los ahorros de una vida de trabajo. Este episodio, si bien condujo a la cárcel al Sr. Beyhaut y otros, no privó de libertad al "factotum" de este banco que no es otro que el Sr. Clulow, de triste memoria por haber vendido el voto uruguayo en las reuniones de la OEA destinadas a apuñalear a Cuba. (Otro ejemplo significativo de donde se reclutan los capitostes de la banca privada. Tampoco es ocioso recordar que, como precio de su traición, el Sr. Clulow recibió un puesto, por diez mil dólares mensuales, en una entidad bancaria controlada por el capital yanqui).

Asimismo, en anteriores debates parlamentarios en torno a modificaciones de la Carta Orgánica del Banco de la República, los representantes del Frente Izquierda señalaron la estructura viciada del Departamento de Emisión, que no es otra cosa que un apéndice de la banca privada y de la banca extranjera, al servicio de ésta y no de la República.

Pero no cabe duda que el episodio de mayor resonancia y repercusión pública fue el hundimiento del Transatlántico, segundo en el "ranking" del país y desdoblado en una vastísima red de sociedades financieras, (alrededor de setenta) de estancias y sociedades anónimas agropecuarias, de empresas de aeronavegación y otras yerbas.

El proyecto de nacionalización de la banca privada

La exposición de motivos del proyecto elaborado por el F.I.de L. sobre nacionalización de la banca privada, proyecto que, por su importancia reproducimos(2), señala claramente que dicha

---

(2) El texto del proyecto de nacionalización de la banca privada, es el siguiente:

PROYECTO DE LEY

ARTICULO 1º — Declárase nacionalizado el ahorro, crédito y demás operaciones comprendidas dentro del giro bancario.

En consecuencia queda prohibido a los particulares el ejercicio de toda operación bancaria, ya sean ejercidas bajo la denominación de Banco, Caja Popular, Casa Bancaria, Casa de Cambios, Financiera u otra.

Todos los Bancos, Cajas Populares y Cajas Bancarias existentes a la fecha, quedan nacionalizadas.

ARTICULO 2º — Los capitales invertidos en los bancos privados nacionales quedan garantidos por el Estado, y gozarán de los dividendos que devenguen su explotación, los que nunca serán inferiores al 6 por ciento anual. Las acciones representativas del capital bancario privado serán nominativas.

ARTICULO 3º — Los Directores de los bancos privados nacionales cesan en sus funciones desde la sanción de esta ley, las que pasan a ser ejercidas por un Directorio General y Unico de la

nacionalización no implica una expropiación, ni priva de un solo peso a ningún propietario, y es perfectamente realizable dentro del actual régimen económico-social. Solamente tiende a evitar el aprovechamiento del negocio bancario por parte de una minoría parasitaria, reivindicando para la República el derecho de disponer del ahorro y del crédito nacional, garantizando plenamente el primero y utilizando con la mayor eficacia el segundo para el desarrollo económico de la Nación.

Se ha operado en el país una gran hipertrofia y concentración bancaria, que reditúa enormes ganancias a un puñado de banqueros privados, supeditados a la banca extranjera. Fusiones de bancos, concentración del capital, enlazamiento de los bancos más fuertes con los pulpos extranjeros, utilización del redescuento, participación en el comercio exterior (no pocas veces fraudulenta: recuérdese los sonados episodios desde los cueros "peludos y pelados" a la fecha), la especulación con los dólares, la utilización de los ahorros en operaciones de usura y el acogotamiento de la industria por medio de esta usura(3), han ido minando la situación del Banco de la República. Algunas cifras al respecto: en 1938, el capital y reservas del Banco República eran de 85 millones, es decir, el doble de la banca privada que figuraba con 41 millones; en noviembre de 1964, el capital y reservas de la banca privada ascendían a 1.019 millones, cuatro veces más que el República, que cifraba 241 millones. La relación se multiplicó por 8 en favor de la banca privada. Mientras que los depósitos en Cajas de Ahorro del República eran a fines del año pasado apenas de 302 millones, los de la banca

---

Banca Nacionalizada, compuesto de cinco miembros designados: por el Poder Ejecutivo, el que ejercerá la Presidencia; por los funcionarios de los bancos nacionalizados, que desempeñará el cargo de Secretario; por los Directorios de los Bancos Estatales; por el Consejo Honorario de la Caja de Jubilaciones Bancaria y por los accionistas. La elección de los miembros elegidos por los funcionarios y por los accionistas será contraloreada por la Corte Electoral.

ARTICULO 4º — Los Bancos nacionalizados por esta ley serán intervenidos por una Comisión Interventora para cada Banco, formada: por un delegado del Poder Ejecutivo, un delegado de los funcionarios del mismo Banco, y un delegado del Banco de la República.

La Comisión Interventora ejercerá las funciones de dirección, gobierno y administración de cada Banco, de acuerdo con las instrucciones y órdenes que impartirá el Directorio General y Unico de la Banca nacionalizada.

La Comisión Interventora desempeñará sus funciones hasta que se dicte la Carta Orgánica que determinará la organización institucional adecuada.

ARTICULO 5º — Los Bancos privados extranjeros entrarán en liquidación a la fecha de la sanción de la presente, pasando sus carteras respectivas al Banco de la República, hasta su total liquidación.

ARTICULO 6º — Las Casas de Cambio podrán continuar en los giros comerciales ajenos al negocio bancario. Las financieras deberán liquidar sus carteras dentro de los 30 días siguientes a la sanción de la presente ley. Las carteras que no puedan ser liquidadas en dicho plazo se traspasarán al Banco de la República, hasta su total liquidación.

ARTICULO 7º — El capital invertido en los diversos bancos privados nacionales será considerado como un todo único destinado a las operaciones bancarias, y administrado por el Directorio creado por el Art. 3º, conforme a las disposiciones de la Carta Orgánica del Banco de la República que le fueran aplicables, hasta que se dicte la Carta Orgánica de la Banca Nacionalizada.

ARTICULO 8º — El Directorio General y Unico de la Banca Nacionalizada hará planes generales de otorgamiento de créditos selectivos a los pequeños y medianos hacendados, agricultores industriales y comerciantes, con el criterio de fomentar y propulsar el desarrollo de la economía general de la Nación.

ARTICULO 9º — De las utilidades que arrojen anualmente los negocios de la banca privada nacional, el 60 por ciento se destinará para ser reinvertido en el mismo, a efectos de desarrollar el crédito reproductivo. Del resto se apartará un 10 por ciento para destinarlo al "Fondo de Defensa de la Moneda" que se crea por este artículo. El saldo se repartirá como dividendo entre todos los accionistas.

ARTICULO 10º — El Fondo creado por el artículo anterior será administrado por el Banco de la República, y destinado específicamente a mantener el valor adquisitivo de la moneda nacional, tanto interna como externamente.

ARTICULO 11º — Deróganse todas las disposiciones que se opongan a la presente.

ARTICULO 12º — Comuníquese, etc.

Montevideo, 26 de abril de 1965.

(3) "El usurero... no altera el orden de la producción, sino que se pega a él como parásito, arruinándolo. Lo chupa y lo quebranta, obligándole la reproducción a realizarse en condiciones cada vez más miseras... El usurero vive al parecer en los poros de la producción como los Dioses de Epicuro vivían en los intermundos" (MARX, "El Capital", cap. XXXVI).

privada llegaban a 1.764 millones, habiendo crecido en el último año más que el total de los ahorros depositados en el banco estatal.

Pues bien: se trata de que estas inmensas ganancias no vayan a una minoría parasitaria de grandes banqueros y de cortadores de cupones de Wall Street, sino de que se reviertan en beneficio del país, destinando de acuerdo a nuestro proyecto, un 60% de las utilidades para el crédito reproductivo, en beneficio de los sectores populares, de los pequeños y medianos agricultores y productores del campo(4), quedando un 10% para la defensa de la moneda (otro de los beneficios del proyecto), repartiéndose el 30% restante entre los accionistas, a los cuales se les asegura un dividendo mínimo del 6% anual. Todos los bancos privados quedan nacionalizados, y en cuanto a los extranjeros, entrarían en liquidación a la fecha de la sanción de la ley, pasando sus respectivas carteras al Banco de la República hasta su total liquidación (artículo 5º).

Arismendi señalaba en estos términos los beneficios generales que depararía la nacionalización en el debate general sobre la mal llamada ley de "garantía del ahorro":

> **"Yo me pregunto, frente a este tema de fondo, ¿por qué tiembla el Parlamento cuando tiene que ir a la nacionalización de la banca privada? ¿Qué mejor oportunidad, qué mejor ocasión de llamar a responsabilidad a los culpables pero también de colocar el negocio bancario al servicio del país? ¿Pero es que este planteamiento supone acaso desbordar siquiera los límites de la actual Constitución de la República? ¿O significa acaso una medida tan excepcional que desborda los límites estructurales de esta sociedad uruguaya? No. Significa simplemente que el negocio bancario en sí mismo pasa al control estatal.**
>
> **Ni serían confiscados los capitales invertidos. Cada persona que tenía desde cien a un millón de pesos, los tendría acreditados en sus cuentas; pero desaparecería la capa de financieros que utiliza todo esto para acentuar la crisis estructural de la República; que aprovecha todas las complicidades para seguir sobreviviendo y salir fortalecidos económicamente de esta crisis, con condiciones monopolistas de la banca privada, con las enormes ganancias acumuladas. Esas enormes ganancias podrían servir para desarrollar la producción, para dar crédito efectivo y no en condiciones usurarias a la industria, al pequeño productor, al pequeño ganadero, al pequeño comerciante, para encauzar verdaderamente el crédito nacional: para dar trabajo a los bancarios, pero también para crear condiciones más factibles de ahorro al pequeño rentista, al pequeño depositante. La nacionalización de la banca, en última instancia, desde el punto de vista de los principios, ¿a quién puede asustar en un país donde el tercio de la vida industrial, donde una gran parte de la vida financiera, donde una parte del régimen de seguros, donde una parte fundamental de los servicios está nacionalizada? Es decir que desde el punto de vista de los planteamientos de principios y desde el punto de vista de la radicalidad posible de esta medida, nadie puede decir que se asusta de adoptarla.**
>
> **Entonces el susto surge de otra cosa. El temor ante estas medidas radicales, en última instancia, es el temor de chocar ante los gigantescos intereses que se congregan en torno a los bancos".**

Y esto es precisamente lo que movió a todos los demás sectores políticos (partidos tradicionales y PDC) a situarse frente al proyecto de nacionalización.

La actitud de la 15 y la 99 frente a la nacionalización de la banca

El sector del gobierno, la UBD, lo rechazó de plano. Su argumento principal fue el siguiente: ¡Qué dirá la banca extranjera si el Uruguay nacionaliza la banca privada! El Dr. Arturo Lerena Acevedo (asesor de la UBD, hombre de confianza de la Asociación de Bancos y de la Cámara de Comercio, Presidente del Directorio del Banco Francés-

---

(4) En cuanto a la composición actual del crédito por destino que registra la banca privada, el informe de la CIDE brinda los siguientes datos:

Colocación industrial	**20,7%**
A los ganaderos	**13,8%**
A los agricultores	**1,6%**
A los comerciantes	**30,2%**
Varios destinos	**33,7%**

La propia CIDE concluye que "a pesar de la imperfección de las cifras débese destacar que el crédito a agricultores prácticamente es desestimable, y que en el otro extremo de la distribución, las 2/3 partes de las colocaciones se orientan hacia el comercio y hacia destinos indeterminados". Uno de los objetivos del proyecto de nacionalización es cambiar radicalmente esta orientación del crédito.

Italiano, que tiene además en su haber la autoría de un proyecto de reglamentación de los sindicatos) removió cielo y tierra, en los pasillos y en la Comisión del Senado, hasta asegurarse de que el proyecto de nacionalización no tendría andamiento.

La actuación de la lista 15 frente a la nacionalización se caracterizó por lo siguiente. Comenzaron una campaña a grandes titulares desde su órgano de prensa en favor de la nacionalización del ahorro. Se trata de una solución parcial, tímida, incompleta, que fácilmente se puede burlar si no se va a la nacionalización integral, pero a pesar de todo constituía un paso positivo. Pero, en contados días, a medida que iban aumentando los títulos en el diario, iban claudicando cada vez más los representantes quincistas en la Comisión del Senado, dejando de lado el proyecto que ellos habían prohijado (que no pasó nunca de ser una simple bandera propagandística) y dedicándose con entusiasmo a actuar como defensores oficiosos de los pésimos proyectos del gobierno, que agravan aún más la situación de crisis bancaria. En cuanto al senador Renan Rodríguez, en nombre de la 99, capituló desde la primera sesión de la Comisión del Senado, manifestando que había que desechar los proyectos que no tenían votos y "armonizar" voluntades en torno a los presentados por el Poder Ejecutivo. Cuando el proyecto pasó a la Cámara, firmaban entre sus miembros informantes Martínez Moreno (99) y Sanguinetti (de la 15).

Esta circunstancia motivó ilustrativas polémicas de Enrique Rodríguez con Tróccoli y Teófilo Collazo, y de Arismendi con Lanza y Sanguinetti.

Los legisladores colorados (que en esta materia estaban a partir un confite con los del gobierno, votando todo conjuntamente) pretendían que el mencionado proyecto de "garantía del ahorro" acortaba el camino de la solución de fondo; que no se podía abordar en ese momento, pero sí más adelante; y que el proyecto votado resultaba beneficioso. Los representantes del F.I.de L. demostraron que ese proyecto, que se pretendía sostener como sucedáneo de la nacionalización de la banca privada, favorece más aún a la banca privada en detrimento del Banco de la República; que se financia con los dineros del República y que los bancos privados saldrán con el ahorro canalizado en su favor. Cuatro o cinco poderosos bancos, soldados al capital extranjero, emergerán más poderosos de la crisis (incluso, en ese cuadro, sin nacionalización, la prohibición de instalar nuevos bancos favorece obviamente a los supervivientes, que además se han sacado de encima un peligroso competidor, cual es el Transatlántico).

Algunos detalles significativos de este proyecto:

— se habló en determinado momento, incluso en el transcurso de la discusión en el Senado, de que la banca privada concurriría a la creación de un fondo para respaldar a los ahorristas. La bancada del F.IdeL. proyectó en este sentido una contribución de 200 millones, a prorrata según el volumen de operaciones en el último ejercicio, a agregar a 50 millones del República. Pero esa iniciativa se perdió por el camino, quizá a causa de la interferencia de la Asociación de Bancos en la Comisión del Senado. El proyecto se financia en última instancia con los fondos del banco estatal, que se originarán dando vuelta a la maquinita emisionista.

— antes, si bien el ahorrista se tentaba por el banco privado porque le daba intereses mayores, podía preferir el banco oficial por su mayor seguridad. Las cifras arriba citadas sobre depósitos en Cajas de Ahorros demuestran que prevalecía la primera variante, fortalecida además por la competencia furiosa de los bancos privados por captar el dinero de los ahorristas. Pero ahora que la banca privada sigue pagando intereses mayores, y además tiene garantía con los fondos del banco oficial, ¿quién va a ir a depositar al República? Por eso decimos que la ley canaliza el ahorro hacia la banca privada. Hemos llegado incluso a la situación de que avisos oficiales del Ministerio de Hacienda hacen propaganda para depositar en la banca privada!

—el estado garantiza a un "ahorrista" determinado hasta $ 50.000 en cada uno de los bancos en que sea depositante. Por una parte, esto lleva el aval del Banco República a la banca privada a cifras elevadísimas. Un mismo depositante y varios familiares pueden cubrirse así por cifras millonarias. Pero, a la vez, el verdadero ahorrista, el pequeño, sigue en la angustia.

— un artículo plausible de la ley, connotado con el número 16, establecía medidas tendientes a la liquidación de las sociedades financieras, que son centros de especulación y de usura que funcionan pegadas a los grandes bancos y han adquirido proyecciones tentaculares. No obstante, se dejó subsistente una serie de actividades de dichas financieras abriendo la puerta en

una zona muy vasta a los préstamos usurarios y a las actividades especulativas. En efecto, se prohiben las actividades definidas en los incisos a), b), c), d), y f) del artículo 73 de la ley Nº 12.804, pero subsisten las fijadas en los incisos e) y g). Además, el último apartado de este inciso del artículo excluye la prohibición a los holdings, es decir, las sociedades financieras de inversión, actividades especulativas típicas del capital extranjero, que se ramifican en múltiples comarcas, que intervienen en la vida económico-financiera del país y tienen a sus hombres de paja en los directorios de los bancos.

En estas condiciones, ¿qué sentido tiene la afirmación del diputado Sanguinetti, que se declaraba satisfecho porque ese proyecto iba a devolver la confianza pública, o la del diputado Lanza, para quien significaba un avance en la ruta de las soluciones? Por el contrario: no acerca, sino que aleja de ellas. La circunstancia de la plena movilización de los bancarios, del alerta vigilante de la opinión pública, era la mejor, por lo demás, para imponer las soluciones radicales, que son plenamente oportunas y condicen con un estado de conciencia nacional. Desde otro ángulo ¿qué validez tiene la afirmación de los legisladores de la 15 y de la 99 en el sentido de que no había votos para imponer la nacionalización, o por lo menos la solución parcial de la nacionalización del ahorro? Ello debería dirimirse en el libre juego del debate y de la conformación natural de las mayorías parlamentarias, y no por cierto por una capitulación antes de entrar en batalla.

Las viejas estructuras políticas rebasadas

Si se tiene en cuenta además que el sector de la Unión Colorada y Batllista hizo causa común con los restantes sectores de los partidos tradicionales, y que el senador Flores es el frecuente portavoz e introductor de la Asociación de Bancos donde tallan sus amigos y correligionarios los banqueros Chiarino y Ferrés, se comprende que el F.I.deL. haya sido en ambas ramas del Parlamento, el único sostenedor del proyecto de nacionalización y el único voto en contra de la ley de "garantía" del ahorro.

Pero ello permite a la vez extraer una profunda lección, que Arismendi delineaba en los siguientes términos, mostrando que las viejas estructuras políticas han sido rebasadas:

> **"Señor ARISMENDI. — Si se habla de «nacionalización o medidas fundamentales», se nos dice que una parte del Partido Colorado está de acuerdo y el Partido Nacional no lo está; cuando se trata del problema de la tierra y del latifundio, se nos dice: «¡No! Esas no son soluciones prácticas y constructivas; no se pueden aprobar». Simplemente un impuesto a la gran extensión de más de mil hectáreas, significó parar el Presupuesto: «¡No! No hay votos: se necesitan cincuenta y hay gente que no vota».**
>
> **Así no se resuelven las cuestiones fundamentales del país, aquéllas que enfrentan la crisis profunda de estructura, la nacionalización de la banca privada, la reforma agraria u otros problemas de este tipo. Y, ¿por qué ocurre eso? Porque no se está en condiciones de resolverlos dentro de esta estructura y de esta conformación política.**
>
> **Si hay crisis bancaria, si hay «crac» bancario, si ante el país aparece una de las más grandes estafas de las clases dominantes a la República; si en ella aparecen complicadas y comprometidas fuerzas políticas, y comprometidas las primeras instituciones de crédito del país a través de esas responsabilidades políticas, no se puede cauterizar la llaga. ¿Por qué, señor Presidente? Porque para eso no hay votos.**
>
> **Pero, ¿no es esto, entonces, una confesión de que los temas fundamentales del país, por este camino no se pueden resolver? ¿No está revelando esto que, además de la crisis de estructura económica de la República, que estalla violentamente en la crisis bancaria y en otros aspectos, están haciendo crisis otras conformaciones, como, por ejemplo, la ley de lemas, los partidos tradicionales, las estructuras políticas que han sido superadas por el cuadro social de la República, por la magnitud de los problemas planteados? El propio peso de los acontecimientos fundamentales del país está exigiendo que la República se defina en torno a programas; y no a través de estructuras que, en última instancia, conducen —más allá de la voluntad de los electores e, inclusive, de muchas personas elegidas— a que sean escamoteados los temas fundamentales que el país reclama.**
>
> **Si hay que sacar una lección de este planteamiento de que nunca hay votos para resolver los temas fundamentales, de que nunca hay votos para atacar de**

frente el privilegio, de que nunca hay votos para cauterizar las llagas, si esas llagas tocan el privilegio, esa lección es que se hace necesaria una modificación política para poder resolver todas estas cosas.

Y si no es así, señor Presidente, ¿por qué nunca es "ahora" cuando se trata de resolver los problemas de fondo o de atacar el privilegio?

Y esto no es una incursión política pequeña; esto es, en realidad, el tema central de la vida política del país en la hora presente. Las viejas estructuras políticas han sido rebasadas por el desarrollo social del país y por la magnitud de los problemas económicos, y es necesario que el país se encuentre a sí mismo en cambios fundamentales que puedan definir, con soluciones democráticas de fondo, los grandes interrogantes que la historia, hoy, dramáticamente está planteando a nuestro pueblo".

(Polémica con el representante ubedista Grieco).

Responsabilidad del gobierno, del directorio del República, del Departamento de Emisión, de la banca extranjera

La responsabilidad fundamental de los organismos señalados es múltiple. Resalta no solamente en el plano general, sino en concreto, en la precipitación de la actual crisis bancaria, tal cual lo puso de relieve la discusión parlamentaria.

En la sesión del Senado en Comisión General del 24 de abril, apenas estallada la crisis, Enrique Rodríguez le enrostraba esta responsabilidad directamente al Dr. Aramendía, entonces presidente del República, y al representante de la banca privada en el Departamento de Emisión, Dr. Bernardo Supervielle. De las acusaciones concretas del senador del F.I.deL. surgieron, entre otras, las siguientes comprobaciones:

— B. Supervielle admitió la existencia de irregularidades en el balance de 1963 del Banco Transatlántico. Pero el Departamento de Emisión había guardado silencio.

—El mismo Dr. Supervielle (que, como se sabe, es hombre del Banco Montevideo, vinculado a Bunge y Born y al trust Bemberg; que además formaba parte del Banco Francés Supervielle y Cía, que quebró años atrás) dijo que el Departamento de Emisión tenía 63 bancos a controlar, y hacía lo que podía... Adujo en suma que no sabían lo que pasaba en el Transatlántico (lo que no obstó para que antes de Turismo, un puñado de capitalistas retirara 200 millones de pesos, burlando a 170 mil ahorristas).

— También ante la acusación concreta de E. Rodríguez, Supervielle debió reconocer que él había manifestado que la banca norteamericana había sellado la suerte del BTU, para seguir manteniendo otros bancos "serios", directamente enlazados con la finanza norteamericana. Esto lo dijo David Rockefeller en persona, en su visita a nuestro país. Más aún, las exigencias de los banqueros yanquis al BTU precipitaron su quiebra. En los últimos días le fueron trabados varios embargos por cifras de significación por parte de los bancos de Norte América. Ello significaba tirar al agua a todos los bancos que no estuvieran en las condiciones financieras de los más poderosos, para fortalecer el poder de ese grupo de bancos que emergen en una situación virtualmente monopolista. Como decía E. Rodríguez: "los piratas internacionales están gobernando la banca nacional".

— Cuando le preguntó a Aramendía por qué no se efectuaba el control sobre el BTU, el entonces Presidente del República respondió que no podía hacerse porque los gastos de los directores del BTU se realizaban mediante las sociedades colaterales, y la inspección de éstas no está a cargo del Banco República.

— Dijo Aramendía en esa sesión en Comisión General que una auditoría de renombre internacional informó en 1964 que en el Transatlántico no pasaba nada. En abril de 1965 se hunde arrastrando a otros bancos, a sociedades anónimas agropecuarias y un lote de sociedades financieras. Preguntas del senador del F.I.deL.: ¿Son auditores internacionales o gangsters internacionales? ¿Están vinculados a ex-directores o a directores del Banco República? No hubo respuesta.

— Tampoco la hubo a la pregunta de si el Departamento de Emisión conocía el destino de las inversiones, sabía donde iba la plata que el República iba entregando al BTU para sacarlo a flote. (Por ejemplo, hasta para traer caballos de carrera...).

¿Se requiere más para probar la complicidad total del Departamento de Emisión con los manejos fraudulentos, con las estafas multimillonarias de la banca privada? Su responsabilidad es inmensa. Ha actuado al servicio de la banca privada, contra el país.

Es que, en realidad, por su propia integración, el Directorio del Banco República y el Departamento de Emisión está al servicio de los intereses privados, de la banca privada, que ha pasado a ser cada vez más una banca extranjera.

El Presidente del Banco de la República era el hasta hace poco director del Banco Comercial ("decano de la banca nacional", primero en el "ranking") ligado a la Casa Morgan y al Chase Manhattan Bank. Y esa es una política en beneficio de estas instituciones bancarias, la que seguía desde el Directorio del Banco de la República.

Es ilustrativa la historia de la integración del Departamento de Emisión, de acuerdo a la Carta Orgánica del Banco de la República y sus modificaciones. La ley 9.808 de 2 de enero de 1939 lo integraba con el Directorio del Banco más un delegado de la banca privada nacional, otro de la banca extranjera, un delegado de la industria y el comercio y un delegado de la producción rural. Al comienzo de esta legislatura, el P. E. envió un mensaje con la firma del extinto ministro Ferrer Serra, proponiendo una modificación consistente en que los últimos cuatro delegados (los que no pertenecen al directorio del República) tuvieran solamente voz, pero no voto. La ley que votó el Parlamento en febrero de 1964, cambia (art. 7º) la composición del Departamento de Emisión, sustituyendo al delegado de la banca extranjera por uno de los bancos y cajas populares del interior. Se dijo en aquel momento que la eliminación del representante de la banca extranjera significaba un gran paso adelante. Pero, en la práctica, ¿con qué nos encontramos? Con que el anterior delegado de la banca privada fue el Dr. Supervielle, con las conmixtiones ya señaladas con la banca extranjera. Y luego de la destitución de Azzini y de Hernández Wildner, el Consejo de gobierno eligió de la terna propuesta al Dr. Jorge Peirano Facio, que une a la posesión de muchos miles de hectáreas en estancias y al cargo de director de múltiples Sociedades Anónimas, la Presidencia del Banco Mercantil, estrechamente unido al Banco Italo-Belga y a capitales belgas.

Pero además, como representante de la industria y el comercio, fue reemplazado el Sr. Roberto Mailhos (cuyo grupo familiar tiene cuantiosos intereses en el monopolio del tabaco, estancias, venta de autos, tambos, y —oh casualidad!—, también en el BTU), por el Dr. Horacio Abadie Santos, de intereses cuantiosos en diversas ramas industriales, socio del monopolio del tabaco por pertenecer al Directorio de "Monte-Paz", (fue organizador de la represión contra el gremio tabacalero en 1960) y además es miembro de la Comisión Fiscal del Banco "Aldave y Martínez". Completa el terceto el Dr. Julio Arocena Folle, vinculado, desde la Federación Rural, a los rancios intereses del gran latifundio, al Banco La Caja Obrera, con vínculos familiares con el Sr. Ferrés, de la Asociación de Bancos, siendo además integrante del directorio de EFCSA.

Adviértase, en la práctica, cómo se funden en el Departamento de Emisión los intereses de la banca privada, extranjera y nacional. Lo que menos hace esta gente, es cumplir con el mandato de la ley del 20 de febrero ya citada: "vigilancia y fiscalización de la banca privada, adopción de medidas preventivas que pueden llegar a la intervención". Agréguese el hecho de que el presidente es un gran banquero traído de la banca privada, y que los restantes miembros del Directorio se designan por el método corrupto del "3 y 2" (ya se sabe a qué condujo ello en el caso del Sr. Fullgraff, que está lejos de ser el único) para comprender, en su matriz de clase, las causas de las culpas tremendas, de la complicidad, del incumplimiento de sus funciones, por parte del Directorio del Banco República y del Departamento de Emisión.

En cada una de las discusiones parlamentarias arriba citadas, nuestra bancada se opuso sistemáticamente a que los representantes de la banca privada (y con mucha mayor razón, de la banca extranjera) integraran el Departamento de Emisión. (También negó el voto en el Senado para la venia al Dr. Aramendía, dicho sea de paso).

Consecuente con estos principios, la bancada del F.I.deL. acompañó y dio forma de proyectos a las proposiciones de la Asociación de Empleados Bancarios en el sentido de incorporar a delegados de la Convención Nacional de Trabajadores y de AEBU en el Departamento de Emisión. Sostuvo además la representación del sindicato bancario en los directorios de los bancos oficiales y, con carácter honorario, en las intervenciones de los bancos. El diputado Ariel Collazo fundamentó estas propuestas, en el curso del debate sobre el proyecto de garantía de trabajo a los empleados bancarios, y en dilatadas reuniones en la Comisión Especial de la Cámara. Propuso además la creación de un Banco Estatal, a través de un

Departamento Bancario adjunto a la Caja Nacional de Ahorro Postal, que tendrá por finalidad la concesión de créditos a bajo interés a los pequeños productores rurales y a los pequeños industriales y artesanos. Se agregaban diversas disposiciones (exoneración de tributos nacionales y otros) con la finalidad de canalizar hacia el nuevo banco el ahorro modesto.

Junto a los trabajadores bancarios

Estas actuaciones, la presencia de nuestro senador en las asambleas bancarias, las reuniones del F.I.deL. y del Partido con los trabajadores de este gremio, subrayaron en forma contundente el apoyo decidido de nuestra bancada a las aspiraciones justicieras y avanzadas, índice de una conciencia elevada, sustentadas por los trabajadores de los bancos en el curso de estos meses de intensa movilización, que prosigue. Pero hubo una sesión en que ello adquirió un carácter simbólico, y lo destacamos porque permite definir a la perfección los campos.

El 13 de mayo, legisladores de todos los partidos, de cada una de sus fracciones, de la oposición colorada y del gobierno, así como del PDC, se sintieron agraviados por una comunicación pública de la Asociación de Empleados Bancarios. Planteado el tema como cuestión de fueros por Pozzolo, de la lista 15, se sumaron en imprecaciones contra los trabajadores bancarios Ciganda (del PDC), Castiglioni Alonso (de un sector de la UBD), Hernández (ortodoxo), Santías (del eje), Batalla (de la 99), Urraburu y Orlando Arbiza (de la UBD ambos). ¿Cuál era el pecado mortal que los trabajadores bancarios habían cometido? Que denunciaban, en ese comunicado público, que no se había abordado ninguna de las soluciones de fondo a la crisis bancaria, por parte de la Comisión Especial de la Cámara. Que "el poder público y los partidos que lo forman no encararon en las dimensiones debidas las soluciones propugnadas por la Asociación de Empleados Bancarios, ni otras que atacaran los problemas de fondo que afectan la estructura bancaria, haciéndose permeables a diversos intereses en juego, a grupos de presión que con fines subalternos evitan la consideración de soluciones patrióticas para la definitiva estabilidad económico-social y política del país".

¿Y quién puede negar, a la luz de todo cuanto antecede que esta afirmación es básicamente justa, como lo señalara el diputado Arismendi en ese debate en que solamente la bancada del F.I. deL. salió a la defensa de los bancarios? ¿No está claro que se teme enfrentar el privilegio, las implicancias, las llagas abiertas de la corrupción?

Y ello delimita los campos, decíamos, porque todos los problemas —empezando por el de la nacionalización, la creación del banco estatal, la representación de los bancarios y de los trabajadores en todos los organismos, incluso la reglamentación de la ley de garantía del ahorro— siguen en pie. Estos problemas continúan concitando la atención pública. El 10 de setiembre vence el plazo que se dio la Comisión parlamentaria. La lucha no cesa. Hay un avance general en el gremio bancario, que se ha unido más estrechamente al torrente general del movimiento gremial y a la columna en marcha del pueblo uruguayo. Han quedado al desnudo la quiebra moral de las clases dominantes y las lacras de la banca privada. Las soluciones de los bancarios, que defendemos, seguirán estando en el centro de la escena en el próximo período, en el cual la crisis, lejos de amainar, se agravará, como no tardará en verse.

VICTORIO CASARTELLI

EL CONGRESO DE LA SOLIDARIDAD

CUANDO en los primeros días de enero del año que corre, un destacado grupo de personalidades políticas y universitarias junto a lo más representativo de la intelectualidad y de las direcciones sindicales y estudiantiles, hicieron pública la convocatoria para la realización de un Congreso Latinoamericano de Solidaridad con Cuba y por la Autodeterminación de los Pueblos, no hacían más que colocar en el marco de la conmemoración del Sexto Aniversario, un llamamiento que interpretaba una sentida necesidad de todos aquellos que de una u otra manera participan en las tareas de la solidaridad.

Durante seis años junto a los logros ascendentes de la Revolución Cubana en América Latina las masas populares, víctimas de la explotación del imperialismo extranjero y las oligarquías nacionales, fueron forjando un amplio frente solidario que junto a la unidad del pueblo cubano, y el apoyo de los países socialistas permitieron consolidar la existencia del primer país socialista en América Latina.

Esa labor solidaria desarrollada en grandes acciones de masa o en los últimos reductos de la clandestinidad tuvo el sentido de constituir una tarea educativa en el plano de los deberes internacionalistas de los pueblos, esclareciendo al mismo tiempo, la conciencia antiimperialista de los sectores más amplios de la sociedad.

El llamado hacía hincapié en la necesidad de la permanencia y desarrollo constante de los movimientos de apoyo a la Revolución Cubana frente a la permanencia de las tentativas imperialistas de agresiones de todo tipo.

Al mismo tiempo el planteamiento de los temas de la autodeterminación de los pueblos y la no intervención no hacía más que reflejar las necesidades permanentes de movimientos populares en América Latina frente a la creciente agresividad del imperialismo norteamericano, manifestada sobre todo en la promoción de gobiernos gorilas en varios países de América Latina.

En particular el Congreso significaba la respuesta a las resoluciones de la O.E.A. al decidir, contra el sentir de los pueblos, la ruptura masiva de relaciones con la República de Cuba, salvo el caso honroso de México. A la levantada acción de los pueblos que en actos de protesta, manifestaciones y demostraciones de todo tipo, a lo largo y a lo ancho de América se enfrentaron a la nueva medida coactiva del imperialismo, era necesario agregar en el plano del examen y de las decisiones organizativas, una amplia reunión de todas las fuerzas auténticamente representativas de los pueblos latinoamericanos, capaz de promover un gran movimiento por el restablecimiento de las relaciones culturales, económicas y diplomáticas con Cuba, y afianzar y desarrollar las tareas solidarias; encarándolas con amplitud y profundidad.

La experiencia del Movimiento de Solidaridad nos ha demostrado que los conceptos de amplitud y profundidad no sólo no se contradicen sino que es posible completarlos y hacerlos marchar unidos si se encara con la flexibilidad adecuada en la línea táctica del planteamiento y desarrollo del movimiento, fundamentando éste sobre los principios esenciales.

En plena marcha de los trabajos organizativos del Congreso, se produce en América Latina una nueva y brutal intervención del imperialismo: la República Dominicana es ocupada militarmente por más de 20 mil marines y paracaidistas norteamericanos, que intentan así aplastar las acciones populares tendientes a restablecer la normalidad constitucional en aquel país.

La realidad, en toda su fuerza, refirmaba la oportunidad de la convocatoria del Congreso y la necesidad de la permanencia y desarrollo de la lucha por la autodeterminación.

El tema del apoyo a la lucha del pueblo dominicano se inscribía así naturalmente en la agenda del Congreso.

El Comité Nacional Organizador del Congreso —presidido por el ex-rector de la Universidad Arq. Leopoldo C. Agorio— conjuntamente con los delegados de los Comités Argentino y Chileno, analizando la nueva situación en su conjunto, deciden que el Congreso Continental de Solidaridad con Cuba y por la Autodeterminación de los Pueblos ha de realizarse los días 18-19-20 de junio en Montevideo con el siguiente:

T E M A R I O

1) **LA SOLIDARIDAD CON CUBA Y LA LUCHA POR EL RESTABLECIMIENTO DE RELACIONES.**
   - a) La realidad cubana y su divulgación.
   - b) La convivencia de los países americanos y las medidas de agresión del imperialismo contra Cuba.
   - c) Las relaciones diplomáticas, económicas y culturales con Cuba, y la política exterior de los países americanos.
   - d) Las tentativas de formación de un "gobierno cubano en el exilio" y la paz en el Continente.

2) **LA AUTODETERMINACION DE LOS PUEBLOS.**
   - a) La soberanía de los países latinoamericanos y la Organización de Estados Americanos.
   - b) La intervención imperialista en América Latina: la lucha de los pueblos y el papel de los sectores antinacionales.
   - c) Los pactos militares, las maniobras combinadas y la represión a los movimientos populares.

3) **LA INVASION DE EE.UU. A LA REPUBLICA DOMINICANA Y LA SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO DOMINICANO.**
   - a) La "doctrina Johnson" y sus consecuencias.
   - b) La intervención multilateral y la Carta de la O.E.A.

De todos los ámbitos de América Latina, comenzaron a llegar las adhesiones al Congreso, con la promesa de la concurrencia de figuras casi legendarias como el General Jara de Méjico, y el General Gabaldón de Venezuela.

Organizaciones obreras y estudiantiles de América, incluso de aquellos países donde la represión crea las más difíciles condiciones de lucha, hacían llegar sus mensajes a los organizadores del Congreso.

En Argentina se crea un fuerte Comité Nacional de Auspicios en el que participan prestigiosas figuras de la intelectualidad, la política y el movimiento obrero y estudiantil, presididas por los senadores nacionales Lauro Ramírez y Ricardo Ovando.

En Chile de la misma forma el Comité Nacional encabezado por el presidente de la Central Unica de Trabajadores de Chile Oscar Núñez, tiene valiosas adhesiones y desarrolla importantes tareas con actos públicos de gran resonancia.

Pero no sólo es América Latina la que responde sino que de todos los continentes, llegan los mensajes de salutación y adhesión al Congreso.

Desde Europa la poderosa C.G.T. francesa envía su apoyo al Congreso y se recibe una emotiva adhesión de Claude Autant-Lara, Presidente del Sindicato de Arte Cinematográfico.

El gran pintor italiano Renato Guttuso envía una de sus obras y John Bernal una declaración especial para el Congreso, y el poeta griego Varnalis una emotiva nota.

El diputado laborista Zilliacus en una larga carta enjuicia al imperialismo y adhiere a los objetivos del Congreso.

Los comités de La Paz de varios países europeos lo mismo.

Otras personalidades también han aportado su voto de adhesión. De la India, diversas organizaciones encabezadas por el diputado Kei Hoashi; asimismo desde el Líbano hasta de Afganistán llegan también los votos de aliento.

De los más remotos lugares de Africa, junto a la Federación Obrera de Mauricio; periodistas del Congo, el Club de las Artes Marroquí; la Organización Popular del Sudoeste del Africa; de la Unión de Trabajadores de Gambia; de la Unión Democrática Somalí; Juventud Democrática de Uganda; entre otras y

encabezadas por la Federación de Trabajadores de toda Africa. Todas ellas nos anuncian la designación de delegados.

El Congreso se estaba de hecho convirtiendo en una pieza importante en el conjunto de las luchas de los pueblos de América Latina por su liberación del imperialismo.

Indudablemente iba a ser una elevada tribuna de enjuiciamiento de las criminales acciones norteamericanas y un trascendental evento en el fortalecimiento de la solidaridad con Cuba y Santo Domingo.

Era de prever que las fuerzas regresivas de los EE.UU. tratasen de impedir tal acontecimiento.

Para ello comenzaron a mover sus títeres en la escena latinoamericana.

Primero fueron algunos artículos de nuestra inefable prensa cipaya.

Luego fue la presión descarada del gorilismo brasileño.

Y aquí encontraron su marioneta más adecuada en la figura del "muy demócrata" Ministro del Interior Adolfo Tejera.

Si descarada fue la criminal intervención en Santo Domingo, aquí también la provocación tendría esa característica, pero agregándole una dosis adecuada de estupidez vernácula.

Esgrimiendo una carpeta "conteniendo información confidencial", tan confidencial que nunca nadie llegó a saber en qué consistía, proclamó ante el cónclave del Consejo de Gobierno su certeza de que el proyectado Congreso aparte de "ser comunista" o "castri-comunista" o algo peor, tenía como objetivo el organizar nada menos que las fuerzas guerrilleras que actuarían en Colombia, Venezuela y otros países lejanos de América.

Ni corto ni perezoso el Consejo de Gobierno, en las personas de Washington Beltrán, Alberto Heber, Carlos Mª Penadés, Héctor Lorenzo y Losada, A. Puig Spangemberg, Alejandro Zorrilla de San Martín y Oscar D. Gestido, hizo suyos los temores de Tejera (el "Ministro del miedo", como lo llamara Abdala) y decretó en un trámite de cinco minutos la prohibición del Congreso.

Había que apurarse: afuera esperaban, vencimientos en mano, los agentes de la banca norteamericana, y en la frontera brasileña el tercer ejército proclamaba estar dispuesto a hacer realidad la novísima doctrina de la desaparición física del "anacronismo" llamado fronteras. Artigas se revolvió en su tumba.

En cinco minutos, pues, nuestro Consejo de Gobierno dando muestras de una eficacia supersónica, liquida los derechos fundamentales, desconoce las libertades públicas, y echa la constitución al cesto de los papeles.

El coro del imperialismo y sus agentes aplauden: la "democracia" está a salvo.

Pero no todo es comedia.

El pueblo uruguayo ha demostrado a lo largo de los últimos años su creciente capacidad para enfrentar a sus enemigos. En esta oportunidad tampoco se llamó a engaño sobre el significado del decreto. Este se inscribe en la línea general de los intentos regresivos de cercenamientos de las libertades públicas y sindicales, se encuentra en el camino de los intentos de las fuerzas más reaccionarias de institucionalización del golpismo.

Del mismo modo que la agresión a Santo Domingo sirvió para esclarecer a miles de hombres y mujeres de nuestro pueblo acerca del carácter del imperialismo y los sumó a las columnas de apoyo al Congreso; el decreto prohibitivo sumó fuerzas mucho más amplias en torno a la lucha por las libertades, la soberanía y la dignidad nacional.

El Comité Nacional Preparatorio emitió una enérgica declaración de protesta que se transcribe:

El Comité Nacional Preparatorio del Congreso Continental de Solidaridad con Cuba y por la Autodeterminación de los Pueblos, ante el Decreto que lo prohibe, sancionado en la fecha por el Consejo Nacional de Gobierno,

DECLARA:

1º Su más enérgica protesta ante la medida propuesta por el Sr. Ministro del Interior, Sr. Adolfo Tejera, claramente anticonstitucional, que hiere los sentimientos democráticos de nuestro pueblo, y vulnera groseramente derechos esenciales e irrenunciables de la ciudadanía. La responsabilidad del acto recae sobre los miembros del Consejo Nacional de Gobierno que dieron su voto afirmativo: Dr. Washington Beltrán, Sr. Alberto Heber, Dr. Carlos Mª Penadés, Sr. Héctor Lorenzo y Losada, Sr. A. Puig Spangemberg, Sr. Alejandro Zorrilla de San Martín y Gral. Oscar D. Gestido.

2º Que por este camino, los autores de la medida quieren colocar a nuestro país ante el hecho consumado de la restricción de las libertades. Es un nuevo ejemplo de la peligrosa actuación represiva, que pretende golpear el conjunto de las libertades públicas, y constituye una amenaza para todo el pueblo uruguayo.

3º Que el Congreso tiene los fines claramente expresados por quienes lo convocaron: reclamar la reanudación de las relaciones diplomáticas, culturales y comerciales con Cuba, acorde al más auténtico sentir de los pueblos del Continente; la defensa irrestricta del principio de autodeterminación, y la plena solidaridad con el hermano pueblo de Santo Domingo, que sangra por causa de la invasión de los ejércitos de EE.UU.

4º Que denuncia como falaces y torpes las excusas con que pretende fundarse el Decreto de prohibición. Este no tiene otra explicación que la imposición y el chantaje del imperialismo; la claudicación ante los gobiernos "gorilas" y las fuerzas más regresivas de la vida nacional.

5º El Decreto paga tributo a las fuerzas foráneas responsables de la situación de crisis que atraviesa el país, y que quieren violentar el orden institucional. Es un retroceso frente a quienes conspiran contra las Instituciones en beneficio de los intereses más oscuros y antinacionales.

POR ELLO:

Llamamos a todas las organizaciones, gremiales, estudiantiles, políticas y populares, a expresar el rechazo de la medida adoptada por la mayoría del Consejo Nacional de Gobierno; exhortamos a todos los sectores populares, sin excepción, a reclamar la vigencia de las libertades y los derechos más legítimos de nuestro pueblo.

Además se interpusieron los recursos constitucionales pertinentes.

Pero fundamentalmente se encararon las dos tareas esenciales: la primera, el lograr la efectiva realización del Congreso, y la segunda, encarar la lucha de masas contra la medida regresiva del gobierno.

Los objetivos del imperialismo claramente expresados, eran impedir la realización del Congreso en el ámbito de América Latina; los objetivos de todos aquellos que habían aunado sus esfuerzos en los trabajos preparatorios, eran, también claramente expresados, que el Congreso debía realizarse.

Aquí obtuvimos la gran victoria. El Comité Nacional Chileno ofreció Santiago de Chile como sede para el Congreso, y el Gobierno Chileno, en la palabra del Ministro del Interior dio las garantías para la realización del mismo: un bofetón aplicado a nuestro gobierno y al imperialismo.

El Congreso se efectuará en Santiago de Chile del 10 al 12 de setiembre próximo. Y tendrá a no dudar mayor resonancia y mejor éxito en su desarrollo.

Las tareas de movilización para enfrentar el decreto se han encarado con un criterio de participación de masas, para lo cual aparte de las fuerzas propias del movimiento se cuenta con el apoyo decidido de la Central de Trabajadores del Uruguay y la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay.

El tema ya ha estado planteado en la manifestación del día 1º de junio organizado por la Convención Nacional de Trabajadores.

Se han realizado actos de protesta en distintos barrios y sindicatos de la capital así como en el interior del país.

El sábado 5, una caravana de camiones: la caravana de la dignidad, estremeció las calles de Montevideo.

El viernes 11 se inauguró, en repudio a las medidas del gobierno y en apoyo al Congreso, en el local del semanario "Marcha", una exposición de obras de ochenta plásticos uruguayos, entre los cuales se contaban los grandes premios de los últimos salones de arte. Allí participaron también en la oratoria, calificados conjuntos de escritores e intelectuales.

Partidos políticos, la C.T.U., la F.E.U.U., los sindicatos más importantes, eminentes juristas, personalidades diversas, expresaron su rechazo a través de declaraciones públicas.

Pero el gran eje de la lucha. el que dará la cabal respuesta del pueblo uruguayo, será el mitin convocado para el viernes 18 (el mismo día y el mismo local en que debía inaugurarse el Congreso).

Este gran "mitin de la Dignidad Nacional". de solidaridad con Cuba y Santo Domingo, por la Autodeterminación de las Pueblos, por la soberanía nacional y la defensa de las libertades, congregará en un gran acto de masas a miles de hombres y mujeres del pueblo uruguayo. Será la respuesta masiva del pueblo uruguayo.

ALCIRA LEGASPI

JESUS FARIA DEBE SER LIBERADO

"Caracas, 18 de abril (P. L.). El reconocimiento médico ha confirmado que la salud de Jesús Faría empeora. Faría se encuentra en el hospital carcelario, adonde fue trasladado desde la cárcel de San Carlos. Los médicos recomiendan el tratamiento con ultrasonido y los masajes profundos, pero hasta tanto Faría estó encarcelado no podrá ser sometido a tal cura".



EL 27 de junio cumplirá (o cumplió) 55 años. Sigue enfermo y encarcelado.

¿Cuál ha sido su culpa?... Nacer pobre, muy pobre, en Borojó, Estado Falcón de Venezuela. Su madre, María Fulgencia Faría, cuando dio a luz a éste, su quinto hijo, lo llamó Jesús. ¡Pobre madre sencilla! Jesús, una invocación... Jesús, ayúdanos, protégelo... Pero Jesús, como sus hermanos, trabajó y conoció la explotación desde esa edad que comúnmente se denomina de la tierna infancia. Sus culpas han sido, también, ser asalariado en empresas desde los 14 años, conocer desde muy temprano las "Petroleum Corporation" y las "Oil Concession" que succionan el oro negro de las entrañas del suelo venezolano, trabajar en las zonas en las que el paludismo hacía estragos y aprender a leer a los 26 años, luego de haberse incorpo-

rado a la lucha sindical en diciembre de 1935, para constituir el Sindicato de Obreros y Empleados de Cabimas.

Sí, es culpable de todo eso y especialmente, de empezar a leer a los 26 años. Por qué tenía que enterarse de cosas que a él, Jesús Faría, obrero, hijo de humilde hogar, no deberían importarle: que han existido hombres a los que la historia reconoce como héroes, porque entregaron lo mejor de sus vidas a la liberación de los pueblos del dominio extranjero; que uno de ellos se llamó Bolívar y que nació en su misma tierra; que han habido inteligencias luminosas que no se ocuparon de estudiar las leyes de la economía para saber acumular fortunas, para lograr que cada obrero les produjera más ganancias, sino que lo hicieron para descubrir la esencia de la explotación capitalista y conoció los nombres de Marx, Engels y Lenin como creadores de la teoría científica que indica cómo proceder para construir una sociedad sin explotados, ni explotadores. Jesús Faría invocó esos nombres —no con la unción, mezcla de humildad y temor ante la vida con que quizás su madre invocara el suyo— sino con vigor y rebeldía, y encauzó su vida por el sendero abierto por los buenos venezolanos que luchan por el rescate de Venezuela del predominio del latifundio y el imperialismo y, para saber luchar mejor por sus ideales, se hizo miembro del Partido Comunista.

¿Cuál ha sido, pues, su culpa? Conocer... saber...

Saber que pertenece a la clase social que está en el centro de los acontecimientos de la época actual. Conocer cuál es, como clase, su misión histórica: liberarse y, al hacerlo, liberar a todos los que viven de su trabajo. Saber, también, cómo hay que proceder para cumplir acertadamente esta misión; conocer la ciencia que lo indica: el marxismo-leninismo.

¿De qué se le acusa? De no callar esta verdad. De trasmitirla incesantemente a los trabajadores petroleros y a todo el pueblo venezolano: como dirigente sindical y dirigente político en Lagunillas, Cabimas, Paraguaná y El Tigre, como Concejal por el distrito de Bolívar en el Estado Zulia, como Diputado a la Asamblea Legislativa del mismo estado, como senador de la República en 1947 y 1958.

Así fue conociendo cárceles: el 2 de febrero de 1938 fue preso por primera vez en el lugar de trabajo por la policía política del Dr. José E. Serrano. Siempre por estas razones estuvo en los calabozos de Cabimas, La Rita, Maracaibo, Lagunillas, Carirubana, La Modelo, El Obispo, Penitenciaría General de Venezuela, Ciudad Bolívar y Cuartel de San Carlos. Bajo los gobiernos de López Contreras, casi un año; con Pérez Jiménez, ocho años; ahora bajo Betancourt y bajo Leoni, 18 meses.

Casi un treinta por ciento de su vida de adulto en las prisiones políticas.

Los diputados del parlamento venezolano de partidos de izquierda, que hace ya 18 meses, sin haber sido juzgados, se encuentran en la cárcel, han hecho pública una declaración exigiendo la instrucción inmediata de su causa.

Firman la declaración Jesús Faría, Secretario General del Partido Comunista de Venezuela, Gustavo y Eduardo Machado, Pompeyo Márquez, Jesús María Casal, Jesús Villavicencio y otros.

> **"El hecho de que estemos presos —se dice en la declaración— no sólo es quebranto de la Constitución del país, sino también del Código Procesal Militar basado en las leyes venezolanas, según las cuales todo ciudadano debe ser juzgado no más tarde de 15 días después de su detención. Procede señalar que de la ilegalidad de nuestro arresto dejó constancia la Comisión especial del Congreso Nacional, que está controlada por el Partido gobernante. Esa Comisión demandó del Fiscal General acelerar la marcha del procesamiento".**
>
> **Los diputados encarcelados subrayan: "El Ministerio Fiscal ha demostrado ante la opinión pública de nuestro país y del mundo entero la falta absoluta de pruebas para acusarnos, patentizando la imposibilidad de reconocer por la vía legal culpables de traición nacional a los detenidos".**

Caracas, Hospital Militar. Hospital y cárcel, desde allá, nuevamente, Jesús Faría, vuelve a "delinquir". ¡Hasta aquí nos ha llegado su voz y su mensaje!:

> **"Pese a la amenaza norteamericana, seguiré luchando por el triunfo de nuestra causa, que es la causa de todo el pueblo venezolano. Si la formación de un gobierno patriótico y democrático provoca la ira de Johnson y se produce la agresión yanqui, Venezuela se poblará, una vez más, de héroes de todas las tendencias políticas.**
>
> **Ante la amenaza que se nos viene encima, los patriotas estamos de acuerdo en todo lo relacionado con la defensa de nuestro país, así como con el mantenimiento de la soberanía nacional y la**

integridad territorial de Venezuela. Quien invada nuestro territorio, tropezará contra un pueblo unido, dispuesto a combatir hasta los más sublimes sacrificios.

No habrá tregua con el invasor. Sabemos que la amenaza viene de una gran potencia militar, pero confiamos en el patriotismo de nuestro pueblo, en la justicia de nuestra causa, tal como Bolívar, en su oportunidad confió en la causa patriótica y venció...

...En lo que a nosotros respecta, desde ya pedimos ser incluidos en las misiones de mayor riesgo. No decimos estas cosas por jactancia, sino porque, así tiene que ser y porque así será. Otros pedirán lo mismo y no queremos ser, no lo seremos jamás, menos que otros, cuando se trate de la defensa del suelo patrio."

(El Popular, Montevideo, 28-5-65).

La vida de ejemplar militancia de Jesús Faría, Primer Secretario del Partido Comunista de Venezuela, refleja el heroísmo de su pueblo y de su aguerrido Partido. Hoy, el pueblo venezolano se bate denodadamente por su independencia, por el rescate de las riquezas nacionales en manos del imperialismo yanqui y la gran burguesía entregadora, por la democracia. A la violencia del imperialismo y los cipayos traidores a la patria de Bolívar, opone las más diversas formas de lucha popular.

La lucha del pueblo venezolano es parte indivisible de la gesta liberadora que se extiende y agudiza en toda América Latina. Por eso, ante cada militante revolucionario latinoamericano preso, debemos desarrollar la solidaridad y la lucha por su libertad como si fuera uno nuestro.

Jesús Faría, gravemente enfermo, debe ser liberado. Si las organizaciones obreras y populares, si las fuerzas democráticas de nuestro país se suman al movimiento que en todo el mundo se desarrolla por su libertad, podrá ser salvado.

A todos, nuestro llamamiento, por la vida y la libertad de Jesús Faría.

SELMAR BALBI

DOS CONFERENCIAS

UNO de los aspectos más notables de la actual realidad latinoamericana es la precipitación vertiginosa de acontecimientos de enorme repercusión en todo el mundo.

Si repasamos el calendario de 1965, simplemente, no hay un día de estos cinco meses, no hay un sitio, en toda América, donde no se combata por las libertades, por el bienestar, por la soberanía, por la educación del pueblo, en la más diversa gama de las formas de lucha y en el registro más amplio conocido hasta ahora en cuanto a los sectores de población que abarca. Valga tan sólo esta condena unánime al imperialismo yanqui en el seno de los sectores más reaccionarios de los parlamentos, para evidenciarlo. Ni un día, ni un sitio, donde no esté en erupción desde lo más profundo, la sociedad latinoamericana.

En ese sentido, Santo Domingo es una clave. Ese increíble conjunto de factores que en otro momento y otra época qué poco hubieran significado, obligando al más portentoso despliegue de fuerza militar, recursos diplomáticos, ridículo, al gran imperio. Cualquiera sea la suerte del gesto heroico de ese pueblo cuyo territorio cabe dos veces en el Uruguay, seguirá significando la evidencia de la debilidad del imperialismo, del costo inaudito en elemento material, en vidas humanas, en prestigio, en autoridad, que cada pequeña acción del mundo, que cada gesto digno impone a la capital de la opresión universal.

Hasta para los impacientes, los inconformes, los vacilantes, los hitos que nos señalan el avance (Guatemala, Cuba, Chile, Santo Domingo), no anuncian ya el renacimiento de un período negro sino el nacimiento de la revolución de los pueblos.

En el otro lado del mundo, es Vietnam. Hace pocos días, las agencias telegráficas del imperialismo proclamaban una ofensiva triunfal de sus ejércitos; ayer mismo, las mismas agencias culpaban sus derrotas a los monzones y las lluvias, en tanto sus jefes evacuaban los sitios de recreo de los alrededores de la capital por la presencia alarmante de grupos guerrilleros. Ni los enormes recursos militares ni el napalm han podido con el pueblo unido y en combate.

Dos hechos del comienzo de este período nos sirven para evaluar la situación presente:

El primero, que a fines de 1964 se reunieron en una trascendental conferencia los Partidos Comunistas de América Latina. Hacía 35 años que no se producía un hecho semejante, lo que sirve también para medir el proceso. Estaban presentes responsables de los partidos proletarios de toda América Latina y la altura de sus deliberaciones evidenció la madurez alcanzada por la vanguardia del proletariado continental luego de años de experiencia universal de la ciencia del marxismo-leninismo y de laboreo con el material vivo de la lucha por la liberación de nuestros pueblos.

A 35 años, la familia crecida de los comunistas latinoamericanos se reúne en torno al ejemplo: El PURS y el primer estado socialista del continente. Y el solo hecho de la reunión en tales circunstancias constituye la evidencia de una necesidad profunda: la de la madurez de la revolución continental, la de la esencia común de esta revolución, de su común destino, de la comprensión de que sólo

el camino marxista-leninista resolverá en definitiva, sea cual sea la peculiaridad de cada circunstancia.

En resumen, los temas en debate y las conclusiones comprendieron: el reforzamiento concreto de la solidaridad con Cuba y el señalamiento de su amplio carácter que se confunde con la defensa de las propias naciones en particular: Restablecimiento de relaciones, lucha contra el bloqueo y por el desarrollo del comercio, la denuncia de los preparativos de agresión, la difusión de las realizaciones revolucionarias del pueblo cubano, etc.;

Organización de la lucha contra la represión en el plano continental dándole carácter permanente y de ayuda activa;

Concretar asimismo la lucha anticolonial en América a través del apoyo sostenido a la independencia de Puerto Rico y Guayana Británica así como de los demás territorios coloniales;

Precisar medidas de solidaridad con los pueblos de Venezuela y Panamá y por la libertad de los dirigentes comunistas secuestrados en varios países;

Reafirmar la militancia por la unidad del movimiento comunista internacional, unidad basada en los principios marxistas-leninistas y en los documentos programáticos de 1957 y 60, garantía en la lucha de liberación antiimperialista y de la construcción del socialismo y el comunismo; alertar sobre los peligros de la escisión del movimiento comunista que alientan la agresividad de la reacción; contribuir al allanamiento de las dificultades para facilitar el entendimiento en el campo socialista y permitir la concentración del esfuerzo contra el enemigo común.

Todo ello deberá hacerse subrayando los puntos de vista comunes, expresión de nuestra común ideología, buscando que prevalezca la unidad de principios; reclama el cese de la controversia pública, repudia la labor fraccional en el seno de los partidos, auspicia reuniones del más diverso tipo entre los partidos marxistas-leninistas, con vistas a la unidad del movimiento.

Esta conferencia no sólo reflejó, pues, la situación del momento sino que previó el desarrollo de las luchas. Estas previsiones han sido confirmadas por los hechos. Pero, lo fundamental, su principal rasgo, lo ha constituido su afirmativa conclusión: Recrudecerá la violencia del imperialismo y la reacción contra el avance de los pueblos; pero triunfarán los pueblos con una acción también más violenta y enérgica, tal como estos mismos días lo aseguran.

La unión de todos los partidos comunistas de América Latina es la unión de todos los revolucionarios latinoamericanos, la unión de todos sus pueblos frente al enemigo común.

El segundo hecho a que nos referimos fue que muy poco tiempo después, el 1º de marzo de 1965, se reunió otra conferencia de partidos comunistas de diversas partes del mundo: de países socialistas, capitalistas de Europa, América, Africa, Asia; su objetivo fue el de realizar consultas sobre problemas de interés mutuo, intercambiar opiniones sobre las vías para superar divergencias y fortalecer la cohesión del movimiento comunista internacional.

Sus conclusiones coinciden con las expresadas en la conferencia anterior, respecto al análisis de la actual situación y a las previsiones de su desarrollo: El imperialismo, principalmente el imperialismo norteamericano intensifica sus esfuerzos agresivos ante el avance de las fuerzas de la liberación y de la paz, el vasto frente de los pueblos socialistas, liberados, en combate revolucionario.

Una misma situación, un mismo enemigo, una misma perspectiva histórica une a los pueblos y les impone la condición ineludible de la unidad internacional. El factor internacionalista cobra aquí importancia de primer plano para todas las fuerzas revolucionarias de la actualidad, y determina la honda necesidad de la cohesión del movimiento comunista mundial, sobre la base también indiscutible de que lo que une a los partidos comunistas es mucho más fuerte que lo que los separa. Al igual que la anterior, se reitera que es preciso cesar la polémica pública, crear condiciones para trabajar unidos.

Esta conferencia reconoce la existencia de divergencias de diferente orden e importancia; pero destaca la posibilidad y necesidad del acuerdo, y concluye con el apoyo a una próxima conferencia donde se salvaguarde la plena independencia de cada partido y con el apoyo a todas las reuniones que a este fin puedan realizar.

Desde el "Proletarios de todos los países unios", en que el Manifiesto resume la esencia de la acción de los comunistas, el problema de la unidad sobre

principios está planteado como inseparable de la concepción marxista de la revolución, como eje de su táctica.

Pero cuánta vida, cuánto sacrificio concreto de cada día de hoy, y cuánto inmediato futuro dependen hoy también, concretamente, en cada pueblo y en el mundo, de la unidad de los hombres progresistas y en primer término de la vanguardia comunista internacional. El problema hoy en día se podría definir diciendo "unidad-Viet Nam", "unidad-Santo Domingo", "unidad-paz", unidad en la lucha por la liberación nacional y el socialismo.

De ahí que el Partido Comunista del Uruguay hiciera siempre permanente militancia por la unidad para encarar la transformación de la realidad uruguaya, para considerar y actuar en el plano latinoamericano, para definir el gran pleito universal que desborda las fronteras porque se trata del destino del hombre.

Y que, como una consecuencia natural de su propia estructura, de su propia línea, de su lógica concepción consustanciada con los intereses del pueblo uruguayo, se pronunciara vivamente por la solución de las divergencias en el seno del movimiento comunista internacional, desde las posiciones de la unidad.

Con tal definición intervino en la Conferencia de los Partidos Comunistas de América Latina, luego de reiterados pronunciamientos públicos donde principalmente quedó en evidencia que el problema de la unidad del movimiento comunista internacional es un problema del más hondo interés de los pueblos y de nuestro pueblo en consecuencia.

La Conferencia de los PPCC de América Latina es una respuesta positiva y de elevado valor por su unanimidad significativa, a la cuestión de la unidad. Pero es la confirmación de nuestros puntos de vista sobre el método, es también el camino para llegar no a la escisión sino a la cohesión de todo el movimiento.

El método debe corresponder a las concepciones y de ahí que se comience por el alerta ante los peligros de la división y por el llamado fraterno y sincero al allanamiento de las dificultades, al entendimiento, al trabajo común.

Hemos partido de la base de que levantamos una ideología común que supone comunidad de puntos de vista en cuestiones sustanciales, como así es en la realidad; y si aparecen, como también es real, una serie de divergencias sobre la orientación de la lucha, de ningún modo se deben considerar estas divergencias como más importantes que los principios, sino al revés: atenerse a la prevalencia de la unidad de principio, y buscar en el cese de la controversia pública y de la labor fraccional en los partidos, una oportunidad de diálogo cuyas formas pueden ser múltiples, pero cuyo contenido, orientado desde el comienzo a la búsqueda de la unidad, debe ser determinante. La unidad de acción frente al enemigo común se erige como la condición indispensable de la plena unidad.

Nos satisface asimismo que las conclusiones de la conferencia de 1965 coincidan con las de los partidos de nuestro Continente. Son la evidencia de que el camino de la discusión fraterna, une y fortalece. Y nos señala el acierto de multiplicar los contactos entre los partidos marxistas-leninistas con vistas a la unidad. La idea aprobada en esa reunión de convocar una conferencia de todos los partidos, de carácter consultivo, con vistas a preparar una nueva asamblea general de todo el movimiento comunista internacional, ofrece una posibilidad constructiva de abrir nuevos cauces para la unidad.

Apoyamos con convicción cabal también nosotros, la realización de una gran conferencia al estilo de las realizadas en 1957 y en 1960, tendiente a fortalecer todo el movimiento y cada uno de nuestros partidos y nuestros pueblos.

La Revolución de la Independencia del Siglo XX en América Latina, tiene su vanguardia proletaria unida. Es algo bastante diferente al diario "complot" de la reacción fomentada por el imperialismo. Es la liberación de América, su más importante contribución a la paz mundial.

Dos momentos que definen la orientación clara de los combates por la liberación y dos advertencias concluyentes: lo esencial es enfrentar al enemigo común. No sólo con la idea puesta en el penoso mantenimiento de algunos bienes limitados, con la idea de la defensa frente a la reacción imperialista, sino y fundamentalmente con la preocupación de los peligros de frustración de la definitiva transformación revolucionaria de los pueblos.

OSVALDO FERNANDEZ

PRINCIPALES TENDENCIAS DEL ANTICOMUNISMO CONTEMPORANEO

"Un conocido aforismo dice que si los axiomas geométricos chocasen con los intereses de los hombres habría quien los refutase".

LENIN, "Marxismo y Revisionismo".

LA revolución se erige como el centro predilecto del ataque anticomunista. Se intenta olvidar, opacar, contener, falsear y denigrar la revolución. Se invoca el ultrarrevolucionarismo como una manera de difamar la verdadera revolución proletaria y actuar en contra de ella. Se posa de revolucionario, para practicar en su nombre, el peor de los reformismos. Como parten de inquietudes similares, ambas tendencias se acercan, y en estos instantes en Chile, la ultrarrevolución de izquierda y el reformismo democratacristiano se dan la mano.

Un afán las asocia: separar de la acción del Partido de la clase obrera y de la existencia del mundo socialista, el pensamiento de Carlos Marx. ¡Al rescate de Carlos Marx!, tocan a rebato, y se hurga infructuosamente tras las supuestas divergencias que habrían entre las acciones contemporáneas de los comunistas y la doctrina del fundador del socialismo científico. De estas tentativas que van del orden práctico al teórico, resulta la imagen contradictoria y difusa del anticomunismo actual, que se bifurca en dos direcciones constantes: el revisionismo y la crítica contra el marxismo.

Del revisionismo, tendencia interna en la lucha contra el marxismo, pero que responde a una ideología burguesa, no hablaremos aquí. Nuestra preocupación es examinar las características comunes a toda crítica anticomunista, que como consecuencia de la acción de una clase social que desea perpetuarse en el poder, no hace sino repetir hasta el hastío, argumentaciones que arrastran un largo historial en la lucha contra los comunistas.

Este aspecto es común a la crítica del marxismo.

Por una parte vuelven a esgrimirse los argumentos de otrora, que pasan de uno a otro, sin que haya la más mínima referencia a sus originarios inventores. El pobre Bernstein yace hoy en el olvido. En cambio y a despecho de esta situación, cada cual reanuda la tentativa de refutar y superar para siempre al marxismo. Cuántas superaciones al marxismo han quedado en el camino. Pero siempre se suceden otras que reemplazan a los caídos. Mas no hay aquí un capricho de ciertos autores, sino el reflejo en el plano de la ideología de la lucha de clases que hoy conmueve a la humanidad. La acción interesada de aquellas fuerzas sociales que desean mantener el régimen capitalista, fomenta la preocupación y la perseverancia de la lucha contra las ideas y los principios del marxismo-leninismo.

La esterilidad que consume tales esfuerzos, hace poner la atención sobre la fuerza teórica y práctica que posee el marxismo. Son dos combates paralelos y que se aluden constantemente, la lucha entre las fuerzas liberadoras de la humanidad contra las que actúan impidiendo los cambios y el choque de dos ideologías diversas, antagónicas. De dos pensamientos contrapuestos. El uno, que

desea detener su limitada verdad, su grado de certeza para siempre y hasta el fin de los tiempos, y el otro, la dialéctica materialista, que contiene en el movimiento su verdad. Que sintetiza en su desarrollo todos los esfuerzos anteriores del pensamiento humano.

Frente al marxismo, portador de la dialéctica, se alza el anticomunismo, como la tentativa de detener un momento determinado del proceso. Ellos se conforman con algunos enunciados teóricos, pero huyen como del diablo, de la fuerza revolucionaria que acuña la totalidad del pensamiento marxista. Es el choque incluso de dos criterios distintos, de los cuales el uno, como todo comprende al otro. Es la vieja oposición entre dialéctica y metafísica que analizaba F. Engels en el prólogo del "Anti-Dühring". Por eso la crítica de ellos muchas veces no puede operar, porque manteniéndose en su posición, que es la posición de una parte y por lo tanto un planteamiento unilateral, no pueden muchas veces comprender el porqué de la totalidad del desarrollo.

Los distintos niveles y orígenes sociales de la crítica anticomunista

La crítica hacia el marxismo, aunque coincidente en sus formulaciones centrales, y en su desprecio de la revolución, proviene de distintas dimensiones del pensamiento político burgués que responden en líneas generales a distintos estratos de la sociedad capitalista.

Mostraremos en este trabajo algunas de aquellas variadas opiniones, abarcando desde la crítica originaria del pensamiento derechista, democratacristiano, pasando por las concepciones de la sociología norteamericana, hasta las opiniones de Rodolfo Mondolfo en quien resumiremos las posiciones socialdemócratas.

La crítica de corte derechista, democratacristiana por inspiración, es tomada aquí, de aquella publicación que apareciera poco antes de las elecciones de setiembre de 1964, lo que de suyo denuncia la tendenciosidad de un escrito hecho con el exclusivo propósito de echar fuego a una falsa disyuntiva que por aquel entonces se estaba creando. Trataremos no obstante de prescindir de tal factor y centrar nuestro examen sólo en las ideas allí vertidas. La obra en referencia se intitula, "El Marxismo, teoría y acción", de varios autores, entre los cuales destacan, J. Ives Calvez, Roger Vekemans y Jaime Castillo Velasco. Es una publicación de la editorial Del Pacífico.

Los planteamientos de la sociología norteamericana están tomados de la obra de E. Fromm, "Marx y su concepto del hombre" Fondo de Cultura Económica, Breviarios, México, 1962. Obra desigual, que parece escrita con estribillo. La parte reposada es aquella en que expone el pensamiento de Marx, hecha con seriedad y cierto rigor. (Cierto, porque algunas conexiones que pretende establecer entre el pensamiento de Marx y otras corrientes de la cultura europea son demasiado antojadizas y arbitrarias, vg. el mesianismo de Marx y su emparentamiento al tomismo).

Pero luego de estas incursiones viene el discordante estribillo que repite una serie de lugares comunes del antisovietismo y de la tergiversación a las realizaciones del socialismo.

Por último consideraremos también las opiniones de R. Mondolfo, que se contienen en un artículo polémico en *contra* de Gramsci. Debiéramos decir, más bien, *sobre* Antonio Gramsci, porque Rodolfo Mondolfo difiere grandemente de los otros autores mencionados. El es un estudioso de la filosofía y en otros aspectos del marxismo son dignas de tomarse en cuenta sus aportaciones, por lo menos por la interesante perspectiva que abren. El artículo aparece como agregado a su obra "El materialismo histórico en F. Engels", Raigal, Buenos Aires, 1956. Pertenece al Apéndice III: "En torno a Gramsci y a la filosofía de la praxis".

Esquema de este análisis

Nuestro análisis se dividirá en los siguientes apartados:

1. Un examen de errores o absurdas deformaciones, que algunos de estos autores manifiestan respecto de la filosofía del marxismo. Son aquellas tergiversaciones arbitrariamente sostenidas.
2. Examen de los diferentes tópicos de la crítica anticomunista, los que se pueden consignar en las siguientes tentativas:

a) El deseo de separar de la acción de los partidos comunistas y de la existencia del socialismo, el pensamiento de Carlos Marx.
b) La tentativa de establecer contradicciones en el seno de la teoría marxista, y en especial aquélla que nos habla de dos dialécticas contrapuestas.
c) Considerar a Marx o a los marxistas posteriores como deterministas económicos.

Errores que anulan los postulados de la crítica anticomunista

Todas las opiniones, críticas y ataques al comunismo, parten solicitando se las considere argumentaciones serias y decisivas, que ensayan por primera vez una crítica "desde dentro", pero todas ellas también dejan caer a lo largo de su trayecto por la doctrina marxista, algunas opiniones discordes, que inmediatamente dichas hacen tambalear el resto de la argumentación expuesta. Son concesiones de los autores al más bajo nivel del anticomunismo, digno sólo del libelo de la peor clase.

En casi todos los aquí mencionados, aparecen estas opiniones antojadizas de las cuales tomaremos aquéllas que tienen un carácter definitivamente insólito.

"El Marxismo, teoría y acción", tiene, como decíamos, un artículo de Jaime Castillo, "Proposiciones para una crítica del marxismo" planteamiento disparejo, negado en el desarrollo mismo de dichas proposiciones, que por lo demás jamás ha pretendido hacer suyas el Sr. Castillo. Mas el trabajo contiene la virtud de servir de eje para eliminar dentro de la misma obra a otros articulistas que incurren en todos los tópicos que J. Castillo repudia. En efecto, nos habla de una crítica tradicional e intolerante, que por lo mismo deforma y niega totalmente al marxismo. Dice:

> **"En verdad, nuestro propósito es señalar lo que acaso constituye el errado camino de cierta crítica tradicional" (p. 276).**

Y en seguida resume la trayectoria que opera en dicha crítica y a la noción de dialéctica, que llega:

> **"La dialéctica aparece así como una suerte de aberración ideológica y como base para una conducta política inmoral". (Y agrega inmediatamente) "Ella carga con todos los crímenes reales o eventuales de las policías comunistas..." (que muestra evidente adhesión de J. Castillo al estilo de esta crítica).**

Y finaliza exponiendo lo que debe contener la crítica más ecuánime:

> **"Este rutinario análisis deja en el olvido, no sólo al hecho humano de la revolución cumplida a la sombra majestuosa de Carlos Marx, sino también algunas de las tesis de acuerdo con las cuales es imposible hoy en día enseñar filosofía, economía o sociología, teoría del arte o pensamiento político, sin recurrir a los aportes del marxismo" (p. 277).**

Pero después, de esta proposición, reaparece el J. Castillo de siempre, que a través de sucesivas concesiones al viejo estilo, no hace sino autoeliminarse como merecedor de un análisis más detenido. Por ejemplo, en la p. 279 de la obra citada comete el siguiente error de desconocimiento filosófico:

> **"Es necesario, ante todo, recordar que dicha teoría no es originaria de Marx... (Se refiere a la teoría de la alienación, que Marx ni nadie ha pensado hacerla partir desde el marxismo) ...La verdad, sigue diciendo J. Castillo, es que se trata de una noción construida por los hegelianos de izquierda a través de una interpretación del cristianismo". (La verdadera verdad, es que se trata de una noción construida filosóficamente por el propio Hegel en la Fenomenología del espíritu).**

A poco andar del análisis de las "proposiciones", la objetividad desciende hasta llegar a aquellos argumentos que cierran toda posibilidad de confrontación. Citamos este último ejemplo para dejar en paz al Sr. Castillo con su anticomunismo de cada día:

> **"El desarrollo de los partidos socialistas no está marcado por el sello de la unidad sino de la discrepancia. El marxismo, como pensamiento político se ha prestado a infinitas divisiones. A la hora de la victoria de la revolución bolchevique el odio entre los marxistas**

era feroz. El bolcheviquismo entró a combatir contra sí mismo a pocos años de su victoria... etc., etc. (1)

Uno de los artículos que queda fuera, gracias al repudio de la vieja crítica, es el de don José Miguel Ibáñez Langlois, quien bajo el título de "El marxismo como teoría y práctica", muestra en el acto aquello que después se repudia como crítica tradicional y errónea. En efecto, comienza por señalar al marxismo como filosofía atea, lo que para él huele al sulfuroso infierno, para terminar con la siguiente y asombrosa afirmación que aún no atino a comprender:

"...el marxismo-leninismo comunista, filosofía esencialmente atea, no puede existir sino como «religión»"... (¿?).

La historia y la lucha de clases

También R. Vekemans cede más de lo necesario al viejo estilo. Su análisis del concepto de historia para el marxismo a fuer de errado tiene la importancia, que agranda el error, de constituir uno de los soportes de toda su crítica al pensamiento de Marx:

"Según Marx, toda la historia es la historia de la lucha de clases. Lo que significa que la lucha de clases es un factor constitutivo de la historia humana, y como Marx pretende suprimirla, al fin y al cabo, llega la supresión de la condición misma de toda historia, del principio mismo del movimiento dialéctico constitutivo de la historia". (2)

"Pero es necesario señalar desde ahora que si Marx pretende suprimir la lucha de clases, y al mismo tiempo estima que la lucha de clases es condición y principio de la historia, Marx llega necesariamente a la supresión de la historia misma". (3)

Pero no toda la historia es la historia de la lucha de clases. Y lo grave de la afirmación de Vekemans está en desconocer la aclaración al respecto que en el primer capítulo del "Manifiesto" puso Engels. Un período inmenso, llamado comúnmente prehistoria y en el cual penetramos y conocemos cada vez más, existió sin que su marcha decisiva y esencial fuera la lucha de clases. La afirmación que el Sr. Vekemans mantiene no pertenece al marxismo, por lo tanto no vale para él tampoco el resto de las afirmaciones en el sentido de decir que al suprimir la lucha de clases debe necesariamente suprimirse la historia. La esencia de la historia son las relaciones humanas en la producción, relaciones que en un momento determinado, con el aparecimiento de la propiedad privada adquirieron el carácter de una lucha de clases cuya supresión, con el advenimiento del socialismo, pondrá a los hombres sobre una nueva relación verdaderamente humanitaria.

El "joven Marx" y el autor de "El Capital"

Son errores que se abren paso por el deseo de mantener contra viento y marea tal o cual argumentación crítica. Es así también como E. Fromm formula la insólita acusación de que son los autores marxistas soviéticos quienes desean hacer una distinción entre el "Marx joven" y "Marx viejo". Se refiere a las tentativas de cierta crítica por separar a Marx en dos. Uno sería aquél que emite las opiniones acerca de la enajenación y el humanismo en los "Manuscritos económicos filosóficos de 1844" y otro, totalmente distinto, el autor de "El Capital". Tentativa, que precisamente ha sido combatida enfáticamente por los mismos autores soviéticos que Fromm acusa. Porque ha sido siempre claro para el marxismo la unidad del pensamiento de Marx a través de todas sus etapas.

Pero lo verdaderamente inusitado en el planteamiento de Fromm, es la insinuación que hace dejando descansar el peso de la acusación en nada menos que Lenin, al cual califica al mismo tiempo de "mecanicista" (?). Para él dos hechos

---

(1) CALVEZ, JEAN IVES y otros: "El marxismo, teoría y acción". Santiago de Chile, Editorial Del Pacífico, 1964, pág. 290.

(2) CALVEZ: Obra citada, pág. 161.

(3) CALVEZ: Obra citada, pág. 161.

explican el porqué los autores soviéticos desconocerían al joven Marx. Por una parte la tardía edición de los manuscritos económicos filosóficos, por otra:

> **"La explicación más aceptable reside en el hecho de que el pensamiento filosófico de la época, desde la muerte de Marx hasta los años veinte, estuvo dominado por ideas positivistas-mecanicistas, que influyeron a pensadores como Lenin y Bujarin". (4)**

¡Precisamente a Lenin!, que tanto luchó contra las tendencias mecanicistas que surgían ora en el seno de la teoría, ora en la acción del partido. Pero Fromm, perdida ya toda objetividad, sin siquiera comprobar sus afirmaciones, sigue peleando contra leones fantasmas, al rebatir que se pretende desconocer al Marx de los "Manuscritos", etc.

Un último ejemplo de estas afirmaciones arbitrarias acerca del socialismo y la presunta contradicción con Marx, que él cree ver:

> **"No hay mayor mal entendido o mala interpretación de Marx que aquélla que se encuentra, implícita o explícitamente en el pensamiento de los comunistas soviéticos, los socialistas reformistas y los opositores capitalistas del socialismo por igual..." (es decir, Marx es un autor que sólo él exclusivamente lo comprende). "...La verdad es que para Marx, la situación de un trabajador en una fábrica «socialista» rusa, una fábrica británica propiedad del estado o una fábrica norteamericana tal como la General Motors equivaldría esencialmente a lo mismo".(5)**

O sea para Fromm, capitalismo y socialismo es lo mismo. Siendo iguales, la revolución no ha sido realizada, y por aquí nos vamos introduciendo en el vértice de la intención fundamental de toda crítica al marxismo: separar o quitar de éste su esencia revolucionaria. Decir que ésta no se ha cumplido porque es una profecía irrealizable, y tratar de esconder la cabeza cual avestruz a la lucha revolucionaria que lo invade.

Pero, las versiones más comunes a esta tentativa por separar a Marx del socialismo eliminando así su esencia revolucionaria, la veremos en el próximo capítulo.

Marx sí, pero el socialismo no. Esencia contrarrevolucionaria de la crítica anticomunista

Este es el tópico central. Obedece a dos requerimientos:

Separar el pensamiento de Marx del socialismo, hablando del humanismo del uno y del antihumanismo del otro. Colocando así tranquilamente al mundo socialista como una aberración, ajeno a la cultura occidental. Lo que en el plano de la política propicia las invasiones despiadadas y frías a Cuba. Las persecuciones de los comunistas. Los crímenes del Vietnam y las innumerables intervenciones de los EE. UU. en otros países que van por la construcción de su socialismo.

Pero, al mismo tiempo que se hace tal aseveración, se está quitando la esencia del marxismo. Aquélla que le coloca por sobre cualquiera otra filosofía contemporánea. Su carácter revolucionario, que le permite entregar una respuesta coherente organizada y realizándose de las inquietudes que conmueven al mundo de hoy.

J. Ives Calvez, comienza su escrito, que da título al libro. "El marxismo, teoría y acción", haciendo esta distinción entre Marx y la realización de los ideales comunistas:

> **"Para hablar de una manera realista de esta filosofía, tenemos que evitar, al mismo tiempo, considerarla como el compendio bien hecho de la ideología y de la práctica comunista de hoy, y por otro lado, ignorar las vinculaciones que existen entre varios aspectos del comunismo y el impulso original dado por Marx" (p. 9).**

Aparece nítido aquí el atentado a la revolución. Porque lo que se quiere dejar de lado para ver "de una manera realista" al marxismo, es precisamente

---

(4) FROMM, ERICH: "Marx y su concepto del hombre". México. Fondo de Cultura Económica, 1962, pág. 82.

(5) FROMM, ERICH: Obra citada, pág. 53.

lo que no puede dejarse de tomar en cuenta. Lo que pertenece como uña a la carne, al marxismo. Se quiere dejar de lado ni más ni menos, que la construcción del socialismo de más de una tercera parte de la humanidad. La acción de los ochenta y tantos partidos obreros y comunistas. En fin, qué análisis realista es posible sin éstos. El postulado de Calvez, elimina de inmediato la formulación central del marxismo como filosofía, formulación que ya en 1845 hacía Marx: "Los filósofos se han limitado a *interpretar* al mundo de distintos modos; de lo que se trata es de transformarlo". (Glosa XI sobre Feuerbach).

También Fromm coloca como punto de partida de su obra esta exigencia. Pide a Occidente que no deje a Marx entre los "rusos", que lo rescate. Y agrega:

> **"Otra razón descansa en el hecho de que los comunistas rusos se apropiaran de la teoría de Marx y trataran de convencer al mundo de que su práctica y su teoría siguen las ideas de aquél. Aunque lo contrario es lo cierto, Occidente aceptó las pretensiones de la propaganda y ha llegado a dar por supuesto que la posición de Marx corresponde a la concepción y la práctica rusas. No obstante, los comunistas rusos no son los únicos culpables de mal interpretar a Marx. Aunque el brutal desprecio de los rusos por la dignidad individual y los valores humanistas es, ciertamente, peculiar de ellos, la mal interpretación de Marx como expositor de un materialismo económico-hedonista ha sido compartida también por muchos socialistas anticomunistas y reformistas". (6)**

Este es el "objetivo" E. Fromm. Texto plagado de prejuicios e "ideologías" en el sentido negativo que la sociología da a la palabra. Ninguna tesis que confirme la afirmación fácil y gratuita. Pero nos sirve para dejar claramente establecido este tópico de la crítica anticomunista.

Mas en el interior de su obra Fromm, contrapone también las concepciones del comunismo marxista con las que el mismo Marx enunciara como comunismo vulgar. Pero apoyándose en toda la fábula que la propaganda interesada repite sobre el socialismo, hace extensiva la crítica del comunismo vulgar de Marx a la construcción del socialismo. La crítica al socialismo esbozada por E. Fromm, no hace sino repetir como cualquier pasquín de provincia, todas las consignas de la propaganda interesada. Ese es el carácter contradictorio que ya advertíamos en esta obra, que a ratos mantiene un cierto nivel de rigurosidad, pero que de trecho en trecho desbarra en el más silvestre y candoroso de los anticomunismos.

Relación entre el Partido Comunista y la clase obrera

Es aquí también el lugar en que debemos examinar la controversia que Mondolfo mantiene contra Gramsci. Aunque mejor debiéramos decir, sobre Antonio Gramsci, porque Mondolfo no oficia, indudablemente de anticomunista. Hay en otros de sus escritos un afán respetable de interpretación marxista, cuyas divergencias provienen más bien del distinto punto de partida que él sostiene. Más partidario de Croce y Labriola que de Gramsci; más partidario de Hegel que de Marx.

Inicia Mondolfo su polémica, estableciendo la coincidencia entre él y Gramsci, en la crítica al materialismo mecanicista. Desviación errónea del marxismo, que se afinca en ciertos críticos, que pretenden reducir la interpretación de los hechos históricos a un simple esquema mecánico que siempre tiene que repetirse, anulando así la labor creadora en la acción del Partido Comunista. Tendencia que señoreó en los últimos tiempos de Stalin, y que hizo bajar por varios años el nivel creador de la teoría marxista. Tendencia en fin, que el marxismo de hoy combate con todas sus fuerzas y en el cual descuellan los estudiosos soviéticos, franceses e italianos. Dice, Mondolfo, al respecto:

> **"En esto (la crítica al mecanicismo determinista) me parece que puedo afirmar que existe una coincidencia teórica fundamental entre yo y Gramsci; y hasta agregaría que la divergencia ulterior que se revela en los respectivos programas políticos (es decir en la realización práctica de la filosofía marxista), se debe a una contradicción en la cual viene a incurrir luego Gramsci respecto de este principio básico (se refiere a la dialéctica histórica) de la teoría de la «praxis»". (7)**

---

(6) **FROMM, ERICH:** Obra citada, págs. 17-18.

(7) **MONDOLFO, RODOLFO:** "El materialismo histórico en F. Engels y otros ensayos". Buenos Aires. Editorial Raigal, 1956, pág. 387.

Es decir el equivocado sería Gramsci y no él.
¿Cuál es la diferencia que ve Mondolfo entre él y Gramsci?

> **"La conciencia y voluntad constructiva de las cuales él siente y afirma la exigencia, es la de una minoría resuelta, de una «élite» política dirigente del tipo jacobino francés o bolcheviquo ruso, no la de la colectividad del proletariado" (p. 395).**

Aquella *élite* a que se refiere y rechaza Mondolfo, es el Partido de la clase obrera. El partido de vanguardia, que no olvida ni va aparte de la acción general del proletariado, sino que es tan indispensable a la revolución, como la acción de masas del proletariado. No advierte, tampoco, que el proceso preparatorio de la revolución, es un proceso arduo y difícil, y que requiere por lo tanto de una labor constante y científica. Que precisa de revolucionarios profesionales, de especialistas, como ya lo pedía Lenin en 1903, en su libro "Qué Hacer". Cede aquí Mondolfo, al culto de la espontaneidad, aquél que en esa misma obra tanto criticara Lenin y que pertenecía en general a la acción de la socialdemocracia de aquellos tiempos. Por esta misma razón la socialdemocracia tuvo que convertirse con el tiempo en Partido Comunista o desapareció de las luchas proletarias transformada en un partido reformista burgués.

A esa espontaneidad, que como una plaga de orientación burguesa, se introduce en la lucha proletaria, borrando la organización y llamando a la anarquía, la aventura y el oportunismo, quiere rendir homenaje, Mondolfo como la forma más coherente de revolución. La espontaneidad apaga la revolución, porque convierte la lucha en un azar. Mientras que los comunistas insistimos una y otra vez que la acción revolucionaria es una ciencia, que debe estudiarse, prepararse y realizarse cuidadosamente. La espontaneidad, al hacer de la revolución un azar, provoca en sus cultivadores dos tendencias, o caen en la desesperación de no ver cumplidos sus deseos o entregan la lucha al oportunismo conciliador.

Mondolfo, cree ver en el Partido, una *élite* aislada de las masas y por eso agrega:

> **"Pero aun cuando se acepta la interpretación gramsciana del «príncipe» (se refiere a la relación que Gramsci establece entre las teorías de Maquiavelo y los principios leninistas de organización, porque ambos coinciden en que ponen al gobierno y la acción de gobernar como un arte o ciencia. Maquiavelo respecto del estado. El Partido Comunista respecto de la revolución)... es evidente que ella muestra un Maquiavelo que no se identifica con el pueblo, sino que le sustituye y exalta..." (p. 405).**

Planteamiento que no pertenece a Gramsci ni a ningún marxista, por las razones a que antes aludíamos. Pero Mondolfo, exacerbando esta opinión, que para él muestra desprecio por el pueblo, insiste:

> **"El «pueblo» es la materia que ha de emplearse para conseguir un fin que él todavía «no siente», pero en el cual «otros ven» encarnadas las exigencias históricas a las cuales ese pueblo debe obedecer". (8)**

Examinemos estas consideraciones. En primer lugar, la noción de "pueblo" es anodina. Se trata de lucha de clase y es la clase obrera aquélla que en un estado primitivo de su desarrollo, no adquiere aún conciencia de su papel de clase y que por lo tanto tiene que llegar a sentirla y ganar para sí a otros sectores de la sociedad capaces de participar en la revolución. Es en la lucha por sus reivindicaciones, la lucha de masas, y en la creciente lucha política donde va a adquirir conciencia de su papel. Mas, como el Partido ve ya este camino, porque domina la ciencia de la historia, puede guiar y acelerar esta toma de conciencia. El "debe obedecer", no es una fórmula mecánica, ni tampoco se refiere a órdenes o mandatos personales. Lo que Mondolfo, no comprende o no acepta, es que la obediencia del proletariado se refiere al papel histórico que tiene que cumplir. Es la obediencia al mandato de la historia, al imperativo de la revolución.

Esta tentativa de separar a Marx de la revolución, que puede asumir varias características: como la de dividir a Marx en dos; o la negación de la obra de

---

(8) MONDOLFO, RODOLFO: Obra citada, pág. 405.

Lenin y de la acción del Partido Comunista; o del rechazo del socialismo, que es la más rotunda y definitiva comprobación del marxismo, hacen de este tópico, uno de los más insistidos y el más importante de todos ellos. En cierto modo, todos los demás, se insertan en él.

Luego de realizar tal apartamiento, comienzan a entregarnos lo que queda del marxismo. Y es entonces cuando surgen las más peregrinas teorías acerca de la obra de Marx. Se habla de un Marx religioso. Maritain, califica al marxismo como la gran última herejía del siglo XX; es decir, como una desviación espuria del cristianismo. O bien se plantea, como lo hace E. Fromm, de un Marx mesiánico que entronca por ascendencia con la trayectoria mesiánica del pensamiento judío. Terminando finalmente por presentarnos un Marx neocapitalista y totalmente antagónico con el socialismo.

El comunismo utopía o realidad

Rechazada la revolución para el marxismo, y eliminado su carácter científico por la acción del Partido Comunista, declaran que el comunismo de Marx sólo es una profecía utópica que jamás podrá cumplirse. El proceso para llegar al comunismo desvela especialmente a Ives Calvez, quien sigue las opiniones de Marx y Lenin interrogándose por el cómo llegar al comunismo.

> **"Pero se presenta entonces de nuevo la cuestión de saber cómo Marx quiere llevar la humanidad a aquella manifestación de sí mismo. ¿Cómo, por cuáles medios? (pregunta que tiene inevitablemente que surgir, cuando se han negado para el análisis del marxismo todas las realizaciones del socialismo)". "...Y ahora, finalmente, prosigue Calvez, el camino no está escrito en ninguna otra parte de la obra de Marx sino en el «capital»: supresión de la propiedad privada de los medios de producción; reemplazo del capitalismo por otro sistema de propiedad. Pero lo que siempre llama la atención en esto respecto es la desproporción entre el medio y el fin. Nos quedamos a mitad del camino con respecto a las perspectivas que Marx nos había hecho primeramente entrever".(9)**

Si desde un comienzo se ha descartado el partido y el socialismo, no puede haber ni asomo de vislumbre de cuál pueda ser el camino que conducirá al comunismo planteado por Marx.

Pero lo más curioso de la búsqueda de Calvez, reside en lo contradictorio de su investigación. Por una parte, achaca al marxismo un determinismo mecanicista, mientras por otra pide que se le entregue el determinado proceso que conducirá la humanidad al socialismo. De allí que se escandalice de que Lenin no establezca con exactitud todos los momentos previos al comunismo.

> **"Discutiendo sobre la transición de la primera etapa de la revolución socialista hasta el comunismo verdadero y pleno, Lenin explicará el progreso de la producción económica, la abundancia económica no bastará por sí misma para que eso ocurra, ciertamente. Por otro lado no se debe contar con una nueva revolución política, con derribar de nuevo el estado que tiene que desaparecer, porque si se toma otra vez un medio político, un medio de coacción, eso es sin fin. Coacción contra coacción, fuerza contra fuerza, no habrá jamás la libertad total que Lenin veía en la sociedad comunista", (pág. 58).**

No valora, Calvez, en este caso la importancia decisiva que tiene la eliminación de la explotación del hombre por el hombre en el régimen socialista. Tal como decía en la cita anterior "'reemplazar el sistema de propiedad capitalista por otro", implica dejar en el olvido el desaparecimiento de la propiedad privada sobre los medios de producción. Este olvido se mantiene en su referencia a Lenin. La transición del socialismo al comunismo no puede ser hecha, por medio de la revolución política, no por lo que indica Calvez, sino porque no hay un nuevo régimen de explotación con el cual terminar. Cegado por su obstinación en buscar etapas determinadas, mantiene una crítica a Lenin que no vale de tal porque éste responde en el contexto mismo a la exigencia de Calvez. Es cierto que Lenin dice: "que no se puede saber por cuáles etapas la humanidad se encaminará hacia su meta suprema". Pero la indicación leninista en el sentido de que es necesaria la transformación radical de los hábitos so-

---

(9) **CALVEZ, JEAN IVES y otros: Obra citada, págs. 56-57.**

ciales, la creación de hombres nuevos, señala la pauta, junto con el progreso económico del socialismo de lo que busca Calvez.

Contradicciones que la crítica anticomunista cree ver en el marxismo

Desde Bernstein arranca también la concepción que cree encontrar en la obra de Marx, la presencia de dos dialécticas. Esta es la contradicción fundamental que se le adscribe al marxismo. Se habla de una dialéctica general, lo que denominamos materialismo dialéctico, y la dialéctica que explica y ayuda al camino social: el materialismo histórico. En otro sentido, es éste también el punto central de la polémica entre Jean Paul Sartre y Roger Garaudy.

Veamos como plantea Calvez el problema:

> **"Si hay verdaderamente alienación, si el hombre verdaderamente se ha perdido, proyectándose a sí mismo dentro de un mundo falso, engañoso, eso no se puede explicar sino en términos de alguna oposición, división o contradicción existente en la historia misma, y existe, finalmente, en el ser mismo como tal. Si del otro lado la alienación tiene que resolverse, si el hombre se puede liberar, eso será otra vez por medio de una dinámica activa inherente en ese ser que fue primeramente capaz de dividirse de manera tan peligrosa. Así aparecen dos empleos de la dialéctica en Marx, dos empleos que finalmente veremos están muy lejanos, y que por último se contradicen" (pág. 15).**

El *sí* que le da a la oración un carácter condicional, pone la existencia de la alienación en el plano de la mera posibilidad y no como algo que de verdad existe en esta sociedad. Es el rechazo de este régimen en su calificación de injusto y por lo tanto, la justificación y aceptación que un tomista entrega al orden establecido. Que no lo considera alienado, porque la jerarquía social, para ellos es una respuesta a la jerarquía sobrenatural, frente a la cual sólo cabe una actitud, una virtud, la humildad.

Aquí pretende Calvez separar dos momentos de la dialéctica, en dos dialécticas. Sin observar la especificidad de cada empleo de la dialéctica.

No se entiende aquí, que la contradicción naturaleza-hombre se resuelve, primera y fundamentalmente a través de la oposición hombre-hombre, que lo que posibilita una dialéctica histórica que tenga validez, que opere, y aun lo que posibilita la misma comprensión de la dialéctica es aquella ley inherente a la naturaleza y el mundo, la cual no ha sido deducida a priori, sino que es el resultado de la marcha azarosa de las ciencias, la que rige no sólo a la naturaleza, sino también a su prolongación que es el hombre.

> **"Para nosotros, marxistas, dice Roger Garaudy hay continuidad y discontinuidad. El hombre forma parte de la naturaleza. Pero la historia humana obedece a leyes «específicas». El hombre no puede reducirse al conjunto de las condiciones de su existencia". (10)**

Esta relación entre la ley específica de la historia, y la dialéctica de la naturaleza, es lo que no alcanza a advertir Calvez, en la obra de Marx.

Otro momento de este tópico es reiterar la confusión entre historia y lucha de clases, preguntándose si el comunismo no implicará nuevas contradicciones de clases antagónicas, y de hecho, necesariamente nuevas revoluciones, y así hasta el infinito. Vekemans, partiendo de la tesis de las dos dialécticas de Calvez, hace esta aseveración, y agrega:

> **"La clase proletaria, aun aceptada como universal en su situación de negación sufrida, necesariamente se particulariza al erigirse en clase dominante, aunque fuera solamente en el breve intervalo de la dictadura del proletariado. Con ello desencadena un nuevo proceso dialéctico de enajenación y contradicción". (11)**

¿Acaso cree, Vekemans, que en la dictadura del proletariado, los burgueses se dedican a trabajar para los proletarios, enajenándose? No sabe acaso, que la dictadura del proletariado se alza sobre una relación social que no se basa en

---

(10) SARTRE, JEAN-PAUL y otros: "Marxismo y existencialismo". Buenos Aires. Editorial Sur, 1963, pág. 59.

(11) CALVEZ, JEAN IVES y otros: Obra citada, pág. 168.

la explotación del hombre por el hombre y que por lo tanto ha eliminado las bases reales de la enajenación. Dicha crítica revela la miseria de la metafísica tomista, como un pensamiento caduco que no alcanza a comprender el sentido de la dialéctica. Que no entiende lo que es la piedra angular de la dialéctica el desarrollo de la contradicción; que no es mera oposición, sino unidad negada en cuanto tal unidad. Por eso llega a plantear la siguiente y candorosa objeción:

> **"El proletariado es definido «a priori» como la verdadera sociedad universal, (ya hay un pie falso en esta partida. El concepto tradicional metafísico de definición no cabe para la dialéctica. La definición abarca cosas, la dialéctica nos habla en el lenguaje de los procesos)... Un elemento esencial de esta definición, continúa R. Vekemans, y de la universalidad que ella postula, es su carácter «negativo». Hay en esto una contradicción: el proletariado, por definición, no puede existir en la historia, como elemento positivo, capaz, en cuanto tal, de asumir una actividad concreta, y positiva: la revolución, la dictadura proletaria, la supresión de las enajenaciones". (12)**

Precisamente la clase más despojada del régimen capitalista, negativa en el sentido de la más oprimida y desposeída de la historia, resumen de lo que no debe ser el hombre por albergar en sí las miserias de toda la humanidad, cobrará papel universal en el proceso de la revocación. En el proceso de la revolución liberadora. Por eso, al sepultar el régimen capitalista, la clase obrera libera a toda la humanidad de la ignominiosa explotación del hombre por el hombre. Creando así las posibilidades materiales para el encuentro del hombre consigo mismo en el comunismo.

Conclusiones

La historia del marxismo muestra el proceso de un pensamiento que va consolidando una acción cada vez más eficaz y poderosa. Que va cumpliendo su papel, interpretar y conducir la revolución proletaria. Que se confirma a través de heroicas luchas obreras. De la permanencia y perseverancia de los partidos comunistas. De las revoluciones triunfantes. Del desarrollo y el éxito del socialismo.

Ya en 1854, Carlos Marx, se planteaba la decisiva tarea de crear una filosofía cuyo rol fundamental fuese transformar al mundo, puesto que todas las filosofías anteriores habían cumplido sólo la tarea de interpretarlo. Era la revolución que surgía en su primitiva formulación teórica. Toda la obra posterior de C. Marx y F. Engels, fue concretando los aspectos de esta formulación. El "Manifiesto comunista" y más tarde "El Capital", son profundos estudios que redondean este germen en todas sus implicaciones.

Con Marx y Engels, la tarea revolucionaria quedó planteada. Quedó señalado su ejecutor y establecida también la ciencia que debía inspirar la lucha, el materialismo dialéctico e histórico. La clase obrera de esos tiempos conoció el poderío de sus fuerzas con la Comuna de París y la importancia de su organización, con la Primera Internacional.

Pero faltaba el paso decisivo. Es aquí donde prosigue la historia del marxismo con su otro pie. Aparece Lenin y el proletariado ruso, y el marxismo adquiere la posibilidad de llamarse, por su doble verdad, la del pensamiento y la acción, marxismo-leninismo. Se crean las bases y los principios del Partido Comunista.

La Revolución Rusa y el socialismo triunfante en una tercera parte de la humanidad, hacen ineludible para cualquier análisis del marxismo, tomar en cuenta como esencia revolucionaria estos hechos, que comprueban y ratifican una revolución victoriosa y ascendente.

(De la revista "Principios", Nº 105, enero-febrero 1965, Santiago de Chile).

---

(12) CALVEZ, JEAN IVES y otros: Obra citada, pág. 168.

MANUEL FACAL

LA OFENSIVA IDEOLOGICA DEL CATOLICISMO EN AMERICA LATINA: EL CASO DE LAS CIENCIAS SOCIALES

NOTA DE REDACCION. Hemos recibido y nos complacemos en publicar la presente colaboración que nos brinda un destacado estudioso de las cuestiones sociales. Con ella aporta a nuestros lectores su vasta información y puntos de vista acerca de un tema de gran interés y actualidad.

"Si hemos perdido a los obreros, hay que impedir ahora que perdamos a los intelectuales". Declaración del LXXX Congreso de los Católicos Alemanes, Stuttgart, setiembre de 1964.

"Poco a poco hemos visto al grupo dirigente del P. Demócrata Cristiano elaborar una nueva línea, que consiste en la tentativa de batirnos en nuestro propio terreno ...es decir colocándose sobre el terreno de la aproximación con las masas, en las empresas, los campos, en las ciudades, con los artesanos, la pequeña burguesía, las mujeres", del informe de Palmiro Togliatti al C.C. del P.C. italiano, julio de 1955.

SIEMPRE la Iglesia Católica ha actuado fuera del campo estrictamente religioso. Las cuestiones políticas, económicas, sociales e intelectuales merecieron, y merecen, su atención, a través de planes de largo alcance, a cuyo servicio se utilizan los ingentes recursos humanos y materiales de la institución.

En los últimos cinco años, y con explicable simultaneidad, se ha iniciado un importante movimiento del sacerdocio católico tendiente a la promoción de asociaciones, escuelas, facultades, editoriales, centros de investigación, revistas, etc., dedicadas a aumentar la influencia ideológica, al remozamiento de su aparato de propaganda, y particularmente a intervenir activamente —de acuerdo a sus principios religiosos— en el seno de las ciencias sociales.

Mientras la posición tradicional de la mentalidad religiosa era hostil a las ciencias sociales, estos neófitos de las mismas, registran un gran volumen de actividades, dan la batalla al viejo positivismo, o intentan ser una alternativa frente a las ideas progresistas.

Esta corriente católica, con base eclesiástica, tiene sus centros dirigentes en las órdenes de los jesuitas y domínicos. Parten sus primeros esfuerzos de España, Italia, Francia y Bélgica, y poseen recursos formidables derivados del apoyo de las iglesias de esos países, como asimismo de los EE.UU. y de Alemania. Su misma universalidad les permite una rápida movilidad, la posibilidad de constituir una verdadera red de congresos, centros internacionales, sistemas de becas, etc., y mover los hilos del poder clerical para obtener a su favor el apoyo de los gobiernos, (empezando por el de Washington), y de las burguesías. Ese "estudio" de la sociología, economía, servicio social, relaciones humanas, ingeniería social, etc., es puesto casi automáticamente al servicio del remozamiento de las iglesias locales, de la expansión de los servicios educacionales confesionales, y particularmente de la

organización de los nuevos partidos demócrata - cristianos latinoamericanos. Históricamente estos partidos florecen en los fondos de la Alianza para el Progreso, como con el Plan Marshall lo hicieron sus equivalentes europeos.

Internamente, (es decir dentro de la religión), este movimiento procura evitar la "descristianización" de los intelectuales, atraídos por la concepción científica de la sociedad, y para los cuales resulta insuficiente el tomismo, que la Iglesia sostenía como filosofía oficial del cristianismo.

En razón de los mismos temas sociales que acometen se presentan ante la juventud universitaria como "revolucionarios", renovadores y superadores del antiguo catolicismo tradicional y conservador. La juventud burguesa culta, de origen religioso, se renueva y enfervoriza con el aporte de estos "científicos sociales".

Es explicable que a la fecha representen la corriente ideológica cuantitativamente más importante en las filas de las ciencias sociales latinoamericanas. En ciertos países, por efecto de su misma atrasada estructura y el predominio de la Iglesia, son casi la única expresión del estudio de las ciencias sociales, y en otros compitiendo con las universidades laicas o los centros internacionales de investigación se colocan ventajosamente a la cabeza.

Como una forma de contribuir a la necesaria lucha ideológica cotidiana, aportamos alguna información sobre los centros más importantes de las ciencias sociales inspiradas en el catolicismo.

OPUS DEI es el nombre abreviado de la "Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz y de la Obra de Dios", fundada el 2 de octubre de 1928 por el actual obispo español José María Escrivá y Balaguer.

En 1943 el Vaticano autorizó la transformación de la primitiva sociedad secular en un instituto comunitario sin votos públicos, y finalmente en 1947 se le dio dentro de la Iglesia Católica un estatuto especial. De acuerdo al mismo esta orden sacerdotal puede actuar secretamente, ("en los lugares, circunstancias, que respondan a sus necesidades").

Su organización imita, perfeccionándola, a la Compañía de Jesús, (por ejemplo, disciplina "perinde ac cadaver"), pero se coloca a la derecha de los jesuitas por su ultrarreaccionario concepto de la existencia. Es la columna dorsal del "integracionismo" de la Iglesia Católica y en los últimos años, la fuerza más decisiva de la dictadura franquista. (1)

La orden posee cuantiosos bienes, (por ejemplo, en España se han individualizado sus bancos, empresas, compañías, etc.) que hacen de su patrimonio económico el más importante dentro de los bienes eclesiásticos. Sus recursos se han aplicado al terreno cultural y el Opus Dei en España sostiene una importante universidad en la ciudad de Pamplona, y una escuela industrial superior en San Sebastián.

También en España conocidas editoriales como RIALP, periódicos como "Estafeta Literaria" de Madrid, diarios como el "ABC" de la misma ciudad, y otros centros de cultura le pertenecen privadamente.

La cooperación, a menudo secreta de sus miembros, ha permitido a éstos controlar en forma casi dictatorial un altísimo porcentaje de las cátedras universitarias españolas. Cada concurso universitario en los últimos años ha sido una batalla, casi siempre victoriosa, para imponer el candidato del OPUS DEI. Su jerarca José Calvo Serer, director de la revista "Arbor", es el jefe indiscutido del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, dotado con grandes recursos por el gobierno español.

En los demás países, (y particularmente en América), son menos conocidas sus actividades económicas y culturales, pero es notorio que se aplican las mismas tácticas que en España, o actúan las sucursales de las empresas hispánicas. Para dar dos ejemplos: en Francia han adquirido la conocida revista católica "La Table Ronde" y en América Latina intervienen en la enseñanza industrial a través de la fundación española "Barreiros", en copropiedad con la General Electric Co.

La FERES (Federación Internacional de los Institutos de Investigaciones Sociales y Socio-religiosas) tiene su sede en la ciudad de Bruselas y su Oficina de Investigaciones Sociales se centra en la ciudad suiza de Friburgo.

Sus actividades después del I Concilio se han extendido a la América Latina y

---

(1) LIFE, 18-III-1957, estimaba sus efectivos en 94.000 miembros, distribuidos en 200 "residencias" en su mayoría en España, pero asimismo en Alemania, Irlanda, Francia, Canadá, Estados Unidos y todos los países de América Latina.

a la fecha está publicando, (impresos en España con el correspondiente "nihil obstat" de la jerarquía eclesiástica española), un total de 40 volúmenes en: "Documentos" sobre las instituciones políticas, las clases sociales y la sociología rural latinoamericana, y "estudios" socio-religiosos sobre temas latinoamericanos. Entre los autores se destacan el presbítero Gustavo Pérez, director del Centro de Investigaciones Sociales de Bogotá, los jesuitas chilenos Mario Zañartu, Juan Ochagavía, Renato Poblete y los uruguayos Juan Pablo Terra, Dionisio Jorge Garmendia y otros.

Según un trabajo colectivo del FERES lo característico de América Latina en el plano cultural es "la insuficiencia de minorías creadoras, capaces de elaborar modelos culturales originales para la solución de los problemas nacionales... que hace que los primeros esfuerzos de solución intelectual a los problemas latinoamericanos consisten frecuentemente en importar del exterior posiciones ideológicas liberales, neoliberales, socialistas o comunistas".(2)

Entre 1958 y 1961 se hicieron trabajos en escala internacional bajo la dirección de sacerdotes belgas, franceses e italianos, y de centros latinoamericanos, (integrados por sacerdotes y laicos), centralizados en Bogotá. Allí participaron, —y la nómina ilustra sobre su extensión y posibilidades— el Centro de Investigaciones Sociales y Religiosas de Argentina (CILSOR), el Dpto. de Estadística de la Conferencia dos Religiosos do Brasil, el Centro de Investigaciones de Sociología Religiosa de Santiago de Chile, el Centro de Investigaciones Socio-Religiosas de México, el del mismo nombre de Paraguay y el citado anteriormente de Colombia.

Con la FERES está ampliamente vinculada la OCSHA (Obra de Cooperación Sacerdotal de Hispanoamérica), a través de su Centro de Información y Sociología con sede en Madrid, y que por efecto de la nacionalidad española de parte del clero residente en los países latinoamericanos tiene mucho arraigo.

Los asuntos de que tratan las nutridas publicaciones del FERES y OCSHA, difundidas por la cadena eclesiástica, los centros citados y las librerías católicas, son muy ilustrativos. Por ejemplo se trata de la actitud de la Iglesia Católica latinoamericana en "el clima prerrevolucionario "de muchos de estos países, su comportamiento frente al comunismo y otras tendencias, la intervención extranjera, la Alianza para el Progreso, etc. Estados Unidos no está ausente de esta organización y la financia a través del Homeland Foundation e interviene con técnicos de la National Catholic Rural Life Conference.

Esta nueva actitud que supone la intervención del clero en el plano de las consideraciones sociales, y su participación activa en estudios y tácticas modernas, obliga a un nuevo tipo de sacerdocio.

Estos sacerdotes "nuevo modelo" se están formando desde hace años especialmente en la *Universidad Gregoriana* que la Compañía de Jesús administra en Roma para el clero latinoamericano. Desde hace unos años efectivamente, se hacen estudios de post-graduados, (es decir abiertos solamente a sacerdotes escogidos por los obispos latinoamericanos), sobre Economía Social y Sociología Religiosa que corresponden al nivel de doctorado de una universidad europea, a cargo de 25 profesores.

Por ejemplo, es en la Gregoriana de donde se expanden los libros de los marxólogos jesuitas mundialmente famosos como el sacerdote francés Ives Calvez, o el alemán Gustav A. Wetter, director del "Colegio Russicum". En el catálogo de la Editrice Universitá Gregoriana encontramos libros sobre "ética comunista", "sociología y geografía religiosa", "mercado común europeo" y otros temas que hasta hace unos años no interesaban al catolicismo.

En el sector de las Ciencias Sociales latinoamericanas es imposible desconocer la organización de ECONOMIA Y HUMANISMO.

Esta institución fundada en Francia por el sacerdote de la Orden de Santo Domingo Louis-Joseph Lebret agrupa a sacerdotes de la orden y laicos interesados en los estudios económicos y sociales de inspiración católica en el IRFED, (Instituto de Investigación y de Formación en vista del Desarrollo Armonizado). Las ideas de su fundador giran alrededor de la posibilidad de un "desarrollo armónico" universal, por encima de clases sociales o países, para crear una "civilización solidaria".

Este movimiento se ha instalado firmemente en varios países, (por ejemplo

(2) "Las tareas de la Iglesia en América Latina", Madrid, Feres, 1964, p. 21-2.

en Asia en el Líbano, o en Africa en Senegal), y en agosto de 1954 celebró en la ciudad de San Pablo una conferencia internacional de sus adherentes.

De ahí se pasó, en setiembre de 1957, a reunir en la ciudad de Montevideo un centenar de dirigentes en una Sesión Internacional que presidió el mismo Lebret, y de la cual resultó la creación del *Centro Latinoamericano de Economía Humana*. Su sede central es Montevideo, donde se publica la revista "Economía Humana" en cuya dirección figuran los sacerdotes dominicos Paul Ramlot (Montevideo), y Benvenuto de Sta. Cruz (Río de Janeiro), el presbítero Oscar Domínguez (Santiago de Chile), sacerdotes y laicos uruguayos como J. P. Terra, D. J. Garmendia y C. Tosar, y colaboran el S. J. Juan Luis Segundo, el domínico Xavier Harguindeguy, el S. C. Francisco Pinto y otros.

En América Latina su acción se aprecia activamente en los siguientes aspectos:

1) Formación de técnicos en ciencias sociales, para los cuales se dispone de cursos, becas, viajes, trabajos de práctica, etc.

2) Realización de encuestas en escala nacional, (por ejemplo en Colombia desde 1954 por encargo del Comité Nacional de Planeación y auspiciado por el gobierno. conservador); locales, (por ejemplo en São Paulo patrocinado por el gobernador Adhemar de Barros) o especializadas, (en el Uruguay, por ejemplo, para el área rural, auspiciada por el ultraderechista Benito Nardone).

3) Creación de una cadena de editoriales, distribuidoras de libros y publicaciones, librerías, locales, institutos, etc. en todos los países latinoamericanos.

4) Edición de revistas, libros, estudios, etc., mediante abundantes fondos propios o con el aporte de editoriales europeas como Editions Ouvrières y Du Cerf de Paris, RIALP, Herder y Popular de la JOC de Madrid, etc.

A la fecha, en muchos países, *Economía y Humanismo* tiene centros mejor dotados y organizados que las mismas universidades y centros científicos estatales. En otros países sus técnicos, siempre encuadrados por el clero, se han infiltrado en las universidades y oficinas públicas.

COLUMBIANUM funciona en Génova, bajo la dirección de sacerdotes de la Compañía de Jesús. Jurídicamente es un "ente morale" reconocido por el gobierno italiano el 22 de febrero de 1922 y sus fines son el desarrollo de las relaciones culturales entre el Occidente y los países del "Tercer Mundo", para difundir el "mensaje cristiano" en una "vida democrática".

Para cumplir sus planes dispone de los organismos siguientes: "Centro Europa - América Latina", "Centro Europa - Africa", "Centro Europa - Mundo asiático", "Centro para los instrumentos de comunicación social" (cine, televisión, publicidad, etc.), Biblioteca - Hemeroteca y ahora una revista "América Latina del Columbianum".(3)

Los directores del Centro Europa-América Latina, y de la citada revista, son los sacerdotes jesuitas Dr. Amos Segala y Arpa, que han organizado en enero de 1965 un congreso internacional en su sede de Génova. El tema del coloquio fue "La formación y el desarrollo, la originalidad y las vinculaciones de la cultura y del arte latinoamericano". Simultáneamente se hizo un festival de cine latinoamericano y un coloquio sobre la cultura negro-africana y su expresión cinematográfica. Para estas reuniones se invitaron, (pasajes y estadía en Europa pagos), a unos 50 intelectuales latinoamericanos.

La revista que comenzará a aparecer en Italia, con distribución desde Buenos Aires y México, sustituirá en definitiva a la decaída "Cuadernos" de Paris, (editada por el Congreso de la Cultura, ya demasiado conocida), y será auspiciada por la casa Rizzoli. Su propósito notorio: introducir el tema religioso en el ambiente intelectual latinoamericano y manipular a los intelectuales para mantenerlos divididos.

EL INSTITUTO DE ESTUDIOS PARA AMERICA LATINA, (IEPAL), funciona en la ciudad de Montevideo bajo la gestión de los domínicos de la misma ciudad. Se trata, como otros movimientos aquí reseñados, de una organización mundial "surgida de un grupo de religiosos domínicos de diversas nacionalidades, especializados en materia de desarrollo, alentados y apoyados por las autoridades de su Orden, y de algunos laicos especializados en el desarrollo y sus distintas ramas". Aparte de Montevideo, donde funciona la Dirección General y el núcleo central de investigadores, hay "grupos de reflexión para el desarrollo" (sic) en Madrid, destinados a

---

(3) En Buenos Aires se ha cumplido recientemente un Congreso de Comunicaciones de Masa, auspiciado por personalidades católicas, y presumiblemente vinculado a este centro italiano.

los estudiantes latinoamericanos que estudian en Europa, y en Toulouse, donde se "está estableciendo un centro de conexión con las diversas iniciativas de orden académico, cultural, económico, social y político relacionadas con la A.L.", nos informa el folleto de propaganda editado en Uruguay.

El IEPAL comenzó a funcionar en el año 1963 y ha editado en Uruguay una serie de folletos dedicados a Chile, Perú, Ecuador, Paraguay, Colombia, Venezuela, y la ALALC. Se anuncian otros estudios sobre Argentina, Uruguay y América Latina en general. El criterio de estos trabajos es también favorable al "desarrollismo" tipo Alianza para el Progreso, presenta una "alternativa frente al marxismo", etc.

Su texto supone una amplia organización que recoge materiales estadísticos, informaciones, legislación, etc., tanto de tipo político como social, económica, financiera, jurídica, cultural, religiosa, etc., a los efectos de "encontrar rápidamente respuestas valederas para los distintos aspectos del desarrollo", dicen sus editores.

EL CENTRO PARA EL DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL DE AMERICA LATINA, (DESAL), funciona en la ciudad de Santiago de Chile bajo la dirección del sacerdote jesuita Roger Vekemans, teórico del Partido Falangista del Dr. Frei Montalva, director de estudios sociales en la Universidad Católica de Chile, y uno de los dirigentes más importantes, si no el más importante, de la penetración religiosa en las ciencias sociales latinoamericanas.(4)

El DESAL por ejemplo, ha hecho para la Confederación Latinoamericana de Sindicatos Cristianos, un estudio crítico sobre "La Alianza para el Progreso y el desarrollo de América Latina". Su tesis fundamental es que "debemos también hablar de reformas sociales que permitan a las organizaciones de base, esto es, a los sindicatos, asociaciones campesinas, cooperativas, etc., desempeñar su propio papel en las otras reformas propiciadas" (por la Alianza para el Progreso) y "ligar ésta directamente con las organizaciones de base como los movimientos sindicales", etc. En éste, y en otros textos, dados a conocer por la revista jesuita "Mensaje" de Santiago de Chile, no se vacila en hablar de "revolución", fustigar a las "oligarquías paternalistas irresponsables" de América Latina, etc.

Se ha resumido su pensamiento en números especiales de "Mensaje", la primera en diciembre de 1962 intitulado "Revolución en América Latina" y la segunda en octubre de 1963 "Reformas revolucionarias en América Latina", que —lo mismo que el texto citado sobre la Alianza para el Progreso— son destinadas a los sindicatos cristianos, y los intelectuales democristianos.(5)

El sacerdote Roger Vekemans participó en enero de 1963 en un seminario sobre la Alianza para el Progreso celebrado en Valparaíso bajo los auspicios de la OEA, en el cual casi todos los delegados estatales de los demás países eran de filiación católica. La preocupación fundamental de estos teóricos del nuevo catolicismo es el movimiento revolucionario de los pueblos. El Sr. Juan Pablo Terra en un artículo publicado en "Mensaje" en diciembre de 1962 bajo el título "El desafío marxista" define su enfrentamiento con el comunismo bajo el slogan "cambios con libertad", tan usado posteriormente en la campaña electoral chilena de 1964 por el partido Democristiano.

EL CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS de la Universidad Católica de Chile, fue fundado en marzo de 1959 en el seno de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

El estudio de sus actividades es importante por cuanto es el primer centro, y tal vez sigue siendo el más importante, de los fundados por la Iglesia en las instituciones universitarias que auspicia en América Latina, aparte del hecho de que es dirigido personalmente por el S. J. Vekemans. Este Centro actúa en colaboración con diversas entidades católicas extranjeras, y por ejemplo con la

---

(4) El Sr. Vekemans es particularmente apreciado en el seno de la OEA y sus centros para las ciencias sociales. En 1964 en Washington se publicó el trabajo que escribiera en colaboración con el también sacerdote jesuita José Luis Segundo, intitulado "Tipología socioeconómica de los países latinoamericanos". Acotemos que el Sr. Segundo es profesor del Seminario, (también jesuita) de Montevideo, y autor de trabajos sobre temas socio-religiosos.

(5) Sobre la DESAL puede consultarse el excelente libro de Orlando Millas, "Los comunistas, los católicos y la libertad", Santiago de Chile, Austral.

Loyola University of the South, de New Orleans, también jesuita, han publicado un volumen "Cambio social en Chile", en que se estudia el pensamiento de los integrantes de la élite intelectual católica. La intención última del trabajo, acotemos, es incluso macartysta.

El director de los SEMINARIOS DE INVESTIGACION SOCIAL de la Universidad Católica de Chile es el sacerdote chileno Oscar Dominguez, egresado de la Universidad Católica de Lovaina, y experto en sociología rural, autor de un interesante volumen intitulado "El condicionamiento de la reforma agraria", en que se refiere al problema rural chileno), también dirigió el semanario arzobispal "La Voz", y asesoró al Instituto de Educación Rural. En este plantel se destacan también el sacerdote Gerardo Claps Gallo, asimismo subdirector del periódico "Mensaje", y autor de trabajos teóricos sobre el proceso revolucionario en América Latina. Muchos de estos especialistas católicos en ciencias sociales actúan en los organismos oficiales nacionales chilenos, o internacionales, como la FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, patrocinada por la Unesco.

CIAS es la sigla del Centro de Investigación y Acción Social de la Compañia de Jesús, que actúa en la República Argentina.

Como su denominación lo indica integra la orden de los jesuitas, bajo la dirección de sacerdotes egresados de las universidades de Roma y Hamburgo, expertos en las distintas ramas de las ciencias sociales y dedicados exclusivamente a la investigación. Hasta 1964 ocupaba su sede un edificio de un cuarto de manzana en el barrio de Belgrano, y once sacerdotes encabezaban otros tantos departamentos de investigación especializada.

Sus análisis procuran reunir información con fines prácticos de estrategia política y social en todos los dominios de interés para el catolicismo. Actúa en estrecha relación con el *Instituto de Economía* que dirige el Ing. Di Tella, y participa del CILSOR, Centro de Investigaciones Sociales y Religiosas de la Argentina, y por tanto del FERES.

Mención especial merecen los centros editoriales y periodísticos, o de librería, sin los cuales no se propagarían adecuadamente estas corrientes que venimos especificando. En Chile funciona desde hace muchos años la Editorial Del Pacífico S. A. dirigida por Jaime Castillo, la "eminencia gris" de la Democracia Cristiana chilena y director de la revista "Política y Espíritu".

En los últimos diez años la librería de la calle Ahumada de Santiago de Chile ha sido el centro activísimo de donde se han propagado en cifras millonarias los libros del nuevo catolicismo en materia de política, ciencias sociales, etc. En Buenos Aires funciona la editorial Del Atlántico S. A. que con la editorial Del Golfo de México complementan una cadena editorial.

La casa Del Atlántico, con sede en la calle Bartolomé Mitre, termina de adquirir catorce librerías y editoriales en varios países latinoamericanos, así como la gran imprenta bonaerense Polygráfica Mariano Moreno y la papelera Celulosa de Cnel. Suárez. En el "sistema" figuran, por ejemplo, Introductora Chilena de Publicaciones de Chile, Editorial Antártica de Chile, Promotora de Ediciones de Venezuela, Introductora Peruana de Publicaciones del Perú, Promotora Colombiana de Publicaciones y la Sociedad de Distribución de Publicaciones de Panamá.

La familia Braun Menéndez, conocidos latifundistas australes, está vinculada y el gobierno argentino del Dr. Illia ha financiado, en parte, la operación con un préstamo de 37 millones de pesos argentinos.

Esta colosal empresa internacional servirá simultáneamente al catolicismo y al Departamento de Estado de los Estados Unidos, porque este último ha contratado con Del Atlántico el plan de publicaciones más importante de la historia editorial latinoamericana. A través de las editoriales "Vea y Lea", "Indice" y otras está publicando, a razón de 32 libros por mes en un tiraje de dos millones de ejemplares mensuales, obras de propaganda imperialista, que se distribuyen por el aparato editorial reseñado.

En materia de periódicos, y aparte de la prensa chilena que por sí sola merecería un capítulo, con el aporte de capitales católicos alemanes y americanos se ha instalado en 1965 en Montevideo la Editorial Juan XXIII con un capital de 18 millones de pesos uruguayos. Esta empresa ha reiniciado en febrero de 1965 la publicación del diario católico

"El Bien Público", y anuncia otros diarios, revistas, publicaciones periódicas, etc.

En Colombia la llamada *Acción Cultural Popular* dirigida por Monseñor José Joaquín Salcedo (6) tiene una cadena de radiodifusoras, periódicos, semanarios, institutos para la formación de dirigentes, etc. De su importancia puede dar una idea el hecho de que el periódico "El Campesino" lo publique en cien mil ejemplares semanales.

En el plano universitario hay países como Colombia, también, en los cuales existen dieciocho universidades católicas privadas, algunas de ellas enteramente subvencionadas desde el exterior. En Argentina, y como consecuencia de la ley Frondizi, han instalado desde el año 1958 tres universidades confesionales, dos en Buenos Aires y la tercera en Córdoba. Una de ellas totalmente dirigida por la Compañía de Jesús.

El control eclesiástico de diarios, editoriales y universidades es absoluto y se rige por un principio de autoridad fuera de discusión. Los llamados *Secretariados del Libro*, dependencia de las Acción Católica, a su vez son instrumentos de la voluntad del obispo o cardenal de cada país, para censurar los libros y autorizar o prohibir la lectura de los impresos fuera de las editoriales católicas.

Si la ofensiva ideológica católica es reciente en el terreno de las ciencias sociales superiores, y particularmente de la sociología, su presencia en las técnicas sociales prácticas es muy anterior. Nos referimos al servicio social, las relaciones humanas, las relaciones industriales, las comunicaciones de masas, etc.

La novedad es sin embargo que, por ejemplo, hasta hace poco la red de escuelas de servicio social, que forman visitadoras o asistentes sociales, o como se les llama en otros países, siguiendo el vocabulario inglés, "trabajadores sociales", lo hacían bajo la directa supervisión del clero secular, como una prolongación de la acción parroquial y práctica de la caridad cristiana.

Esta "técnica" no se ha abandonado, y hoy está servida por los cuantiosos recursos de la "American Charitas" de los Estados Unidos de Norte América que envía toneladas de alimentos, medicinas, ropas y directamente dólares, a sus filiales latinoamericanas. Como es notorio esto fue ampliamente usado en la campaña electoral de 1964 de Chile por la maquinaria del partido Demócrata-Cristiano.

Pero desde hace unos años se superpone, y tiende a superar ese antiguo planteo clásico del servicio social católico, la utilización de las ciencias sociales tal como se practican en los Estados Unidos, y siempre a través de las organizaciones de investigación y enseñanza que reseñamos. En otras palabras, las escuelas confesionales de servicio social reciben docentes e investigadores en ciencias sociales formados en los organismos de los jesuitas y domínicos que citamos en este artículo. Tiene además los aportes de la Organización de los Estados Americanos, (Unión Panamericana), a través del CIES, Consejo Interamericano Económico y Social, con su "Sección Servicio Social".(7)

Las escuelas, asociaciones, bibliotecas, publicaciones, etc., del servicio social latinoamericano están vinculadas a la Unión Católica Internacional de Servicio Social, fundada en 1928, con sede en Bruselas, cuyo congreso de 1955 se hizo en Río de Janeiro sobre el tema "La enseñanza y la práctica del servicio social en conformidad con el espíritu cristiano".(8)

---

(6) Es muy importante destacar que Mons. Salcedo participó en marzo de 1965 de la reunión celebrada en Punta del Este del National Industrial Conferencia Board (NICB), y pocos días antes en Buenos Aires en la CICYP, (Confederación Interamericana de Comercio y Producción), junto a los directores del Chase Manhattan Bank, Chemical Bank, American and Foreign Power, National City Bank, Rockefeller Center, y conocidos agentes indígenas como el Sr. Pedro Beltrán Espantoso del Perú.

(7) Esa organización edita la revista "Servicio Social Interamericano", desde marzo de 1955, y numerosas publicaciones especializadas. Es importante la influencia del SS de Puerto Rico, obviamente dirigido por el catolicismo norteamericano.

(8) En 1956 en Caracas y en 1957 en Porto Alegre hubo también reuniones regionales. Estas organizaciones tienen amplias relaciones con instituciones especializadas que se ocupan de asuntos sociales como, por ejemplo, la "Oficina Internacional Católica de la Infancia", con sede en Italia; el "Comité Internacional Católico de Enfermeras y Asistentes Médico-Sociales", con sede en Canadá; el "Congreso de Vida rural Católico", con sede en Estados Unidos; la "Comisión Internacional Católica de Migraciones", con sede en Ginebra, etc.

El patronato ha auspiciado en todas partes las nuevas técnicas de relaciones humanas, relaciones industriales e ingeniería social, como un instrumento para reducir los conflictos laborales, y asegurar su perpetuación como clase.(9) Es explicable entonces que las asociaciones patronales católicas participen de esta tendencia, y auspicien "expertos" en estas técnicas formados en las escuelas y centros confesionales que venimos señalando. En la Argentina, particularmente se ha desarrollado mucho todo lo referente a "relaciones industriales" y Buenos Aires cuenta con revistas, y centros editoriales en la materia, sin perjuicio de que en otros países sean también católicos los que encabezan la docencia y la práctica de estos temas.

Que este amplio y profundo movimiento de penetración clerical en el terreno de las ciencias sociales tiene una motivación o fines políticos, es muy claro, y alcanza leer los textos de sus autores más importantes. Estos definen una explícita y coherente actitud antirrevolucionaria, y partidaria del imperialismo americano en su versión kennedista.

Hay más. Se viene adiestrando a millares de jóvenes de ambos sexos en estas ideas político-religiosas, con la utilización de las ciencias sociales, y de las técnicas de manipulación de líderes y propaganda de masas, hasta ahora desconocidas en nuestros países.

Chile marcha a la cabeza de ese movimiento. El Vicario General de Santiago de Chile, Monseñor Gabriel Larrain patrocina el llamado Instituto de Educación Rural, a que hemos aludido, que organiza desde hace varios años sindicatos rurales por la técnica de la formación de líderes, experiencia muy difundida en el Valle Central. Por su parte la ASICH (Acción Sindical y Económica Chilena) tiene la Escuela Padre Hurtado, (en honor de su fundador el S. J. Alberto Hurtado), que forma cuadros sindicales no solamente para Chile, sino para toda América Latina por cuenta de la CLASC. Tiene a esos efectos locales en varias ciudades latinoamericanas, servidas por 83 funcionarios permanentes.

El Partido ex-Falangista del Dr. Frei ha creado sistemáticamente líderes políticos, en cuya formación se utilizan las ciencias sociales que se estudian en los institutos de "investigación" antes mencionados. Después del triunfo electoral de 1964 la experiencia ha tomado más vuelo y se organizó un centro internacional latinoamericano, en que se preparan dirigentes democristianos para los demás países de la zona.

Las JOC (Juventudes Obreras Católicas) y las JUC (Juventudes Universitarias Católicas), adiestran en cada país centenares de líderes sindicales y estudiantiles para dominar o vencer a las tendencias laicas en la lucha por el control de entidades gremiales. El sistema, en el plano estudiantil, ha dado sus frutos en la Federación de Estudiantes Chilenos, y los "humanistas" argentinos.

Somos conscientes de que sobre muchos países latinoamericanos no tenemos la información necesaria, pero seguramente su mejor conocimiento complementará estas líneas que venimos señalando y confirmará que se trata de un movimiento organizado por la jerarquía eclesiástica con fines políticos, y por tanto ajenos a los verdaderos fines de la ciencia.(10) De ellos suelen no ser conscientes, sin embargo, ni siquiera muchos de los católicos sinceramente progresistas que se convierten en instrumentos de la defensa del capitalismo, a pesar del léxico "revolucionario" de estilo.

Marzo de 1965.

---

(9) Véase el excelente artículo de J. Giraud sobre el tema publicado en "Economie et Politique", Paris, nº 96, juillet-août 1962.

(10) En la relación que antecede además se han excluido aquellas organizaciones que tangencialmente interesan a las ciencias sociales. Por ejemplo es el caso de la CLAS, (a la que sin embargo se hicieron referencias), afiliada a la CISC ("Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos"); la "Federación de Universidades Católicas", creada en 1948; el "Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos"; los Institutos de Filosofía y Letras; las Acciones Católicas Independientes (CEI); la "Unión Mundial de las Sociedades Católicas de Filosofía", creada en 1948, etc. Véase el libro de M. Cheinman, "Le Vatican contemporain", Moscou, Ed. Langues Etrangères, 1961.

DE NUESTRO ANIVERSARIO

PAULINO GONZÁLEZ ALBERDI

LA DOCTRINA SE HA HECHO VIDA

Texto de la conferencia pronunciada en el acto-aniversario de nuestra revista por el director de "Nueva Era", órgano del P. C. Argentino.

CUANDO todavía las luchas del proletariado y el desarrollo de su conciencia de clase no atemorizaban a la burguesía, ésta permitía a los economistas, identificados con su régimen, que extrajesen conclusiones del análisis científico de la realidad objetiva. En su libro "Investigación de la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones", decía Adam Smith en el año 1776:

> **"...tan pronto como se acumule un capital en manos de ciertos individuos, algunos de ellos lo empleará, naturalmente, en poner a trabajar a su servicio a gentes industriosas, suministrando a éstas las materias primas y los medios de vida necesarios, con el fin de obtener una ganancia de la venta de sus productos o de lo que su trabajo añade al valor de las materias primas".**

En ésa, como en otras afirmaciones de economistas de la época, se encuentra en germen la teoría de la plusvalía, es decir la teoría que demuestra la explotación de los obreros por los capitalistas, dueños de los medios de producción y de cambio. Pero esos economistas no extrajeron conclusiones de su descubrimiento, que juzgaron como algo natural, conforme con las leyes de la "razón eterna".

Sin embargo Smith, como antes los fisiócratas, había puesto al descubierto una bomba de tiempo que llevaba en sí las contradicciones llamadas a crear las condiciones para el fin del capitalismo y su sustitución por el socialismo. Para desarrollar la teoría de la plusvalía, extraer de ella todas sus consecuencias revolucionarias para el futuro humano, se necesitaba razonar como materialista dialéctico. Pero la filosofía materialista dialéctica aún no había sido elaborada por Marx y por Engels, su genial colaborador.

Fue Carlos Marx quien analizó el doble carácter de la mercadería, como portadora de valor de uso y de valor de cambio, y quien pudo hacer de la teoría de la plusvalía el punto de partida de una nueva economía, que demostraría —y los hechos han sido confirmatorios— que a través de la acumulación en manos de una clase, cada vez compuesta por menos individuos, de la plusvalía expropiada a los obreros; de la necesidad de invertir una parte de los valores acumulados en nuevos y mejores medios de producción, tendrían lugar nuevas y más agudas crisis del capitalismo. La contradicción entre el *trabajo social*, es decir, el trabajo de los obreros reunidos en la fábrica, lo que aumenta su

productividad —con la *apropiación individual* por los capitalistas del producto de ese trabajo— constituía y constituye la contradicción fundamental del capitalismo. Era y es la contradicción entre el desarrollo cada vez más impetuoso de las fuerzas productivas y las relaciones capitalistas de producción, que restringen la capacidad relativa de consumo de la aplastante mayoría de la población.

Lenin, partiendo de lo establecido por Marx en cuanto a la acumulación y la concentración capitalista, estudiría al capitalismo en una nueva etapa, la etapa imperialista, caracterizada por el dominio de los trusts y monopolios capitalistas; por el predomino del capital financiero; por el reparto del mundo entre las potencias de capitalismo más desarrollado. Era, como lo señaló Lenin, una etapa de guerras pero también de revoluciones. Era la última etapa del capitalismo.

Marx y Engels no se conformaron con estudiar el mundo; con señalar que el capitalismo había creado, con el proletariado, a quien la historia determinaba que fuese su enterrador. Educaron, organizaron y condujeron a la lucha a los proletarios; fundaron el partido de éstos. A Lenin le tocó dirigir la primera revolución proletaria triunfante y la construcción del primer estado socialista; ser el líder de la clase obrera mundial en la época de la crisis general del capitalismo, crisis de la estructura económica y de toda la superestructura. Señalando la diferencia entre esta crisis y las crisis cíclicas, que ya conoció y estudió Marx, dice el "Manual de Marxismo-Leninismo" escrito por Kuusinen y otros camaradas:

> **"La crisis general se diferencia de estas otras en que se trata de un fenómeno que abarca a todos los aspectos del capitalismo como sistema social. Es un estado permanente que se caracteriza por la desintegración progresiva del capitalismo, por el debilitamiento de todas sus fuerzas internas: económicas, políticas e ideológicas".**

Vivimos la tercera etapa de la crisis general del capitalismo. En la esfera de la producción material y del aumento del bienestar humano, se advierte el acrecentamiento de la contradicción fundamental del capitalismo, a través de los progresos técnicos y científicos que permiten elevar asombrosamente la producción, y el retraso del consumo como consecuencia de las relaciones capitalistas de producción. El capitalismo debe frenar de más en más la producción. Fábricas que trabajan muy lejos del pleno rendimiento; obreros desocupados; tierras sin cultivo; amplias áreas del planeta sometidas al hambre. El victorioso movimiento liberador de los pueblos coloniales, dificulta la política de las potencias imperialistas, de descargar sobre éstos gran parte de sus dificultades.

Del otro lado asistimos a los éxitos de la URSS y demás países socialistas en la construcción de la economía del socialismo que, en el caso soviético, está ya entrando en la etapa del comunismo. La contradicción entre el trabajo social y la apropiación individual aquí no existe. Mayor producción no puede significar en el socialismo crisis de sobreproducción, mal en este sistema desconocido, sino mayor consumo y menor jornada de labor. Ni el atraso económico del que surgieron los estados socialistas; ni las guerras devastadoras a que han debido hacer frente, nada ha podido impedir que avancen con botas de siete leguas por el camino del desarrollo de su economía y del bienestar social. Como dice la resolución de 1960 de los 81 partidos comunistas y obreros:

> **"Se avecina el tiempo en que el socialismo ocupará también el primer puesto por su peso relativo en la producción mundial. Se derrotará al capitalismo en la esfera decisiva de la actividad humana: en la esfera de la producción material".**

La Unión Soviética marcha rápidamente a sobrepasar a los Estados Unidos en la producción material y a transformarse en la primera potencia industrial del mundo.

La crisis general del capitalismo y sus consecuencias en las relaciones metrópolis - países dependientes

Los países latinoamericanos forman parte del conjunto de países subdesarrollados. Según la terminología en boga, se denomina así a los países coloniales, económicamente dependientes y, a algunos países que recientemente han alcan-

zado su independencia política, pero que aun no se han asegurado una economía propia y progresista.

Cuando Lenin, en "El Imperialismo última etapa del capitalismo", quiso presentar un ejemplo típico de país con aparente independencia política, pero dependiente de las grandes potencias a través de los lazos económicos y financieros, eligió a la Argentina.

La vida económica de los países coloniales y dependientes, se aseguró tradicionalmente mediante la exportación de alimentos y materias primas agropecuarias y minerales a las metrópolis; con la importación de artículos industriales y otras mercancías de estas metrópolis, así como a través de las inversiones y préstamos de los consorcios imperialistas. Era la vida del esclavo maltratado, explotado, pero con continuidad asegurada por el esclavista. Mas esas relaciones económicas tradicionales entre metrópolis y países coloniales y dependientes se encuentran en crisis, como resultado de la crisis general del sistema capitalista.

Las potencias imperialistas tienden a disminuir sus importaciones desde los países subdesarrollados, como lo muestra el ejemplo latinoamericano. Procuran así mejorar su balanza comercial, su balance de pagos y la capacidad de compra de los habitantes de su agro, es decir, su mercado interno. Para ello subvencionan su producción agropecuaria, como lo muestra el ejemplo de Gran Bretaña, comprador principal de carnes y otros productos rioplatenses.

En Estados Unidos, la administración pública compra los productos agropecuarios que no pueden colocarse al precio de sostén establecido, y los vende luego en el exterior a un precio menor al abonado por ellos —es decir, en "dumping"— y en la moneda del país comprador. La Argentina, que tiene un saldo comercial permanente y fuertemente desfavorable en su intercambio comercial con los Estados Unidos, se ha visto desalojada de importantes mercados por este competidor.

Finalmente, Francia, Italia, Alemania Federal, Holanda, Bélgica y Luxemburgo, han formado el Mercado Común Europeo, que significa una barrera para gran parte de la exportación latinoamericana —y especialmente rioplatense— a esa importante zona. El 40% de las exportaciones argentinas, por ejemplo, se dirigían a ella y el 20% a Gran Bretaña.

Al mismo tiempo que los mercados tienden a restringirse para los productos latinoamericanos, empeora la relación de términos del intercambio. Cada vez se debe entregar una cantidad mayor de productos latinoamericanos, para obtener la misma cantidad de artículos vendidos por las potencias imperialistas. En su libro "Argentina Económica y Social" señala Marcelo Isacovich que, si para adquirir determinada máquina la Argentina debía entregar en el año 1951 una tonelada de cereales, o una tonelada de oleaginosos, o una tonelada de cueros, en el año 1962, para adquirir esa misma máquina debía entregar dos toneladas y media de cereales, o tres toneladas de oleaginosos o tres toneladas de cueros.

Los países latinoamericanos no pueden permitirse el tener balanzas comerciales desfavorables para ellos, ya que no cuentan como cuenta Inglaterra, por ejemplo, con inversiones en el exterior, que produzcan en forma de beneficios, intereses y amortizaciones, los medios de cubrir sus saldos negativos. Al contrario, necesitan contar con saldos fuertemente positivos para abonar no solamente las importaciones, sino también los beneficios de las inversiones realizadas en ellos por los imperialistas, más los intereses y amortizaciones de su deuda pública externa.

Pero buena parte de los países latinoamericanos señalan frecuentes años de balanza comercial desfavorable —para algunos esto se ha hecho crónico— y en otros casos, el saldo comercial favorable no alcanza a equilibrar, ni lejanamente, el balance de pagos. Como consecuencia de ello, el endeudamiento de los países latinoamericanos se produce a ritmo creciente. En un informe sometido a comisiones del Congreso de los Estados Unidos, la Agencia Internacional de Desarrollo (AID) señaló recientemente que la deuda del conjunto de países subdesarrollados, entre los que se cuentan los latinoamericanos, pasó de 10.000 millones de dólares en el año 1955 a más de 30.000 mil millones de dólares en el año 1964 y que llegará, de mantenerse los actuales promedios de préstamos, a 90.000 millones en el año 1975. Los países subdesarrollados desembolsan hoy 5.000 millones de dólares anuales, contra 1.000 millones de dólares hace una década, por servicio de su deuda externa.

En su informe ante la Conferencia Mundial sobre Comercio y Desarrollo, realizada en Ginebra el año pasado, el secretario de esa Conferencia Dr. Raúl

Prebisch señaló que entre los años 1950 y 1951 la relación de términos del intercambio había empeorado en un 17% para los países latinoamericanos. Como consecuencia de ello, el poder de compra en el exterior de esos países había disminuido en tal lapso en 10.100 millones de dólares. La aportación de capital extranjero a América Latina en tal período llegó a 9.600 millones de dólares, mientras que las remesas latinoamericanas al exterior alcanzaron a 13.400 millones de dólares.

Resulta evidente que la estabilidad de la vida económica de los países latinoamericanos y de sus relaciones con las metrópolis imperialistas es cosa del pasado. No puede extrañar por ello que, en vísperas de la mencionada Conferencia Mundial, los representantes de los gobiernos latinoamericanos —estaba excluida Cuba— declararan por unanimidad en la Conferencia de Alta Gracia (Argentina), que:

> **"A pesar de los esfuerzos por aumentar el volumen de sus exportaciones, América Latina está siendo desplazada en el comercio internacional y, para impedir una disminución mayor en su crecimiento ha tenido que recurrir a asistencia financiera externa, en términos tales que su servicio constituye una carga excesiva para su capacidad de pago".**

Y tras referirse al empeoramiento de la relación de términos del intercambio, agrega la resolución aprobada:

> **"...la causa del atraso de las economías latinoamericanas...se encuentra fundamentalmente en el sector externo, en el que no se logran los ingresos necesarios para cubrir las indispensables importaciones para el crecimiento ni las retribuciones a sus exportaciones".**
>
> **"Todo ello porque además de las restricciones, los proteccionismos, las discriminaciones, las tarifas, los precios de sus exportaciones casi siempre están decididos por los compradores y, en cambio, los de las importaciones están determinados por los proveedores".**

Entre los gobiernos que votaron esa declaración, se encuentran los más sometidos políticamente a los Estados Unidos. Pero la difícil situación económica a que el imperialismo ha llevado a nuestros países, y las consecuencias económicas y sociales que ello tiene, les empujan a lanzar esos gritos de desesperación.

El intercambio no equivalente es sólo una de las formas de explotación

Las dificultades de los países subdesarrollados se expresan en forma saliente en el intercambio comercial. De ahí que quepa actuar sobre ese intercambio a través de la diversificación de los mercados exteriores, lo que exige un mayor comercio con los países socialistas, especialmente con la U.R.S.S. El mismo Dr. Prebisch señaló en el mencionado informe que las exportaciones de los países subdesarrollados entre los años 1955 y 1962 habían crecido en 3,1%, mientras que en tal lapso, las exportaciones de esos mismos países a los estados socialistas que forman el CAME (URSS, Rumania, Polonia, Bulgaria, Hungría, Checoslovaquia, República Democrática Alemana y Mongolia) crecieron en un 18%. ¡Casi 6 veces más!

A raíz de la reciente compra de un millón de toneladas de trigo argentino por la Unión Soviética y de la venta de 750 mil toneladas de fuel-oil soviético a la Argentina, el Dr. Facundo Suárez, presidente del ente oficial Yacimientos Petrolíferos Fiscales, declaró que el trigo se había vendido por encima de los precios del mercado internacional y el fuel-oil por debajo de ellos.

El comercio con el mundo socialista aparece como una necesidad para las naciones de América Latina, si pretenden mejorar su situación económica. El millón de toneladas de trigo vendido por la Argentina a la República Popular China, lo fue también por encima de los precios del mercado internacional.

En el mundo socialista se encuentra la posibilidad de ampliar el mercado externo; de mejorar la relación de términos del intercambio; de adquirir equipos y demás elementos en excelentes condiciones para diversificar la producción, desarrollando y contribuyendo a independizar la economía.

Cabe recordar que en el año 1958, el gobierno de la Unión Soviética acordó al gobierno argentino de Arturo Frondizi un préstamo por 100 millones de dó-

lares, en ventajosísimas condiciones, para la adquisición de maquinaria petrolífera. El interés era del 2 y medio por ciento anual y la amortización se haría no en divisas sino en productos argentinos. Era el camino para ir asegurando el autoabastecimiento de petróleo mediante una explotación argentina y estatal de este combustible. El gobierno Frondizi prefirió no utilizar ese préstamo y firmar en cambio los convenios petrolíferos con las empresas imperialistas, convenios que el gobierno Illia debió declarar nulos en los primeros meses de su gobierno, cediendo a la presión popular.

Las relaciones comerciales entre los países imperialistas y los países subdesarrollados, factor del empeoramiento de la situación de éstos, son más causa que efecto del sometimiento económico al imperialismo, pese a que acrecientan tal sometimiento. En la prensa soviética ha escrito el economista A. Frumkin:

> **"El intercambio comercial inequivalente, entre los países capitalistas desarrollados y atrasados, que en realidad causa un perjuicio colosal a los últimos (acerca de lo cual ha escrito mucho y justamente R. Prebisch), no es, sin embargo, la única forma de explotación de los países subdesarrollados, como se presenta en la teoría de la economía periférica".**
>
> **"Un importantísimo instrumento de explotación es el dominio del capital extranjero en la economía de los países en desarrollo, explotación que se lleva a cabo, ante todo, en la esfera de la producción, y no sólo en la de la circulación".**

Precisamente los economistas de la CEPAL, a cuya cabeza ha estado Raúl Prebisch, tras denunciar documentadamente los males que el comercio con las potencias imperialistas, en las condiciones actuales, acarrea para los países de América Latina, terminan por propiciar soluciones basadas principalmente en nuevas y mayores inversiones de capitales de los monopolios y gobiernos imperialistas, que les asegurarían un mayor control sobre la industria, la economía y el comercio de América Latina.

En América Latina lo que está en crisis es ante todo la estructura económica

Lo que está fundamentalmente en crisis en los países latinoamericanos —con excepción de Cuba— es la *estructura económica* de esos países. Ultimamente, y en variados sectores, se habla de una necesidad del cambio de estructura. Pero con las mismas palabras, se expresan frecuentemente conceptos diferentes. Para algunos, cuando hablan de estructura económica, se trata de relación entre ramas diversas de producción, de cuestiones geográficas, etc. Para los marxistas, el término tiene la significación que le da Marx en su Prefacio a la "Crítica de la Econmía Política", obra publicada en enero de 1859. Allí dice:

> **"En la producción social de su vida, los hombres contraen ciertas relaciones independientes de su voluntad, necesarias, determinadas. Estas relaciones de producción corresponden a cierto grado de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. "La totalidad de esas relaciones forma la estructura económica de la sociedad", la base real sobre la que se levanta una superestructura jurídica y política, y a la cual responden formas sociales y determinadas de conciencia. El modo de producción de la vida material determina, de una manera general, el proceso social, político e intelectual de la vida. No es la conciencia del hombre la que determina su existencia, sino su existencia social lo que determina su conciencia. En cierto grado de su desarrollo, las fuerzas productivas de la sociedad están en contradicción con las relaciones de producción que entonces existen, o, en términos jurídicos, con las "relaciones de propiedad" en el seno de las cuales esas fuerzas productivas se habían movido hasta entonces. Esas relaciones, que en otro tiempo constituían las formas del desarrollo de las fuerzas productivas, "se convierten en obstáculo para éstas". Entonces nace una época de revolución social".**
>
> (El subrayado es mío. - PGA).

Es decir, que la *estructura económica de la sociedad* expresa las *relaciones de propiedad* dentro de las cuales se mueven las fuerzas productivas. Se trata, en el caso del mundo capitalista en general, de la propiedad capitalista sobre los medios de producción y de cambio. Se trata, en el caso de los países latinoamericanos, de que esa propiedad es en gran medida y sobre centros decisivos,

propiedad del capitalismo monopolista extranjero, es decir, del capitalismo imperialista. Y se trata, al mismo tiempo, de que la propiedad sobre la tierra se encuentra históricamente en manos de una casta terrateniente, que ha hecho posible la dominación imperialista, por una parte, y que mantiene, a través de tal tipo de propiedad y de ciertas relaciones sociales, sobrevivencias feudales, restos de relaciones precapitalistas de producción.

El panorama se complica porque en los países de América Latina, especialmente en una parte de ellos, el capitalismo ha tenido un importante desarrollo, sobre todo en las últimas décadas. Si ya al alcanzarse la independencia política hace 150 años o más, jugó el capitalismo comercial, un papel importante, desde fines del siglo pasado comenzó el desarrollo de la industria ligera. El campo no ha escapado al desarrollo de relaciones capitalistas. Tomando el ejemplo de mi país —que es el que más conozco— señalaré que en el año 1963 el producto interno real estuvo constituido en un 31,6% por las industrias manufactureras y en un 16,6% por las actividades agropecuarias. Es claro que en la industria actúa el capital imperialista. Y que una parte importante de los capitalistas nativos se han vinculado al imperialismo a través de las sociedades mixtas, los vínculos financieros, la cesión de marcas y patentes, etc.

Tal estado de cosas lleva a ciertos teóricos de la "izquierda" a negar la justeza de la posición de los partidos comunistas, que propician la revolución democrática, agraria y antiimperialista, alcanzada a través de la formación de un amplio frente de liberación, antiimperialista y antilatifundista, que abarque desde la clase obrera hasta la auténtica burguesía nacional, la no ligada al imperialismo ni a la propiedad latifundista. Es claro que la hegemonía del proletariado y la alianza obrera y campesina constituyen factores indispensables para el triunfo de tal frente.

Esos "izquierdistas" nos acusan de quedarnos cortos al no propiciar directamente la revolución socialista, en vez de crear las condiciones para ésta, a través de la liquidación de la dominación imperialista y de los restos precapitalistas cuya eexistencia ellos niegan. Para ellos, no habría en ciertos países latinoamericanos otro tipo de relaciones de producción que las relaciones capitalistas.

Se olvidan que si bien en el producto interno de algunos países latinoamericanos el peso de la industria es superior al de la producción del agro, se trata de una industria sometida todavía a la necesidad de importar buena parte de sus equipos, de ciertas materias primas y combustibles, etc. por la ausencia total o casi total de industria pesada y por la no explotación, en la medida debida, de los recursos naturales del propio país. Y esa importación se financia hasta el momento mediante la exportación de materias primas agropecuarias o minerales a los mercados imperialistas. En el caso argentino, los alimentos y materias primas agropecuarias alcanzan al 95% del valor de la exportación.

Se olvida asimismo que la propiedad latifundista en nuestros países no es, como en Estados Unidos por ejemplo, el producto del proceso de concentración capitalista en el agro, sino que tiene su origen principal en el transplante por las monarquías hispana y portuguesa de sus instituciones feudales; en la guerra posterior contra los indígenas, cuya tierra fue botín de jefes militares y jefes políticos y en todo el régimen posterior de la tierra. Así surgió la casta latifundista como casta gobernante.

Precisamente, si Estados Unidos es un país de alto desarrollo económico y los países latinoamericanos no, ello se debe a que en aquel territorio la colonización se hizo a través de campesinos que recibieron en propiedad la tierra y fueron la base de un desarrollo económico capitalista. La colonización latifundista desde E. Unidos al sur, con vestigios feudales más o menos pronunciados según cada región, fue causa del atraso histórico de las naciones latinoamericanas y de que el capitalismo extranjero pudiese controlar su economía. Adam Smith señaló la diferencia entre una y otra forma de colonización y de propiedad del suelo. Carlos Marx estudió el papel positivo de la colonización que llamó de: "Territorios vírgenes colonizados por inmigrantes libres".

Se tiende a confundir la renta capitalista del suelo, que el empresario capitalista abona cediendo al terrateniente una parte de la plusvalía que extrae a sus jornaleros, con la renta campesina, que continúa, bajo otras formas y en otras condiciones, la renta en trabajo abonada al señor. En esta renta está frecuentemente incluido trabajo no pagado del propio campesino y su familia; plusvalía de obreros agrícolas, si los emplea, y beneficios e intereses que corres-

ponden a los instrumentos de trabajo aportados por el campesino. Dice al respecto Marx en el tomo tercero de "El Capital", al referirse a la renta en dinero abonada al terrateniente por el campesino:

> "Entendemos aquí por renta en dinero —a diferencia de la renta del suelo industrial o comercial basada en el régimen de producción capitalista, que sólo representa un remanente sobre la ganancia media— la renta del suelo que brota de una simple transmutación de la forma de renta en productos, del mismo modo que ésta no era, a su vez sino la antigua renta en trabajo transformada".

La misma forma jurídica que toma en nuestro agro la renta pagada por el agricultor capitalista al terrateniente, que la abonada a éste por el campesino pequeño y medio; la mezcla de ambas rentas en la renta abonada por algunos sectores campesinos, capas superiores de campesinos medios, facilita la confusión.

Hemos señalado la existencia, por una parte, del peso del imperialismo en la economía de los países latinoamericanos y de un agro latifundista, con restos precapitalistas. Y por otra parte, hemos hecho referencia al proceso de desarrollo capitalista que ha tenido lugar, —con peso muy diverso de unos países a otros— que choca con los factores señalados en primer término. En lo referente a la Argentina, el camarada Victorio Codovilla analizó en el año 1945, en la Cuarta Conferencia Nacional de nuestro Partido, las profundas contradicciones que tal estado de cosas provoca y agudiza constantemente.

La revolución democrática agraria y antiimperialista pone fin a esa contradicción. Ello determina el carácter de clase de las fuerzas que pueden estar interesadas en tal revolución. Cabe aquí señalar dos hechos: primero el peso político adquirido por la clase obrera en los países latinoamericanos, y el desarrollo de su partido de vanguardia. En una serie de esos países, inclusive los asalariados, obreros y empleados, forman el sector más numeroso de la población, por la explotación extensiva de la agricultura y de la ganadería. En segundo lugar, una parte de la burguesía, además de las vacilaciones propias de esa clase, se ha vinculado estrechamente a los imperialistas a través de las sociedades mixtas, las relaciones financieras, las marcas y patentes, etc. Y se ha vinculado en muchos casos a los terratenientes mediante la inversión de una parte de sus ganancias en explotaciones agropecuarias. Todo demuestra la necesidad de que la clase obrera conquiste la dirección del movimiento antiimperialista y antilatifundista y selle una estrecha alianza con el campesinado.

La dirección de la clase obrera asegura que la revolución democrática, agraria y antiimperialista será llevada a sus últimas consecuencias. Por otra parte, en la actual etapa de la crisis general del capitalismo ¿queda lugar para que nuevas naciones capitalistas ganen posiciones en el mercado mundial con sus artículos industriales, compitiendo con las grandes potencias monopolistas? ¿Podrían tales naciones, de no pasar al socialismo, impedir los lazos del capital financiero? Es claro que no. De aquí que la revolución democrática agraria y antiimperialista, lejos de estar en oposición con la revolución socialista, es el camino hacia ella. Así lo demuestran acabadamente revoluciones realizadas en diversas partes del mundo, y así lo demuestra especialmente *el ejemplo de la gloriosa revolución cubana,* que tiene en Fidel Castro a su líder.

El desarrollismo, teoría predominante en los partidos burgueses

Los imperialistas, especialmente los imperialistas yanquis, han comprendido que no basta ya para contener la revolución agraria antiimperialista el empleo del garrote. Por eso alternan éste con un neocolonialismo encubierto de "ayuda", de "Alianza para el Progreso", de apoyo a ciertas formas de integración como la llamada Asociación Latino Americana de Libre Comercio, el Mercado Común Centroamericano, etc. Los resultados están a la vista y los propios propulsores de esas iniciativas confiesan hoy su fracaso.

En América Latina la ofensiva "libre empresista", la forma más abierta de favorecer ideológicamente la colonización imperialista, decae por falta de eco popular. Se trata de asegurar, al amparo de ella, toda clase de facilidades a los monopolios imperialistas, mientras las potencias imperialistas hacen dirigismo económico en contra del comercio de los países latinoamericanos.

El desarrollismo se presenta como más nacionalista. Se trataría de asegurar, según esa tendencia, no *cambios cualitativos* en la economía de las naciones latinoamericanas —es decir, verdaderas transformaciones de su estructura— sino *cambios cuantitativos,* alcanzados sin terminar con el poder económico de los monopolios imperialistas ni con el latifundio. Al contrario, con inversiones y préstamos imperialistas, especialmente yanquis, se desarrollarían ramas importantes de la industria y se tecnificaría el agro, lo que cambiaría la situación del país latinoamericano en cuestión, en su provecho. El desarrollismo es la teoría predominante en casi todos los partidos burgueses latinoamericanos y está en el fondo de los trabajos de la CEPAL. Los desarrollistas olvidan un pequeño problema, el del *mercado interno,* que solamente se acrecienta con aumento de la capacidad de consumo de las masas laboriosas. Y el desarrollismo crea mayores tributos de las masas populares —girados en gran parte al exterior como servicio de las deudas y beneficio de los capitales imperialistas— destinados a financiar el desarrollo de ciertas ramas de la industria y la tecnificación del agro. Por otra parte, los planes desarrollistas de los gobiernos latinoamericanos se supeditan a que el capital privado quiera colaborar en ellos.

Ante la disminución de la capacidad de importación de los países latinoamericanos y ante cierta defensa de sus industrias, los monopolios imperialistas han realizado algunas inversiones en ellos para desarrollar nuevas ramas de producción, como la de automotores y tractores, por ejemplo. Han sido a cambio de ello colmados de privilegios por los gobiernos latinoamericanos. Sin negar la importancia de esas nuevas ramas de la producción, cabe señalar que ellas no han resuelto los problemas creados por la crisis de estructura. En la Argentina existe sobreproducción de tractores, con un agro que reclama una explotación mucho más maquinizada e intensiva. Y es que la subsistencia del chacarero arrendatario, de grandes sectores de campesinos en difícil situación económica, no permite la adquisición de los tractores necesarios. Lo mismo ocurre con otras ramas de la producción.

Frecuentemente el desarrollismo se acompaña de teorías sobre la "socialización del capital", mediante la entrega de acciones de la empresa a los obreros. Se pretende crear ilusiones en éstos acerca de que han sido elevados a la categoría de patrones. Es el traslado de las doctrinas en boga en Estados Unidos sobre la desaparición del capitalismo a través de la ampliación del número de dueños de acciones, etc. Lenin, ya en el "Imperialismo última etapa del capitalismo", señaló cómo las sociedades anónimas eran manejadas por un pequeño número de grandes capitalistas, que utilizaban el ahorro de los demás accionistas. Los obreros a través del accionariado no llegarán desde luego a dominar su empresa.

El desarrollismo se vincula generalmente a las teorías de Keynes. La emisión inflacionista estaría justificada por las necesidades de financiación del desarrollo. A través del alza de precios, los obreros y campesinos, los pequeños ahorristas, financian así los planes. Y financian otros gastos, como los armamentistas y de represión política, que nada tienen que ver con el desarrollo económico.

No hay solución al margen del marxismo-leninismo

Todo demuestra que al margen del marxismo-leninismo no existe solución para los angustiosos problemas económicos que afectan a la América Latina, con excepción de Cuba. Solamente en Cuba asistimos a un auténtico desarrollo económico, orientado a asegurar el bienestar social y las necesidades culturales del pueblo.

Los programas de los partidos comunistas de América Latina señalan esa solución.

Solamente ellos pueden hacerlo, porque encaran las cuestiones económicas al amparo de la ciencia económica triunfante, de la economía marxista.

Reforma Agraria profunda; nacionalización de las empresas imperialistas; elevación del nivel de vida de las masas; comercio con todos los países, y especialmente con la URSS y demás del mundo socialista; nacionalización del comercio exterior y del crédito bancario; planificación de la economía. Esas son algunas de las medidas que aconsejan los partidos comunistas y para alcanzar las cuales organizan el frente liberador y la lucha. Así surgirán los gobiernos

realmente democráticos que apliquen tales medidas, que no son el socialismo, pero que facilitarán el camino hacia éste.

Algunos países latinoamericanos cuentan con un sector estatal en su economía nacido como medida de defensa contra las dificultades económicas y en general apoyado calurosamente por el pueblo. En Argentina y en Uruguay ese sector es significativo. Existe, asimismo, en algunos países de América Latina un importante y tradicional movimiento cooperativo, especialmente de cooperativas agrarias y de cooperativas de pequeños empresarios urbanos de crédito y otras actividades. En todo ello, y sobre todo en el movimiento sindical obrero, y en organizaciones gremiales de diversos sectores de la población, existen puntos de apoyo para una seria organización de la economía, llevada a cabo por un estado realmente democrático, representativo de la clase obrera y demás sectores populares y nacionales.

Los recursos ya existentes deben invertirse en aquello que sea primordial para asegurar una economía próspera e independiente, poniéndose fin a la anarquía, a la alta ganancia, a la especulación, como factores determinantes de la orientación económica. Habrá que buscar recursos en el mejoramiento de los términos del intercambio, en la amistad con la Unión Soviética y demás países socialistas, en una parte de la renta que habrán dejado de percibir los terratenientes, en impuestos sobre las grandes ganancias; en los beneficios de las empresas del Estado; en una racional explotación de las riquezas nacionales.

Cada partido comunista latinoamericano ha contemplado en su programa las particularidades de su propio país. Pero existen aspectos comunes a todos ellos, lo que se refleja en sus programas. Nadie como los comunistas han estudiado con tanto amor, con tanta dedicación, la realidad de los países de América Latina. Y los resultados de sus estudios, se han transformado y se transforman cotidianamente, en patrimonio de todos los patriotas, de todos los demócratas, de todos los amantes del progreso, que se convencen que en esos estudios se encuentra la verdad científica y la solución práctica. *Y ello es el triunfo del marxismo en nuestros pueblos.* De más en más, el imperialismo y sus agentes nativos solamente dan como respuesta a las verdades de los marxistas-leninistas, la desfiguración más deshonesta; la calumnia; la prohibición inquisitorial de que el marxismo-leninismo se estudie y se propague; la más brutal represión.

La demagogia de la Alianza para el Progreso y la "ayuda" de los imperialistas yanquis a los pueblos latinoamericanos, se ve desenmascarada pronto a través de agresiones criminales como el desembarco de los "marines" en la República Dominicana y del odio zoológico contra el único país latinoamericano que está resolviendo sus problemas: Cuba.

Sin embargo, los imperialistas comprenden a través de los hechos que no pueden hacer lo que quieren. La solidaridad de la gloriosa Unión Soviética les impidió desembarcar en Cuba. El desembarco en la República Dominicana ha impulsado extraordinariamente la unidad antiimperialista y la combatividad de los pueblos. Por eso mismo, los imperialistas y sus agentes nativos, la oligarquía y el gran capitalismo intermediario, recurren de más en más a tratar de actuar sobre el pensamiento, sobre la ideología de los pueblos. Cuando fracasan sus conferencias sobre la libreempresa y la igualdad de oportunidades, recurren a veces a voceros de seudoizquierda, que atacan, inclusive en nombre del "marxismo-leninismo", a los partidos comunistas y tratan de paralizar el proceso de unidad antiimperialista y antilatifundista. De ahí la importancia de la labor de difusión del marxismo-leninismo; del enriquecimiento de éste a través del análisis de la experiencia de las luchas y tareas realizadas; a través de nuevos descubrimientos en la realidad nacional.

La revista "Estudios" juega en el hermano Uruguay un extraordinario papel en esa lucha ideológica. Vaya por ello en este 9º aniversario a su director, el camarada Rodney Arismendi, a la camarada Rita Ibarburu, a todos sus redactores y colaboradores, a quienes la administran y la difunden, el abrazo fraternal de los comunistas argentinos, de su Comité Central y de quienes formamos el Consejo de Redacción de su revista hermana, "Nueva Era". Vaya nuestro saludo al querido partido hermano del Uruguay y a su Comité Central, de los que "Estudios" es órgano teórico y cuya aparición asegura para bien del marxismo-leninismo.

"Nueva Era", órgano teórico-político del Partido Comunista de la Argentina, ha dicho en su número 2 de este año el elevado concepto que le merece "Estudios". Ello hace innecesario que yo hable sobre los méritos de vuestra revista. Pero su 9º aniversario, en el que se exterioriza la confraternidad entre los

trabajadores del frente ideológico de los partidos comunistas rioplatenses, nos impulsa a reiterar el homenaje a los constructores de nuestra doctrina triunfante, a Marx y Engels y a su continuador Lenin.

El marxismo-leninismo, como se ha afirmado repetidamente, no es un dogma, sino una doctrina que se enriquece cotidianamente con las experiencias de la lucha, con el análisis de las nuevas situaciones, con el estudio de la realidad de cada país, de cada región, de cada ciudad, de cada barrio, de cada empresa. El marxismo-leninismo se enriquece constantemente a través del trabajo, de la lucha, del estudio y de la labor creadora de millones de comunistas. Y en forma fundamental, se ha enriquecido y se enriquece cotidianamente con la extraordinaria arción del gran pueblo soviético y de su glorioso Partido, el Partido Comunista de la Unión Soviética, vanguardia del movimiento comunista y obrero internacional. Rindamos homenaje a todos los que han enriquecido y enriquecen la teoría marxista-leninista y, en primer término, a quien más la ha desarrollado y la desarrolla creadoramente: el Partido Comunista de la URSS. Rindamos homenaje a las grandes aportaciones que han significado para el marxismo-leninismo el XX, el XXI y el XXII Congresos del PCUS y el Programa aprobado en esta última histórica asamblea. Rindamos homenaje a la extraordinaria y creadora aportación hecha a la doctrina marxista-leninista por las reuniones de los partidos comunistas y obreros realizadas en 1957 y 1960 en Moscú.

Los lazos que tan estrechamente unen en la acción antiimperialista a comunistas argentinos y uruguayos; la tradicional colaboración que ha existido entre los partidos hermanos de una y otra orilla del Plata, se exterioriza en esta reunión, que puede constituir un punto de partida para intensificar los intercambios de material de estudio y opiniones, con vistas a desarrollar el trabajo ideológico sobre problemas teóricos que son de interés común.

Muchos años han pasado desde 1848, en que se colocó, con el "Manifiesto Comunista", escrito por Marx y Engels, la piedra fundamental de nuestra construcción doctrinaria. La doctrina se ha hecho vida y la vida enriquece a la doctrina. El marxismo-leninismo ha triunfado y los comunistas nos enorgullecemos de serlo. Gracias a nuestra doctrina; gracias a nuestros partidos; gracias a la acción de cada comunista y a la acción de las masas, estamos arrancando a la humanidad de un régimen superado, para llevarla al reino de la auténtica libertad, del bienestar material y de un inimaginable salto cultural. Nada más.

(Título y subtítulos son de Redacción).

SALUDOS RECIBIDOS

LOS dirigentes y militantes obreros abajo firmantes saludan en el IXº aniversario de la Revista "ESTUDIOS" su inapreciable contribución al esclarecimiento entre la clase obrera y el pueblo de los grandes temas que señalan el camino de su liberación:

CALZADO: Enrique Pastorino, Antonio Genovese, Nieve Olivera, Hugo Machado.

GASTRONOMICOS: Roberto Prieto, José M. Buffo, José Nelson Aguirre.

CONSTRUCCION: Agustín Pedrosa.

ANP: Félix Díaz, Javier Larocca.

COMERCIO: Hugo Olmos.

ANCAP: Milton Montemar, Raúl Fernández, Nicolás Cirigliano, Ruben Meralle.

TABACO: Fernando Saibene.

TRANSPORTE: Severino Alonso, Mario Cattino, Justo Gómez, B. Núñez, Rufino Rodríguez, Antonio Tamayo, Luis Schwedt, Paulino Goberna, Cándido Carrillo.

AGUJA: L. Szerman, Amalia Cogo de Pérez, Carlos Cajaraville, José Romero.

METALURGICOS: Rosario Pietrarroia, Gerardo Cuesta, Juan C. Burgues, Juan A. Kroger, Francisco Franco, Juan C. Camors, R. Quiroga, Feliciano Leal, Washington Machado, Omar Ferrou, Perla del Longo, Victoriano Giménez, Marga P. de Mir, Alba Bonilla.

TRANSPORTE MARITIMO: Julio Correa, A. Lozano.

MUNICIPALES: Honorio Libur, Idilio Pereira, Antonio Crissi, Luciano Da Silva, José A. Bonaudi, Ramón S. Izquierdo, Domingo Pereyra, Pietro Mónaco, Vitorio R. Duque, E. Ruggiano, Máximo de los Santos, Alfonso Bello, Ruben Blanco, Luis A. Salvatti.

FUNCIONARIOS DEL ESTADO: Vladimir Turianski, Juan Panizzi, Mario A. González, Daniel Pérez, Oscar Márquez, Evelio C. Oribe, Juan Muslera, Gualberto López, Pedro Toledo, Alba Luz Alonso, Ismael Cabeza.

TEXTILES: J. Marcos Eguren, Ofelina López, Marcelino Piñeyro, Luis Fagián, Omar Castro, Romualdo Carnebia, Olga de Vera, Constantino Barca, Orosmán Martínez.

LANA: Ramón Freire Pizzano, Omar Oldán.

BANCARIO: Héctor Orquera.

GRAFICO: Roberto Olmos.

Montevideo, mayo de 1965.

Sr. Director de "Estudios", Don Rodney Arismendi — Presente.

De nuestra alta estima:

AL cumplir su noveno año de existencia, la revista "Estudios" se encuentra rodeada del interés y la adhesión crecientes de la clase obrera y la intelectualidad progresista del Uruguay.

A través de estos años ha desarrollado una vasta labor educativa en los terrenos político, económico, ideológico y cultural, ha sido una guía segura tanto para el conocimiento de la compleja realidad nacional observada y analizada bajo la óptica del marxismo-leninismo, como para la comprensión justa de los grandes problemas comunes que agitan a la humanidad de hoy. Ha sido al mismo tiempo un valioso intrumento de combate por las transformaciones de estructura que reclama el país y la defensa de la democracia y la libertad, la soberanía nacional y los derechos del pueblo trabajador.

Difícil sería prescindir de "Estudios" para quien quisiera aprehender con método científico la última década de la historia uruguaya.

Por todo ello, muy apretadamente dicho, testimoniamos a este órgano de estudio y de lucha nuestra simpatía, nuestro reconocimiento, augurándole una larga y fecunda vida y comprometiéndonos a prestarle todo el apoyo que se merece.

Amézaga, Eduardo; Arregui, Mario; Andreasen, Cristina; Braidot, Blas; Bailador, Alicia; Buño, Indalecio; Badano, Ariel; Bruno, Jorge A.; Brayer, Sonia; Balbi, Selmar; Bialous de Dutrenit, Sonia; Bonavita, Carlos; Cabrera, Margarita; Cortinas de Vidal, Raquel; Carballal, Marta; Cabrera, Raúl; Campaña, J.; Cúparo, Nicolás; Del Cioppo, Atahualpa; Díaz de Fernández, Dora; Durán, M.; Díaz, Lydia; De Nevi, L.; Escuder, Ofelia; Espínola Gómez, Manuel; Fayol, Luis; Gil Salguero, Luis E.; Garayalde, Carmen; González, Armando; Gil Salguero, Elia; González, Edi; González Neiro, Lila; Gravina, Alfredo; García, María del Carmen; García Moyano, Guillermo; García Puertas, Manuel; Gorbatai, Lea; Hernández, Anhelo; Hernández Penela, Carmen; Kleiman, Lía; Lucas, Osvaldo; Legaspi, Alcira; Larocca, Sara; Mantero, José; Martínez, Beltrán; Novoa, Felipe; Oroño, Dumas; Otero, M. del Carmen; Pintos, Francisco; Prous, Eduardo; Píriz, Hernán; Romelli, Amneris; Ribeiro, Juan; Rua, Carlos; Sacchi, Hugo; Soares Netto, Edmundo; Silva Reherman, Luis; Schvarz, Niko; Saxlund, Ricardo; Santamarina, Luis; Steneri, Jonás; Spatakis, Leonidas; Sala de Tourón, Lucía; Trenchi, Atilio; Tenuta, Juan M.; Termezzana, Emma; Velázquez, Marcos; Varela, Luis Alberto; Vitureira, Cipriano, S.; Valentini, Martha; Viera, Eduardo; Vidal, Kempis; Zinelli, Adriana; Zunino, Alba; Yontchak, Sara; Yacovski, Ruben.

Montevideo, 14 de mayo de 1965.

Sr. Rodney Arismendi,
Director de la
Revista ESTUDIOS.
Presente.
Estimado Sr. Director:

En ocasión del IX Aniversario de esa prestigiosa publicación la Revista Aquí, Poesía expresa su sincero y cálido saludo. ESTUDIOS señala tanto en nuestro medio como fuera de fronteras una alta tribuna de permanente y madura labor de investigación y difusión de los temas políticos, sociales, económicos y culturales, que a la luz del pensamiento progresista de nuestra época, confieren número a número, excepcional nivel a sus aportes.

Aquí, poesía, que en poco más de dos años ha publicado treinta volúmenes debidos a autores de distintas posiciones ideológicas se complace en que ESTUDIOS festeje su IX Aniversario y prosiga en su capital tarea, por muchos años, de ahondar con rigor científico en el análisis de las realidades y contribuya a transformarlas.

Al felicitar a Ud. y por su intermedio a la Redacción de ESTUDIOS, hacemos llegar las expresiones de nuestra más alta estima y fraternal aprecio.

por Aquí, Poesía
Ruben Yacovski

LUIS ARAGON

DESCUBRI ANTE MI LA PUERTA DEL MUNDO REAL, DEL REALISMO

De Redacción. — "Le Monde" ha publicado recientemente las páginas de Aragón que se transcriben, precedidas de la siguiente nota:

"Dentro de algunos días va a aparecer un libro de Aragon, LES COLLAGES, en la colección "Miroir de l'Art" que dirigen Pierre Berès y André Chastel en las ediciones Hermann. En él se encontrará, junto a algunos textos reimpresos, un artículo desconocido fechado en 1923 sobre Max Ernst y un ensayo de 1930, LA PINTURA DEL DESAFIO, que trataba de los primeros "papiers collés" de Braque, de Juan Gris y de Picasso y de las experiencias dadaístas, futuristas, surrealistas y constructivistas.

Para Aragon "esta pequeña antología reunida aquí, a la que el tema de los «collages» da apariencia de unidad, no es más que un expediente de «piezas de apoyo»". ¿En apoyo de qué precisamente? "Que lo encuentren sin mí, por favor".

Sin embargo, las claves nos vienen al espíritu leyendo el prefacio, meditación crítica que sigue "las etapas del pensamiento de un hombre a través de los años de su vida sobre un mismo tema, una obsesión tal vez, que se refiere a la representación de las cosas en un lapso muy breve de la historia de la pintura, pero que es una época de la historia simplemente".

Esta reflexión, que no teme ir hasta la confesión de los errores, Aragon la ha situado simbólicamente bajo la invocación de Shakespeare:

> MY SALAD DAYS WHEN I WAS GREEN IN JUDGEMENT
> **(MIS AÑOS MOZOS CUANDO YO ESTABA AUN ALGO VERDE PARA JUZGAR...)**
>
> **(Antonio y Cleopatra)**

Es decir, no tiene el valor de una abjuración, sino de una puntualización.

Semejante franqueza dará sin duda a este prefacio un carácter de manifiesto con el cual el escritor del PAYSAN DE PARIS, de los COMMUNISTES y del FOU D'ELSA abre las puertas a una concepción más amplia, más poética de un realismo que debe ser verdaderamente el de nuestra época.

A. CHENEBENOIT"

Producirá asombro tal vez el hecho de que la evolución del concepto de los "collages" (sistema pictórico introducido alrededor de 1910 por los cubistas, como una autocrítica, bajo el nombre de "papeles pegados", sistema que está en el origen de diversas variaciones técnicas en el cuadro, en las que el papel deja el puesto a diversas materias o a objetos...) me parezca, a mí que no soy pintor, un "test" significativo de mi propia aventura espiritual. No se sorprenderán más que yo.

Yo intento como puedo, explicarme la obsesión de que hablo: es indiscutible el hecho de que, de 1923 a 1965, he escrito una serie de textos sobre este tema y he vuelto sobre ellos con una insistencia poco explicable, y que cada uno de esos textos ha señalado una etapa de mi propia visión de las cosas, traicionando en mí variaciones del pensamiento y hoy parece que he elegido este tema tan particular de los "collages" con el fin de puntualizar no sé que cosa. Como si todo el resto de ese mundo interior que llevo en mí, en su deslizamiento incesante, necesitase para ello que lo marcasen esas fichas vulgarmente llamadas "testigos" por las que se revelan los agrandamientos de las fisuras en las murallas, el movimiento, en un principio imperceptible, del terreno subyacente.

Lo particular en el objeto de estas observaciones puede evidentemente explicarse por lo que esta gestión de los pintores del siglo XX, si reflexionamos, si nos detenemos, presenta de insólito y singular, comparándola con lo que ha preocupado, en todos los tiempos, a sus predecesores. No voy a tomarme el trabajo de enumerar —desde los bisontes dibujados en las cavernas de la prehistoria y los "grafitti", mediante los cuales el hombre se revela como otro género de cazador, hasta lo que se ha convenido en considerar como el arte consciente de ser un arte, de ser el arte— las invenciones técnicas que nos conducen a la pintura contemporánea. Me permitiré decir a lo sumo, que los pintores han sido siempre los hombres más inquietos cuando no eran los más tontos; que su inquietud es lo que les ha hecho pasar de la condición de escribas a la de pintores, les ha dado la tentación de dejar de escribir para describir, les ha planteado incesantes problemas sobre la legitimidad de pintar, sobre el carácter mágico o religioso de su arte y así sucesivamente. De que siempre han sido tentados por lo imposible, desde la época en que imaginaron colorear las estatuas o las arquitecturas hasta cuando pintaban los retratos de los soberanos o de los ricos, hay tantos ejemplos que no sé cuál escoger...

No hay arte fuera de su tiempo

Se ha necesitado mucho tiempo para pasar del apoyo de la piedra a la madera y luego al tejido. La tela, en el sentido que le damos, viene mucho más tarde. ¿Qué son los dolores modernos comparados con aquéllos? Por otra parte, ¿no ha sido necesario esperar, alcanzar el comienzo del siglo XIV de la era cristiana para llegar, en Flandes, con Juan de Brujas (si fue él) a la invención de la pintura al óleo que abre un cierto período de estabilidad en las ensoñaciones, fija los límites del debate hasta nuestros días, permitirá la instauración de la perspectiva, de lo que se llama perspectiva, en suma de todo lo que comienza a ser puesto en tela de juicio en el siglo XIX con los impresionistas, y va de escuela en escuela, en la gran fermentación del mundo a que asistimos, a sufrir por primera vez al cabo de medio milenio de esta revisión dramática, del que sería interesante preguntarnos qué es lo que desempeña el papel principal: las necesidades variables de una sociedad, las perspectivas cambiantes y aceleradas del comercio o el drama intelectual del hombre... ¿o una combinación de estos tres factores?

Por mi parte no imagino de ninguna manera el arte fuera de su tiempo. Aunque lo considero como un producto de la sociedad en que nace, no creo, en absoluto, que por ello sea posible explicar totalmente el milagro. Como no se puede explicar al hombre únicamente por el animal. Y cuando este arte es la pintura, no se trata solamente del milagro que deseo recordar, sino, también, de los medios, de la técnica...

...Sin embargo, no hay ninguna explicación satisfactoria de los "collages". El desafío hecho a la pintura sometiéndola al objeto "collé", sea cual fuere, obligándola a ponerse a la zaga de ese objeto, obligándola a confesar que es más difícil imitar un título de un diario o una pluma que el ruido del rayo o la luz del relámpago, conserva hasta el presente sus tintes de vértigo. Este libro no busca llevar la tranquilidad sobre este punto. Lo único que desea es llamar la atención sobre un problema que no se puede escamotear. Y

que no se plantea más que en la pintura.

Los excesos verbales de "La pintura del desafío"

Este libro ¿es un libro? Lo he hecho con las flores aplastadas entre las páginas del libro que ha sido mi vida.

El azar de un juego completamente distinto, pues tengo total despreocupación por las huellas que aquí y allá han dejado mis pasos, ha puesto en mis manos estas páginas de 1923 sobre Max Ernst y por ello decidí abrir "Les Collages". No tenía ningún recuerdo de él. Digo que es inédito sin estar bien seguro de ello. El texto es lo que me obliga a fecharlo en 1923: es posterior al "vernissage" de los Independientes de ese año y habla de cuadros que debían ser pintados en aquel entonces.

En todo caso, el tono moderado, muy desusado en mis escritos de esa época, puede explicarse únicamente por la preocupación de poner este artículo bajo los ojos del mecenas Jacques Doucet, a fin de alentarlo a que adquiriera algunos Max Ernst, cosa que, el pintor, muy pobre en aquella época, necesitaba en sumo grado. Por contraste se podía ver cómo escribía yo, cuando consideraciones semejantes no pesaban en mí, en "La pintura del desafío", que es de febrero de 1930 y que retomo, precisamente, treinta y cinco años después; acaso nada de lo que escribí en esos años de mi juventud tenga, hasta tal punto, el carácter de exceso decidido ni sea la imagen más fiel de ese cielo de Francia, donde yo vivía con algunos otros, y refleje mejor este común pensamiento que nos unía.

La búsqueda de un realismo

Precisamente en un momento en que esos lazos iban a deshacerse. Es sabido que en el otoño de ese año hice el viaje en el que sufrí el choque de una realidad que me puso en el camino de la realidad, de un realismo cuyo instinto confuso tenía desde hacía mucho tiempo. Cuando releo hoy "La Pintura del desafío", mido las diferencias entre mi pensamiento de entonces y el de ahora y veo como sobre un mapa el camino recorrido. Se cometería un grave error si hoy se me atribuyeran algunas afirmaciones de entonces. Se me podrá reprochar que repito aquí los que pueden ser considerados mis errores: no cambiaré ni una coma, pues tengo una idea completamente diferente de lo que es la cosa escrita. Pasé por allí para llegar hasta aquí. Lo que acabo de afirmar me parece importante y tanto peor para los espíritus dogmáticos que no gustan más que del "ne varietur", los textos y las personas armados de pies a cabeza, como una verdad revelada. Reprochad si quereis, sus frutos espinosos al camino que lleva al mar: yo, todavía, prefiero comerlos.

Y ese texto no es tan simple como parece: toda esta tentativa para "salvar" lo maravilloso, para darle una interpretación nueva, se acerca al realismo y manifiesta esa tendencia obscura en mí a unir ese mundo en el cual todo me atraía y un gran sueño ante mí que me parecía, en cuanto a las representaciones primitivas que tenía del porvenir, no podrían materializarse más que al precio de la destrucción de lo que amaba. Esto podía, debía desarrollarse. Y cómo, más tarde, traté de negar esta contradicción aparente.

Donde el exceso se expresa aquí con la máxima violencia es cuando me refiero a la religión. Un año después, cuando, en medio de la extremada confusión de todos nosotros, mis amigos y yo, sentimos lo irreparable entre nosotros, pese a que nos preocupamos por intentar una conciliación que nos permitiese evitar la separación en todo, los surrealistas creyeron encontrar un instante en el dominio de la irreligión, del ateísmo, el pacto que nos permitiera permanecer juntos. Pienso que en ese momento "La Pintura del desafío" desempeñaba entre nosotros, el papel de una prueba de lo que siempre nos podía unir. Este pasaje: "Cabe esperar que por doquier, a la sombra de un espantajo o en los herrajes de las verjas, un puñado de fanáticos harán desaparecer toda alusión a la cruz infame..." y todo lo que sigue: "Tanto peor para los viejos sueños: quienes para expresarse tomaron prestados el acento y el pretexto de los Jesusmarías, deberán ser aniquilados, etc..." los releo ahora como si hubiese sido escrito por una mano extraña. No se trata de que después adoré lo que había quemado: sobre lo esencial, la inexistencia de Dios, no he cambiado una coma, pero sí en lo que concierne a esa iconoclastia verbal.

"He tenido vergüenza de mis palabras"

Lo extraño es que, precisamente, al contacto de esa realidad que me separó de mis amigos, comprendí el carácter verbal de lo que había escrito y el nexo entre lo que podía escribir y sus consecuencias reales; y seguramente por convicción materialista me puse a criticar esta manera declaratoria de escribir, esa violencia de expresión que ante *los hechos* vi falsa y peligrosa. Tuve vergüenza de mis palabras escritas entonces con toda tranquilidad, sabiendo perfectamente que por ellas no arrojarían al Buen Dios de Chartres ni destrozarían la Virgen de Fouquet. Y, después, ciertamente, el exceso real, por ejemplo, la destrucción efectiva de la maravillosa capilla situada a la entrada de la Lubianka en Moscú, o el espectáculo de la vida de personas que se hicieron sospechosas por sus creencias (es decir, la inversión de los valores, al cambiar la sociedad, donde los Etienne Dolet no eran ya los mismos) dio a mis palabras escritas en otro tiempo un sentido totalmente diferente. Del mismo modo que recuerdo cuando los surrealistas yugoslavos, que representaban en aquel momento el ala comunizante del movimiento, dieron en su revista una interpretación directa de la frase "Un puñado de fanáticos hará desaparecer", etc., por medio de una hermosa fotografía tomada, creo, de un film soviético y que mostraba, como sombras chinescas armadas de martillos en el cielo de las cúpulas y de las cruces, a unos obreros demoliendo una iglesia ortodoxa, recuerdo cómo sentí la terrible decepción de escribir y de hacer; fui presa de una especie de vergüenza que jamás he olvidado. Lo extraño, lo extraño entonces, fue que cuando las palabras se hacían realidad, empecé a comprender precisamente la necesidad de no sobrepasar jamás por las palabras lo que era justificable. En este sentido "La pintura del desafío" fue para mí una lección que no se olvida. Lo digo para mí y para otros al volver a publicar deliberadamente lo que a mis ojos sólo tenía sentido en 1930. Y por este singular camino que, sin saberlo, había emprendido, por este tejido enmarañado de contradicciones donde me debatía y que parecía sujetar mis brazos y mi cabeza, descubrí ante mi la puerta escondida del mundo real.

No hay nada de fortuito en la importancia que entonces atribuí a los "collages". Y fuese con motivo de una pequeña exposición celebrada en la "rive gauche", o de un prefacio de algunas páginas, que nadie se equivoque: he arrojado luz sobre un debate esencial de la pintura moderna que también era mi debate: la intrusión de la realidad en la representación pintada. Esta puerta, todavía cerrada, es la del realismo.

El destino del realismo socialista

...De 1935 pasamos, sin dificultad, a 1960. La aparición de algunos "collages" de un carácter nuevo, pero que, sin embargo, suscitaban reflexiones que un cuarto de siglo antes me inquietaron, no podía producirse sin que yo intentara restablecer el hilo. Se trataba de los "collages" del pintor checoslovaco Adolfo Hoffmeister: entretanto yo había dejado de discutir con los surrealistas. Aquí la cuestión del realismo era lo que estaba en el corazón del debate. O más exactamente las limitaciones impuestas al realismo. De un artículo al otro hay la historia de 1935 a 1960, es decir el Frente Popular, la guerra española, el "Anschluss', Munich, Hitler en Praga, la guerra mundial, la guerra fría... y no sigo. El hombre tocaba la luna como si fuese un "collage" en el cielo. Hubo también un terrible golpe contra el espíritu de certidumbre, que se resume en el hombre del XX Congreso.

Si no se tiene en cuenta todo esto "Adolf Hoffmeister y la Belleza de hoy" resulta un texto incomprensible. Es cierto que en este caso se ha aprovechado la ocasión ofrecida por los "collages" del pintor checo para un proceso que no es el de la pintura. ¿No se dice en su última línea que es un *biais de surprise*? Yo he seguido siendo un realista. El destino del realismo me importa en el más alto grado. No soy yo quien lo ha invocado arbitrariamente para justificar la mentira. Será una de las más sorprendentes estafas de la era humana el haber pretendido cubrir actos criminales con el nombre del realismo, como lo hizo el stalinismo. Sobre este tema se hace necesario un estudio, que me sorprende no haya sido ya emprendido. Como consecuencia de esta carencia, se ha arrojado un descrédito de un género nuevo sobre el realismo y, naturalmente, sobre el realismo socialista, expresión que en el mundo entero, los jóvenes no pronuncian sin asociarla a las monstruosas empresas a que acabo de aludir. Y no es de las cosas menos curiosas de nuestra

época el ver a hombres que tienen el socialismo como ideal y objetivo práctico, que no comprenden, más allá de toda verosimilitud, cómo las concepciones estéticas que pretenden imponer perjudican a la vez el desarrollo del realismo y apartan del socialismo a generaciones que toda la historia contemporánea impulsaba a convertirlas en sus defensores.

A los espíritus que vendrán...

1964, 1965... Yo había anunciado en "La pintura del desafío" la historia de los "collages" en literatura. Los fragmentos de una novela y de un prefacio que completan ese libro, cuyo caos es sólo aparente, no constituyen ciertamente esta historia. Son una aproximación. Lo que no implica que yo anuncie este examen sistemático, aunque lo considero deseable. Todo lo más, es una señal que doy a los espíritus que vendrán. Si he logrado que un día, un joven que habiendo lanzado sobre este siglo una mirada panorámica siguiéndonos a nosotros, intente explicarme qué ocurrió en la perspectiva aquí entreabierta, llegue a comprender que el realismo no es un sistema cerrado, un diccionario de recetas, sino un "vértigo", un deseo, una pasión por la cual se unen la grandeza del arte y la grandeza del hombre, el ardor de conocer y la potencia creadora..., si consigo solamente que alguien entienda, en este conjunto disparatado los escritos que le ofrezco, más allá de las palabras, de los temas tratados, lo "trágico" de nuestro destino... entonces habré quizás servido de algo y se murmurará de mí, es todo lo que pido, un día, con alguna simpatía. Comprendedme bien: habré *servido. Escribir y pintar*: si en el antiguo Egipto bastaba una palabra para decirlo, ¿cuántas serán precisas mañana para distinguirlos?

ALBERT CERVONI

MIGUEL ANGEL ASTURIAS Y LO FANTASTICO

A. C. — "Mulata de tal" me parece significar un cierto viraje en su obra. Hasta ahora lo fantástico, la magia, la referencia al folklore indio, precisamente impregnado de magia habían tenido por cierto un lugar importante en ella, pero esta vez aquéllos pasan a primer plano. ¿Acepta Vd., ante todo esta definición de las mutaciones internas que se revelan en su obra novelesca?

M. A. A. — Creo que efectivamente en "Mulata de tal" se encuentra en primer plano la magia, la brujería, lo fantástico, la imaginación de los pueblos indios. Lo que para mí importaba era intentar aproximar Europa, más exactamente la mentalidad del hombre europeo a América. Como Vd. lo constata en "Mulata de tal" y también en mis primeros libros, "Leyendas de Guatemala", "Hombres de maíz", se trataba y se trata de indios expuestos a la visión de los europeos. Se enfrentan cara a cara dos mentalidades radicalmente diferentes. En "Mulata de tal" vemos desarrollarse los acontecimientos fuera de una cronología real que hoy hemos conocido y desarrollarse al parecer, fuera del tiempo, fuera del espacio. Estamos en una especie de sueño, de pesadilla que permite una situación muy original.

No conocemos aún en América todos los "alucinógenos", todos los estupefacientes de que disponen los indios. Conocemos la "marihuana", el "tabaco", la "mescalina" —con la que muchos europeos se han entregado a experiencias personales, Michaux o Artaud— pero hay más de 300 tipos de estupefacientes vegetales en América Latina, de esos estupefacientes debido a los cuales los indios tienen una visión particular del mundo. Con la visión literaria intentamos encontrar esa óptica indígena. Más tarde habrá ciertamente estudios científicos a este respecto, pero, por el momento al menos, no encontramos más que equivalentes literarios mediante la magia, recurriendo a lo fantástico.

La "lógica" europea

En "Mulata de tal", no tenemos que habérnoslas más que con una mentalidad primitiva, pero también con una mentalidad mágica, que se expresa por la magia. ¡Hay la creencia de que la magia puede lograr transformar las cosas existentes y que el propietario de un jaguar puede convertirse en jaguar! En "Leyendas de Guatemala", yo había querido no tomar las cosas más que a un nivel aceptable para los occidentales pero, desde "Hombres de maíz" y en "Mulata de tal" sobre todo, he querido poner directamente a los europeos ante la imaginación indígena. Es una empresa ardua. Por supuesto, el europeo tiene una mentalidad que ya no llamaremos cartesiana porque el cartesianismo, es decir, un pensamiento puramente "lógico", es cuestionado hoy día, en la era nuclear. Pero, sin embargo, no es menos cierto que el europeo observa una "lógica" que no corresponde a la "lógica" del hombre latinoamericano. El resultado es que nos

encontramos en la situación de los primeros europeos, de los primeros españoles, de los primeros grandes sabios que han venido a nuestros países. Al leer "Mulata de tal" no se llega a realizar el paisaje: la *ambientación* adquiere una parte demasiado primordial. Quiere participar de esta alucinación llena de colores, con el perfume de las frutas y de todo lo que los escritores de América Latina procuran describir. Tal vez el cine llegue a expresarlo mejor. Porque el cine está hecho de imágenes, de impresiones más directas, mientras que nosotros, los escritores, estamos más apegados a concepciones más cerebrales, más intelectuales. nuestros pueblos tienen, sin embargo, reacciones más afectivas, más sentimentales que "mentales".

A. C. — ¿Piensa Vd. que esta opción indígena amplía la audiencia de la literatura latinoamericana en América Latina?

M. A. A. — Creo que en la propia América Latina encontraremos audiencia. Pero en este terreno todo es misterioso. Cuando propuse a mi editor de Buenos Aires "Mulata de tal" le dije: *"Te entrego un libro que creo no tendrá una gran audiencia en tu país"*. Le aconsejé un tiraje pequeño. Después se vería. Luego partí para Europa. Sin embargo, durante cinco meses y con gran asombro de mi parte, ha sido el libro más vendido en Buenos Aires. Tal vez porque, pese a los acentos fantásticos, yo había querido expresar la presencia de conflictos casi cotidianos, por ejemplo, el conflicto entre los sacerdotes de origen español y los indios. Los curas procuran naturalmente arrancar a los indios sus antiguas concepciones religiosas, pre-cristianas e incorporarlos a la religión católica. Pero aun cuando los indios dicen sus oraciones pronunciando los nombres de José y de María lo hacen simplemente por miedo, como en la época de la dominación española. Es al dios de la lluvia, al dios del sol de los que evocan asimismo los nombres que realmente piensan. María y José no son más que coartadas.

Los "antropófagos"

A. C. — ¿Ve Vd. ahí el origen en su obra de cierto equilibrio entre el recurso a la mitología y el enraizamiento temporal, concreto, el enraizamiento en la realidad social más inmediata? Vd. se ha referido al conflicto de los sacerdotes con los indios. Pienso además en una frase de "Mulata de tal" sobre la antropofagia que se perpetúa ya que los grandes terratenientes continúan nutriéndose del esfuerzo humano.

M. A. A. — En la base de todos mis libros está la intensa miseria de estas poblaciones. En "Mulata de tal", si mi personaje principal vende su mujer al diablo a cambio de disponer de todas las riquezas, es porque tiene sed de riquezas, es porque quiere ser más rico que sus compadres más ricos en su pequeña aldea. Quiere mandar todo porque será rico. En cambio, leñador, campesino sin tierra, el hombre está sometido siempre a la dictadura de los grandes propietarios, de esos grandes propietarios que envían a las exposiciones frutas magníficas y soberbios animales. Es el equivalente de lo que hacen las grandes sociedades norteamericanas cuando presentan en las muestras magníficos toros y vacas. Hay que ver la realidad del destino vivido por aquéllos que no exponen en estas circunstancias, de los que no tienen tierra ni ganados.

Cinco o seis meses

A. C. — Pasando a otro plano ¿cuáles son sus posibilidades de difusión en América Latina?

M. A. A. — Vd. sabe que los problemas de difusión de la literatura son particularmente difíciles en América Latina. Los únicos países que tienen grandes editoriales son Argentina y México. Son las únicas casas que disponen al mismo tiempo de un aparato editorial y de un aparato de distribución, mientras que otras casas que tienen aparatos editoriales más importantes no poseen ningún medio de distribución. El resultado es que algunos libros llegan efectivamente a ser difundidos en toda América Latina pero con un enorme retraso. Un libro editado en Buenos Aires, para llegar a América Central, o a la América de las costas del Pacífico, el Perú, Paraguay, debe primero viajar en ferrocarril

desde Buenos Aires a Valparaíso. En Chile toma el barco para llegar finalmente a través del Pacífico, hasta un puerto mejicano, lo que en total lleva hasta cinco o seis meses. Además se suman los problemas de divisas. Los chilenos tienen muy pocas divisas y las reservan, en lo que respecta a libros, prioritariamente para las obras técnicas. Las obras "literarias" vienen sólo en segundo término.

En el fondo de la situación actual de la difusión de la producción literaria en América Latina hay simplemente, si Vd. quiere, una concepción colonialista. Algunas grandes empresas, algunos grandes consorcios norteamericanos lo dominan todo. Sus intereses, sus objetivos son los de mantener a la población de América Latina en un estado de ignorancia total. ¡Tendría que ver Vd. todos los grandes aviones que parten de México o llegan a Buenos Aires con sus bodegas vacías! Pero se niegan a aceptar libros y periódicos. Es que a los dominadores no les interesa lo más mínimo que los dominados dispongan de alguna educación, de cierta cultura. Por el contrario. Sólo algunas grandes ciudades como Buenos Aires, como México, como las más grandes ciudades de Venezuela o Brasil gozan de una información casi diaria. Por otra parte, no se lee porque los libros y las revistas no llegan. Es el Medioevo.

A. C. — En los límites de esta distribución, ¿sus libros son, sin embargo de distribución libre en Guatemala?

M. A. A. — Mis libros son de circulación libre en todas partes, pero en Guatemala, sobre todo ahora que el gobierno militar ha reforzado su manumisión, las librerías a menudo tienen miedo. Ocultan mis libros y no los venden más que "bajo cuerda", a las personas que se los piden; no los exponen.

Fenómenos similares pueden producirse mucho más lejos de Guatemala. Recientemente un amigo italiano me contaba que había querido comprar mis libros en España. Había obtenido algunos de ellos, pero "El papa verde" estaba prohibido por la censura, en verdad porque la censura española creía que se trataba del Papa, del que está en Roma. La censura es la formación más ignara y arbitraria...

A. C. — Vuelvo a "Mulata de tal". ¿Hay una literatura latinoamericana sobre los indios y, más particularmente, una literatura india?

M. A. A. — Por desgracia, no es posible hablar propiamente de escritores indígenas. Antes del fin de la conquista española, en el siglo XVI, XVII, habían aún escritores indios, autores de poemas, de crónicas, de historias fantásticas. En los primeros tiempos de la presencia española continuaron escribiendo en su lengua de origen pero se les transcribía en caracteres latinos. La prohibición española significó, poco después, la muerte de esta literatura directa realmente india.

Recientemente se ha usado el magnetófono para pedir a los indios que cuenten sus relatos tradicionales. Incluso fueron publicados tres o cuatro libros basados en esos registros en cinta magnética; son muy interesantes pero constituyen más bien documentos etnográficos que obras literarias propiamente dichas. Sin embargo, la literatura india podría renacer si se levantara la hipoteca del miedo, si se devolviera a los indios la confianza. Por el momento no queda más que el recurso de nuestra literatura, la de los escritores de lengua española que procuran aproximarse al universo indio.

A. C. — ¿Cuál es la situación lingüística de los indios?

M. A. A. — La mayor parte de ellos son hoy bilingües. Entre ellos hablan su lengua original y hablan español con las personas de origen español. Las lenguas indias son a menudo muy ricas y muy bellas.

Después de 1810

A. C. — De una manera más general, ¿podría Vd. precisar la evolución de la literatura en América Latina?

M. A. A. — Ella ha tenido, a mi entender, tres momentos muy importantes. Hacia 1810, en las proximidades del acceso de los primeros pueblos latinoamericanos a la independencia, se afirmó una literatura original. Era una literatura

épica y muy ligada a los problemas de América Latina. Siguió la escuela romántica hacia 1830; el tono se renovaba, pero las raíces latinoamericanos seguían siendo bastante fuertes. Hay un libro famoso, el "Amalia" de José Mármol, sobre la dictadura de Rosas en Argentina. A fines del siglo XIX, y comienzos del XX, hemos tenido la escuela modernista que practicaba una literatura de evasión, atraída por París, por el helenismo. Producía sobre todo poemas y siempre sobre temas exteriores a nuestro horizonte latinoamericano. En 1920 nace una nueva literatura, de tendencia social y opuesta a las obras de inspiración espiritualista, estetizante, estrechamente sicológica y destinada ante todo al público "culto", rico, burgués.

La escuela social trata del hombre que trabaja, de la mujer que trabaja, y después de haber limitado largo tiempo sus actividades a los campesinos, al mundo del campo, esta escuela aborda ahora los medios populares de las ciudades. Se ha acusado a esta escuela, se nos acusa de no constituir más que una pequeña cohorte de escritores agriados por su experiencia social, llena de resentimientos. En la actualidad muchos de ellos son originarios de las clases ricas y no por eso dejan de denunciar la explotación social y también la situación en su propia clase de origen.

Una unidad latinoamericana

A. C. — ¿Tienen los escritores latinoamericanos, cualquiera sea su nacionalidad particular, el sentimiento de una unidad latinoamericana?

M. A. A. — Todos tenemos conciencia de que la literatura latinoamericana es una literatura única, una sola literatura. Usted sabe que en Génova, durante el coloquio organizado por el Columbianum, fundamos una comunidad de los escritores latinoamericanos cuyo primer congreso constituyente se realizará el año próximo en México. Existen asociaciones nacionales, pero coordinaremos esfuerzos al nivel continental para la defensa de ciertos intereses materiales, en cuanto a derechos de autor por ejemplo, pero también a intereses políticos. Usted sabe que en América Latina los escritores y los periodistas son a menudo el blanco preferido de los regímenes de opresión. Uno de nosotros decía que los escritores de América Latina pueden conocer tan sólo tres caminos: la cárcel, el entierro o el exilio.

A. C. — Me detengo en Génova... ¿Piensa Ud. que la evolución literaria en América Latina puede corresponder a las direcciones que sigue el joven cine brasileño?

M. A. A. — Pero es el joven cine brasileño el que ha retomado direcciones ya trazadas por nuestra literatura, adaptando a veces algunos de nuestros libros, inspirándose en nosotros para la elección de sus temas, en su visión social. Muchos libros podrían todavía suministrarles material, pero falta el dinero. Cuatro o cinco veces se han establecido proyectos definidos para el rodaje de "El señor Presidente". Cada vez la aventura fracasó. En este momento, de veinte repúblicas latinoamericanas, en trece de ellas están los militares en el poder. Si se rodara un film sobre "'El señor Presidente", sería prohibido en esos trece países y los grandes circuitos de las salas monopolizadas por las sociedades norteamericanas no admitirían, probablemente en ninguna parte, difundir un film que cuestiona directamente a las grandes compañías yanquis. Todo está controlado en América Latina. Hasta el papel está directamente controlado por las grandes sociedades y a menudo se niega a un escritor independiente la entrega de papel para un libro y esto sucede con más frecuencia todavía para los diarios.

A. C. — ¿Tiene Ud. proyectos inmediatos?

M. A. A. — Fuera de mis trabajos para esta revista literaria latinoamericana cuya base fue definida en Génova, preparo la publicación de un poema de Gallimard. Es un largo poema de 70 páginas sobre los dioses mayas y su creación de artistas según la tradición mitológica maya. El artista, en la mitología maya, está situado en la cumbre de la sociedad.

Traducido de FRANCE NOUVELLE, Nº 1.019, del 28 de abril al 4 de mayo de 1965, por la Redacción de "Estudios".

LUIS SILVA REHERMANN

EL DESARROLLISMO O EL MIEDO A LA REVOLUCION

ACTUALIDAD DE UN CURSILLO DEL C.E.P.S.

EN su reciente discurso de Melo (4/VI/65), el presidente del Consejo Nacional de Gobierno recayó en los tópicos del desarrollismo, conforme a los cánones de cierta terminología al uso en determinadas esferas, si bien con la variante uruguaya de una panacea previa: su proyectada reforma de la Constitución. Ya lo había adelantado el doctor Beltrán en ocasión de su investidura presidencial, el 1º de marzo último; la novedad consiste en la confirmación, por el propio Beltrán naturalmente, de que ahora, desde su arenga cerrolarguense, comienza de veras la tercera gesta de la historia uruguaya: la de la reforma constitucional y el desarrollo económico.

Se podrá argüir, no sin razón, que basta acercar los datos más salientes de la catastrófica situación porque atraviesa la economía y la finanza nacionales, para pinchar el globo, inflado de ventosidad desarrollista, que con aparente inocencia ofrece a la expectación pública el señor presidente del Consejo. Sin embargo, el tema del desarrollismo reclama algo más que una sonrisa desdeñosa. No en vano proliferan la bibliografía y la parlería desarrollistas, extremada la capacidad de demagogia por parte de buenos servidores ideológicos del imperialismo, pero sorprendida también, bajo ropajes tecnicistas, la buena fe de algunas personas ubicadas en el campo del progreso social y político aunque desprovistas de una concepción y un método científicos. Resulta incuestionable la necesidad actual de una crítica seria, solvente, totalizadora de los diversos términos del asunto, que muestre las causas profundas, los motivos circunstanciales y las finalidades de las mencionadas corrientes en boga. Contábamos ya con trabajos tan valiosos, respecto de estas cuestiones, como el *Plan Kennedy y el desarrollo de América Latina* (en *Problemas de una revolución continental*, EPU, Montevideo, 1962), de Rodney Arismendi; de todos modos, requeríase un enfoque actualizado y global de los referidos temas. A esta demanda vino a dar respuesta, el exitoso cursillo organizado por el Centro de Estudios Políticos y Sociales y que se llevara a cabo a principios de abril de este año, en nuestra capital.

Acaso no esté demás aclarar que la mención del discurso del doctor Beltrán no alude a ninguna supuesta seriedad en el tratamiento del tema por el presidente del Consejo: sólo sirve como ejemplo de la vigencia política del desarrollismo y de la correspondencia o contaminación que forzosamente se establecen entre ciertas disquisiciones de corte teórico y determinados expedientes de indisimulable registro demagógico. El mismo acoplamiento de la bandera de una reforma constitucional —concebida como operación reaccionaria contrapuesta a una necesaria modificación democrática de la Ley máxima—, permite advertir a qué desvíos se procura empujar al pueblo, anheloso de cambios progresivos, con el señuelo desarrollista.

Lo que importa primordialmente aquí, es anotar la importancia y urgencia de la batalla ideológica contra el desarrollismo y retener algunas de las tesis y conclusiones expuestas en el ciclo del C.E.P.S., a manera de adelanto —en cierta medida propagandístico, ¿por qué no?— de la publicación de las respectivas conferencias. Estuvieron éstas a cargo, como se sabe, de los compañeros: Rodolfo Ghioldi, destacado dirigente del hermano Partido Comunista argentino, Luis Pedro Bonavita, presidente del Frente Izquierda de Liberación, escritor y periodista, y Eduardo Viera, director del diario "El Popular", miembro del Comité Ejecutivo de nuestro Partido. Culminó el cursillo, a manera de resumen, con una interesante mesa redonda, que fuera dirigida por el vicepresidente del F. I. de L., compañero doctor Edmundo Soares Netto.

---

1. — La revolución madura en América Latina. Cuba ha abierto el camino. El proceso es continental e irreversible, por encima de peculiaridades, altibajos y diferencias en el ritmo de la marcha. En tales circunstancias —ubicadas a su vez en el contexto de un mundo donde en lugar del antiguo poderío omnímodo del imperialismo, predominan cada vez más las fuerzas que propician la transformación socialista de la humanidad— han debido las clases dominantes de los EE.UU. introducir modificaciones en las líneas políticas e ideológicas de sus planes hegemónicos. La llamada "Alianza para el Progreso" representa una respuesta yanqui a la nueva realidad latinoamericana (no la única respuesta por cierto), o, por mejor decir, una acomodación tramposa de los intereses imperialistas norteamericanos a las mudadas condiciones de su supuesto "patio trasero" y "retaguardia tranquila". La justificación teórica de un recurso yanqui opuesto a la solución revolucionaria de la alternativa continental: esto es, precisamente, el desarrollismo. Acotemos que la agudización del gorilismo a instancias del gobierno de los EE.UU. y la agresividad desembozada que patentizan el desembarco de los *marines* en la Dominicana y la brutal doctrina Johnson, no dejan de lado el palabrerío desarrollista. Los imperialistas, bien se sabe, suelen jugar a dos puntas...

2. — De creerse a los profetas y epígonos del desarrollismo, nacería con ellos algo nuevo en punto a teoría del desarrollo. Muy otra es la verdad, pues hay desarrollo social desde que hay humanidad —como una forma del movimiento universal de la materia—, y la noción de desarrollo se ha venido atisbando y "desarrollando" ella misma al paso del progreso científico y filosófico, hasta alcanzar, con Marx y Engels, la categoría de la doctrina más rica, universal y coherente del desarrollo, apoyada en los datos de la ciencia y la práctica social de los hombres, cual es la dialéctica materialista. Con anterioridad, ciertamente, a Rostow y Prebisch, a la CEPAL y la CIDE, existía una teoría orgánicamente acabada, si bien sigue incesantemente enriqueciéndose, del desarrollo: es la del marxismo-leninismo. A mayor abundamiento podría agregarse que, tras la oposición inicial a la idea del desarrollo, consustancial del marxismo como reflejo de la realidad objetiva, y una vez que la ciencia comprobaba irrefragablemente la universalidad de los procesos de desarrollo, los adversarios ideológicos del materialismo dialéctico fueron pasando a la falsificación del concepto de desarrollo. Y en eso siguen estando...

3. — Lo distintivo y común de toda la lujuriosa floración desarrollista, consiste, con referencia a la vida social, nada menos que en la prescindencia de lo que es motor del proceso histórico en las sociedades antagónicas: la lucha de clases. Así, el fenómeno *desarrollo* queda abstraído del contexto de la realidad histórico-social, carece de concreción, se despega de su circunstancia. Sólo de tal manera puede evitarse la conclusión de que el desarrollo y-o evolución, en el amplio sentido que puede darse a este término— de la sociedad, conduce necesariamente a la revolución, es decir, al trastrocamiento de las relaciones sociales en conformidad con las exigencias de desenvolvimiento de las fuerzas productivas. Para eludir estas evidencias que surgen del análisis científico verificado en la práctica histórica, se pergeñan "teorías" como la de la "explosión demográfica", que llevan sin rodeos al malthusianismo social. En realidad, las corrientes desarrollistas documentan a su manera el colapso irrevocable del pensamiento burgués, expanden su literatura en el campo harto trillado de la economía vulgar, impotentes para el vuelo teórico que aun siendo esencialmente erróneo puede mantener elementos de metodología científica. Si esto no obstante entrañan peligros de confusión que no sería juicioso subestimar, ello se explica por la extensión del desarme ideo-

lógico entre muchas personas bien intencionadas.

4. — Correlativamente con la omisión del enfoque clasista, los voceros del desarrollismo prescinden de un *detalle* que no se compadece con sus especulaciones: la existencia del sistema socialista mundial y, en general, todos los cambios en el proceso histórico operados desde y gracias a la Revolución de Octubre. La teoría marxista del desarrollo, que fuera hipótesis genial en sus orígenes, ha recibido posteriormente la sanción definitiva de la historia. Ahora son los hechos los elementos de la discusión. Y los hechos, traducidos en cifras irrefutables, señalan, en las tasas de crecimiento y en los ritmos de producción, la superioridad del socialismo sobre el capitalismo. ¿Es posible refutar la realidad? Los desarrollistas prefieren ignorarla. Para ellos, con el capitalismo se cierra el círculo del desarrollo: *non plus ultra*...

5. — La inevitabilidad y el carácter insuperable de la etapa capitalista, según se desprende del planteo desarrollista, no resisten el contraste con la experiencia histórica cuando se trata de los países escasamente desarrollados. Algún ingenuo acaso sospeche que antes de ser acuñada la ambigua expresión "países subdesarrollados", la problemática a que ella alude no había sido objeto de consideración y estudio. A tal sospecha, precisamente, induce la verbosidad desarrollista. Ahora bien, se pasan por alto —¡pequeñeces más o menos!— la teoría leninista sobre el imperialismo, las tesis de la Internacional Comunista sobre los problemas nacional y colonial, el nuevo período de las luchas de liberación abierto por la Revolución de Octubre y todos los episodios y enseñanzas del combate del movimiento revolucionario mundial y de los pueblos de los países coloniales, semicoloniales y dependientes. Se pasan por alto, en particular, las notables precisiones y previsiones de Lenin —documentadamente evocadas por Rodolfo Ghioldi en sus conferencias—, acerca del papel de los pueblos oprimidos en el torrente común de la revolución mundial y de la posibilidad de que, "con la ayuda del proletariado de los países avanzados, los países atrasados pueden pasar al régimen soviético y, a través de determinadas fases de desarrollo, al comunismo, eludiendo la fase capitalista de desarrollo". (*Obras Completas*, Ed. Cartago, Bs. As., t. XXXI, p. 233). Lo notable es que la genial tesis leninista encarnó en la realidad histórica, como lo muestran ejemplos tan significativos cuales son los de la República Popular Mongola y las Repúblicas soviéticas del Asia Central. No deja de ser notable asimismo la ausencia de estos hechos en los autores desarrollistas... En nuestros días, las oportunidades de liberación del imperialismo y la prosecución de una vía no capitalista, han crecido muchísimo gracias a la existencia del sistema socialista mundial y en particular a la ayuda de la Unión Soviética.

6. — La experiencia, en proceso de desarrollo, de América Latina, viene confirmando la caducidad histórica del capitalismo como respuesta a los problemas del crecimiento económico y, en cambio, el imperativo del marxismo-leninismo —expresión ideológica de los intereses del proletariado—, en cuanto clave descifradora de las verdaderas tendencias del desenvolvimiento social e instrumento de realización de las tareas correspondientes a las fuerzas avanzadas. Por encima de nombres propios, diversidad de condiciones y variedad de matices en la política seguida, la historia latinoamericana de nuestros días confirma la incapacidad de la burguesía para dirigir el curso progresivo de estos países. La contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, expresada también como contradicción entre las fuerzas del imperialismo, la oligarquía latifundista y la gran burguesía antinacional, por un lado, y las fuerzas representativas del pueblo, que son las de la enorme mayoría de la población, por otro, sólo puede resolverse mediante la revolución agraria y antimperialista, primer tramo en el camino del socialismo. Contra tal cambio sustancial, exigido por la profunda crisis de estructura de nuestros países, se levanta la ideología del desarrollismo, que falsamente opone la idea de evolución a la de revolución, y no menos falsamente la de ciertas reformas a la de un viraje radical. Esta línea desarrollista, traducida a veces en programas que han recogido parcialmente demandas de carácter nacional y popular, y propia en general de determinados sectores burgueses, ha conducido al más rotundo fracaso o a la más ignominiosa traición. Los ejemplos son bien conocidos. pero conviene recordar que cuando el imperialismo ha temido las ulterioridades del movimiento popular, aun en el caso de que el programa de reformas no llegase a suponer verdaderos cambios de estructura, no ha vacilado en el expediente Castelo Branco del golpe

fascista, barriendo de paso las ilusiones reformistas de círculos nacionalistas y liberales de la burguesía. *Contrario sensu,* Cuba demuestra, desde el 1º de enero de 1959, que la vía del desarrollo latinoamericano pasa por la revolución antimperialista, agraria, nacional y democrática hasta el fin, consecuentemente, y lleva al socialismo bajo la dirección de la clase obrera en alianza con todas las fuerzas laboriosas y auténticamente patrióticas, a la luz guiadora del marxismo-leninismo.

7. — El enfoque tecnicista, ajeno al concepto de formación económico-social y en particular al criterio de clase, suscita contradicciones como la de Celso Furtado, perseguido por la dictadura gorila de su país pero teorizador de remedios desarrollistas como sustituto de la revolución. Ocurre así que Celso Furtado se equivocó respecto de las perspectivas de Cuba, que no obstante las peculiares dificultades de su situación de país bloqueado y agredido, se encuentra a la cabeza de América Latina en cuanto a tasas de crecimiento. Por otra parte, el marxismo no sostiene que bajo el capitalismo se produzca un estancamiento absoluto, una desaparición total del desarrollo. Para el caso uruguayo, la *Declaración Programática* del Partido Comunista establece: "En las últimas décadas, el desarrollo capitalista del Uruguay ha tenido un avance relativamente importante, pero siempre deformado y obstruido por la dependencia del país del imperialismo y por el alto grado de monopolio de la propiedad privada de la tierra, que facilita el mantenimiento de diversas supervivencias feudales, limita el mercado interno y frena el desenvolvimiento de las fuerzas productivas". Pero ese desarrollo, aun en su debilidad y deformación, se encuentra cada vez más en agudo conflicto con los intereses y orientaciones de los círculos dirigentes norteamericanos. En efecto, las rivalidades interimperialistas y las graves dificultades afrontadas por los Estados Unidos —internamente y ante los avances del socialismo y las luchas de liberación de los pueblos—, imponen una rigidez mayor a la política yanqui en relación con los países en vías de desarrollo. Por lo demás, resulta cada vez más evidente que la política exterior norteamericana, incluidos los cacareados planes de "ayuda", está directamente al servicio de los monopolios y que, por otra parte, la mediatización económica de nuestros países por el imperialismo yanqui es a su vez utilizada en provecho de los cálculos políticos y los planes belicistas de los sectores dominantes de los EE.UU. Sobradas pruebas de ello proporcionan los más recientes acontecimientos. Y así las cosas, ¿qué puede ofrecer la CIDE, ante la tremenda crisis uruguaya, si en sus perspectivas de desarrollo no entran la liberación del imperialismo y la reforma agraria, ni siquiera el fomento del comercio con los países socialistas y otras medidas conducentes a superar el actual deterioro de los términos del intercambio y el impresionante endeudamiento exterior del país? No se trata de cuestionar las aptitudes e intenciones de determinados técnicos, ni de menospreciar datos y diagnósticos que confirman, aun en su limitación, las denuncias acerca de la realidad económica del país que de tiempo atrás vienen formulando el Partido Comunista, desde su creación el Frente Izquierda de Liberación y otras fuerzas avanzadas; se trata, sí, de rechazar la ideología del desarrollismo que representa la CIDE, en cuanto constituye una coartada contra la salida revolucionaria y, en particular desde que dicha institución ha sido oficializada, un presunto calmante de la cólera popular contra las clases dominantes y un decorado de los planes de "austeridad", "tregua" y demás malas palabras que en definitiva significan mayores explotación obrera y carestía de la vida, en el cuadro del remachamiento de la sujeción al imperialismo, de la salvaguardia de los privilegios y negociados escandalosos del gran latifundio y la alta burguesía parasitaria, de la agudización de todos los padecimientos del país.

8. — En conclusión, desarrollismo vale por miedo a la revolución; se opone, pues, a ideología revolucionaria. Algo más que frivolidad hay en la insistencia del doctor Beltrán acerca del imperativo de un cambio en la mentalidad, insistencia concretada en el lema de una sección de su diario: "El desarrollo es un cambio de mentalidad". Esto quiere decir, en lugar de los cambios revolucionarios en la realidad objetiva que impulsen verdaderamente el desarrollo económico, social, político, cultural, etc., del país, utopías, ilusiones, neorretórica de los números, *slogans* machacones que desvían a las masas de su acceso a planos superiores de conciencia a través de la experiencia viva de las luchas. Lo grave es que el estrépito del desarrollismo pueda encontrar recepción afirmativa en medios con in-

tereses opuestos a los del imperialismo y con definiciones políticas de izquierda. Al fin, la ideología sirve a la política y el desarrollismo procura invalidar los instrumentos de unidad y lucha que el pueblo viene forjando en su camino de liberación. Como acertadamente recordaba Ghioldi en el cursillo del C.E.P.S., muchos ensayos democráticos han fracasado en Latinoamérica por la fragilidad unitaria y la difusión de concepciones que frenan la acción antimperialista. Y como lo subrayaban Bonavita y Viera con la elocuencia de la verdad, en la misma ocasión, las soluciones que el desarrollo nacional de nuestros países reclama son los que advendrán con las luchas de un frente unido del pueblo, en el caso uruguayo son las que enarbola el Frente Izquierda de Liberación.

El tema del desarrollismo abordado por el C.E.P.S. figura en el centro polémico de la actualidad. La respuesta dada en el ciclo de abril es una respuesta científica, la que corresponde a la izquierda en tanto denominación convencional de las fuerzas avanzadas de nuestra sociedad; bien se justifica, pues, el interés con que se aguarda la publicación de las conferencias de Ghioldi, Bonavita y Viera. Resulta oportuno señalar, a propósito, la importancia del Centro de Estudios Políticos y Sociales en la batalla de ideas. Con la agudización de la crisis y las luchas políticas, las cuestiones ideológicas no harán sino crecer y *complicarse* cada vez más. El C.E.P.S., con su labor de docencia, búsqueda, diálogo e irradiación de ideas sociales avanzadas, se está forjando como un instrumento valioso en manos de nuestro pueblo. Necesita, por ello, atención y apoyo activos, especialmente de estudiantes, intelectuales, educadores y trabajadores de la cultura en general.



S U R

Obras publicadas:

"Cono Sur", Marcha (1ª mención concurso internacional 1962), 1963.
"Vila Anastacio" (teatro, 3 actos), Methopress, Buenos Aires, 1965.

Obras estrenadas:

"Enterrar a los muertos" (3 actos), La Máscara, 1959.
"Este otro lado del telón" (1 acto), La Farsa, 1960.
"El Desvío" (1 acto) y "El Socavón" (1 acto), Comedia Nacional, 1963.

SI acaso una vez vivió allí ya no lo sabía, porque el sur de la ciudad, las calles como gargantas empedradas y sucias, tronchadas o tal vez zambullidas frente al mar, y las paredes desconchadas por el paso del tiempo y la humedad, y la caída indefectible, regular, de la corteza de mugre o roña, y los olores no sólo disueltos o tal vez esparcidos en los ventosos atardeceres de junio, los olores también adheridos y fijos a los altos muros de tres, cuatro pisos, rematados en las mansardas negras de innumerables lluvias o de la nube de invisibles partículas de hollín que descendía a diario sobre el sur, los olores, las paredes, las calles rescataban o sugerían imágenes que una vez fueron ciertas, que sucedieron o debieron suceder, como un film que fuera proyectado desde su conciencia pero apropiara también los objetos de ese mundo de asfalto gris y decrépitos conventillos hacinados, y en ese film las dos series de imágenes quedaron sobrepuestas como en un fundido, perdiéndose o borrándose u olvidándose simplemente al imprimirse unas sobre otras.

Acaso vivió allí. De todos modos avanzó sobre la acera de baldosas resquebrajadas, pegado a la pared, como encubriéndose de un improbable reconocimiento, y antes de detenerse y elegir el umbral, antes de alzar el rostro para medir la desusada elevación del portal y afirmar el pie sobre el peldaño de mármol ennegrecido o vulnerado por las manchas de grasa y las roeduras de los bordes como en las viejas dentaduras, presintió o temió una mirada si no fija por lo menos escrutadora, oculta en un zaguán o una ventana, espiándole quizás por el sucio intersticio del postigo y detrás de cualquiera de esos vidrios ahora afirmados sobre la oscuridad. Pero no; giró la cabeza en un único movimiento nervioso y prevenido, el cigarrillo apretado entre los labios y la expresión ávida para el descubrimiento, pero la calle era apenas un corredor vacío o desolado sumiéndose en el atardecer invernal, con su doble hilera de luces jalonando a intervalos decrecientes y simétricos la rápida instalación de la noche, y el asfalto trasmutado del gris y el frío del crepúsculo hacia la aún indecisa oscuridad violácea que avanzaba sobre la ciudad. Percibió el sur en su lejanía, su desdicha o su miseria, como el extremo humillado y mordiente de la capital. Se detuvo un instante en ese acto y recién entonces entró; atravesó el patio descubierto,

solado con grandes mosaicos de damero en los que la misma grasa, el hollín, los incontables pies descalzos o las suelas habían obtenido a lo largo de los años una aparente igualación de los negros y blancos, depositando sobre éstos una pátina de suciedad final y ejerciendo en los otros el desgaste o la paciente limadura de millares de pisadas sobrevenidas. Luego empujó la puerta; recorrió dos minutos sin resolverse a entrar, más bien inmóvil e indeciso debajo del recuadro la sórdida estrechez de la habitación reconocida, donde el hacinamiento de muebles y trastos favorecía el avanzado recogimiento de la penumbra; por fin entró; palpó el camastro, el jergón malholiente y pringoso; dibujó sobre la espesa cobertura de polvo de la mesa de luz un nombre o un recuerdo; quiso encender la lamparilla que pendía desnuda, tensa y fija como una plomada desde el distante cielorraso hacia un punto desusado y excéntrico del piso de tablas desvencijadas, definitivamente áspero y sin brillo. No había luz en la pieza. Avanzó hasta el resto de claridad incolora enmarcada en el rectángulo abierto de la puerta; hurgó un instante en los bolsillos del saco y encendió con gesto distraído y exacto un cigarrillo. El patio continuaba desierto; detrás de la escalera que recorría los cuatro pisos de pared interior del conventillo, como una lengua o un fragmento de tripa, algo de cosa viva y entrañable, de cualquier modo, y no un conducto metálico por donde la gente acostumbrara subir y descender, el resplandor eléctrico de bombitas de veinticinco o a lo sumo cuarenta watts, el resplandor exánime de la economía normal del grupo de inquilinos se derramaba a través de los vidrios mancillados por el vuelo o más bien el reposo de innumerables moscas, o el tamiz más opaco del estraza urdido a manera de cortina o reemplazando simplemente la ausencia o la rotura del vidrio. Estaba allí y pensó: "Nada ha cambiado tanto, sin embargo, y era esta pieza, estoy seguro, la que habitábamos ella y yo, y la última vez que alcé la cara para espiarla por la hendidura de la puerta ella también se inclinaba sobre la barandilla en el descanso del segundo piso para comprobar o vigilar, a su vez, que nadie y especialmente yo la estuviera observando; era esta misma escalera, quizás menos opaca y gastada, con peldaños más pulidos y resbalosos, más adecuada, por lo tanto, para que todos fingiéramos creer en el accidente y participáramos con el silencio de cada uno en aquella sobreentendida conspiración, la que ella acostumbraba subir una y en ocasiones hasta dos veces al día antes de desaparecer a la altura del segundo piso; en aquel entonces la puerta tenía los postigos cerrados permanentemente, y nadie podía saber qué sucedía adentro, ni si había gente o no, y sólo cuando ella giraba en el descanso después de pensar que ninguno de nosotros la observaba, y emitía un golpe o una señal convenida, con toda seguridad, la puerta se abría apenas lo suficiente durante el instante que ella demoraba en entrar, y dejaba caer sobre el patio en tinieblas del conventillo una grieta o una banda amarillenta de luz".

Arrojó la colilla del cigarro consumido casi enteramente entre los dedos y pulverizado en un rastro de ceniza que se depositó minuto a minuto en el escalón de mármol de la pieza; luego atravesó el patio lentamente, como reconociendo y apropiando cada metro de suelo a cada paso. Llegó hasta el borde de la escalera. "La cosa debió ocurrir en alguno de los años próximos al veinte —pensó— un poco antes o después, y en seguida de los acontecimientos finales y la ceremonia ultrajante de la muerte vinieron otros cuantos conventillos para mezclarse al cabo de los años en la memoria y sobreimprimir los mismos cuadriláteros del patio central y los fragmentos de cielo atrapados en el perímetro invariable de las cuatro paredes, donde se dibujaban las mismas constelaciones de verano y los focos de luz desmenuzaban la masa compacta y oscura de la lluvia antes de que estallara sobre los mosaicos". De todos modos había vivido allí cuando a lo sumo tendría diez o doce años; había crecido alternativamente en la sucesión de recintos ya en un grado avanzado de deterioro de las casas de inquilinato y en las calles del sur, por entonces arrumbadas desigualmente en el declive que llevaba hacia las amplias zonas baldías de la costa y hacia el mar; la apertura del mar no estaba clausurada por la muralla de granito, en ese tiempo, ni su contorno dibujado prolijamente por la sinuosa faja de la rambla y el tránsito infatigable de automóviles. El mar se echaba, entonces, sobre las rocas de la orilla puliendo sus redondas superficies calvas y resbalosas en medio de un borbollón de espuma y algas. Nunca volvía a la pieza antes del anochecer. La misma pieza que ahora, al girar el rostro y esforzarse a través de la espesura del patio, aparecía o más bien se dejaba adivinar enmarcada en el recuadro de la puerta deshabitada y sin duda temida, como en el instante en que la muerte

de la madre y su alejamiento obligado la dejaron vacía o quizás ocupada en silencio por la culpa y la muerte.

La noche seguía derramándose desde lo alto de la escalera y estaba a punto de colmar hasta el reborde el pozo central del conventillo. Avanzó los primeros peldaños. "Como ella", pensó. No sólo cuando emprendía la fatiga diurna y vital de ascender los cuatro pisos hasta la azotea y poner a asolear el cargamento de ropa con que quedaba asegurada cada día su propia subsistencia; también el ascenso veloz y protegido de las noches y de alguna siesta que finalizaba indefectiblemente en el descanso del segundo piso con aquel gesto breve que él sorprendía detrás de la hendidura de la pieza. Después la puerta abriéndose y el destello de luz, como un insulto. "Acaso, si el hombre no hubiera sido negro", se dijo. Porque lo importante (aunque tardó en saberlo), la causa real del desafío o el agravio para los inquilinos del conventillo no había sido el fornicar así, a la vista de todos, ya que no había de por medio ni marido ni hombre alguno ofendido y la improbable moralidad del vecindario estaba respetada en lo esencial; lo importante era que el hombre del segundo piso fuere negro; tal vez ladrón, proxeneta y asesino, como muchos le inculcaron después, pero por sobre todo negro. En esos años veinte la población de negros se había concentrado ya en el sur, el lateral por entonces bullente y sombrío de la ciudad, y las docenas de familias blancas se habían replegado en las ruinosas casas de inquilinato para custodiar su escrupulosa o incontaminada versión de la miseria. El negro llegó al conventillo nadie sabía bien cómo, por influencia, coacción, soborno u ocupación clandestina de la pieza, según las diferentes hipótesis puestas en circulación; llevaba años allí; en cierto modo se había adelantado a la invasión implacable de su raza en el sur; penetró por cualquiera de los medios conjeturados y difundidos después por la vía normal de los corrillos y habladurías del vecindario, y no sólo implantó el factor decisivo e intolerable del color en la inescrutable habitación del segundo piso, enfrentada al descanso de la escalera y permanentemente clausurada tras el par de postigos, introdujo también la humillante ejercitación de ciertas formas indeterminadas de la delincuencia o del crimen, un modo de deslizarse ostentosamente escaleras abajo ofendiendo o por lo menos desafiando con su estilo de preocupación y de silencio, y la inocultable inducción a una especie no admitida de concubinato que incluia no sólo su parte de lujuria e impudicia, sino la promiscua intimidad de raza, sangre, color. Subió cuatro escalones y pensó: "Si no hubiera pasado tanto tiempo, digamos quince años, y a esta altura resultase todavía posible recomponer los rostros o una o dos expresiones, no pido más, o la vibración del grito o alarido final y después el silencio, el cuerpo aplastado en el embaldosado y el cerebro deshecho, o quizás si yo hubiera podido también gritar o llorar cuando salté del cuarto en lugar de hallarme casi solo junto al cadáver, y el corro de vecinos formándose a lo largo de toda la escalera, mudos y erigidos en juez, convenciéndome de que ellos podían determinar el bien y el mal, y después, uno o dos minutos después del alarido, la puerta del segundo piso abriéndose por primera vez con aquella lentitud o seguridad, con aquella indolencia desprovista de culpa (comprendí mucho más tarde), y el negro asomándose hasta el borde mismo del descanso e inclinándose sobre la barandilla, joven, bello y fornido con su torso desnudo y trasudado, gastando interminables segundos en contemplar el sangriento espectáculo del patio, y alzando o deslizando la vista por los rostros inmóviles enclavados en la espiral de la escalera, y todo en medio de un silencio mortal, hasta quebrarse apenas con el chirrido y después el golpe de la puerta, el repicar de los pasos del negro descendiendo los escalones al tiempo que se abrochaba la camisa, y luego su mano deslizándose por mi pelo en un gesto rápido, tembloroso y al cabo de los años revelador, su salida vertiginosa y tal vez definitiva a través del portal, y de inmediato el bullir de la gente en la escalera, los rostros desfilando, sobreponiéndose o cercándome, y ni una sola de esas expresiones desdibujadas por el tiempo o la hipocresía capaz de ser recuperada ahora, cuando podría devolver el odio que entonces consiguieron crear por algo de piedad o conmiseración por ella y por el negro".

De cualquier modo se hallaba ahora en el segundo piso de la escalera, en el descanso, y los seis rectángulos de vidrio masillados torpe o descuidadamente a las dos hojas de la puerta traslucían el reflejo apagado de la bombilla de cuarenta watts a través de las cortinas de arpillera tirantes y sujetas por clavos desde el interior, de modo que podía leerse claramente en letras invertidas un nombre o una marca indicando el origen remoto de la tela. Se inclinó sobre la

barandilla. Ya no había los antiguos focos de la escalinata y el patio quedaba ahora sumido en una única sombra compacta y silenciosa. Hurgó en la oscuridad buscando establecer inútilmente una distancia o calcular la duración precisa y la angustia de la caída: "Ella debió saberlo o presentirlo, debió comprender que un día se tomarían en ella y no en el negro la venganza, y aunque no hubiera nunca sospechado el final, ni imaginado la mano o la presión sobre su espalda y el envión, no demasiado grande, lo suficiente como para arrojarla contra la barandilla y efectuar después una maniobra simple, puesto que sólo en el instante en que se vio en el aire y desprendida del abrazo fatal debió lanzar el alarido y comprender exactamente todo, aunque no hubiera concebido esa espera paciente y acechante ni el complot urdido calladamente detrás de la rendija de las puertas o la encubridora tiniebla de los vidrios, aunque hubiera querido o elegido ignorar la tensa acumulación de todo eso, debió sentir, palpar, el odio y la vergüenza, la depravadora hostilidad del conventillo, el rechazo y la asfixiante humillación de su raza o su gente supuestamente traicionada".

Enderezó el cuerpo. En el prisma insondable de cielo elevado a partir de los muros del patio se derramaba una luna macilenta; oyó voces y ruidos. Dos hombres atravesaron fugazmente el portal y se perdieron en la oscuridad más espesa del fondo del recinto. "Pero no fue tan sólo la abyección o la infamia —siguió pensando— ni la ruindad o cobardía o el asco en que se convirtió todo eso al cabo de los años, lo que la fue absolviendo hasta devolverla pura y mártir en las pocas memorias rescatadas y decretar a la vez la responsable complicidad de los justos, yo, mi ignorancia o incapacidad de comprender y el silencio de estos años incluidos. El negro no volvió a aparecer después del suceso, y nada conseguí recuperar de él salvo aquel gesto inexplicable entonces y a lo mejor la única evidencia de compasión o de ternura de todos esos días que vinieron después, en el momento en que ella quedó reducida a la masa deforme aplastada en el piso de damero y más tarde a una mancha inextirpable, cuando yo fui sacado de la pieza y comenzó la peregrinación por muchos conventillos y cuartuchos y los modos infames de conseguir vivir o aprender a vivir, la implacable disciplina del frío, la abyección, los cien rostros del hambre en los baldíos y en las calles del sur; la mano aún temblorosa y rápida del negro deslizándose sobre mi cabeza y la recomposición posterior y minuciosa del total de la historia a partir del epílogo: el aislamiento y la soledad abismal de nuestra pieza, la llegada del negro, el contubernio declarado al comienzo y después la forzosa pero inútil simulación, durante los largos años de mi infancia sin padre y su frustrada plenitud de mujer sin compañero".

Los pasos y las voces subían la escalera, ahora, y pronto los dos hombres llegaron al descanso del segundo piso, y él retrocedió los escasos centímetros que pudo hasta sentir contra su espalda el borde cilíndrico de la barandilla, si bien ese movimiento no significaba temor ni protección de nada sino una repentina prevención, como si alguien pudiera reconocerle o siquiera penetrar por un acto de adivinación o de magia el decurso de su pensamiento. El primero de los dos hombres y el más bajo y fornido extendió el brazo hacia el picaporte con lo que abrió la puerta de la habitación, y súbitamente la luz no demasiado intensa pero hasta entonces contenida tras las cortinas de arpillera se derramó de golpe sobre la reducida superficie de acero, y él se sintió de pronto observado o descubierto. Los hombres estaban rígidos y vueltos hacia él, en efecto, y esta vez el más alto y más próximo después de unos segundos esperó brevemente una frase procaz y exagerada, algo así como "Qué estás buscando aquí, pendejo", aunque era cierto que la luz era escasa todavía y luego que el hombre hizo el esfuerzo de observarle mejor y acercarse lo poco que el piso permitía se corrigió y dijo con tono no menos insultante pero eligiendo ahora los términos exactos: "Qué estás haciendo por aquí? En el barrio no nos gustan ni mulatos ni negros"

MANUEL MARQUEZ



SUMA Y SIGUE

"tras cartón está la muerte".
CARLOS DE LA PÚA.

Uno se consume infinito
con sencillez se acuesta
apaga varias varias luces
es el fin
se cubre de respeto y espera la posible.
Uno es la pareja arruga porque el día se viene.
Uno se calcula emparedado en lastre que te enfría
sopla una vela
se sumerge bajo caldo
desemboca entre equipajes
máscaras húmedas
lenguajes irrompibles
es decir su vecindario de alguna u otra forma
y allí se pone pálido
súbito en su cueva.
Uno descubre que la casa
andando casi siempre no es la casa

su flacura no es ni su aire sometido
ni la mirada cuando regresa en sombra
sin mirada.
Pero a su vez quién pueda preguntarle
lo que traiga de rumiado
—la fiesta su fatiga—
quién pueda preguntarle?
Uno se acostumbra a tanto
cambiar de trecho izquierdo si alguien llora
dejar de afeitarse al mediodía
desobedecerlos caros amigos de muchacho
la débil gracia conseguida
o facilitar su follaje respectivo
pero nunca el imbatible silencio de las cosas
su hambre digital
eso no puede.
Uno ya está humillado de ser uno.
Uno no pide más que esa rodilla compañera
tutearla cual su fuerza natal de polvo y polvo
por su dulzura de hombre a contraviento
por su borrado derecho a cantar
desde un pasado
desde un principio
sin piedad concebido y disputado
con lunares sangrías con bastardos violentándose los huesos
quebrantándose a estampidos
su elaborada ruta.
Uno lo sabría ahora con sonrisa
y respirase donde hubiera un amuleto
si es que uno se empecina
y sobre todo logra descuidarse de uno mismo.
Que no ha de ser así
que siempre estemos solos.

Manuel Márquez nació en España el 25 de abril de 1935. Desde 1943 vive en el Uruguay. Próximamente publicará su primer libro de poemas bajo el sello de "Aquí, Poesía".

PAGINAS
DE HISTORIA

ALFREDO ARAGONA

ALGUNAS ENSEÑANZAS ACTUALES DE LA POLITICA DE MUNICH

¿POR qué es necesario, a veinte años de la terminación de la segunda guerra mundial, rememorar las líneas esenciales de aquella política nefasta de las potencias occidentales, llamada de "no intervención", de "apaciguamiento", y, posteriormente al tristemente célebre Acuerdo de Munich, "política de Munich" o "munichismo"?

El propósito obedece a la necesidad de hacer ver cómo las potencias occidentales, con Estados Unidos al frente, intentan hoy con su estímulo a la remilitarización forzada de la República Federal Alemana y al revanchismo germano, una reedición funesta de la política de Munich, con todos los peligros que entraña para la paz mundial en esta era atómica.

La capitulación de Inglaterra y Francia ante el chantaje hitleriano

En los días 28 y 29 de setiembre de 1938, en la ciudad de Munich, Inglaterra y Francia llegaron a un acuerdo con la Alemania hitleriana para la mutilación de Checoslovaquia.

El pretexto invocado por Hitler, era el de que la población alemana de las regiones fronterizas de Checoslovaquia, era objeto de persecuciones y atentados por parte de las autoridades checas. El propósito de Hitler era por lo tanto el de "salvar" a sus compatriotas aunque tuviera que recurrir para ello a la guerra. Checoslovaquia tenía un tratado de ayuda suscrito con Francia y la Unión Soviética. La perspectiva del uso de la fuerza por parte de Hitler contra Checoslovaquia implicaba el desencadenamiento de una guerra general en Europa.

De modo que cuando Chamberlain, Daladier, Hitler y Mussolini, firmaron, a puertas cerradas y con la ausencia de la parte directamente interesada, los representantes del gobierno checo, el acuerdo inapelable y con carácter de ultimátum, por el que se cedía a las exigencias de Hitler, la opinión excitada hasta el paroxismo por el temor a la guerra, recibió el Acuerdo de Munich con un suspiro de alivio.

Cincuenta mil kilómetros cuadrados de territorio, gran parte de sus recursos industriales y de minería, y, sobre todo, su poderoso sistema de fortificaciones, era el precio que le hacían pagar a la pequeña Checoslovaquia, Inglaterra y Francia, para "asegurar la paz por diez años".

¿Es cierto que la alternativa fatal era entregar a Checoslovaquia o afrontar una guerra para la cual ni Inglaterra ni

Francia estaban preparadas? Esa fue la razón invocada tanto por Chamberlain como por Daladier frente a los críticos del Acuerdo de Munich.

Los archivos caídos en poder de las potencias vencedoras en la segunda guerra mundial confirman que a pesar del rearme emprendido desde 1933 por el régimen hitleriano, sus fuerzas militares se hallaban todavía en condiciones de inferioridad frente a Inglaterra y Francia. Esta realidad la confirmó el mariscal Keitel en el Proceso de Nuremberg, cuando declaró:

> **"Estoy firmemente convencido de que si en Munich, Daladier y Chamberlain hubieran dicho «nos pondremos en pie de guerra» nosotros no hubiéramos tomado medidas militares".**

Ni el gobierno inglés ni el gobierno francés podían ignorar esa situación. Pero hay más, si como el mariscal Keitel afirmara, Alemania hubiera tenido que retroceder ante una actitud enérgica de Inglaterra y Francia solamente, ¿cuánto más así hubiera sido si a la actitud enérgica de las democracias occidentales se les hubiera unido, como venía proponiendo insistentemente, la Unión Soviética?

El tratado de asistencia mutua firmado por Checoslovaquia con Francia y la Unión Soviética tenía una cláusula especial que subordinaba la participación de la Unión Soviética a la iniciativa de Francia. Sin esto, la URSS se hallaba inhibida de correr en ayuda de Checoslovaquia. No obstante, la URSS, ante el poderío amenazante de Hitler en Europa había sugerido repetidas veces a Checoslovaquia la firma de un tratado especial de ayuda mutua, e hizo formalmente esta proposición cuando la crisis de Munich llegaba a su punto más peligroso.

El gobierno checoslovaco de Benes la rechazó declarando que "...ni aun en caso de guerra firmaría un tratado especial con la Unión Soviética". El mismo Presidente Benes declararía más tarde, sin embargo, que Checoslovaquia había sido cobardemente traicionada.

¿Por quiénes? Evidentemente por Francia e Inglaterra que pudiendo hacer retroceder a Hitler no sólo no lo hicieron, sino que presionaron al gobierno checoslovaco para que no aceptara la ayuda de la Unión Soviética.

De este modo, Hitler obtuvo su victoria más sensacional sin disparar un solo tiro, lo que no podía menos de reforzar su prestigio político y diplomático tanto en el interior de Alemania como en el exterior.

Cabe preguntarse entonces ¿cómo era posible que las democracias occidentales, dejaran hacer a Hitler, cuando éste no ocultaba sus propósitos de obtener las colonias que había perdido en 1918, y por otra parte, no disimulaba su hostilidad permanente contra Francia, el enemigo tradicional y odiado según todo el ideario del "Mein Kampf"?

Para resolver esta incógnita hemos de volver al período del Tratado de Versailles que puso fin a la guerra de 1914-1918, pues de allí arrancan las raíces de la llamada política de Munich en particular y sobre la suerte del mundo en general.

Un factor nuevo e importante en el mundo

Cuando las potencias vencedoras de la guerra de 1914-1918, impusieron a Alemania el Tratado de Versailles, con aplastantes obligaciones económicas y militares, ya había aparecido en el horizonte político un factor nuevo que se iba a convertir en importantísimo: la Revolución proletaria de Octubre de 1917 en el antiguo Imperio de los zares.

La agresión abierta de todas las potencias imperialistas contra el naciente Estado socialista, escribió con sangre, fuego y ruinas el principio fundamental del imperialismo; rechazo de toda coexistencia pacífica con el nuevo Estado soviético nacido en 1917.

Pero la derrota de la intervención armada imperialista obligó a una pausa en sus propósitos antisoviéticos directos a las potencias imperialistas, ya por lo demás bastante comprometidos por las revueltas internas en sus propios países, Francia, Inglaterra, Alemania, Hungría, Italia.

Y obligó, si no a modificar sus propósitos esenciales de destruir al Estado Soviético, a elaborar nuevos caminos.

El primer jalón de la política de Munich

La importancia de Alemania, por su situación geográfica, y como gran potencia económica y militarista, apareció de inmediato a los imperialistas occidentales como posible instrumento de una empresa a la que no renunciaban.

Pero el Tratado de Versailles, al consagrar el triunfo de un bando imperia-

lista sobre otro, había impuesto no sólo la desmilitarización completa de Alemania, sino tan pesadas cargas económicas por concepto de reparaciones, que la única perspectiva para Alemania era la ruina económica y financiera. Por otra parte, la combatividad y la conciencia revolucionarias del proletariado alemán, fogueado en la revolución de 1918 que había barrido con el emperador Guillermo, y que había prolongado sus luchas hasta 1923, hacían de Alemania un fácil combustible para el incendio revolucionario que a duras penas habían extinguido pocos años antes los imperialistas.

Se imponía por lo tanto, urgentemente consolidar la economía alemana levantando de nuevo a los poderosos monopolios y robusteciendo el poder político de la burguesía alemana mediante el concurso de la socialdemocracia, cuya dirección derechista había caído en el más ignominioso servilismo.

Para la consolidación económica, los imperialistas norteamericanos, enriquecidos desmesuradamente durante la guerra, corrieron presurosos con su Plan Dawes en 1924, que proporcionó los capitales necesarios. El paso político siguiente fue el Pacto de Locarno en 1925, que consagraba la integración de Alemania en el bloque antisoviético que cobraba formas definidas.

Se plantaba así el primer jalón de la política de Munich que, por el momento, consistía en hacer de Alemania la barrera más segura contra la expansión del bolchevismo en Europa.

Se perfilan nuevamente, como en 1914, las contradicciones entre imperialistas occidentales y alemanes

La lluvia de dólares del Plan Dawes, el utillaje más moderno de las empresas alemanas, el grado de concentración mayor de sus industrias, y la pericia de la mano de obra calificada alemana, aceleraron la consolidación económica de los poderosos consorcios alemanes.

Esto no dejaba de preocupar a los imperialistas occidentales, puesto que la impetuosa dinámica interna de la economía monopolista alemana, desprovista de colonias y de mercados de inversión de capitales, determinaría a plazo más o menos breve la tendencia a una política expansionista que reclamaría "un lugar bajo el sol" en un mundo ya repartido.

La gran crisis de 1928-32 que sacudió a todo el mundo capitalista, agudizó todas las contradicciones e incidió particularmente con más fuerza en Alemania. Para los monopolios alemanes se planteaba como un imperativo inmediato una política expansionista por la amenaza de la fuerza o por la fuerza simplemente.

Para ello, la República de Weimar, tan útil anteriormente, significaba ahora un estorbo porque los tiempos exigían un régimen fuerte, ágil, ejecutivo y con gran apoyo de masas a la vez, capaz de barrer con la última restricción del Tratado de Versailles que quedaba en pie: la prohibición de la militarización de Alemania.

El Partido Nacional Socialista, con su ideario caótico, mezcla contradictoria de orgullo por las antiguas glorias militares, repudio al Tratado de Versailles, reclamo de espacio vital que coincidía con el viejo expansionismo pangermanista, y, en general, con su apelación a los instintos de las masas más atrasadas, era el instrumento más adecuado para los planes expansionistas de los monopolios. En efecto, la crisis, la miseria y la desesperación de las masas habíanse agudizado aun más en Alemania porque los monopolios la descargaron totalmente sobre el pueblo ademán. Una buena dosis de demagogia anticapitalista hizo además que el nacional-socialismo hallara el terreno abonado para ganar rápidamente adherentes.

Hitler y el nacional-socialismo tenían méritos suficientes para ganarse el apoyo total de los grandes monopolistas. El 20 de enero de 1933, diez días antes de ser designado Canciller del Reich, se efectuó una reunión de grandes magnates de la industria y la banca como Krupp, Vögler, Flick, Dr. Bosch y Schacht, con Hitler y otros dirigentes del Partido Nazi. Hitler promete allí "defender la empresa privada, eliminar el peligro comunista y reforzar la Wehrmacht", el ejército restringido que había autorizado el Tratado de Versailles. El banquero Schacht inicia allí mismo una colecta para financiar la campaña del Partido Nazi, y obtiene 3 millones de marcos.

Más tarde, los Krupp, los Seebohm, los Siemens, la I. G. Farben, los magnates del Ruhr, los de la electricidad, los de la química en unión con los junkers prusianos, no perderían tiempo durante la guerra, en enviar a sus representantes pisándoles los talones al ejército nazi en toda Europa para establecerse y recoger los frutos del pillaje.

Se concretan los lineamientos esenciales de la política de Munich

El 30 de enero de 1933, Hitler es designado Canciller del Reich. Sus objetivos inmediatos aparecen claramente: aplastamiento de toda oposición; denuncia de las cláusulas militares del Tratado de Versailles, rearme acelerado de la Wehrmacht, reclamo de colonias y espacio vital.

Esto planteaba a los imperialistas occidentales la necesidad de superar una contradicción con los imperialistas alemanes que se acentuaba inquietantemente. Devolverles las colonias arrebatadas a Alemania después de ser derrotada en el 1914-18, no había ni que pensar. Pero ¿por qué no facilitarle espacio vital ayudando al imperialismo alemán a poner en práctica el viejo sueño pangermanista de la marcha hacia el Este? Y si para ello era necesario un mayor reforzamiento del imperialismo alemán, ¿por qué no dejarle las manos libres en Europa a costa de algunos países débiles, si ello conducía a la guerra de Alemania contra la Unión Soviética, y presumiblemente, al aplastamiento del comunismo?

No se trata de hipótesis antojadizas. En su libro "Tiempos de decisión" publicado en 1944, el ex-subsecretario norteamericano de Estado Sumner Welles, escribe:

> **"En aquellos años de anteguerra, grandes grupos financieros y comerciales de las democracias occidentales, incluidos muchos de Estados Unidos, estaban firmemente convencidos de que la guerra entre la Unión Soviética y la Alemania hitleriana, sólo podía ser favorable para sus propios intereses. Consideraban que Rusia sería inevitablemente derrotada, el comunismo sería destruido. Alemania quedaría tan debilitada, que durante largos años sería incapaz de constituir una amenaza real para el resto del mundo".**

Un plan, como se ve, aparentemente perfecto.

La crisis checoslovaca, punto crucial en el camino de la guerra

Es evidente que en líneas generales, este plan de los arquitectos de la política de Munich coincidía en buena parte con los propósitos de los imperialistas alemanes tales como los expresaba Hitler.

En el breviario nacional-socialista "Mein Kampf", se preconiza la "conquista de la tierra necesaria para nuestro pueblo alemán". Y por tierra necesaria se entendía el viejo programa pangermanista de la marcha hacia el Este: Polonia, Ucrania, etc.

Para los imperialistas alemanes, esta conquista significaba previamente la constitución de un gran imperio. Tal como lo revela Hitler en sus conversaciones con el Presidente del Senado de Dantzig, Hermann Rauschning, ese imperio se constituiría "...desde Finlandia al Cáucaso, y desde Cabo Norte al Norte de Vizcaya".

¡Pero ese imperio significaba el aniquilamiento de Francia!

Cierto. ¿Acaso no había escrito Hitler en su libro "Mein Kampf" que "...Francia es siempre nuestro enemigo implacable y mortal porque su mentalidad no cambia jamás. Poco importa que gobiernen borbones o jacobinos, republicanos o bolcheviques"? Hitler redondea su pensamiento ante Hermann Rauschning: "Hasta que no dominemos Europa no haremos más que vegetar. Necesitamos Europa y sus colonias".

Podemos comparar los planes de los imperialistas occidentales con los planes de los imperialistas alemanes. En cuanto al objetivo esencial de invadir la Unión Soviética, ambos coinciden perfectamente. En lo que se refiere al camino para llegar a ese objetivo esencial, o sea, el reforzamiento previo de Alemania para esa cruzada, la diferencia entre los occidentales y los alemanes es naturalmente de grado cuantitativo. Para los occidentales, se trata de dejar reforzar al imperialismo alemán hasta *cierto grado* como para que se cumplan además del aniquilamiento de la Unión Soviética, el debilitamiento del imperialismo alemán rival.

Pero en sus primeras etapas, naturalmente, hay coincidencia de ambos planes. Y así vemos en rápida sucesión: el presupuesto alemán de 1934, muestra considerable aumento de las partidas destinadas al rearme; en julio de 1934 Hitler fracasa en su primer intento de anexarse Austria, pero compensa ese fracaso con la anexión del Sarre el 13 de enero de 1935; el 16 de marzo del mismo año, establece el servicio militar obligatorio; el 7 de marzo de 1936 remilitariza la Renania, liquidando así una de las pocas cláusulas del Tratado de Versailles que quedaba en vigor; después de julio de 1936, interviene con sus tropas y armamento moderno en favor de Franco que había

desatado la contrarrevolución en España. Por su parte, Japón, aliado de Hitler y seguro colaborador en la agresión a la URSS desde el Extremo Oriente, tiene manos libres en China aunque pisotee los intereses anglo-norteamericanos. Italia, para no ser menos, participa también en la ayuda a Franco y agrede además a Etiopía y Albania.

A todo esto, las potencias occidentales no reaccionan; la política de "no intervención", de dejar hacer, sigue el itinerario trazado por los artífices de Munich.

El 13 de marzo de 1938, Hitler consigue por fin la anexión de Austria, esta vez sin resistencia. Pero los nubarrones empiezan a acumularse sobre Checoslovaquia, y el reclamo de la franja fronteriza a un aliado de Francia, señala por primera vez el punto en que parecen diferenciarse el plan munichista anglo-francés y el plan imperialista alemán. No hay que olvidar que las fortificaciones que tendrá que entregar Checoslovaquia según el Acuerdo de Munich, son un calco perfecto de la Línea Maginot francesa...

Conjuntamente con las voces de la opinión democrática alarmada por los fáciles triunfos de Hitler y la pasividad de Inglaterra y Francia, comienzan a oirse voces que mostraban las inquietudes de algunos sectores de la burguesía inglesa y francesa.

En efecto. Cuando Chamberlain y Daladier vuelven a sus respectivos países con el Acuerdo de Munich que "aseguraba la paz por diez años", no todos son aplausos. En Francia, los comunistas votaron en contra del Acuerdo de Munich denunciándolo como una traición hacia un pequeño país aliado, acuerdo que lejos de aportar la paz, aceleraría el desencadenamiento de la guerra. Y junto al voto de los comunistas, se produjo el voto negativo individual, por demás significativo, de Henri de Kerillis, representante de la derecha.

En Inglaterra, en medio de los aplausos de los conservadores que saludaban al "pacificador Chamberlain", se alzó la voz de Winston Churchill para declarar:

> **"Inglaterra tenía ante sí la elección entre la guerra y la vergüenza. Sus ministros han elegido la vergüenza pero no evitarán la guerra".**

Este estado de ánimo que apunta hacia un principio de desconfianza de los occidentales acerca de los propósitos de Hitler, da lugar al desencadenamiento de una estridente campaña de prensa especialmente la norteamericana, que hablan de la debilidad extrema del régimen soviético, "verdadero coloso con pies de barro", de la deficiente preparación del Ejército Rojo, etc. Todo parece como si se quisiera estimular a Hitler a cumplir los compromisos contraídos, con impaciencia mal disimulada.

Mientras tanto, en la Unión Soviética se interpretaba cabalmente la situación.

En el XVIII Congreso del P. C. de la U.S. comenzado el 10 de marzo de 1939, en su informe sobre la situación internacional, Stalin dice:

> **"Se podría pensar que a los alemanes se les han entregado las regiones de Checoslovaquia como precio por el compromiso de iniciar la guerra contra la Unión Soviética... pero los alemanes se niegan a amortizar el pagaré..."**

Y termina con una seria advertencia que los hechos iban a demostrar cuánta verdad encerraba:

> **"Sin embargo, es preciso observar que el juego grande y peligroso que han iniciado los partidarios de la política de no intervención, puede terminar para ellos en un verdadero descalabro".**

La ocupación total de Checoslovaquia y la agudización de la crisis bélica

El 10 de marzo de 1939, Hitler, que había manifestado después del Acuerdo de Munich que no tenía más reivindicaciones territoriales que hacer en Europa, ocupa totalmente Checoslovaquia.

El juego propio del imperialismo alemán empieza a aparecer cada vez más evidente, y la alarma de la opinión pública que había creído en la "paz por diez años", se manifiesta cada vez más enérgicamente.

Inglaterra y Francia, como si respondieran al clamor de la opinión pública que se pronunciaba en favor de la política de seguridad colectiva propugnada insistentemente por la Unión Soviética desde mucho tiempo atrás, inician negociaciones con la Unión Soviética. *Pero ellas se arrastrarán penosamente desde mediados de abril hasta el 11 de agosto de 1939.*

Hitler por su parte, siguiendo su propio juego, alterna negociaciones secretas con Inglaterra mientras tantea po-

sibilidades de negociaciones con la URSS insistentemente.

La Unión Soviética da, naturalmente, prioridad a sus propósitos de llegar a un acuerdo de seguridad colectiva con las potencias occidentales, y demora en acceder a las instancias apremiantes del gobierno alemán.

Pero la marcha de las negociaciones anglo-franco-soviéticas muestra que Inglaterra y Francia no quieren *seriamente* ningún pacto efectivo con la Unión Soviética. Sus negociadores son funcionarios de jerarquía inferior, y sus proposiciones son tan absurdas que el tiempo se pierde en inútiles discusiones. Los propósitos de esas "negociaciones" parecen ser, por una parte, un modo de ejercer cierta presión sobre Alemania para encarrilarla al camino elegido por ellos; por otra parte, engañar y entretener a la opinión pública.

En lo que respecta a las proposiciones absurdas, Churchill escribe en sus memorias: "Londres y París rehusaban ayudar a la URSS si ella o los Países bálticos eran atacados por Alemania".

En la Cámara de los Comunes, el viejo político liberal Lloyd George le dice a Chamberlain: "Usted tiene necesidad de Rusia, pero usted no quiere llegar a un acuerdo con ella".

Y en la Cámara de los Lores, Lord Davies dice: "Me pregunto si estas negociaciones no son más que un simple medio de calmar a la opinión pública".

Deseosos de llegar a un acuerdo, los soviéticos proponen reuniones de representantes militares para establecer las medidas concretas en caso de desencadenamiento de la guerra por Hitler. El mariscal Voroshilov, ante la falta de fronteras comunes de Rusia con Alemania, propone que se obtenga el consentimiento de Polonia para el paso de las tropas soviéticas. Polonia contesta negativa y enfáticamente. Siendo Polonia un país unido por una alianza con Francia y, en general, dependiente de la ayuda anglo-francesa ante la amenaza hitleriana que ya se perfila sobre ella, los representantes soviéticos insisten en sus proposiciones confiando en que los representantes anglo-franceses podrán influir sobre Polonia. Los representantes franceses, también jefes militares de inferior jerarquía, declaran entonces que *carecen de poderes para tomar cualquier decisión.*

La inutilidad de seguir las discusiones se revela a la luz del día. El 11 de agosto se pone punto final por haber llegado a un callejón sin salida.

Doce días pasan sin que una nueva iniciativa parta de Inglaterra o Francia en ese sentido. El 23 de agosto, Molotov, Comisario de Relaciones Exteriores, accede a recibir a Ribbentrop, Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania.

La bancarrota de los munichistas y el desencadenamiento de la segunda guerra mundial

El pacto de no agresión germano-soviético se firma rápidamente en la noche del 23 al 24 de agosto de 1939.

La iniciativa del pacto de no agresión provenía de Alemania, y la Unión Soviética sólo aceptó después de haber comprobado pacientemente las maniobras dilatorias de Inglaterra y Francia, luego de que éstas rehusaron firmar una convención militar seria, y después de la negativa categórica de Polonia a dejar pasar las tropas soviéticas.

Para la Unión Soviética la alternativa era muy grave. No firmar el pacto era quedar aislada, favorecer el juego munichista y exponerse a resistir sola el ataque de Alemania y Japón, que Inglaterra, Francia y los círculos financieros de Estados Unidos apoyarían seguramente.

Firmar el pacto con "caníbales y monstruos" como diría Stalin después de la agresión hitleriana a la URSS, significaba ganar tiempo para reforzar sus defensas, rectificar y alejar sus fronteras en el Báltico, en Bielorrusia, Ucrania Occidental y en Besarabia, para resistir mejor la agresión que tarde o temprano llegaría.

La firma del pacto de no agresión, además, producía el descalabro munichista. Se creaban las condiciones para la bancarrota política de los responsables del Acuerdo de Munich, lo que tenía que conducir a un cambio en la situación internacional.

Los acontecimientos se precipitan. El primero de setiembre de 1939, Hitler invade Polonia; el 3, Inglaterra y Francia declaraban la guerra a Alemania, pero es una declaración formal y una guerra extraña. Hitler conquista a Polonia en 27 días sin ser molestado en el Oeste. El gobierno polaco de los "coroneles" huyó dejando al pueblo polaco librado a su suerte.

Pero el 18 de setiembre, las tropas soviéticas avanzan para cerrar el paso a las tropas alemanas más allá de la línea Curzon establecida como frontera

natural, después de la primera guerra mundial, entre Rusia y Polonia; línea que los primeros gobiernos fascistas polacos habían extendido arrancando pedazos de Bielorrusia y de Ucrania a Rusia durante las intervenciones militares sufridas por el naciente Estado soviético.

Después de la conquista de Polonia, Hitler hace una pausa para proponer la paz que no es aceptada ni por Inglaterra ni por Francia. Era una oportunidad para reconsiderar toda la situación internacional y abrir nuevas negociaciones que pusieran un freno a Hitler. La influencia munichista hace persistir en el propósito de obligar a Hitler a seguir el itinerario contra Rusia mediante la amenaza de hacer efectiva la guerra en el Oeste.

Pero el imperialismo alemán se mantiene en sus planes previos e invade a Dinamarca, Noruega y Holanda. El gran imperio europeo es primordial para Hitler, antes de emprender la cruzada contra la URSS.

El 10 de mayo, Churchill es designado primer ministro. Hitler aisla a Bélgica, perfora la Línea Maginot, se dirige al mar y provoca el desastre de Dunkerque. Luego vira hacia el Sur y el 14 de junio entra en París. El armisticio con Francia se firma el 22 de junio.

La bancarrota de los munichistas en Francia es total y definitiva. En Inglaterra también se hunden en la ignominia.

Eso crea condiciones objetivas para enfrentar a Hitler con éxito. En efecto, el desmesurado poder adquirido por el imperialismo alemán en Europa, pone ahora, caída Francia, en serio peligro los intereses de Inglaterra y Estados Unidos, quienes se ven solos y en precaria situación militar para enfrentar al imperialismo alemán. Esas condiciones objetivas son las que harán que empiece a perfilarse lo que será más adelante la coalición antihitleriana de Inglaterra, la Unión Soviética y Estados Unidos. No hay que olvidar tampoco, que EE. UU. ve amenazado su frente del Pacífico por un Japón agigantado por sus conquistas en China.

No es fácil sin embargo plasmar esa alianza de inmediato. Hasta último momento, los munichistas persistieron, con su propaganda y su afán desesperado de salvar sus propias responsabilidades, en interpretar el pacto de no agresión germano-soviético como una alianza secreta y agresiva dirigida contra las democracias occidentales.

Pero la verdad, sobre todo después de la caída de Francia, que mostró la podredumbre del régimen, se va abriendo paso. Y Winston Churchill había declarado después que las tropas soviéticas habían cerrado el paso a Ucrania Occidental, el 18 de setiembre de 1939, a las tropas alemanas:

> **"Un frente en el Este existe ya en potencia... que inmoviliza por lo menos a 20 divisiones alemanas si no más". (W. Churchill "La tormenta se aproxima").**

Demostraba así la perspicacia suficiente como para no creer en las patrañas acerca de una presunta alianza secreta agresiva entre la URSS y la Alemania nazi que los munichistas se empeñaban en propalar.

Los pueblos a la vez reaccionaban más rápidamente. El 25 de agosto, un día después del pacto de no agresión germano-soviético, Maurice Thorez, líder comunista, había declarado en la Cámara:

> **"Si a pesar de todo, Hitler desencadena la guerra, encontrará al pueblo de Francia unido, con los comunistas en primera fila, para defender la seguridad del país, la libertad y la independencia de los pueblos".**

Y así fue en todos los países avasallados. Los pueblos fueron los primeros en escribir las páginas gloriosas de la Resistencia.

La responsabilidad por el desencadenamiento de la guerra y el carácter del conflicto

La rápida enumeración cronológica de los hechos expuestos, muestra que pudo concretarse hasta último momento la alianza anglo-franco-soviética que hubiera hecho retroceder a Hitler.

El pacto de no agresión germano-soviético no lo impedía. Molotov lo confirmó al embajador francés en Moscú el 25 de agosto de 1939:

> **"En lo que concierne al pacto defensivo franco-soviético, nada impide su mantenimiento".**

Pero los munichistas, persistiendo en su juego perdido, siguen responsabilizando a la URSS por la ruptura de las negociaciones anglo-franco-soviéticas. Y de ahí, después la querrán hacer res-

ponsable del desencadenamiento de la guerra.

El mariscal Voroshilov desmantela esa hipocresía:

> **"No es porque la URSS firmó un pacto de no agresión con Alemania por lo que las negociaciones con Francia e Inglaterra se rompieron. Al contrario: el pacto de no agresión se firmó porque las negociaciones militares con Francia e Inglaterra chocaron con dificultades insuperables". (Declaración a la Agencia TASS).**

Ninguna estipulación del pacto de no agresión impedía a la Unión Soviética firmar un pacto defensivo de seguridad colectiva con Francia e Inglaterra.

Churchill juzgará el pacto de no agresión de otra manera que los munichistas:

> **"...el acuerdo germano-soviético fue una decisión muy realista". ("La tormenta se aproxima...")**

El historiador francés O. Desbrosses dice en la "Revue d'histoire de la deuxième guerre mondiale", Nº 29, Paris, 1958):

> **"...no hay relación de causa a efecto entre la firma del pacto germano-soviético y la entrada de las tropas alemanas en Polonia".**

Así pues, acorde con las seguridades dadas por Molotov al embajador francés en Moscú, si Francia e Inglaterra hubieran tomado seriamente la iniciativa de un pacto defensivo de seguridad colectiva anglo-franco-soviético, Hitler se hubiera visto obligado a retroceder para evitar la guerra en dos frentes que tanto temía y para lo cual no estaba preparado aún.

No fue así, y por lo tanto, la responsabilidad por el desencadenamiento de la guerra corresponde en primer término al imperialismo alemán, y en segundo, a los imperialistas anglo-franceses por su complicidad munichista.

De este modo, la guerra en su origen, es esencialmente una guerra imperialista, una guerra injusta. Pero la lucha de los pueblos independientemente de sus gobiernos en bancarrota o en fuga, da a la guerra desde el principio un segundo carácter que se convertirá en el *carácter esencial* a medida que la resistencia contra la opresión hitleriana se hace mayor y cuando la participación de la Unión Soviética hace dar el salto cualitativo hacia la guerra justa, antifascista y de liberación de los pueblos.

Son esas condiciones objetivas y ese proceso de desarrollo de la guerra lo que preparará las bases firmes para la gran alianza antihitleriana de Estados Unidos, Unión Soviética e Inglaterra, que terminará con la criminal aventura hitleriana el 5 de mayo de 1945.

Algunas conclusiones que sirven hoy de enseñanza

Dijimos al principio de este extenso trabajo, que las enseñanzas que se desprenden de la política de Munich tienen gran actualidad hoy. En efecto, las raíces munichistas no fueron arrancadas con la victoria de la coalición antihitleriana, sino que brotaron de nuevo en la inmediata postguerra, y se han ido desarrollando como flores venenosas en la política mancomunada del imperialismo norteamericano y del gobierno de la República Federal Alemana.

Si el principio fundamental que arranca del Tratado de Versailles, de las potencias imperialistas era la *negativa a aceptar la existencia de la República Soviética*, ese mismo principio se manifiesta en la guerra fría que Estados Unidos, en un viraje de 180 grados impone como potencia mayor, enriquecida una vez más, y poseedora de un arma terrible, la bomba atómica. En esa guerra fría, el enemigo es, ¡parece increíble!, la Unión Soviética, que ha hecho los más terribles sacrificios para salvar a la humanidad de la amenaza más grande que ha pendido sobre ella. En esa guerra fría, Estados Unidos encabeza ahora la misma política que en la década del treinta encabezara Inglaterra. E igual que Inglaterra entonces, ha puesto los ojos en Alemania como principal instrumento para aniquilar a la Unión Soviética y destruir el comunismo.

Pero si los acuerdos de Potsdam, firmados por los aliados en lucha contra Hitler, establecían las más firmes garantías para que Alemania no volviera a ser una amenaza para la humanidad, ¿cómo era posible que Estados Unidos, principal potencia de ocupación en la zona occidental, en su reedición de la política de Munich, no violara *una a una* las estipulaciones precisas de Potsdam? ¿Con qué Alemania podría contar entonces Estados Unidos para la cruzada contra la Unión Soviética, la

que, desbaratando todos los cálculos, había salido más robustecida material y moralmente después de la guerra, a pesar de la inmensa sangría sufrida y del enorme precio en ruinas pagado?

Basta plantearse esto para comprender con claridad todo el proceso que se inicia en Alemania desde 1946: la divergencia de caminos en el Este y en el Oeste, la iniciativa divisionista que lleva a la escisión, de fundar la República Federal Alemana en las zonas de ocupación occidentales, violando el principio de unificación convenido en Yalta y Potsdam; el rearme de Alemania Federal y de su integración posterior en la OTAN agresiva; la exaltación de notorios criminales de guerra y cómplices de Hitler a los cargos políticos y militares; la ayuda económica desmesurada a la RFA, que cae como un maná sobre una burguesía monopolista harto enriquecida con la superexplotación de la mano de obra esclava y el pillaje de Europa durante la guerra, como para producir el famoso "milagro alemán" tan jaleado por la prensa occidentalista; la estructuración de un gobierno clerical-conservador de tipo autoritario, que prohíbe al Partido Comunista, gloria de Alemania, y persigue a todo partidario de la paz, de la amistad con la República Democrática Alemana, de la unificación de Alemania, y lo persigue no con la saña criminal del nazismo sino con las hipócritas "leyes de defensa" que el "milagro" económico ayuda a aceptar a grandes masas adormecidas por cierto bienestar; la exaltación de la Doctrina Hallstein, que pretende hacer de Alemania Federal la única representante legítima del pueblo alemán, y que se enfila como arma de chantaje contra los países débiles o subdesarrollados; el aferrarse a la única disposición administrativa del Tratado de Potsdam, después de haber violado todos sus principios fundamentales, la que permite a los norteamericanos mantener tropas de ocupación en Berlín Oeste, enclavado en el corazón de la República Democrática Alemana como un foco de provocación permanente contra ella y el mundo socialista; la reivindicación de las fronteras de 1937, lo que significaría la absorción lisa y llana de la RDA y la restitución de los territorios acordados por el Tratado de Potsdam a Polonia y otros países; y por fin, como corolario siniestro de esta política agresiva y violatoria de todos los convenios suscritos por los aliados, la tentativa de poner en manos de los generales revanchistas las terribles armas de exterminio en masa.

Así reedita EE. UU. después de 1946, la política de Munich

Y si bien la nueva correlación de fuerzas y los grandes cambios producidos en el mundo pueden llevar a pensar que esos planes son hoy irrealizables, no debemos olvidar que entre esos cambios figura también el nuevo carácter cualitativo de la guerra con el desarrollo tremendo de las terribles armas de exterminio en masa y con la posibilidad de enormes desastres para la humanidad si esas armas caen en manos irresponsables y patológicamente revanchistas como los militaristas alemanes.

Eso nos lleva a apreciar el gran papel que desempeña la República Democrática Alemana como fortaleza de la paz en la propia frontera de la República Federal; de esa RDA que cumpliendo escrupulosamente los acuerdos de Potsdam, desmanteló los monopolios, expropió a los latifundistas para darle la tierra a los campesinos, expropió las grandes empresas de los criminales de guerra nazis para ponerlas en manos de la clase obrera, disolvió las organizaciones del Partido Nazi, erradicó totalmente de la enseñanza toda exaltación del pasado militarista y agresivo de Alemania, y puso las riendas del poder en las firmes manos de la clase obrera, de los campesinos, de las capas pequeñoburguesas democráticas, de los intelectuales y los técnicos, a través del Bloque de Partidos; esa RDA que el 13 de agosto de 1961 puso fin a la acción provocadora de Berlín-Oeste, levantando un muro de seguridad a lo largo de 164 kilómetros de perímetro, con lo que encerró en una ratonera a las organizaciones revanchistas y de espionaje, a los saboteadores económicos del mercado negro, a los contrabandistas de mercaderías y de seres humanos, a los hampones pagados por Bonn para las provocaciones; en fin a toda la escoria acumulada en Berlín-Oeste para hacer de esa parte de la capital, la "punta de lanza", la "ciudad - frente", la "espina en el costado", la "plaza de operaciones más barata que una bomba atómica", dirigida contra el mundo socialista.

Pero nos lleva también todo esto a estar alerta y deshacer el trabajo que la RFA despliega en todo el mundo, especialmente en los países subdesarrollados, para colaborar con el imperialismo norteamericano en esta reedición de la política de Munich con la que Washington quisiera transformarse en el gendarme del mundo.

Y tanto más obliga a estar alerta, porque aunque resulte paradójico, esta reedición de la política de Munich se hace tergiversándola y falsificando completamente el sentido funesto que tuvo en la historia de los últimos cuarenta y cinco años.

En efecto, ya en octubre de 1950, el canciller Adenauer reclamaba insistentemente al Occidente, desde la tribuna del Congreso de la Democracia Cristiana, que no favoreciera los "esfuerzos agresivos de la URSS, pues eso equivaldría a una repetición de la política de Munich". Adenauer no hacía más que repetir la lección aprendida de su protector John Foster Dulles, quien desde años antes había proclamado su resuelta oposición a la "policy of appeasement", vale decir, no apaciguamiento.

Pero, ¿de qué forma puede Adenauer, ya sea como canciller, ya sea como eminencia gris en el gobierno de la RFA, pero siempre como valedor del imperialismo norteamericano, fundar su notoria política agresiva y revanchista en el deseo (?) de que "no se repita la política de Munich"? Pues, afirmando muy suelto de cuerpo, que la URSS es la presunta agresora, y que ellos, el matrimonio de conveniencia germano-norteamericano, son las "democracias" dispuestas esta vez a no ceder mediante el "apaciguamiento", frente a una potencia "totalitaria".

En eso consiste la falsificación y la tergiversación del sentido de la política de Munich: reeditar esa política disfrazándola de lo contrario para embaucar a una opinión pública no muy informada, pero en quien resuenan como un eco inquietante los conceptos arraigados de "apaciguamiento" y de "ceder al chantaje del agresor".

Pero si hay algo que desbarata esa fraudulenta utilización de conceptos con fines demagógicos, es el hecho de que en toda la historia de 16 años de la República Federal Alemana, el gobierno no ha condenado jamás en términos expresos e inequívocos, el Acuerdo de Munich. ¿Cómo hacerlo si el renacimiento nazi en Alemania Occidental, con sus hombres en el gobierno, en la magistratura, en el ejército, en la policía, en la enseñanza y en las numerosas organizaciones revanchistas, reverencian ese acuerdo como la victoria más importante de Hitler antes de la guerra? ¿Cómo hacerlo si esas mismas organizaciones que dirigen sus apetitos revanchistas contra Checoslovaquia, proclaman lo bien fundado del Acuerdo de Munich y pretenden que sea valedero en nuestros días todavía?

Todo lo expuesto justifica, a nuestro criterio, la necesidad de volver los ojos a un pasado todavía no lejano, para analizarlo, enjuiciarlo y extraer enseñanzas utilísimas para la lucha del presente contra la guerra, por la paz de los pueblos.

E. A. Viéselov

EL DARVINISMO

Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo, 1964.

Las vicisitudes históricas de la doctrina de Darwin han correspondido: a sus propios caracteres, a su peculiar ambigüedad por mezcla de rasgos científicamente innovadores y excesos interpretativos; a la transformación de la filosofía burguesa, al afianzamiento del idealismo en ella en la época del imperialismo, en lucha con las propias corrientes materialistas; a la asunción de las tendencias progresivas del pensamiento anterior y contemporáneo por parte del materialismo histórico y dialéctico, enfrentando al idealismo, en un desarrollo radicalmente nuevo y creador, en la experiencia práctica del socialismo.

Si bien Darwin fue consciente de lo que para la filosofía, de manera general, involucraban sus concepciones biológicas, no es la suya una teoría filosóficamente fundada con total lucidez, ni de sus supuestos metodológicos ni de todos sus hallazgos. La actitud de Darwin en general es la del hombre de ciencia atento a los hechos y cauto hasta en sus más osadas hipótesis, aunque ocasionalmente se apartó de este proceder, cediendo a la tentación de anticipar teóricamente, a priori, según las doctrinas dominantes.

Lo más positivo de los trabajos de Darwin es su afirmación de la teoría del desarrollo de la naturaleza viva, a través de la observación directa de los hechos naturales y de la práctica de la producción. Demostró la variabilidad de las especies biológicas, que todas ellas proceden por vía natural y gradualmente de otras que existieron antes; puso de manifiesto la herencia de las desviaciones de los caracteres específicos; mostró el orden de sucesión entre las especies, probando cómo el ser humano procede del mismo tronco del que derivan los actuales antropoides, y explicó la adaptación finalista de los organismos al medio como consecuencia de la selección natural.

Los principales hallazgos e investigaciones de Darwin prueban en favor de la concepción materialista, histórica y dialéctica de la realidad, y concurren al afianzamiento de una metodología tal, en particular a su introducción en la biología. Pero estas posiciones eran sustentadas por Darwin espontáneamente, sin una cabal conciencia reflexiva de lo que implicaban los hechos por él establecidos y las principales hipótesis propuestas y verificados, a tal punto, que reiteradamente declaró sustentar una posición agnóstica. Esta limitación, unida a ciertas inconsecuencias y errores en sus concepciones científicas, determinan facetas negativas de su pensamiento. Ellas son, principalmente, éstas: no atribuía la debida importancia a los saltos cualitativos en la evolución, sin incurrir por ello totalmente en un evolucionismo llano; su división de la variabilidad era inconsistente, dejando un flanco al idealismo; era reducido el papel atribuido al medio, considerándolo sólo una causa excitatriz de las variaciones; su concepto de especie lo presentaba muchas veces como una abstracción convencional y no como una realidad objetiva, aun cuando reiteradamente muestra la objetividad de las especies; usaba sin crítica y a priori en muchos planteos los conceptos malthusianos de superpoblación y rivalidad intraespecífica, pretendiendo articular con ellos unitariamente sus concepciones y análisis; en lo referente a lo ético y sociológico sus posicio-

nes eran de marcado reductivismo biologista.

El darvinismo, aparte de su vinculación con el marxismo, desempeñó un papel progresivo durante algún lapso al reforzar las corrientes naturalistas, el evolucionismo, el positivismo, el cientismo, en una prédica y dura polémica ateísta generalizada, que fue de corte materialista, con frecuentes recaídas en el mecanicismo en sus más ultranzados exponentes. En esa difusión y divulgación, en la que la discusión ofuscó ciertas verdades, el darvinismo aparecía: como una concepción reductivista que explicaba procesos humanos y sociales por hechos infrahumanos y categorías biológicas, extendiendo éstas indebidamente para trazar concepciones filosóficas enfrentadas a las teorías teleológicas con planteos mecanicistas evolucionistas.

Con las limitaciones consecuentes de los apuntados extremos, a más del enfrentamiento directo y deliberado del idealismo, en sus variedades neohegelianas y neokantianas, el darvinismo, asumido por el evolucionismo naturalista, promovido a mayor generalidad por el positivismo, en particular por el de Spencer, padeció una doble inflexión en el sentido del idealismo. Primero ello ocurrió al mezclarse con las concepciones positivistas que acentuaron los rasgos idealistas del darvinismo, al tiempo que lo permearon con los suyos de igual tendencia. Luego ello se reforzó al transformarse el evolucionismo en una suerte de idealismo, aparentemente de nuevo tipo, marca- del siglo XIX al XX y en las pridamente metafísico. En el paso meras décadas de éste, por la influencia convergente de: las tendencias neo-darvinistas de sesgo idealista y otras variedades del anti-darvinismo en la biología; las interpretaciones idealistas de las ciencias físicas; las concepciones gnoseológicas idealistas ligadas a las precedentes; las corrientes filosóficas idealistas (particularmente en la psicología y la lógica), especialmente el bergsonismo; por obra de ello todo, el evolucionismo se hizo emergentista, atacando su propio reductivismo precedente, y se ramificó en el pragmatismo, a más de ser sesgado, en sus pretensiones de explicación total por la fenomenología. Así ocurrió que en el capitalismo, el darvinismo, en la arena filosófica, se agostó en el idealismo que se desarrolló intensamente al incrementarse la crisis general del régimen.

Por darvinismo en sentido restringido, se designan usualmente: las concepciones de Darwin, tal como fueron sustentadas por él y por sus más inmediatos secuaces; en sentido amplio se entiende: el estudio del origen y desarrollo del mundo orgánico y la consiguiente orientación práctica. Esta última concepción se justifica porque fue a través de la obra de Darwin, de los hechos por él establecidos, en los aspectos positivos señalados, que se abrió a la biología la posibilidad de orientarse por un camino científico según criterios materialistas, históricos y dialécticos.

Las concepciones y estudios biológicos de la evolución en el régimen capitalista (presentados generalmerte bajo el título común de transformismo) sólo excepcionalmente siguieron tal orientación de manera consecuente y cabal. Criterios e interpretaciones idealistas torcieron las indagaciones científicas, muchas veces deliberadamente; las teorías en la materia son en general negativas del darvinismo en ambos de los apuntados sentidos.

Al confrontar las tesis de Darwin que señalamos como positivas para el desarrollo de la biología, con las opiniones predominantes en el campo capitalista, según aparecen expuestas en los más difundidos divulgadores de ellas, aparece que en general no se ha asimilado a Darwin, no se ha seguido su más fecunda orientación, sino que se ha ensayado su refutación; y que lo poco que se ha desarrollado ha sido su aspecto negativo. Respecto al desarrollo de la naturaleza viva y sus causas: suele decirse que no hay pronunciamientos decisivos respecto a las causas principales de la evolución, se polemiza respecto a los mecanismos del desarrollo, y respecto a la naturaleza de los genes y el determinismo de sus variaciones; se ha llegado a estimar que no se tienen pruebas directas de la evolución, aunque se considera a ésta la única forma racional de interpretar todo un conjunto de hechos anatómicos, embriológicos y paleontológicos; se ha llegado a considerar que se ignoran las posibles relaciones entre los reinos vegetal y animal. Respecto a la variabilidad de las especies: se reconocen las mutaciones pero se cuestiona su valor adaptativo, son tenidas por accidentales y se cree que se realizan en cualquier sentido dentro de ciertas posibilidades, se considera que sólo excepcionalmente pueden subsistir salvo especial concurrencia de particularidades; las pequeñas variaciones son objeto de polémica en el campo de la genética, sin solución concluyente, aunque se tiende a desconsiderar que haya caracteres que poco a poco puedan irse haciendo hereditarios. Respecto a la herencia de los caracteres adquiridos: es mantenida en duda, los argumentos a favor y en contra parecen no llegar a ninguna conclusión decisiva en la materia, las vacilaciones mayores son respecto a las reacciones adaptativas; se tiende a considerar que las variaciones provenientes de las influencias de las circunstancias en el cuerpo de los individuos, forman la variabilidad individual fluctuante y no son hereditarias; mientras que las características de los genotipos son estables y hereditarias; se considera hereditario lo que sea una particularidad del patrimonio genético. Respecto al orden de sucesión entre las especies: se disputa sobre si hay direcciones privilegiadas y direcciones de las tendencias; en la formación de las especies se atribuye un papel importante a las genomutaciones y una función fundamental a los cromosomas, particularmente para los animales, a anomalías que sobrevienen como mutaciones; se cree que se ignora la génesis de los grandes grupos, o se considera hipotético lo que se sabe sobre su formación;

se ha llegado a considerar que las unidades biológicas reales no son las especies. Respecto a la selección natural: ella es en general reconocida, y aunque no se la fundamenta con entera consistencia, las objeciones que se hacen al respecto no son tenidas por decisivas; empero se limita generalmente su campo a la explicación de las pequeñas variaciones y se cree que no alcanza a explicar los grandes cambios de organización; algunos llegan a atribuirle funciones inversas a las que le adjudicaba Darwin. En esta confrontación dejamos de lado las concepciones abiertamente creacionistas y expresamente idealistas que han incurrido en tergiversaciones mucho más burdas. Esta negación del darvinismo significa abandonar los puntos de vista materialistas dialécticos en biología; es parte de la crisis de la ciencia burguesa, que arrastra hasta a los científicos que mantienen, por ser tales, un materialismo espontáneo, y a los que pretenden prescindir de posiciones filosóficas que ascendren los supuestos de su actividad. Una cabal metodología científica supone una decisión filosófica radical en punto al conocimiento; rehuir la opción entre materialismo e idealismo lleva a quedar a merced de la corriente, de las confusiones que sesgan los conceptos más especializados, según el idealismo dominante en el mundo capitalista. Estas negaciones del darvinismo llevan al oscurantismo, a fortificar en la práctica sus posiciones cerrando el camino de la propia ciencia.

De las concepciones de la época de Darwin, sólo el marxismo estaba en condiciones de asimilar y desarrollar lo más positivo de su pensamiento. Marx y Engels distinguieron en él las concepciones científicas fundamentales y la auténtica significación filosófica de ellas, criticaron sus deflexiones idealistas, y dieron las pautas para su desarrollo creador. El marxismo supo ver en el darvinismo la confirmación de sus puntos de vista respecto a la naturaleza, y supo desarrollar las posibilidades del método materialista e histórico en la biología, partiendo de los logros darvinistas, infundiéndoles su distintiva vinculación de teoría y práctica. El marxismo no ha asimilado y desarrollado simplemente lo mejor del pensamiento del pasado y del presente en una nueva teoría de nivel superior; esto no es más que parte de la verdad, y el no ver en el marxismo más que una proeza teórica de integración ha conducido reiteradamente a las más esterilizantes variedades del revisionismo en la teoría y a la traición en la práctica. Ese nivel superior fue alcanzado justamente porque reflejó con entera adecuación la realidad natural y la práctica social. Por ello pudo el marxismo dar auténtico sentido creador al darvinismo, transformándolo de una concepción explicativa en una guía de la transformación de la naturaleza bajo el régimen socialista.

El desarrollo del darvinismo por el marxismo-leninismo ha sido un proceso novador, aunque difícil y accidentado. Los fundadores del marxismo hicieron cuanto pudieron, desarrollando teóricamente sus implicaciones e iniciando nuevos pasos, con todo el orden existente en contra. La Revolución de Octubre abrió las posibilidades prácticas del desarrollo científico, lo requirió para su propio avance. Lenin supo comprender, desde antes, la importancia del darvinismo; y supo después facultar institucionalmente, contra todas las dificultades por las que pasaba el poder soviético en sus primeros momentos, el desarrollo del darvinismo con criterio marxista, tal como lo venía realizando, entre otros, destacadamente, Michurin. A éste corresponde la transformación en un sentido práctico y la elaboración teórica del darvinismo, confirmada por una gran labor de creación natural, conforme a los requerimientos de la producción socialista. Sus pautas orientan la actual biología soviética y han hecho de ella la avanzada de la ciencia. Este proceso no fue una simple progresión lineal; el darvinismo se ha desarrollado en una accidentada lucha ideológica, multifacética y en varios niveles, fundamentalmente siempre ha sido la tendencia materialista en lucha con las más variadas formas de idealismo de dentro y de fuera de los países socialistas; reiteradamente las tendencias idealistas ocultas en las nociones especializadas de la biología alejaron a ciertos científicos del marxismo-leninismo en forma más o menos abierta; también los esquematismos dogmáticos debilitaron ocasionalmente las posiciones materialistas; y los errores en la orientación de la producción no dejaron de afectar el desenvolvimiento teórico. Pero todo esto pertenece a la dialéctica de la historia en su avance progresivo; las sucesivas enmiendas críticas, cada vez a más alto nivel, han puesto de manifiesto la consistencia y fecundidad de la orientación michurinista del darvinismo, y su superioridad sobre el anti-darvinismo capitalista.

El texto del profesor Elpidifor Alexéievich Viéselov "El Darvinismo", recientemente publicado por E.P.U., según la tercera edición, corregida y ampliada, de 1959, en traducción directa del ruso por Quantum, es una obra correspondiente a la labor de información e instrucción necesaria para la preparación para el desarrollo del darvinismo, de los estudiantes universitarios y profesores de biología de la enseñanza media. Pero tiene además, para el mundo capitalista, en el que se ignora y tergiversa el darvinismo (como mostramos), un valor de interés general informativamente, y puede ser de eficacia en la lucha ideológica y la labor propagandística. Poniendo al tanto de lo que es el darvinismo, desde sus comienzos hasta la actualidad, con la doctrina nos enseña la realidad misma de la evolución natural, y nos pone al corriente de los logros del pensamiento científico según criterios materialistas históricos y dialécticos. Haciendo esto refuerza y argumenta acendradamente nuestra convicción de las verdades fundamentales del marxismo-leninismo.

Nuestros párrafos precedentes esbozan la significación histórica del darvinismo, a manera de in-

troducción a la exposición del contenido científico de éste en el libro de Viéselov, para realzar la importancia del conocimiento del darvinismo. La crítica circunscripta del mismo requeriría una formación especializada de la que carecemos; sólo podemos señalar los grandes rasgos del texto, para luego mostrar su peculiar necesidad en nuestro medio.

En su Introducción el autor expone la definición del darvinismo y sus rasgos principales, con concisa y simple escolaridad. La Parte Primera desarrolla la exposición de las ideas revolucionarias anteriores a Darwin desde el siglo XVI. Inicia esta parte una recapitulación de las concepciones de la naturaleza en la Antigüedad y Edad Media que, exacta en su sentido general, es de excesiva esquematización, siendo como un compendio de los más elaborados planteos de Engels, a quien cita. En esta parte la exposición de las doctrinas es hecha con un firme criterio marxista por el que va señalando los aspectos progresivos de la sucesión de ellas; no obstante, su conexión con el mundo histórico y el proceso de las investigaciones, que explicaría esa compleja sucesión de opiniones, (lo que tan bien realizara Timiriázev para varias doctrinas), salvo ocasionales indicaciones, es negligida. No obstante ello, esta exposición suministra constantemente, tanto en esta parte como en la siguiente, una réplica de los panoramas regresivos que aparecen en los manuales burgueses, y da criterios selectivos para el estudio de nuestro caudal en la materia. Es de lamentar que en esta parte sólo sea examinado, aparte del pensamiento europeo, el período predarvinismo en Rusia y que el estudio de esto no se haga con el de otros países en situación semejante; no obstante ello, vence aquí al centrismo europeo en la historia de las ideas y pone de relieve un aporte importantísimo, siempre negligido por las historias burguesas, que, luego explicará mucho del giro creador del darvinismo.

La Parte Segunda expone la teoría darvinista de la evolución. Comienza por un cuadro de las condiciones económico-sociales del surgimiento del darvinismo, escueto pero suficiente. Sigue un cuadro de las premisas científico-naturales de la teoría de Darwin. En este punto el autor empero lo que hace es exponer los logros de las ciencias que, junto con los de Darwin, atacaron las posiciones de la metafísica a mediados del pasado siglo, y que fueron asumidos por el marxismo; reiterando conceptos de Engels sobre el particular. Los verdaderos precedentes son escuetamente enumerados al final y mencionados en otras partes; algunos logros científicos, como la ley de conservación y transformación de la energía, que fuera tan debatida en la fundamentación del evolucionismo, no son ni nombrados, y apenas habla de ella al exponer a Lomonósov en la parte anterior. Pero lo fundamental de esta parte, la exposición de las observaciones y teorías de Darwin, es excelente por tres motivos: ellas son presentadas con exactitud histórica y de manera completa desde el punto de vista sistemático; en lo posible se han actualizado los datos de hecho; y se hace una apreciación crítica de todos los aspectos fundamentales al exponer cada uno de ellos con todo detalle.

La Parte Tercera expone la lucha por la teoría materialista consecuente de la evolución. En la exposición de la crisis de la biología en los países del imperialismo, hace una buena guía crítica de las principales tendencias idealistas en sus grandes rasgos; la lucha ideológica y la mera información habrían requerido una argumentación más detallada y una mayor atención a las variedades actuales del idealismo. Es de interés su exposición del darvinismo en Rusia; aunque este cuadro no deja de ser un tanto abstracto y por encima de las instructivas luchas de tendencias, así como alejado de las necesidades de la producción socialista con las que estuvo en conexión.

La Parte Cuarta expone las leyes básicas del desarrollo del mundo orgánico y los métodos de Michurin, de manera crítica y actualizada, desde el origen de la vida sobre la tierra al del hombre. Es una ordenación esclarecedora de los aportes fundamentales que volvieron creador al darvinismo, al tiempo que una clara exposición de los hechos básicos de éste, y del proceso histórico de la formación natural de nuestro ser. Es de importancia destacar cómo los reparos a las teorías de Lisenko, que sabe valorar en lo que de positivo tuvieron, son hechas desde el más riguroso darvinismo michurinista.

El libro está compuesto con sentido pedagógico y como obra de divulgación utilizable mismo en nuestra enseñanza media y superior. Su vocabulario tiene sólo los tecnicismos imprescindibles, y éstos no son nunca usados sin previa definición. Logra una especial claridad por la cuidadosa ordenación de los temas en un orden de complejidad creciente, y por una precisa articulación de ellos. No obstante, ocasionalmente pueden encontrarse algunos defectos de exposición, por ejemplo en la Parte II, Cap. VI, Sec. 2, Pág. 118, al enumerar las causas concretas que motivan la variabilidad, las presenta en un orden diferente a aquél que sigue al luego desarrollarlas, y esa serie de sub-temas aparece como del mismo plano que los temas. Los múltiples ejemplos que da a cada paso, y muchos diagramas e ilustraciones oportunamente intercalados, esclarecen sus exposiciones.

No sólo los valores propios de este texto requieren su conocimiento y más amplia difusión en nuestro medio; desarrollar el conocimiento del darvinismo es de las más urgentes necesidades de la lucha ideológica aquí en casi todos sus niveles.

Si se revisan los manuales y textos de biología para nuestra enseñanza media al punto saltarán a la vista la ingerencia en ella de un partidismo regresivo, oscurantista, en el mejor de los casos agnóstico. Si se revisan los trabajos publicados por la Sociedad de Biología de Montevideo, en la última década, en su revista Archivos, a simple vista aparecerán: la falta de planteos de fondo acerca de las cuestiones principales de la evolución, y la dependencia respecto a información y orientación, de las tendencias dominantes en la ciencia burguesa, aunque sea en otros aspectos

alto el valor de lo hecho con esas limitaciones.

Estos hechos, que evidencian la influencia de las tendencias idealistas y antidarvinistas en nuestro medio, en grado por muchos inscspechado, son parte de un proceso ideológico que, de manera más notoria se da en nuestra filosofía.

La difusión del darvinismo en nuestro país a fines del pasado siglo, se realizó integrando los comienzos del positivismo, destacándose particularmente la prédica de Jurkowski y las vivaces clases y elementales indagaciones de Arechavaleta. Como se ha señalado (Ardao), el positivismo en nuestro país precedió doctrinariamente al movimiento científico; ello facilitó que el darvinismo fuera sobremanera usado como argumentación polémica indiscriminadamente (ya sesgado según versiones materialistas vulgares y mecanicistas, ya inficionado de agnosticismo, ya afectado por otra suerte de idealismo) más que como guía del estudio científico y de la construcción filosófica apoyada en ella.

En la superación del positivismo, las tendencias espiritualistas, el bergsonismo y el pragmatismo, llevaron paulatinamente al abandono de las posiciones darvinistas, aún con las inflexiones apuntadas ya, y acentuaron el idealismo en la consideración de la evolución. Por otra parte, con la especialización y elevación del tecnicismo filosófico burgués, se agudizó la escisión entre la filosofía y las ciencias particulares, careciendo además, en general, nuestros filósofos de sólida formación científica. Luego, la filosofía de los valores, hecha según posiciones idealistas, atacó el reductivismo del darvinismo y todo evolucionismo. Hoy la filosofía de la existencia, cuya esterilidad en punto a ciencias es notoria, reitera los ataques al darvinismo michurinista, y hasta representantes pretendidamente marxistas osan decir que los logros evidentes de la consideración dialéctica de la naturaleza son meras fantasías. Recientemente Ardao insinuó un enfrentamiento naturalista a las posiciones fenomenológicas, pero parte de bases históricamente superadas y proclives al idealismo.

Este proceso todo es parte de lo que se ha llamado la crisis de nuestra mentalidad liberal, y es uno de sus rasgos la gradual deposición del darvinismo paralela a la deposición del ateísmo y el anticlericalismo.

Durante todo este lapso la clase obrera se fue organizando e incrementó la conciencia de sí, en luchas cada vez más amplias y profundas, orientada su vanguardia por las posiciones del materialismo histórico y dialéctico, llegando a capacitarse para el adecuado enfrentamiento ideológico de la clase dominante en su propio terreno. El desarrollo del darvinismo creador sólo puede realizarse cabalmente por la superación de la burguesía en la lucha social. El enfrentamiento de la clase dominante al nivel ideológico, actualmente, requiere, por lo expuesto, entre otras cosas, para salvaguardar el ateísmo y desarrollarlo, para acendrar la convicción marxista-leninista, para la orientación de nuestros científicos progresistas, para nuestro estudiantado, la difusión del darvinismo michurinista.

Pasemos del viejo darvinismo positivista, vinculado a la instauración del imperialismo, al darvinismo creador, que tiene su lugar en la lucha antiimperialista, elevando la propaganda del ateísmo y el materialismo a un nuevo nivel.

C. A. M.

I. Kon

EL IDEALISMO FILOSOFICO Y LA CRISIS EN EL PENSAMIENTO HISTORICO

Editorial Platina, Col. Hechos, Ideas y Ciencia, Buenos Aires, 1962, 395 páginas.

Lugar común es que en tiempos de crisis se hace más intenso el interés por la historia; esto se ha dado en nuestro país en los últimos años, y así, junto a los tradicionales intentos de generalizar en vago, sin más apoyo que el talento, acerca de nuestras realidades, de nuestros rasgos y de nuestra sociedad, en particular a través de la historiografía, comenzando por la elevación de la competencia científica; otro tanto ha ocurrido en las demás ciencias sociales. Cuando se buscan los supuestos filosóficos de estas nuevas tendencias científicas, que no suelen ser explicitados, aparece el idealismo sesgando esta reacción aparentemente saludable, y a poco aparece la coincidencia de éste con los intereses de la clase dominante. No es esto casual,

ni es que solamente la crisis actual afecte nuestra objetividad científica. Por una parte, al examinar nuestros esbozos de teoría de la historia, por parte de los historiadores nacionales, desde mediados del pasado siglo a la fecha, se advierte un persistente idealismo, con inflexiones anti-marxistas y revisionistas en lo que va del presente, además; esto es paralelo al desinterés de nuestra filosofía por las cuestiones históricas o a su consideración idealista de ellas; se articula con un practicismo estrecho que, ya por reacción ya por urgencias, ha teñido a nuestras ciencias sociales. Por otra parte, a pesar de todas sus peculiaridades locales y epocales, se trata de un fenómeno general al pensamiento social en todas las sociedades clasistas, que se da con rasgos propios en el capitalismo, agravados en la fase imperialista.

I. Kon en "El Idealismo Filosófico y la Crisis en el Pensamiento Histórico", ha estudiado un aspecto fundamental de este rasgo de la cultura burguesa: ha mostrado el multifacético idealismo de su concepción de la historia en la etapa imperialista, y sus implicaciones prácticas, tanto para la historiografía como para la lucha ideológica y política; ha denunciado lo tendencioso y clasista de las concepciones generalmente invocadas para promover nuestra historiografía; es por ello obra de actual interés para nosotros.

Este rasgo del pensamiento dominante en nuestro medio capitalista lo muestra Kon examinando, a manera de introducción, la crisis del pensamiento histórico en diferentes perspectivas: exponiendo las confesiones de ella por el propio pensamiento burgués, los términos en que ha sido pensada, la manera de caracterizarla, las causas a las que se imputa viéndola en su propio proceso histórico y en relación con las transformaciones de las ciencias naturales y la filosofía. Luego, examinando en un orden lógico las concepciones que influyen hoy, ya en su totalidad, ya por conceptos de ellas heredados, critica las principales concepciones filosóficas de la historia. Finalmente, discutiendo algunos conceptos claves de la historiografía, a través de las teorizaciones de los propios historiadores burgueses, explica la concepción marxista de la historia que fundamenta sus conceptos de la parte anterior.

El debate ideológico que es esta obra, en la que con ejemplar imparcialidad que no tienen las obras burguesas por muy obvios motivos, se presentan las concepciones contrarias, en la que se critica al pensamiento burgués con conocimiento total de él y de sus expresiones más de detalle, es de un particular interés porque en la confrontación con éste, noción a noción, abre el autor perspectivas para nuevos desarrollos críticos y creadores, al tiempo que sistematiza conocimientos de diversos campos del marxismo en torno a las principales cuestiones de la historiografía.

Podría repararse que el tratamiento en orden lógico del tema, facilita la omisión de inflexiones nacionales de las posiciones teóricas que no son meras particularidades que sólo interesan a la historia de las doctrinas, y que afectan al sentido mismo de ellas. También es de notar que de haberse complementado el enfoque lógico con el cronológico, la relación de las doctrinas burguesas con el marxismo y las realizaciones del socialismo, que afecta a los contenidos de ellas, habría sido mejor puesta en claro. Por otra parte, así como compara el autor los progresos de las ciencias naturales con la historiografía, debería, antes y además haberla comparado con los de las restantes ciencias sociales, en particular con la economía política y la sociología burguesas contemporáneas, lo cual da tanto una visión de las contradicciones del pensamiento burgués como explica mejor las posiciones ante la historia. El tratamiento de algunos autores es insuficiente, como la sola mención de Simmel y Heidegger, frente a otros menos importantes tratados más prolijamente; la discusión de la filosofía religiosa de la historia, al tratar el protestantismo no indica sus vínculos con la teología de sesgo existencialista. La posteridad de Croce en Italia no debió omitirse. En la parte de discusión de las posiciones de los historiadores, temas como las discusiones acerca de las historias especiales, en particular la de la filosofía, y temas atingentes a los supuestos de las técnicas de investigación historiográfica, que dieron lugar a muchas discusiones por los autores examinados por Kon, no son objeto de suficiente atención. Respecto al marxismo, sólo cabe observar que Marx no sólo se adelantó a la renovación de la metodología científica burguesa, sino que participó en la renovación efectiva de la ciencia historiográfica, en particular en el campo de la economía política, juzgando sus comienzos. En el proceso ulterior de esa indagación hay que distinguir lo que es efectivo avance del conocimiento de lo que es réplica ideológica al marxismo, deslindar lo que hay de científico, por ejemplo en el desarrollo técnico que vino del monografismo particularista de la orientación antilegalista de éste, que es una evasión ante la síntesis marxista.

No obstante estos reparos de detalle, esta obra es, tanto al nivel de la formación universitaria, como al de la lucha ideológica, un aporte fundamental para enfrentar las tendencias dominantes en nuestro medio, y desenmascarar al idealismo de las apariencias de cientificidad con las que pretende imponerse. Combatir por la historia es luchar por el marxismo, sólo él puede presentar una visión veraz de la historia; la objetividad científica en las ciencias sociales viene dada por la lucha del proletariado, para el que coinciden el momento ideológico y el cognoscitivo; la tergiversación de la historia y el idealismo vienen enancadas en la reacción capitalista; para la historiografía esto lo muestra Kon de manera rotunda, invitando a historiadores y filósofos a continuar la lucha.

C. A. M.

Héctor P. Agosti

TANTALO RECOBRADO

Buenos Aires, Lautaro, 1964. 216 páginas.

Tántalo recobrado, rehecho, como si dijéramos no-Tántalo, no-castigado, liberado. De éste que ha dejado de ser quien era, por el esfuerzo y la lucha, nos habla Agosti en el libro homónimo: un Tántalo-hombre que aprisiona con firmeza los frutos dorados de la sabiduría y el trabajo.

De las raíces de una sociedad esclavista brotó la fantasía de numerosos héroes castigados a trabajos sin fin. Tántalo, Sísifo, Prometeo, fundaron una generación mitológica que sublimó poéticamente las duras condiciones de la vida del hombre en aquel estadio histórico, y hoy, ya perdida en el pasado la razón de que nacieron, la belleza y la fuerza de su imagen conjura en nuestro tiempo la caterva numerosa de los males de nuestra sociedad alienada.

Ocioso fuera buscar la fidelidad al mito antiguo en la versión de Agosti, porque ni lo quiso ni importa, y baste a los efectos, la sugestión y expresividad de la vieja alegoría, ahora revitalizada, que este derecho tiene cada cual sobre la vida de los hijos de la fantasía como quería Unamuno.

¿El rictus de dolor en la máscara sensible del hombre es la evidencia de una condición humana por esencia sufriente, o acaso únicamente, las huellas, hondas sí, pero al fin y al cabo contingentes, de condiciones materiales de índole social?

Cierto escepticismo intencionado, comprometido en definitiva en la permanencia de aquellas condiciones, enfrenta en el debate la confianza y el optimismo de base científica, de quienes creen que esa naturaleza esencial se modifica al modificarse el ámbito social, y que por lo mismo, la alegría puede ser, y es, tan inherente al hombre, como se pretende que sea el sufrimiento.

Por el camino tortuoso de aquella esencia irrescatable, sus ideólogos multiplican las respuestas que ponen la redención más allá del hombre, y hacen del dolor la matriz del arte y la filosofía, empecinados en estampar en las conciencias la marca de su pesimismo, posible corrosivo de la acción.

Agosti toma su puesto en la polémica e inclina la balanza a favor de ese Tántalo que sólo es posible recobrar ahora cuando están sentadas las bases de la sociedad comunista.

Nacidos de la propia dependencia los sueños de Utopía objetivan un mundo de justicia. Aunque sólo sueños mientras la humanidad no ha madurado las condiciones de su liberación, y por lo mismo evidencia de su debilidad, son tanto más robustos y realistas cuanto más se acerca el momento en que el hombre se hará dueño de su destino; traslado al mundo de la fantasía de una incapacidad de acción que disminuye a medida que avanzan las circunstancias que posibilitan la transformación de la sociedad humana.

Ha dicho el autor que su libro podría formar parte de una sociología de la Utopía, y sí, por que en el análisis de ese rosario de sueños podemos seguir sin error el crecimiento de los factores sociales que determinan cambios definitivos. De Moro o Campanella a France o Bellamy, median siglos de experiencia que marcan rumbo a los sueños colectivos.

Pero junto a su levadura esperanzada la ensoñación utópica puede contener, según quien la esgrima, la apetencia de mantener para siempre, fuera de tiempo y de lugar, el territorio de Utopía.

Agosti nos dice que tal lugar existe (la patria socialista), y que ese tiempo es el nuestro. Su libro es la historia de las peripecias ideológicas destinadas a oscurecer esa comprobación, y la confirmación documentada, con asombrosa riqueza de datos, de esa verdad.

El pensador contemporáneo cualquiera sea su opinión, certifica la existencia de la crisis de nuestra época, que es la definitiva del capitalismo, frente a la que se levanta como única respuesta capaz de realizar al hombre total, el humanismo real del que hablara Marx.

No existe la crisis del hombre (ser eterno y aislado en su individualidad) en la sociedad de masas como aseguran algunos; sino la de las estructuras sociales capitalistas; cuando éstas se destruyen, la problemática humana se orienta hacia rumbos inéditos y así lo demuestran la URSS y demás países socialistas. Además el concepto de sociedad de masas, de vaga definición, expresa aunque inadecuadamente la situación de opresión del individuo en el sistema capitalista, derivando hacia la concentración masiva, fruto de aquella economía, la responsabilidad de la alienación que se debe a ella. Y para reforzar la idea, esa sociedad de masas se concibe como de una masa amorfa, castrada en sus impulsos mejores, atada al individuo como una piedra al cuello. También aquí el testimonio socialista corrige la perspectiva al brindarnos inacabables ejemplos de una masa activa y creadora porque se han cambiado sus modos de existencia.

El drama de la incomunicación tan a la moda en el arte contemporáneo denuncia con las trasposiciones correspondientes, el sentimiento de enajenación del individuo inmerso en la masa, pero imposibilitado de desarrollar colectivamente sus apetencias.

Hijo del régimen burgués, el humanismo renacentista tenía una debilidad congénita, exaltaba sin límites las potencias del individuo aunque creaba las condiciones de su propia limitación al fijar privilegios basados en la propiedad privada (consecuencia por otra parte del sistema económico al que respondía). Establecía así una correspondencia falsa entre la propiedad limitada y la libertad ilimitada (que por cierto no era tal ya que no era para todos). No hay humanismo posible si se mantienen incólumes los cimientos de la propiedad privada. Por eso sólo el proletariado al apropiarse colectivamente de los medios de producción, está en condiciones de hacer real el humanismo, condicionando el perfeccionamiento individual a la transformación de la sociedad. Esta idea es desarrollada por el autor sobre citas de Marx; intercediendo también en la polémica sobre la seudo dicotomía del Marx joven-viejo.

En el corazón del humanismo, especialmente del humanismo real, está inserta la disyuntiva de libertad o determinismo, individuo o sociedad. Este es un tema apasionante al que nuestra época ha dado respuestas numerosas que en última instancia suponen dos únicas actitudes: una acomodación de la conducta a leyes objetivas, o la negación de la realidad por las vías de la exclusión de uno de los dos términos en forma antidialéctica.

Las transformaciones acontecidas en el mundo que han volcado sobre la arena social la participación de amplísimas masas, ha forzado al humanismo católico a una remodernización de sus esquemas, readaptación a circunstancias históricas que amenazan dejarlo fuera de la discusión.

Desde sus posiciones marxistas Agosti polemiza con los ideólogos católicos confrontando un copioso material, subrayamos, predominantemente regional (argentino y uruguayo) que confiere a los capítulos destinados a la comparación de los humanismos, grandísimo interés.

Al adelanto teórico de las premisas para un humanismo real sustentado científicamente por los fundadores del marxismo, sucede la oposición polémica de otras respuestas al planteo de la "realización total del hombre"; y por último el escritor despliega con inspirada belleza las pruebas de esa realización total en las concretas experiencias de la sociedad socialista, no ya avances premonitorios de un futuro posible, sino tangibles realidades que poetizan las cifras más áridas.

Pariente cercano de aquel "Humanismo burgués y humanismo proletario" de Ponce éste "Tántalo recobrado" pone al día la temática del humanismo, ahonda el surco magistral con la erudición prolija, la sistematización, el acopio riquísimo de datos, para iluminar su principal idea: en la medida que el hombre destruya las bases de su enajenación logrará su realización humanística; Tántalo gozará libremente de los frutos de su trabajo.

En su momento pusimos nuestro granito de arena en esa "presión de las masas" que dice Agosti haber sufrido para que publicara sus conferencias que recoge el presente volumen, algunas de las cuales dictara en Montevideo en los años 1955 y 1961.

Ya concretada esta aspiración de muchos, nos gusta aconsejar la lectura de esta obra que agrega méritos a los muchos que tenían las conferencias, porque la consideramos, un aporte profundo, documentado y hermoso, al debate de temas de honda resonancia.

M. V.

V. I. Lenin

ACERCA DE LA PRENSA

Editorial Progreso, Moscú.

Al recordar que la historia de la prensa obrera en Rusia está indisolublemente ligada a la del movimiento democrático y socialista, Lenin evoca en primer lugar las etapas recorridas después de 1895, con los primeros diarios ilegales, la revista "Rabotnik" (El Obrero) y el diario "Iskra" (La Chispa); luego precisa las tareas inmediatas de un órgano revolucionario en momentos en que el movimiento obrero se encuentra todavía disperso y conserva un carácter artesanal: "Sólo la creación de un órgano de prensa de todo el Partido puede dar a "cada militante parcial" de la causa revolucionaria la conciencia de que marcha "en fila y columna", de que su trabajo es imprescindible para el Partido" (p. 26).

ESTILO POPULAR Y ESTILO VULGAR. — A continuación define el diario, cuyo papel no se reduce sólo a la difusión de las ideas y a la educación política: "...se le puede comparar con los andamios que se levantan alrededor de un edificio en construcción, que señalan sus contornos, facilitan las relaciones entre los distintos constructores, les ayudan a distribuir el trabajo y a

observar los resultados generales alcanzados por el trabajo organizado" (p. 56).

Marcando implacablemente cada error, Lenin critica (en 1901) a la revista "Svoboda" (La Libertad) que pretende escribir para los obreros en un estilo POPULAR, cuando en realidad lo hace en forma trivial y de mal gusto: "El autor no dice ni una frase sin florituras, sin comparaciones "populares" y palabrejas "populares". Y sin aportar nuevos datos, sin nuevos ejemplos, sin nuevo estudio..." cuando el verdadero escritor popular debe partir "de los datos más sencillos y notorios, señalando — mediante razonamientos simples o ejemplos escogidos con acierto — LAS CONCLUSIONES principales que se deducen de esos datos..." (p. 59).

UNA LITERATURA LIBRE. — Se abordan todos los problemas de organización y de difusión, así como los de la literatura del Partido y de su necesaria libertad: "Sin duda, la labor literaria es lo que menos se presta a la igualación mecánica, a la nivelación, al dominio de la mayoría sobre la minoría. Sin duda, en esta labor es absolutamente necesario asegurar mayor campo a la iniciativa personal, a las inclinaciones individuales, al pensamiento y a la imaginación..." (p. 151).

Esta literatura, liberada del poder del dinero "servirá no a damiselas hastiadas de todo, no a los "diez mil de arriba", cargados de aburrimiento y de grasa, sino a millones y decenas de millones de trabajadores, que son la flor y nata del país, su fuerza, su futuro" (p. 154).

En el curso de los artículos publicados de 1900 a 1922 aparecen frecuentemente los mismos imperativos: los redactores deben profundizar en el estudio del marxismo: "...sin una sólida fundamentación filosófica no hay ciencias naturales, no hay materialismo capaz de soportar la lucha contra el empuje de las ideas burguesas..." (p. 305).

NO DISIMULAR NADA. — Un diario obrero no debe jamás mentir ni ocultar los fracasos: "Las grandes fábricas, las comunas agrícolas, los comités de campesinos pobres... ¿cuentan VERDADERAMENTE con éxitos...? ¿Cuáles son estos éxitos? ¿Se han visto confirmados? ¿No son más bien quimeras, jactancias, promesas de intelectuales...? ¿A qué se deben los éxitos? ¿Cómo ampliarlos? (p. 271).

En fin, el autor se refiere (1917) a la libertad de prensa; ella existe sólo si todas las opiniones de TODOS los ciudadanos pueden expresarse libremente: "Ahora SOLO los ricos y luego los grandes partidos, tienen ese monopolio". "¡¡¡No se trata de la "libertad de prensa", sino de la sacrosanta propiedad de los explotadores sobre las imprentas y las reservas de papel que detentan!!! ¿En nombre de qué debemos reconocer nosotros, los obreros y los campesinos, ese sacrosanto derecho? ¿En qué es mejor este "derecho" de publicar noticias falsas que el "derecho" de poseer campesinos siervos?" (p. 251-252).

La lectura de esta recopilación de artículos cortos es apasionante; nos revela uno de los aspectos más sorprendentes del genio de Lenin: su rigor, su claridad, la importancia que daba a los pequeños hechos cotidianos —lo mismo que a la necesidad de encontrarles explicación— y su profundo respeto por el pueblo a cuya causa entregó la vida.

G. Z.